

***TRAYECTORIAS E INTEGRACIÓN
DE LA IMMIGRACIÓN
ARGENTINA Y ECUATORIANA
EN BARCELONA Y MILANO***

Doctorando: Luis Garzón Guillén

Directores:

Catedrática Carlota Solé- Universitat Autònoma de Barcelona

Profesor Emilio Reyneri- Università di Milano- Bicocca

Universitat Autònoma de Barcelona

Octubre 2006

AGRADECIMIENTOS

En el día de hoy llega el momento de presentar a esta investigación y antes de hacerlo quisiera agradecer a las personas que han jugado un rol decisivo en el hecho de que éste trabajo sobre las trayectorias e integración de argentinos y ecuatorianos en Barcelona y Milano haya llegado a un buen puerto.

Una primera agradecimiento lo debo a mi Directora de Tesis en la Universidad Autónoma de Barcelona, la catedrática Carlota Solé, que me ha visto formarme como sociólogo desde los tiempos de la licenciatura y cuyo apoyo me ha permitido dar forma a un proyecto que se inscribe en las actividades realizadas en el seno del GEDIME (Grupo de Estudio sobre Inmigración y Minorías Étnicas) de la UAB. El intercambio de impresiones con los compañeros del GEDIME ha resultado enriquecedor para numerosos aspectos del trabajo. Quisiera mencionar especialmente a mis compañeros Albert Terrones, Enrique Santamaría, Sonia Parella, David García, Rosa Alcalde, Daisy Margarit, Leonardo Cavalcanti y Katía Lurbe por haber realizado diversos comentarios y aportaciones a aspectos del trabajo que aquí presento.

El trabajo de campo realizado en la ciudad de Milano no hubiera sido posible sin la concesión de dos becas de investigación para la realización de sendas estancias de investigación en la Università Milano – Bicocca (Italia). Las becas, encuadradas en el programa RTN Urban Europe financiado por la DG Research de la Unión Europea me permitieron realizar trabajo de campo en Milano en los años 2004 y 2005. Agradezco inmensamente al Profesor Enzo Mingione el haber tenido esta oportunidad. A mi co-director de tesis, el Profesor Emilio Reyneri debo agradecerle su paciente supervisión y comentarios. Entre los miembros del profesorado de la Facultad de Sociología también han contribuido decisivamente al trabajo Fabio Quassoli y Mario Boffi. Entre los estudiantes del doctorado de dicha universidad quiero hacer mención de Giulia Sinatti, Barbara Da Roit, Edoardo Barberis, Francesco Memo, Cristian Poletti, Silvia Bruzzone, Roberta Marzorati, Victoria Sosa y Stefano Marras. También quiero agradecer la colaboración en algunos aspectos puntuales de los investigadores visitantes en Milano, Manuel Aalbers, Sandra Huning, Justin Beaumont, Carsten Keller, Samuel Moessner y Lea Lima

También quisiera agradecer a Marisol García de la Universidad de Barcelona por su apoyo a mi integración en la red de investigación en sociología urbana Urban Europe. Por otra parte, mis compañeros del área de sociología de la Universidad Rovira i Virgili, dirigida por el Catedrático Ignasi Brunet, donde he realizado docencia los últimos años han sido extremadamente comprensivos con las dificultades de compaginar la docencia con la realización de una tesis doctoral.

Por otra parte, la referencia a un autor fundamental en el marco teórico de la investigación, Ghassan Hage, se la agradezco a la Profesora Beverly Skeggs de la Universidad de Newcastle, Reino Unido.

Las personas que amablemente accedieron a someterse a entrevistas laboriosas y de considerable duración merecen un agradecimiento especial. Quiero destacar aquí a Javier, Manuel, Pablo, Luis, Virginia, Marjorie y Mercedes, entre muchos otros.

Por último, agradezco especialmente el amor y el apoyo en todos los sentidos de mis padres, Leonor y Luis, y de mi hermano Ricardo. Es a ellos a quienes quiero dedicar el trabajo de investigación que hoy presento.

TRAYECTORIAS E INTEGRACIÓN DE LA IMMIGRACIÓN ARGENTINA E ECUATORIANA EN BARCELONA Y MILANO

Indice General

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 La aproximación teórica: la sociología de Pierre Bourdieu frente al hecho migratorio.....	2
1.2 Sociología e historia. Entre la sociología y la historia.....	25
1.3 La entrevista biográfica.....	29
1.4 Preguntas e hipótesis de la investigación.....	32
1.5 Detalle de los capítulos.....	35
2. ARGENTINA: AUGE Y DECLIVE.....	36
2.1 Argentina a principios del siglo XX.....	39
2.2 La Argentina de Perón.....	43
2.3 La intervención militar en Argentina durante las décadas de expansión económica.....	47
2.4 La represión militar (1976-1982) y los “desaparecidos”.....	52
2.5 El retorno de la democracia y el gobierno Alfonsín (1983-1989).....	56
2.6 De Carlos Menem a Nestor Kirchner: Tiempo de crisis (1989-2004).....	59
3. ECUADOR: EL PAIS DE LA COSTA Y LA SIERRA.....	65
3.1 La costa y la sierra.....	68

3.2	La depresión económica de 1929 y sus consecuencias.....	71
3.3	La posguerra mundial y la guerra fría (1939-1959).....	74
3.4	Ecuador en la época de las revoluciones (1959-1978).....	81
3.5	El Ecuador contemporáneo.....	84
3.6	La emigración ecuatoriana en el cambio de siglo.....	87
4.	EL MARCO DE ANALISIS: LA CIUDAD. CAMBIOS GLOBALES Y DINAMICAS LOCALES.....	94
4.1	Milano y Barcelona : similitudes y diferencias en las ciudades del mediterráneo globalizado.....	96
4.2	Un breve marco histórico de Barcelona y Milano.....	103
4.3	Organización económica y procesos de cambio urbanístico.....	107
4.4	La exclusión social: los nuevos marginados en las ciudades de la información.....	123
4.5	Integración socio-cultural de los inmigrantes, integración laboral y procesos de exclusión.....	133
5.	ANALISIS DE LAS ENTREVISTAS.....	169
5.1	Descripción del trabajo de campo.....	169
5.2	Nivel de estudios, acceso al mercado de trabajo y proceso migratorio: el capital cultural antes, durante y después de la migración.....	174
5.3	Uso del capital social en la ciudad de destino.....	188
5.4	Las dimensiones prácticas de la pertenencia nacional: identidad.. cultural, acceso al mercado de trabajo local y ciudadanía.....	203

5.4.1 El acceso a la ciudadanía cívica, política y social: estrategias y escenarios.....	205
5.4.2 La producción de las culturas y las etnias entre la población latinoamericana: estereotipos culturales y proceso migratorio.....	212
5.4.3 La incorporación al mercado de trabajo: ¿Segmentación y discriminación?.....	215
5.5 Las relaciones entre colectivos.....	221
6. CONCLUSIONES: La integración de argentinos y ecuatorianos en Barcelona y Milano como cambios en el campo nacional.....	225
6.1 La integración como proceso, la reproducción como imposible....	226
6.2 El país de origen y su peso en las trayectorias biográficas de inmigración.....	228
6.3 Barcelona y Milano como polos de atracción de la inmigración ecuatoriana y argentina.....	238

Apendices

APENDICE 1: MILANO

APENDICE 2: BARCELONA

APENDICE 3: LA APROXIMACION BIOGRAFICA

TRAYECTORIAS E INTEGRACIÓN DE LA INMIGRACIÓN ARGENTINA E ECUATORIANA EN BARCELONA

1. INTRODUCCIÓN

La tesis doctoral que presentamos en estas paginas toma cómo punto de partida el análisis de las trayectorias biográficas de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos que actualmente viven en las ciudades de Barcelona (España) y Milano (Italia). Nuestro propósito es analizar cómo los recursos a disposición de los inmigrantes se ven afectados debido a la experiencia de la inmigración, experiencia que, en el caso de las personas entrevistadas en el curso de nuestro trabajo de campo se desarrolla en el marco de entornos urbanos de la Europa del Sur, entornos que poseen una serie de características distintivas que detallaremos a lo largo de nuestro trabajo. El marco temporal de nuestra investigación son los cinco primeros años del siglo XXI, años en que el número de inmigrantes extranjeros que se dirigen tanto a Barcelona como a Milano ha aumentado notablemente.

Definimos las coordenadas de nuestra investigación a partir de tres elementos principales:

- 1) Una aproximación teórica (la sociología de Pierre Bourdieu) y una técnica de investigación (la entrevista biográfica en profundidad), que nos otorgan una “forma de mirar” sociológica.
- 2) Un sujeto de estudio (población de jóvenes adultos inmigrantes de ambos sexos y de origen argentino y ecuatoriano). Este sector de edad es el que tiende a emigrar con mayor frecuencia y es por ésta razón que ha sido seleccionado.
- 3) Un marco geográfico y social donde se realiza la investigación (las ciudades de Barcelona y Milano).

1.1 La aproximación teórica: La sociología de Pierre Bourdieu frente al hecho migratorio

Uno de los propósitos del trabajo que presentamos es demostrar cómo una determinada forma de mirar, una determinada “imaginación sociológica” (Mills, 1991), puede contribuir a proporcionar luz nueva a temáticas complejas y controvertidas. La “imaginación sociológica” que inspira las páginas que siguen toma como punto de partida la sociología de Pierre Bourdieu (1930-2002). A partir de los conceptos de capital, habitus y campo, se plantea un análisis de las trayectorias de integración de dos grupos de inmigrantes. Adoptamos como punto de partida la idea, expresada por Bourdieu, que un informe de investigación debe evitar convertirse en una exhibición, siendo necesario que éste sea un discurso en el cual uno se arriesga y expone. Cuanto más se expone un investigador más posibilidades tiene de sacar provecho de la discusión¹. Mi exposición, en este sentido, se basará fundamentalmente en el aparato conceptual de Bourdieu pero antes trataré muy brevemente de otros enfoques que ha adoptado la sociología de las migraciones.

Un análisis de algunos de los principales enfoques teóricos que han tratado la integración de los inmigrantes en las sociedades contemporáneas nos ofrece un panorama de extrema complejidad. En esta introducción nuestro propósito no es hacer un recorrido exhaustivo por todos ellos, sino centrarnos en aquellos que creemos puede aportar luz nueva a la investigación sobre migraciones que parte del enfoque biográfico².

Entre los enfoques a los cuales hacemos referencia se encuentra parte de la producción sociológica en materia de migraciones realizada por la escuela de Chicago, la concepción de la ciudad dual y el papel en esta de los inmigrantes de Saskia Sassen y la teoría de las redes y el capital social de Alejandro Portes (Portes, 1997; Portes & Sensenbrenner, 2000).

¹ “Alló que compta, en realitat, és la construcció de l’objecte, i la força d’un mètode de pensament no es manifesta de cap altra manera que no sigui en la seva capacitat per a construir objectes científics a partir d’objectes socialment insignificants (Bourdieu & Passeron, 1994: 192).

² Para una panorámica mucho más exhaustiva del conjunto de enfoques teóricos sobre la inmigración podemos recomendar la lectura de manuales recientes sobre el tema, tanto españoles (Blanco, 2001; Ribas, 2005), como italianos (Zanfrini, 2004; Ambrosini, 2005).

Una de las primeras formulaciones de la problemática de la integración de los inmigrantes la encontramos en la Escuela de Chicago (Estados Unidos), que durante los años 30 del siglo XX reflejó en una serie de investigaciones de sociología urbana la integración de los inmigrantes en la ciudad de Chicago. A pesar de pertenecer a una etapa histórica muy diferente de la actual y un marco geográfico muy diverso del definido por Barcelona y Milán en la actualidad, consideramos que el análisis realizado por los sociólogos de la Escuela de Chicago es útil para los propósitos de nuestra investigación por su carácter pionero en la aplicación de la metodología biográfica a las trayectorias de integración de la inmigración en la sociedad receptora. Sin las investigaciones de la Escuela de Chicago sería imposible tratar sobre la integración de los inmigrantes en las sociedades contemporáneas. La ciudad de Chicago, en las décadas iniciales del siglo XX, era la principal metrópolis industrial del interior de los Estados Unidos y por esta razón constituía un importante polo de atracción para un notable número de inmigrantes que se integraban en la vida urbana y se incorporaban al mercado de trabajo. Estados Unidos fue la primera sociedad que recibió inmigrantes de forma masiva. Con anterioridad al siglo XX, los Estados- nación no establecían barreras a las personas que pretendían establecerse en su territorio y por tanto el inmigrante no existía como ente social diferenciado, situación que cambia decisivamente a partir del siglo XX.

Las investigaciones sociológicas de la escuela de Chicago reflejaban el aumento en el número de ciudadanos extranjeros, es decir, se asistía al incremento en el número de personas de origen nacional diverso que buscaban un lugar en la estructura social. La ciudad de Chicago era escogida como destino de los inmigrantes ya que el dinamismo y las oportunidades de movilidad social ascendente que ofrecía atraían a los ciudadanos de países extranjeros, a menudo procedentes del ámbito rural, a vivir en este entorno. Las investigaciones sobre inmigración llevadas a cabo por sociólogos de la Escuela de Chicago fueron pioneras como formulaciones de la problemática experimentada por los inmigrantes que llegaban a la ciudad y por ello son actualmente, casi un siglo después, investigaciones de referencia (Wirth, (1928) en Terrén 2002; Park, 1939 en Terrén 2002). La Escuela de Chicago fue el primer lugar donde se va a investigar sobre la interrelación entre desarrollo de las ciudades y procesos migratorios y es por esta razón que nos interesa recoger algunas de sus aportaciones.

Louis Wirth realiza en “El gueto” (cuya versión original data de 1928) un primer análisis de la relación entre localización espacial de la población inmigrada y el espacio urbano. Partiendo de la situación de las poblaciones de origen judío residentes en Chicago, Wirth trata en su estudio sobre como la construcción de la alteridad contribuye a crear espacios urbanos diferenciados del resto de la ciudad. La relación entre dos grupos que conviven en un determinado espacio urbano pero no se fusionan es denominada por este autor acomodación. A través de la acomodación se tiende a generar un mosaico urbano de zonas anexas pero muy diferentes entre sí, cada una de ellas marcada por rasgos culturales afines al país de origen de sus pobladores³. La distancia física que separa estos barrios de los barrios donde viven los nativos se puede considerar, además una medida de distancia social. El establecimiento de determinados grupos de inmigrantes en ciertas zonas de la ciudad era, para Wirth, una manifestación de la división del trabajo. Este autor ilustra sus tesis con el ejemplo de la comunidad judía, que, afirma Wirth, se ha convertido en un pueblo con tendencia a aislarse por razones históricas. El gueto podría considerarse una comunidad cultural que expresa una herencia común, un bagaje de sentimientos y tradiciones comunes (Wirth (1928) en Terrén, 2002).

Por otra parte, el estudio pionero de V.I Thomas y Florian Znaniecki “El campesino Polaco” (Thomas & Zaniecki, 2004) trataba de hacer visible la trayectoria de integración en la ciudad de Chicago y la inserción en su mercado de trabajo de los campesinos procedentes de Polonia en las primeras décadas del siglo XX. Estos autores realizaban su estudio a partir del análisis de la correspondencia postal que intercambiaban los inmigrantes polacos en Chicago con los miembros de sus familias que habían permanecido en Polonia. Dicha correspondencia, en numerosas ocasiones, reflejaba tanto las expectativas cómo los triunfos y/o fracasos del inmigrante en un territorio nuevo, urbano, y a menudo hostil⁴ (Thomas & Znaniecki, 2004).

³ “Las distintas áreas que componen la comunidad urbana atraen al tipo de población cuyo nivel económico y tradición cultural mejor se adapte a las características físicas de las áreas en cuestión.” (Wirth en Terrén, 2002: 97).

⁴ Thomas puso de manifiesto en su sociología la importancia de analizar tanto la realidad social como la percepción que los actores tienen de esta. “Líneas después enuncia su célebre teorema: Si los hombres definen las situaciones como reales estas son reales en sus consecuencias.” (Zarco en Znaniecki & Thomas, 2004)

La inserción en el mercado de trabajo de los inmigrantes con frecuencia se produce en condiciones muy diferentes a las de los autóctonos. Michael Piore (1979) ha distinguido un sector primario y un sector secundario del mercado de trabajo. En el sector primario encontramos puestos de trabajo que gozan de cierta estabilidad contractual, salarios óptimos y posibilidades de promoción profesional. El sector secundario del mercado de trabajo, por otra parte, se caracteriza por la precariedad en el empleo y los salarios bajos. Debido a la segmentación del mercado de trabajo, para las personas que han formado parte del sector secundario del mercado de trabajo es difícil acceder al sector primario. Piore analiza el rol que juega la inmigración en dicho mercado de trabajo fragmentado (Piore, 1979).

Según Zafrini (2004) el análisis realizado por la economía neoclásica de la integración de los inmigrantes ha considerado el fenómeno desde una perspectiva macro, examinando las consecuencias estructurales del fenómeno migratorio pero ignorando la dimensión micro de los movimientos migratorios, es decir, sin detallar quien son aquellos individuos que emigran, cuando emigran y cuales son los canales a través de los cuales se incorporan a la sociedad de acogida. Este vacío ha sido cubierto por diversas teorías de medio alcance.

Una de las más destacables es la teoría de las redes migratorias, principal representante de la cuál es el sociólogo norteamericano Alejandro Portes, así como sus colaboradores del departamento de sociología de la Universidad de Princeton (Portes, 1995; 1998; Portes & Sensenbrenner, 1994). La aportación más remarcable de esta corriente de la sociología de las migraciones, que critica la visión de los movimientos migratorios defendida por la economía neoclásica, e insiste en la gran importancia del capital social, entendido a partir de las redes de relaciones personales que el individuo es capaz de desplegar y la importancia de las variables contextuales en la organización de la economía. Pocas instancias de la acción económica están tan influenciadas por la situación estructural como la inserción de la población inmigrada. Portes y Sensenbrenner han puntualizado que la confrontación de los colectivos de inmigrantes con el complejo mercado laboral de la sociedad receptora posee el potencial de crear redes de solidaridad allí donde antes no existían, de generar y reactivar el capital social de dichos colectivos.

El capital social constituye un recurso que permite a los inmigrantes tejer redes que se encuentran a la vez en el país de destino y en el país de origen dando lugar al fenómeno conocido como transnacionalismo, que señala la presencia simultánea del inmigrante en dos territorios. Un modo de utilización frecuente del capital social por parte de las comunidades de inmigrantes es la creación de PYMES (Pequeñas y Medianas Empresas). La creación de empresas y comercios regentados por inmigrantes es un fenómeno en aumento en nuestras sociedades (Solé y Parella, 2004) El hecho que las estructuras creadas a partir del capital social de los inmigrantes sean cerradas permite la proliferación de obligaciones y expectativas que afectan a sus miembros. Estas obligaciones y expectativas se plasman en la creación de pequeñas empresas donde negocio y comunidad cultural se muestran estrechamente interconectadas. Por otra parte, estos autores también han puntualizado que el capital social puede tener efectos negativos, limitando las posibilidades de acción individual de los inmigrantes y las relaciones de éstos con la cultura del país de acogida.

La confrontación con la sociedad receptora crea y refuerza comunidades de solidaridad entre los inmigrantes (Portes & Sensebrenner, 2003). Así, el capital social permite la reproducción en el país de destino de prácticas anteriores a la inmigración. Las prácticas propias de un determinado espacio social, que en principio son el producto de la posición de los diferentes actores que ocupan este espacio, pueden eventualmente trasladarse a otra localización. En la nueva localización es posible que se produzcan procesos de reproducción o de cambio de las prácticas. Un punto importante aquí es que para Bourdieu todo conocimiento tiene carácter práctico, ya que los actores sociales están constantemente tratando de anticipar lo que pueden hacer los otros (Fuchs, 2003).

En Inglaterra, Norbert Elias realizaba en la década de 1950 otra investigación que nos servirá de referencia (Elias, 1994). Es un estudio de la integración de nuevos residentes (en este caso, inmigrantes interiores procedentes de otras partes del país) en el contexto social de una ciudad de Inglaterra de tamaño medio. A través de entrevistas en profundidad a residentes recién llegados y también a los establecidos, la investigación de Elias refleja cómo la incorporación de nuevos miembros a una “sociedad” (en este caso un entorno urbano de dimensión media), está mediada por las relaciones de poder, relaciones que se establecen tanto entre los grupos ya consolidados cómo entre éstos y los grupos de recién llegados.

En la comunidad urbana estudiada por Elias, los grupos de nuevos vecinos que se habían trasladado recientemente a vivir a la ciudad eran descritos en términos negativos por los vecinos que ya estaban establecidos en el territorio desde hacía décadas. Los vecinos ya establecidos en la comunidad tendían a juzgar la conducta de los miembros de los grupos recién llegados en función de aquellos individuos que presentasen conductas consideradas como nocivas o desagradables, mientras que la mayoría establecida se concebía a si misma a partir de aquellos que eran considerados sus mejores representantes, obviando los aspectos o hábitos negativos (Elias, 1994). La investigación de Elias nos permite preguntarnos por el efecto que haber vivido durante un largo periodo de tiempo en determinadas condiciones sociales tiene sobre la percepción y el comportamiento hacia las personas procedentes de otros lugares que han sido socializadas en condiciones diferentes.

Por último nos ocupamos de un rasgo estructural de crucial importancia para entender las sociedades actuales; la creciente importancia de las tecnologías de la información y la comunicación (Castells, 1997) que genera un mercado de trabajo que requiere personas dispuestas a adquirir nuevos conocimientos. Para Castells en las ciudades de la época actual, se produce la concentración de las grandes empresas, que requirieren una fuerza de trabajo dotada de altos niveles de cualificación y creatividad, fuerza de trabajo que tan sólo es posible reclutar en un entorno urbano. Y a la vez se genera un mercado laboral compuesto por una serie de actividades del sector servicios que requieren un nivel menor de cualificación (limpieza, restauración, cuidado personal) y que con frecuencia son realizadas por inmigrantes procedentes de países pobres (Castells, 1997). La modernización se entiende aquí cómo un proceso diferenciado de las nociones de progreso o de desarrollo. La modernización de un país debe ser dirigida por una elite intelectual autóctona y la educación tiene en ella un rol decisivo, al asegurar la existencia de una fuerza de trabajo con altos niveles de formación (Solé, 1998). En un mercado de trabajo presidido por la importancia de la información devienen fundamentales los conocimientos teóricos, al tiempo que la producción material de bienes y servicios que se vuelve menos relevante. El conocimiento se hace más importante en la actualidad en tanto que permite el acceso a nuevas oportunidades y experiencias vitales⁵.

⁵ “Ahora los excluidos son, básicamente, las personas incapacitadas para recibir y procesar información, aún cuando no genere necesariamente conocimiento. Las máquinas proporcionan información. Se puede

Saskia Sassen (1991) ha analizado la forma en la que los cambios propiciados por la nueva economía transforman las ciudades. En su estudio sobre tres ciudades que califica como ciudades globales: New York, Londres y Tokio, Sassen analiza entre otros aspectos el rol que desempeñan los trabajadores inmigrantes en la nueva economía. En las tres ciudades, Sassen demuestra que los trabajadores inmigrantes o que pertenecen a minorías étnicas no realizan los mismos tipos de trabajo ni perciben el mismo sueldo que los trabajadores autóctonos. Con el desarrollo de la nueva economía se ha producido el abandono por parte de la población autóctona de los empleos con bajos salarios y su sustitución por inmigrantes y minorías étnicas. Sassen, basándose en datos cuantitativos sobre la proporción de trabajadores de distinto origen étnico en el mercado de trabajo, concluye que el origen étnico y la inmigración contribuyen a la segmentación de la mano de obra y la formación de un colectivo cada vez mayor de trabajadores dispuestos a cobrar salarios bajos. En las tres ciudades estudiadas por Sassen existen desigualdades en las condiciones de trabajo de autóctonos e inmigrantes. (Sassen, 1991).

Según Sassen (1991), el aumento de la inmigración extranjera contribuye a transformar decisivamente las sociedades de acogida en dos aspectos fundamentales: 1) Proporcionando servicios a precios económicos a los trabajadores del segmento superior del sector servicios, lo que se conoce como dualización, 2) Ocupando urbanísticamente zonas de la ciudad que habían sido previamente abandonadas por la población autóctona para ir a vivir a los suburbios. Las ciudades globales son un lugar privilegiado para la incorporación de trabajadores inmigrantes que sirven a los nuevos sectores estratégicos de la economía. El modo de incorporación al mercado de trabajo de estos inmigrantes difiere notablemente de las formas de acceso al empleo que predominaban en la sociedad industrial⁶.

recabar información de forma mecánica. En cambio, adquirir conocimiento requiere de actividades del intelecto, cómo discernir, racionalizar, contrastar, concluir, criticar. Adquirir información es un proceso mental pasivo para el receptor de la misma, adquirir conocimiento es un proceso mental activo, que conlleva cierto grado de implicación emocional.” (Solé, 2002: 468).

⁶ “The mode of incorporation is one that renders those workers invisible, therewith breaking the nexus between being workers in leading industries and the opportunity to become- as had historically been the case in industrialized economies- a labour aristocracy or its contemporary equivalent.” (Sassen, 1991: 322).

En un trabajo más reciente, Sassen (2002) explica con detalle el crecimiento en la importancia de las redes de ciudades como consecuencia de los procesos de globalización de la economía. En la nueva economía las ciudades se aproximarían al modelo de ciudad global representado por New York, Londres y Tokio en función de su conexión con estas ciudades a través de la presencia de sucursales de las grandes empresas de servicios financieros y publicidad que tienen su sede en las ciudades globales. Según la clasificación elaborada por Taylor, Walter & Beaverstock (2002) que incluyen en ese mismo volumen, Milano posee conexiones más profundas con la economía global que Barcelona.

Volviendo a lo que hemos señalado al principio de este trabajo, partimos de una perspectiva teórica que va más allá de la sociología de las migraciones. Se trata de la sociología de Pierre Bourdieu. Bourdieu, nacido en Denguin (Pirineos- Atlántico, Francia) en 1930, y fallecido en 2002 realizó sus investigaciones más tempranas en Algeria en la década de los años 60 del siglo XX. En estos primeros trabajos, el propósito principal de Bourdieu es indagar como se introducen las disposiciones económicas propias del capitalismo en un entorno pre-capitalista como lo era la Algeria de la década de 1950.

La investigación realizada por Bourdieu en la Algeria colonial puso de manifiesto la necesidad de escapar del etnocentrismo al realizar investigaciones sociológicas. El investigador no puede analizar una sociedad diferente a la suya sino es capaz de romper con las concepciones de sentido común heredadas del espacio social que ha dejado atrás (Bourdieu, 2005). Para Bourdieu la investigación social se puede describir cómo un cuadro simbólico al que continuos retoques y un control epistemológico riguroso otorgan cada vez mayor extensión y unidad. La investigación social es adoptada como un “oficio”, el dominio del cual se alcanza tras un proceso de construcción de objetos de estudio que superen las visiones de la realidad social que elabora el sentido común.

Bourdieu utiliza el concepto de campo para denominar un conjunto de relaciones en un determinado ámbito de la vida social. El campo se define como una red de relaciones entre posiciones objetivas en un determinado espacio social (Ballester, 2004). Entre los diversos campos, encontramos el campo nacional o campo de poder que es aquel donde se dirime la pertenencia a la nación.

El análisis sociológico de un campo debe permitir la reconstrucción histórica de aquellos elementos que contribuyeron a la constitución del campo tal y cómo este es en el momento presente. Dicho análisis también debe comprender el análisis de la colocación en el espacio social de los diferentes actores presentes en el campo, actores que se caracterizan por estar dotados de diverso volumen de capital económico y cultural y también diversos grados de poder. El diferencial de poder es uno de los elementos definitorios de un campo.

El sujeto social se inserta en una estructura de posibilidad previa, definida por las relaciones de poder existentes en los campos, que determina una parte importante de sus acciones⁷. En toda situación social se encontrarán individuos dotados de disposiciones diversas (habitus) y que adoptarán determinadas tomas de posición. Las posiciones en el conjunto de un espacio social determinado se deciden siempre en relación las unas con otras. A cada grupo de posiciones en un espacio social corresponde un habitus determinado (Bourdieu, 1994). De esta manera, la acción social se desarrolla en una serie de campos estructurados donde el habitus y el volumen y composición de las diferentes especies de capital, de las cuales las más importantes son el capital económico, capital cultural y capital social, contribuyen a determinar la trayectoria. La relación entre habitus y campo hace posible la anticipación de prácticamente la totalidad de las combinaciones posibles de acciones realizadas por los actores sociales. El sentido práctico que otorga la pertenencia a un campo es lo que posibilita que las prácticas de los actores aparezcan como hechos de “sentido común”, cuando en realidad son socialmente construidos. Los sistemas de conocimiento y clasificación tienen funciones que no son todas ellas de puro conocimiento.

Las posiciones existentes en un determinado espacio social siempre deben ponerse en relación las unas con las otras. Los condicionamientos asociados a una clase social particular producen los “habitus”, que son definidos como conjuntos de disposiciones durables y transmisibles, estructuras estructuradas que a la vez son estructurantes.

⁷ “La teoría de la acción que propongo, con la noción de habitus, equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que cómo principio tenía el principio tenía el propósito consciente de ese fin.” (Bourdieu, 1997: 166).

Si se observa una estrecha correlación entre las posibilidades objetivas ofrecidas por el entorno social a los actores y las esperanzas subjetivas de éstos, según Bourdieu, no es debido a que los agentes sociales adapten conscientemente sus aspiraciones a una valoración de las posibilidades de éxito. En realidad el “habitus”, a través de la interiorización de lo social a nivel individual, hace que las practicas improbables queden convertidas literalmente en impensables⁸. La existencia del “habitus” concede a las prácticas sociales una autonomía relativa respecto a las constricciones y límites que pueden generar las circunstancias más inmediatas. Es decir, el “habitus” permanece aún cuando las condiciones materiales de existencia hayan cambiado notablemente. El habitus o lógica práctica actúa como principio ordenador de las disposiciones incorporadas a través del proceso de socialización. El “habitus” posee una dimensión histórica que nos interesará en el momento de analizar cómo los presentes cambios que nos conducen a la sociedad de la información y el conocimiento provocan a la vez cambios en las formas que toma la integración de los individuos en el mercado de trabajo y como dichos cambios afectan a inmigrantes procedentes de sociedades que cuya historia es distinta.

Por otra parte, el hecho de que el “habitus” se genere históricamente, es decir, en el contexto de determinadas circunstancias históricas, posibilita que las prácticas sociales sean comprensibles para los otros actores y, a la vez, adecuadas a las estructuras. Ballester ha afirmado que la noción de práctica en Bourdieu es el punto de contacto entre acción y estructura. Las prácticas sociales, para Bourdieu, no están absolutamente determinadas pero tampoco se pueden considerar totalmente libres (Ballester, 2004).

El concepto de habitus pretende superar la oposición, que Bourdieu considera engañosa, entre objetivismo y subjetivismo (Bourdieu, 1999; 2005; Fuchs, 2003). Contra el objetivismo, Bourdieu señala que las formas simbólicas utilizadas en el contexto de las prácticas de los seres humanos son relativamente autónomas con respecto a las condiciones sociales objetivas. Contra el subjetivismo, afirma que el orden social no es simplemente una suma mecánica de ordenes individuales (Fuchs, 2003).

⁸ “Prodotto della storia, l’habitus produce pratiche, individuale e collettive, dunque storia, conforme agli schemi generati dalla storia; esso assicura la presenza attiva delle esperienze passate che, depositate in ogni organismo sotto forma di schemi di percezione, di pensiero e di azione, tendono, in modo più sicuro di tutte le regole formali e di tutte le norme esplicite, a garantire la conformità delle pratiche e le loro costanza attraverso il tempo.” (Bourdieu, 2005: 88)

Para la sociología es imprescindible analizar tanto los elementos objetivos de la estructura social (la posición ocupada por los individuos en el espacio social) cómo las representaciones subjetivas de ésta (el “habitus”), lo objetivo es analizado de forma paralela a lo subjetivo⁹. La entrevista biográfica en profundidad permite recoger ambas dimensiones de la experiencia del actor.

En los procesos de integración de los inmigrantes extranjeros en Italia e España, por ejemplo, serán tan importantes las prácticas objetivas cómo los discursos para explicar si la integración se produce y de que forma (Dal Lago, 1999; Santamaría 2002, Reyneri 1994). El sociólogo italiano Alessandro Dal Lago ha hablado de que con la llegada de la inmigración extranjera en Italia se crea una división entre personas y “no personas”. Es decir, se generan nuevas formas de desigualdad que afectan a aquellos resultan excluidos de los derechos de ciudadanía, los inmigrantes sin papeles.

Las estructuras sociales no se reproducen mecánicamente puesto que determinados actos individuales pueden hacer cambiar el valor de las diferentes posiciones en el espacio social. Los agentes sociales pueden diseñar estrategias de acción para llevar a cabo sus propósitos gracias a la autonomía relativa de los diferentes campos. Diferentes sociedades proporcionan espacios diferentes a los individuos para diseñar estrategias de acción. Sayad afirma que la trayectoria migratoria tan sólo puede explicarse a partir de las condiciones de partida del inmigrante. La comparación entre determinadas variables en el país de origen y en el país de destino hace posible visualizar como se produce la conversión de un cierto tipo de capital en otro. Para Sayad, las diferentes generaciones de inmigrantes son construidas por determinadas condiciones de partida y llegada (Sayad, 2002).

Así, las sociedades que presentan una mayor diferenciación de funciones sociales y mayor complejidad proporcionan mayores posibilidades a los individuos para desarrollar nuevas estrategias de acción en comparación a las sociedades donde la diferenciación social es menor. Ello constituye uno de los factores explicativos de la migración de países pobres a países más ricos (Sayad, 2002).

⁹ “La realidad social es indisolublemente real e imaginaria, no es disociable de como se imagine lo real, de como se lo interprete o trabaje con la imaginación.” (Santamaría, 2002: 32).

Hemos seleccionado la perspectiva teórica de Bourdieu ya que consideramos que analizar un proceso como las trayectorias de integración de la población inmigrada es necesario examinar factores económicos, culturales y sociales. Es decir, las principales especies de capital que Bourdieu distingue, teniendo siempre en cuenta que las diversas especies de capital pueden tener un volumen diverso y estar estructuradas de forma muy diferente.

Algunos autores (Fuchs, 2003) han señalado que el punto fuerte de la teoría de Bourdieu es que permite insistir en los diferentes grados de autonomía que poseen los campos. Hace posible reflejar la integración de los inmigrantes en la sociedad receptora como proceso que va más allá de la inserción en el mercado de trabajo para incluir el reconocimiento de los diplomas académicos, así como la inserción en redes sociales.

En el comportamiento diferenciado de los inmigrantes una vez en la sociedad de acogida tiene un papel importante el habitus. La noción de habitus nos explica porque las conductas de los actores sociales pueden ser regladas sin ser producto de reglas fijadas directamente. Sirve a los individuos para posicionarse en luchas simbólicas, adquiriendo capital simbólico, es decir prestigio.

La presencia de los sujetos sociales en un determinado campo está regulada por una serie de normas sociales. La continuidad de las normas sociales se consigue a través de la violencia simbólica, es decir, de la imposición de formas y patrones de comportamiento¹⁰. Sin embargo, no todo el mundo dispone de igual acceso al saber: la posición en la estructura social, en un espacio social determinado, condiciona cuales son las posibilidades de los sujetos de adquirir conocimiento. Es por esta razón que hemos decidido centrarnos en la perspectiva de Bourdieu¹¹.

¹⁰ “La violencia simbólica, cuya realización por excelencia es sin duda el derecho, es una violencia que se ejerce, si puede decirse, en las formas, poniendo formas.” (Bourdieu, 2000: 90).

¹¹ El equipo de investigación liderado por Bourdieu, que forma parte del CSE (Centro de Sociología Europea) de la EHESS (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales) ha realizado investigaciones en los más diversos campos de la vida social: el campo educativo, el campo político, el campo económico, etc. Las metodologías utilizadas en estos estudios han sido tanto de tipo cuantitativo como cualitativo. Sobre Bourdieu, Pierre Ansart ha afirmado que su sociología es una respuesta a las insuficiencias del paradigma estructuralista dominante en la sociología francesa hasta finales de la década de 1960 (Ansart, 1992).

Ansart (1992) considera que los análisis de Bourdieu ponen de relieve la división de la sociedad en clases sociales. El propósito del análisis de clases del autor es mostrar como se producen y reproducen las estructuras. En términos de realidad u objetividad la estructura es más real que el sistema de posiciones individuales. Ansart afirma que el estructuralismo de Bourdieu parte de una concepción basada en la construcción genética de las clases. Las prácticas sociales deben analizarse teniendo en cuenta las posiciones sociales. En este análisis de las prácticas sociales tendrá un papel destacado el análisis de los conflictos (Ansart, 1992).

El campo nacional, ha sido uno de los campos que han constituido objeto de estudio de Bourdieu. El campo nacional, la institución más importante del cual es el Estado, tiene como una de sus principales prerrogativas la posibilidad de producir e imponer categorías de pensamiento que las personas aplican a todo aquello que encuentran en el mundo. El Estado se caracteriza por su capacidad de conferir a lo arbitrario una apariencia de normalidad. La construcción de un estado es paralela a la construcción de un campo de poder que puede entenderse como espacio de juego donde diversos agentes luchan por el control del poder estatal. La función de unificación cultural y lingüística llevada a cabo por el Estado a través de sus instituciones se acompaña de la imposición de la lengua y la cultura dominante (Bourdieu, 1994).

Es a esta cultura dominante a la que se le solicita integrarse a los inmigrantes extranjeros. La legitimidad del Estado- Nación como entidad reguladora de la pertenencia al campo nacional tan sólo se plantea como problema social en épocas de crisis. El estado consigue a través de la monopolización de los universales la naturalización de sus prácticas. La violencia simbólica ejercida por el estado puede llegar, según Bourdieu, a que las relaciones de dominación acaben siendo vistas por los actores involucrados en ellas como relaciones afectivas¹². La cultura de una sociedad es una cultura de los grupos dominantes en un determinado espacio social, lo que nos permite hablar de la existencia de un “arbitrario cultural”. Sin embargo, toda concepción de la propia cultura parte de un concepto transcultural de maximización racional (Calhoun, 1993).

¹² “Une des dimensions du capital symbolique, dans las sociétés différenciés, c’est l’identité ethnique, qui, avec le nom, le coloration de la peau, est un perçepi, un etre-perçu, fonctionnent comme un capital symbolique positif ou négative.” (Bourdieu, 1999: 1999)

El sujeto individual constituye a la vez una construcción de la sociedad (sometido a unas determinadas constricciones estructurales) y un agente de la construcción de la misma. Se rompe de esta manera con la oposición criticada por Mills, entre “empirismo abstracto” y “suprema teoría” (Mills, 1991). Adicionalmente, esta perspectiva nos permite reflejar que los sujetos estudiados, en este caso los argentinos y ecuatorianos que viven en Barcelona y Milano, lejos de tratarse de un simple movimiento geográfico, esta condicionada por factores a la vez económicos y culturales.

A pesar de que en el conjunto de su producción sociológica Bourdieu y sus colaboradores han tratado campos muy diversos y tipos de capitales asociados a estos, a grandes rasgos podemos distinguir tres especies principales de capital: capital económico, capital cultural y capital social. Cada uno de ellos puede presentarse de diversas formas, incorporado, adquirido o institucionalizado.

El capital económico lo constituyen los recursos y propiedades materiales, así como los activos financieros. Bourdieu ha enfatizado cómo el sistema económico desarrolla unos sujetos económicos racionales allá donde anteriormente había tan solo intercambios basados en la reciprocidad (Bourdieu, 1999). El capital cultural lo constituyen los recursos cognitivos, saberes, obras de arte y diplomas académicos que el sujeto tiene a su disposición. El capital cultural puede estar institucionalizado a través de títulos académicos, que a la vez pueden ser reconocidos en unos contextos y no en otros (dando lugar o no a capital simbólico). El capital cultural legitimado socialmente da origen a la cultura nacional de un país determinado, que es la cultura de los grupos dominantes en el espacio social delimitado por unas determinadas fronteras nacionales.

El capital social está constituido por los diversos tipos de redes personales y contactos a los cuales pueden acceder los sujetos. Este es un concepto que, desde las investigaciones realizadas por Alejandro Portes sobre la inmigración en Estados Unidos (Portes, 1995; 1998; Portes & Borcoz, 1989; Portes & Sensenbrenner, 1993), ha adquirido una importancia creciente para la sociología de las migraciones. Portes, sin embargo, añade respecto a las concepciones anteriores del capital social (Coleman, 1988; Putnam, 1991; 2003), una visión en principio más matizada.

El capital social para Portes es relevante en tanto permite a los inmigrantes tejer redes de apoyo en contextos en los que el acceso a las políticas sociales se ve comprometido por la condición de irregulares de algunos inmigrantes. En los grupos de inmigrantes, la existencia de un capital social endógeno puede también, además de proporcionar información y ayuda para resolver problemas en la integración en la sociedad de acogida, limitar la acción individual para realizar movilidad social ascendente y las posibilidades de reciprocidad con los autóctonos. A ello cabe añadir que la solidaridad entre los miembros de un colectivo de inmigrantes, solidaridad fundamentada en la situación común de adversidad, desincentiva a los individuos del grupo a buscar ayuda fuera de éste¹³.

La relevancia de los conceptos de capital cultural y capital social, en conjunción con el de capital económico, en el análisis de la integración de los inmigrantes en el mercado de trabajo y la sociedad receptora reside en la importancia de los factores no estrictamente económicos en la acción económica¹⁴.

Capital económico, cultural y social están estrechamente relacionados entre si pero actúan de forma independiente. Para poner un ejemplo no estrictamente relacionado con el tema de nuestra investigación: un pequeño empresario del sector del mueble, por ejemplo, puede ocupar una posición dominante en el campo económico debido a que es el propietario de una empresa y a la vez disponer de un capital cultural, entendido como diplomas académicos, bajo, y viceversa, un profesor de historia puede disponer de un nivel elevado de capital cultural pero ocupar una posición subordinada en términos de capital económico. El capital siempre es un concepto relacional, no es nunca estático sino que siempre cambia en función de la posición ocupada por los agentes sociales en el espacio social. El cambio en la composición y el volumen de los diferentes tipos de capital a lo largo de la trayectoria individual puede ser analizado a través de la realización entrevistas biográficas.

¹³ “The longer the economic mobility of a group has been blocked by coercitive nonmarket means, then the more likely the emergence of a bounded solidarity that negates the possibility of advancement through free market competition and that opposes individual efforts in this direction.” (Portes & Sensebrenner, 1999).

¹⁴ “En el mercado de trabajo no se dan sólo estrategias materiales de control y obtención de recursos sino también estrategias simbólicas de producción del valor de sujetos y objetos.” (Martín Criado, 1998: 92)

Bourdieu enfatiza como la capacidad de los agentes de crear redes de relaciones depende de la posición de los actores en los diferentes campos del espacio social. El concepto de capital hace referencia a una combinación de poder y recursos que determina la posición del actor social en un campo en relación al resto de individuos que forman parte del campo (Bourdieu, 1999).

La perspectiva teórica y la práctica sociológica de Bourdieu han tenido un impacto destacable en la sociología española y algo menor en el caso de la sociología italiana. En España dicha perspectiva comienza a ser aplicada en la investigación sociológica ya en plena década de 1990. Algunos de los principales sociólogos españoles influidos por el pensamiento de Bourdieu, como Enrique Martín Criado y Luis Enrique Alonso, han desarrollado investigaciones de clara orientación cualitativa.

Las áreas de sociología de la juventud y la educación han sido temáticas preferentes en las investigaciones llevadas a cabo por los sociólogos citados, que, en especial, se han ocupado por reflejar el rol que desempeña la estructura de capitales a disposición de los individuos en el proceso de socialización y en la transición entre escuela y mercado de trabajo. Una de las preocupaciones principales de ambos sociólogos ha sido la relación entre origen familiar, formación académica y percepción del futuro.

El interés por Bourdieu en la sociología española, por tanto, proviene de su forma de observar la realidad social, que hace posible traer a la luz aquello que en una primera exploración meramente descriptiva no se hace evidente¹⁵. Estos autores han señalado que, para Bourdieu, el sistema educativo es un factor crucial en la asignación de posiciones en el mercado de trabajo y la imposición de significados y valoraciones sobre las actividades. Cuando se produce una crisis en el sistema educativo se hacen más evidentes las condiciones de posibilidad de éste en su estado orgánico. El sistema educativo impone un lenguaje que es el de las clases altas y que contribuye al fracaso en el sistema en las clases populares (Martín, 2004).

¹⁵ “La sociología y la antropología no sólo ofrecen resultados sobre el mundo sino sobretodo maneras concretas de tratar la información para descubrir lo que no es evidente” (Alonso & Martín & Pestaña, 2004: 11)

Martín Criado (1998) toma de Bourdieu la idea que la estructura social es un sistema de posiciones que se hallan en relación las unas con las otras. Un primer eje de estructuración del espacio social es el que relaciona el capital económico y capital cultural. Para este autor la forma que toma el “habitus” está en función de la posición ocupada en la estructura social¹⁶.

Ignasi Brunet y Antoni Morell han afirmado que Bourdieu basa su quehacer sociológico en un análisis de los procesos de dominación (Brunet & Morell, 1998). Los procesos de dominación están relacionados a su vez con el enfrentamiento de los actores en torno a las diferentes especies de capital y el control de diferentes campos sociales (Martín Criado, 1998).

Según Bourdieu el sociólogo debe mantener una vigilancia epistemológica constante en su quehacer investigador. La visión de la estructura social de Bourdieu aporta el análisis de las condiciones históricas en que esta se genera. Las diversas especies de capital constituyen los principios de diferenciación en el espacio social que otorgan a sus detentadores un determinado poder. A similar volumen y estructura de capital se produciría una mayor proximidad entre los agentes sociales¹⁷.

Respecto a los procesos económicos, Frederic Lebaron (Lebaron, 2004) ha señalado que Bourdieu pone especial énfasis en la forma en la dimensión simbólica de éstos y en las formas que toma la construcción de la racionalidad económica. La dimensión simbólica de la economía se hace patente en las luchas que se desencadenan entre las diferentes clases sociales. Los conflictos de clase pueden ser definidos al mismo tiempo como luchas simbólicas y como disputas en torno al control de determinados recursos materiales¹⁸.

¹⁶ “Los diversos grupos sociales producen sujetos adecuados a las condiciones materiales y sociales en que son producidos: y mediante esta producción reproducen su posición en la estructura social.” (Martín Criado, 1998: 79).

¹⁷ “De lo que resulta que los agentes tienen tantas cosas en común cuanto más próximos están en sus dotaciones de capitales o propiedades y tanto menos cuanto más alejados.” (Brunet & Morell, 1998: 136)

¹⁸ La manera en la cual un determinado actor social, en el caso que nos ocupa los argentinos y ecuatorianos inmigrantes en las ciudades de Barcelona y Milano, utiliza los recursos de los que dispone es también un marcador de la clase social en la que éste ha sido socializado, de la familia y la escuela donde se han construido los recursos con los cuales cuenta para integrarse en el mercado de trabajo y en el territorio donde viven (Bourdieu, 1995).

Los cambios en una sociedad a lo largo del tiempo son el resultado de luchas simbólicas. Martín Criado (1998) ha señalado que las diferencias entre generaciones son diferencias en la forma en la que los individuos han sido generados. El tiempo por tanto constituye una variable explicativa crucial de la producción de los agentes. Este autor analiza la inserción laboral de diversos grupos de jóvenes utilizando la perspectiva de Bourdieu y afirma que el vínculo entre escuela y mercado de trabajo se puede entender cómo la relación entre dos sistemas de relaciones. Se analiza, por una parte, el sistema de relaciones que produjo las disposiciones y hábitos de los jóvenes y, por otra el sistema de relaciones presente en el cual el sujeto se halla sujetado. Es también en el análisis entre estos dos sistemas de relaciones que se sitúa nuestro análisis, combinando el análisis del país de origen que ha generado las disposiciones de los emigrantes con el país de destino que les impone unas condiciones objetivas (Martín Criado, 1998).

La teoría de los campos y las diferentes especies de capital pretende realizar un análisis general de las diferentes prácticas sociales. Lo importante en este modelo de análisis es la estructura de relaciones y no tanto la causalidad directa. En esta estructura de relaciones, la familia es el primer lugar donde se generan los “hábitos”. Así, se ha afirmado que la relación con la cultura típica de la burguesía se aprende en el seno de la familia de origen, en la relación con objetos cultivados (Brunet & Morell, 1998).

La relación entre una especie de capital y otra está condicionada por las estrategias de reproducción o reconversión que desarrollan los actores. La reconversión de un tipo de capital en otro se traduce en desplazamientos en el espacio social. Toda trayectoria de un determinado agente en el espacio social implica la reproducción o reconversión de su capital inicial. A la vez, las estrategias de reproducción o reconversión de clase dependen del volumen de capital que se trata de reproducir o reconvertir. Para poder analizar la estructura de los capitales habrá que analizar los desplazamientos intergeneracionales y del propio individuo.

Las estrategias de reconversión del capital son explicables a partir del “hábitos”. La teoría de los campos nos remite finalmente a una teoría del poder simbólico, que es el poder de hacer reconocer el poder. El poder simbólico es una forma de dominación que se presenta como objetiva (Brunet & Morell, 1998).

Entre los colaboradores de Bourdieu, el algerino Abdelmalek Sayad ha investigado la temática de las migraciones. Sayad (Sayad, 2002), parte de la constatación que la migración debe ser estudiada cómo hecho social total, y el trabajador inmigrado debe ser definido cómo un trabajador colonizado. Con la noción de trabajador colonizado Sayad se refiere a que el trabajador emigrante a menudo es considerado como traidor por sus conacionales por el mero hecho de irse.

Sin embargo, emigración e inmigración son las dos caras de una sola realidad. Sayad investigó la cadena migratoria entre Algeria y Francia y constató que la emigración vincula fuertemente la vida de las localidades de donde provienen los emigrantes con la vida de los inmigrantes que viven en Francia. La ruptura de los inmigrantes con su comunidad de origen es la condición de posibilidad de la existencia de trayectorias individuales de la migración. Por otra parte, Sayad analizó también cómo la incorporación de los inmigrantes de origen algerino al mercado de trabajo de una sociedad industrial (Francia) cambiaba su relación con el trabajo y con el entorno. La incorporación al trabajo industrial supone que una nueva identidad, la identidad obrera, se opone a la identidad de miembros de un grupo tradicional. En las sociedades de origen, los emigrantes que se han incorporado al trabajo industrial contribuyen a introducir la mentalidad calculadora y el racionalismo económico de la sociedad industrial, conductas que contribuyen a cambiar la sociedad de origen de los inmigrantes. En épocas más recientes, la llegada de contingentes de inmigrantes con un mayor nivel de escolarización y por tanto con mayor volumen de capital cultural, características propias de la inmigración más reciente, cambia decisivamente las formas de incorporación al mercado de trabajo de los inmigrantes¹⁹.

Este autor hace un recorrido por las formas a través de las cuales el pasado histórico tanto del país de origen como el de acogida influyen en la trayectoria de estos inmigrantes. La idea de “doble ausencia” de Sayad (Sayad, 2004) implica que la inmigración es una consecuencia del subdesarrollo causado por la colonización de los países pobres por parte de los países desarrollados.

¹⁹ “Il processo migratorio è un percorso individuale di ciascuno degli emigrati-immigrati e un percorso collettivo che forma la storia stessa del proceso dell’emigrazione e dell’imigrazione.” (Sayad, 2002: 89).

Un punto importante del análisis de Sayad (Sayad, 2004) es el hecho de que las ilusiones que pone en juego la emigración, a pesar de ser constituidas de forma colectiva, acaban siendo llevadas a cabo a título de proyecto individual por los inmigrantes. Por otra parte, los proyectos de los inmigrantes, para Sayad, contrastan con la mentalidad dominante en el campo político de las sociedades de acogida. Para aquellos grupos que detentan el poder en el campo político de la sociedad de acogida, en el caso del estudio de Sayad la francesa, la inmigración debe ser analizada en función de los costes y beneficios que aporte a la sociedad de acogida. La reflexión económica sobre los costes y beneficios de la inmigración, según este autor, está relacionada con la forma en que son construidos estos costes y, respectivamente, estos beneficios en el seno del campo económico de la sociedad de acogida. El discurso de los costes y beneficios de la inmigración está muy vinculado a los vínculos comerciales pero también políticos que unen el país de emigración con el país de inmigración. Los intereses objetivos de los inmigrantes y los de las personas que permanecen en el país de origen tienden a divergir cuando la migración es a largo término. Los primeros desean llevar a cabo movilidad social ascendente en la sociedad de acogida mientras que los segundos pretenden seguir recibiendo la aportación económica de los emigrados y a la vez que estos continúen con las costumbres y lealtades forjadas en el país de origen (Sayad, 2002).

Uno de los efectos de la presencia de la inmigración extranjera en la sociedad receptora es mover las fronteras que separan grupos y jerarquías sociales, ofreciendo a los inmigrantes posibilidades de acceso a posiciones sociales que con frecuencia a éstos ni siquiera les parecen legítimas (Sayad, 2004). Para conocer las raíces de la vulnerabilidad del inmigrado en su inserción en el mercado de trabajo de la sociedad de acogida es necesario preguntarse por el conjunto de su trayectoria profesional y social²⁰. Las relaciones de fuerza que encontramos en el origen de la inmigración siempre se trasladan al mismo acto de emigrar. La condición de inmigrante está siempre relacionada con la condición social del trabajo realizado por la persona que ocupa esta posición.

²⁰ “Il lavoro è la ragione d’essere dell’emigrazione e, in ultima istanza, la ragione ultima del male e del malessere che si prova immigrando e dei quali la emigrazione è vista come responsabile.” (Sayad, 2002: 193).

Los inmigrantes frecuentemente asumen la condición más baja en la jerarquía laboral de la sociedad de acogida, hecho que se produce incluso con los inmigrantes internos, como mostraron investigaciones sobre la inmigración del resto de España que se trasladaba a Barcelona en las décadas de 1960 y 1970 (Solé, 1982).

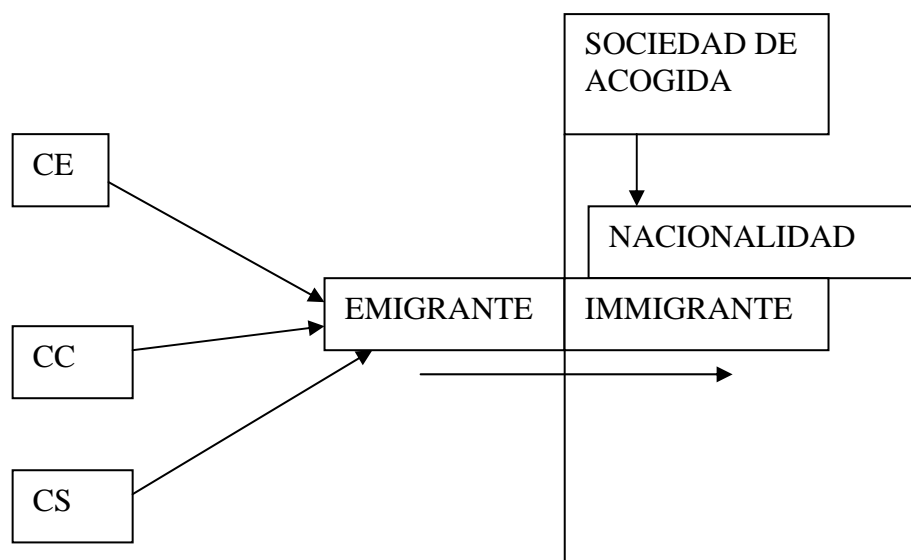
En el contexto italiano, uno de los autores que ha trabajado a partir de la perspectiva de Bourdieu es Salvatore Palidda. Palidda realiza un análisis de la construcción de las prácticas de policía y seguridad en el contexto italiano y de cómo estas afectan a los colectivos inmigrantes. Según este autor uno de los rasgos principales de la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida es la constituida por los procesos de criminalización, vinculados a las políticas de restricción de los flujos migratorios que son características de la Europa del sur en los últimos años. (Palidda, 1999).

Ghassan Hage (Hage, 2000, 2003) ha desarrollado a partir de la sociología de Bourdieu los conceptos de capital y campo en la sociología de las migraciones y las relaciones entre diferentes comunidades²¹. Hage analiza en su trabajo el rol desempeñado por la política multicultural en Australia y la inserción de los extranjeros de origen no europeo en el campo nacional. Además, analiza el papel desempeñado en dicha inserción por las diversas dimensiones de la nacionalidad, concepto que para este autor va más allá de la ciudadanía²². El trabajo de campo realizado por Hage consistió en la realización de entrevistas en profundidad a inmigrantes y autóctonos en barrios con un alto porcentaje de inmigrantes de la ciudad de Sydney (Australia) A la vez, se efectúa un análisis paralelo de la evolución de la política dirigida a la inmigración por el gobierno australiano. En su análisis, Hage muestra como las formas de relacionarse entre si que tienen los sujetos pertenecientes a diferentes grupos nacionales están influenciadas por el acceso, del que puedan disponer o no, al reconocimiento en el campo nacional de la sociedad de acogida (Hage, 2000). La posición de los inmigrantes en el campo nacional de la sociedad de acogida es un factor explicativo de crucial importancia de las relaciones entre los actores.

²¹ La referencia a este autor y al papel destacado que juega su análisis de cómo las estructuras de la pertenencia nacional construyen la experiencia de los inmigrantes y sus posibilidades de relación con los autóctonos, en nuestro trabajo debemos agradecerla a Beverly Skeegs, profesora de Teoría Social en la Universidad de Newcastle (Reino Unido).

²² "One of the most sociologically unhelpful aspects of the usage of the formal condition of citizenship to refer to national belonging is that the either (a national) or (not) logic it embodies, and which is uncritically taken on board by many analysts, does not allow us to capture all the subtleties of the differential modalities of national belonging as they are experienced within society." (Hage, 2000: 51).

Nuestro modelo de análisis se puede representar, por tanto, con un esquema que reproducimos a continuación y que permite visualizar los factores que intervienen en el proceso que se analiza.



CE: Capital económico, CC: Capital Cultural, CS: Capital Social, Nacionalidad

Fuente: Elaboración propia, 2006

El diagrama muestra el proceso que se pretende analizar en el curso de nuestras entrevistas. Se trata de la trayectoria biográfica de un sujeto que pasa de ser emigrante a inmigrante. La posición social de la persona en la sociedad de origen que lo conduce a convertirse en emigrante está determinada por una posición en las jerarquías de poder simbólico que se traduce en un determinado volumen de capital económico, capital cultural y capital social. Ocupar una cierta posición en el espacio social en la sociedad de acogida actúa como factor que empuja al sujeto a emigrar. No obstante, al pasar por el filtro institucional de la sociedad de acogida, lo que algunos autores han denominado la estratificación cívica (Morris, 2002), se convierte en un inmigrante, marcado no sólo por el peso de la estructura y volumen del capital en origen sino también por la forma en que el actor accede o no a la nacionalidad práctica.

La nacionalidad práctica puede ser definida como una amalgama de los mecanismos legales de la ciudadanía, el acceso al mercado de trabajo y la integración socio-cultural. Las entrevistas realizadas en el curso de nuestra investigación contemplan las siguientes dimensiones prácticas de la nacionalidad, también denominadas por este autor capital nacional²³: 1) Ciudadanía (estatus legal), 2) Acceso al mercado de trabajo (cómo, cuando y a través de quien ha encontrado trabajo), 3) Conocimiento e inserción en la cultura de acogida (lenguas, costumbres, amistades autóctonas).

²³ El concepto de capital nacional es utilizado profusamente por este autor en el curso de su análisis de la integración de los inmigrantes europeos en Australia. Sin embargo, Hage no ofrece una definición clara del concepto, razón por la cual hemos decidido de utilizar preferentemente la expresión nacionalidad práctica para describir la interrelación entre estas diferentes dimensiones.

1.2 Sociología histórica. Entre la sociología y la historia

La sociología histórica nos permite vincular biografía individual y estructura social. Es en esta perspectiva en la que cabe enmarcar el principal trabajo de Bourdieu que nos ha servido de modelo e inspiración metodológica en la investigación que nos ocupa: el recogido en el libro “La miseria del mundo” (*La misère du monde*) (Bourdieu, 1999), un relato de las nuevas formas que toma la exclusión social en las ciudades francesas al final del siglo XX. Es a partir del trabajo citado que hemos decidido analizar parte de las dimensiones históricas de las sociedades de origen de los inmigrantes con el propósito de que dicho análisis contribuya a explicar la posición que argentinos y ecuatorianos ocupan una vez en el espacio social de recepción. Dado que la bibliografía sobre sociología histórica así como la de disciplinas como la historia social, es tan vasta como para resultar inabarcable, nos limitaremos a algunas obras que consideramos conectadas con las problemáticas que nos ocupan²⁴.

Uno de los propósitos de la sociología histórica es realizar investigaciones que superen el dualismo, es decir, la idea que el individuo y la sociedad constituyen dos realidades separadas (Abrams, 1982). La sociología había aparecido en el siglo XIX con el propósito de contribuir a dar respuesta a una larga serie de interrogantes históricos. Sin embargo, como ha señalado el historiador Julián Casanova, este intento se esfumó con rapidez para dar paso al proyecto de crear una “ciencia natural de la sociedad”²⁵. La sociología histórica pretende rescatar la relevancia del factor tiempo para la ciencia social. Para Abrams, es impensable dar respuesta a los principales problemas sociales sin tener en cuenta las explicaciones históricas, ya que toda reflexión sobre una sociedad conllevará necesariamente una reflexión sobre el cambio social²⁶. En la sociología histórica, la evolución de los procesos través del tiempo, constituye el vínculo entre acción individual y estructura social.

²⁴ Entre los autores que podemos citar, se encuentran las obras de Abrams (1982) y Bendix (1984). Entre los autores españoles cabe señalar Casanova (1994) y Aguirre, 1999.

²⁵ Casanova señala como desde August Comte la sociología elabora ha tendido a basarse en una metodología positivista que insiste cada vez más en la medida estadística y la búsqueda de modelos explicativos totalizantes.

²⁶ “Sociological explanation is necessarily historical. Historical sociology is thus not some special kind of sociology; rather, it is the essence of the discipline.” (Abrams, 1982: 2).

Desde la revolución industrial, señala Abrams (1982), los seres humanos se vuelven conscientes de que el mundo está cambiando rápidamente y que las relaciones entre los cambios deseados y proyectados por las personas y aquello que finalmente sucede son poco claras. La sociología histórica trata de la relación entre el individuo como un agente con propósitos, expectativas y motivos y la sociedad como entorno con restricciones representadas por sistemas de valores, normas y instituciones. El individuo contribuye a construir la historia de la sociedad en la que vive, que a la vez construye a los individuos del futuro²⁷.

Una biografía explicada honestamente tenderá a revelar una historia particular de construcción del sujeto en un determinado sistema de opciones vitales. Por otra parte, la estructura social de una determinada sociedad, no consiste tan solo en algunos rasgos determinados que unas personas están interesadas en cambiar y otras en preservar, sino también las “reglas del juego”, es decir, los determinantes legales y normativos que permiten introducir cambios, tal como fueron heredados por el conjunto de los contemporáneos (Abrams, 1982).

Si adoptamos una perspectiva socio- histórica, la inmigración supone la ruptura con una trayectoria social en el país de origen que era relativamente previsible. Esta ruptura produce una serie de costes simbólicos, que a la vez defraudan las expectativas que, en principio el entorno social de origen había depositado, pero a la vez le permiten acceder a nuevas oportunidades, por el hecho de ser un inmigrante (Sayad, 1999). La reflexión de Abrams sobre el carácter histórico de la migración es útil para visualizar la forma que toma una determinada trayectoria biográfica el sujeto de la cual se ve obligado a hacer un especial uso de los recursos individuales, en términos de capital económico, cultural y social, recursos que a su vez están relacionados con la posición que ocupaba con anterioridad el sujeto en el espacio social de la sociedad de origen²⁸.

²⁷ “...sociologically, society must be understood as a process constructed historically by individuals who are constructed by society.” (Abrams, 1982: 227)

²⁸ “Moral careers may vary in the extent to which they impose on and impel the identity of those who follow them. But to the degree that a career lacks institutional support or is negatively defined in the public world it will require greater personal support, will need to be more deeply rooted in identity, if a committed and successful performance is to ensue.” (Abrams, 1982: 284),

Según Santos Julià (Santos Julia, 1989), la sociología histórica tiene su origen en los Estados Unidos. Las temáticas que abarca giran en torno al desarrollo del capitalismo, los procesos de urbanización y los orígenes de la democracia. La sociología histórica puede entenderse como el estudio de la relación entre estructura y acción social en el tiempo²⁹. Un estudio de sociología histórica sobre la inmigración y su integración en la sociedad receptora pretenderá analizar como ciertos acontecimientos y características estructurales de las sociedades de origen y la estructura y distribución de capitales en las sociedades de acogida condicionan la acción del sujeto que a lo largo del tiempo pasa de ser emigrante a ser un inmigrante.

En España, el estudio de los vínculos entre estructura social y evolución histórica ha sido representado, entre otros, por Álvarez Junco (Álvarez Junco, 2001; Álvarez Junco et al., 1987). En su estudio sobre la configuración de la idea de España, Álvarez Junco ha enfatizado cómo la historia de España y de las luchas por la definición del campo nacional en el contexto histórico de la España del siglo XIX contribuyeron a configurar una cierta idea de los condicionantes del “ser español”, condicionantes, que posteriormente definen las trayectorias de los agentes sociales en las diferentes etapas históricas. La nación se define a partir de su historia a lo largo del tiempo.

El concepto de nación es un término, que, al igual que conceptos como cultura o etnia, ha sido fuertemente contestado y debatido por los científicos sociales. Aquí tan sólo nos detendremos en la reflexión histórica sobre este concepto encontramos en el trabajo de José Álvarez Junco. Para Álvarez Junco (Álvarez Junco, 2001), la nación se puede definir por una serie de características comunes que se consideran susceptibles de ser movilizadas políticamente³⁰. Según dicho autor, en el caso de España, algunas de estas características son, la fertilidad del suelo español, la belicosidad, el catolicismo, el énfasis en la reconquista, etc.

²⁹ “De ahí que se haya definido la nueva disciplina como intento de entender la relación entre acción humana, personal y colectiva, y organización y estructura social como algo que se construye de forma continua en el tiempo.” (Santos Julià, 1989: 70).

³⁰ “En este libro el término nación será utilizado para designar aquellos grupos humanos que creen compartir unas características culturales comunes- lengua, raza, historia, religión- y que, basándose en ellas, consideran legítimo poseer un poder político propio, sea un estado plenamente independiente o un gobierno relativamente autónomo dentro de una estructura política más amplia.” (Álvarez Junco, 2001: 11).

El recorrido histórico por el origen de la identidad nacional española que realiza Álvarez Junco nos permite entender como ésta fue construida, en el siglo XIX, a partir de equiparar la identidad española a una esencia que se oponía a todo aquello que era considerado foráneo, a la modernización tecnológica y social y al pluralismo político y social³¹. De ahí que la identidad nacional española se vincule a la oposición al avance tecnológico hasta bien entrado el siglo XX. La modernización de España fue desigual, con una concentración de la industria y el desarrollo económico en Cataluña y el País Vasco hecho que propició un proceso de modernización cultural desequilibrado. Se produjo una creciente disociación entre el lugar donde se situaba el poder político (Madrid) y el lugar donde residía el poder económico, Barcelona y Cataluña. Este origen de la España moderna crea una determinada estructura de posibilidades para los inmigrantes, la percepción de la cual analizamos en las páginas que siguen.

³¹ “Pero en el origen de tal intolerancia había habido un intento de frenar la llegada a la modernidad, en el peor sentido de esta palabra, de crear una sociedad homogénea, cristiana, blanca, aceptable para el resto de Europa.” (Álvarez Junco, 2001: 328).

1.3 La entrevista biográfica

Nuestra investigación se estructura, como ya hemos señalado, a través de la utilización de la entrevista biográfica en profundidad, método utilizado por Bourdieu en alguna de sus investigaciones de sociología histórica (Bourdieu, 1999). Mediante este tipo de entrevista pretendemos captar el proceso por el cual una determinada experiencia y posición estructural previa a la emigración del sujeto, con especial referencia a las posiciones ocupadas en las jerarquías de capital económico, cultural y social, deriva en una cierta experiencia de emigración – inmigración y un determinado uso de los recursos desarrollados en la sociedad de origen una vez en la sociedad de acogida.

Aún cuando Bourdieu ha utilizado la metodología biográfica, ha criticado en ocasiones algunas de sus modalidades, como la historia de vida. Las historias de vida pretenden reconstruir la memoria, las trayectorias y captar los significados. Sus raíces, según Ballester (2004) deben buscarse en las investigaciones realizadas por la escuela de Chicago en la década de 1950. Según este autor, Bourdieu rechaza esta metodología por la pretensión de coherencia de las acciones del sujeto que presupone.

Al utilizar la metodología biográfica en el contexto de nuestra investigación nos alineamos junto a aquellos autores que han señalado que el método biográfico permite analizar la dimensión cognitiva de las migraciones. Es decir, analizar la migración como una forma determinada de relación cognitiva con la realidad social que se construye a partir de procesos complejos³².

Una reflexión más amplia sobre lo que aporta esta metodología al estudio de las migraciones se encuentra en el apéndice metodológico de este trabajo. Sin embargo es posible avanzar ya aquí algunos aspectos. Según Manuela Olagnero (Olagnero, 2004), la entrevista biográfica en profundidad es una de las modalidades que puede tomar la utilización del método biográfico en sociología.

³² “Le interviste e le storie de vita son lo strumento privilegiato di ogni analisi qualitativa della realtà. Esse costituiscono il solo accesso alla voce de chi per definizione è escluso dal discorso pubblico: gli attori quotidiani.” (Dal Lago, 1999: 16).

El análisis a partir de entrevista biográfica es una técnica de investigación que pretende responder a los interrogantes sociológicos que emergen del cambio social y la proliferación de la heterogeneidad entre los individuos. Esta autora ha indicado que el género biográfico puede ser considerado un subgénero de la sociología histórica³³.

En nuestro análisis es un propósito central visualizar cómo se produce el acceso al mercado de trabajo de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos residentes en Italia o España y las perspectivas de promoción y reconocimiento o conversión de los diferentes tipos de capital que tiene el inmigrante argentino o ecuatoriano en el país de acogida. Distinguimos, por tanto, 9 temas en las entrevistas:

- 1) Estructura y volumen del capital económico en la sociedad de origen: Que recursos económicos disponía y tipo de empleo realizaban los diferentes miembros de la familia de la persona entrevistada. Con que recursos materiales y simbólicos contaba esta persona en el momento de emigrar, cómo accedió a estos recursos.
- 2) Estructura y volumen del capital cultural en origen: Con que recursos culturales contaba la familia de la persona entrevistada. Estudios realizados y diplomas obtenidos por la persona entrevistada en el país de origen.
- 3) Capital social y redes en la adolescencia y juventud: Pertenencia a asociaciones o grupos. Las relaciones de la persona entrevistada con compañeros de escuela o de trabajo durante el periodo de socialización en la sociedad de origen.
- 4) Efecto de los acontecimientos históricos recientes en Argentina y Ecuador (sociedad de origen) sobre la posición estructural de los sujetos y el volumen y estructura del capital: Como la evolución política y la inestabilidad del país han afectado la trayectoria biográfica de la persona, si el sujeto entrevistado ha sido víctima de la represión política por sus ideas, si la situación política del país ha constituido un factor decisivo y si la persona se ha planteado la influencia de ésta en el momento de emigrar.
- 5) Conocimiento previo del entorno de acogida: Información previa de la persona sobre Barcelona y Milano. Si la persona tenía conocimiento previo de la realidad social diferenciada de Cataluña y Lombardia.

³³ “La sociologia storica mette sotto pressione l’idea di una separazione insuperabile tra storia e sociologia e cerca de usare i contesti spaziali e temporali per fare inferenze causali e generalizzazioni che sono tipiche de quei particolari contesti storici.” (Olagnero, 2004: 28).

6) Razones para irse de Argentina o Ecuador. Cúales fueron los factores decisivos que desencadenaron la decisión de emigrar.

7) Utilización de los recursos obtenidos en la sociedad de origen a Barcelona / Milano: Si la experiencia laboral fue reconocida al llegar al nuevo país, cuales fueron las estrategias desarrolladas para hacerlo.

8) Efecto de las políticas públicas de la sociedad de acogida sobre la propia persona: Cúal fue la experiencia directa de la persona de las políticas de inmigración en particular y las políticas publicas en general de la persona, si se informó de que derechos tenía, a que cosas no ha tenido derecho por el hecho de ser argentino o ecuatoriano.

9) Perspectivas de futuro: Qué piensa hacer en el futuro, si piensa volver al país de origen, si piensa ir a vivir a un otro lugar. Qué visión tiene respecto el hecho de que sus hijos crezcan en la ciudad.

1.4 Preguntas e hipótesis de la investigación

A través de los elementos detallados nuestra investigación pretende contribuir a proporcionar una respuesta a dos preguntas principales:

A) ¿Cuales son los factores que determinan cómo el posicionamiento de los sujetos entrevistados en términos de capital económico, cultural y social en las sociedades de origen (Argentina y Ecuador) se reproduce o reconvierte en el contexto de la sociedad de destino?

B) ¿Como afectan las respuestas en forma de políticas de inmigración, que desde las diferentes administraciones públicas se formulan al fenómeno de la inmigración extranjera, a la posibilidad de que se propicie o no la integración de estos sujetos?

Pretendemos contribuir a dar respuesta a estas preguntas contrastando las hipótesis de nuestra investigación, que son las siguientes:

- 1) El capital económico y cultural acumulado por argentinos o ecuatorianos en la sociedad de origen, propiedades materiales y ahorros que éstos y sus familias o amigos (vínculos fuertes) (Granovetter, 1994) poseían, pierde valor de cambio al emigrar a Barcelona y Milano. La pérdida de valor de cambio es causada tanto por la falta de reconocimiento de parte o del conjunto (según los casos) de la experiencia profesional y diplomas académicos de los inmigrantes por parte de las instituciones que proporcionan el reconocimiento de dichos recursos y experiencia (administración local, empresarios, colegios y/o asociaciones profesionales). La experiencia profesional y diplomas académicos de argentinos y ecuatorianos no son reconocidos por las instancias administrativas de las sociedades de acogida porque las empresas tienden a contratar a personas autóctonas, que ya dominan las dimensiones prácticas de la nacionalidad (Hage, 2000; 2003). Los diplomas académicos, por otra parte, a menudo no son reconocidos por la falta de acuerdos de convalidación de dichos diplomas entre los países implicados.

- 2) El capital social endógeno (redes y relaciones de confianza y reciprocidad en el interior de la propia comunidad nacional) de los argentinos y ecuatorianos, resulta de mayor utilidad que el capital social exógeno (redes y relaciones de confianza y reciprocidad con otros colectivos) en el momento de acceder a puestos de trabajo, oportunidades de formación e información concerniente a los tramites legales a realizar para regularizar su situación en la sociedad de acogida (Portes, 1995; 1998; Portes & Sensenbrenner, 1994). Las razones de esta mayor utilidad del capital social endógeno para la integración en la sociedad de acogida las encontramos en los estereotipos otorgados por los argentinos y ecuatorianos a los autóctonos y a la inversa, los otorgados por los autóctonos a los ecuatorianos, así como los propios estereotipos que se producen entre argentinos y ecuatorianos, que comparten la posición de subordinación estructural en la sociedad de acogida y elaboran estereotipos y perjuicios sobre otros grupos nacionales presentes en la sociedad de acogida, independientemente si los conocen o no.
- 3) La pertenencia nacional³⁴ (que constituye el elemento central en disputa en el campo nacional) (Hage, 2000; 2003) es administrada por las sociedades de acogida a través del conjunto de las políticas de extranjería e inmigración que afectan al inmigrante en el ámbito urbano estudiado (Barcelona y Milano). La relación entre ciudad y política social es extremadamente compleja: los sistemas de bienestar son de ámbito nacional pero sin ellos no podemos entender las dimensiones urbanas de la integración social. (Mingione, Oberti & Pereirinha, 2002) Las políticas diseñadas y aplicadas a nivel urbano, y el grado de conocimiento que el inmigrante tenga (o no tenga de éstas), así como los canales a través de los cuales haya conseguido dicho conocimiento, son los factores que en última instancia determinan cual es el resultado último, la posición estructural efectiva, ocupada por éste en la sociedad de acogida (Sayad, 1999).

³⁴ “...practical nationality can be understood analytically as the sum of accumulated nationally sanctified and valued social and physical cultural styles and dispositions (national culture) adopted by individuals and groups, as well as valued characteristics (national types and national character) within a national field: looks, accent, demeanour, taste, nationally valued social and cultural preferences and behaviour, etc.” (Hage, 2000: 53).

- 4) Relacionada con la anterior hipótesis, las relaciones entre miembros de los colectivos autóctonos e inmigrantes e entre diversos grupos de inmigrantes están determinadas además de por la posición ocupada por los mismos en la estructura social de Barcelona o Milano, por el hecho de disponer o no de acceso al campo nacional o la pertenencia nacional a la sociedad de acogida. Hage pone de manifiesto cómo las relaciones de confianza y reciprocidad de los inmigrantes en Australia con los autóctonos se establecen cuando los inmigrantes tienen acceso a la pertenencia nacional. Este concepto va más allá de la posesión de la ciudadanía e incluye la inserción en el mercado de trabajo y la esfera pública de las sociedades de acogida (Hage, 2000; 2003).

1.4 Detalle de los capítulos

El segundo capítulo está dedicado al análisis de los acontecimientos históricos que han marcado la evolución reciente de Argentina en el siglo XX e inicios del XXI. El tercer capítulo realiza idéntica operación con Ecuador. El cuarto capítulo hace un esbozo de las características estructurales de Barcelona y Milán que se consideran definitivas por lo que respecta a los procesos de integración de los colectivos estudiados: el impacto de los procesos de transformación urbana y la relación entre procesos de integración y procesos de exclusión en las ciudades. El quinto capítulo está dedicado al análisis de las entrevistas realizadas en el curso de nuestro trabajo de campo y está estructurado a partir de cuatro ejes de análisis vinculados con las hipótesis. El sexto capítulo está constituido por las conclusiones de la investigación. Los anexos se dedican a la metodología, las descripciones estadísticas de Barcelona y Milán y las transcripciones de las entrevistas.

Bibliografía

- Alonso, L.E & Martín, E. (2004) LAS HERRAMIENTAS DEL SOCIOLOGO , : Madrid: Editorial Fundamentos
- Abrams, P. (1982) Historical Sociology, London: Open Books
- Alvarez Junco, J. (2001) MATER DOLOROSA , Madrid: Taurus
- Ambrosini, M. (2005) SOCIOLOGIA DELLE MIGRAZIONE , Bologna: Il Mulino
- Ansart, P. (1992) LAS SOCIOLOGIAS CONTEMPORANEAS , Buenos Aires: Amorrortu
- Ballester Brage, L. (2004) “La metodología de las ciencias sociales en los últimos trabajos de Pierre Bourdieu.” En SISTEMA , nº 82, Madrid: Fundación Sistema:
- Blanco, C. (2000) LAS MIGRACIONES CONTEMPORANEAS , Madrid: Alianza Editorial
- Bendix, R. (1984) FORCE, FATE AND FREEDOM: ON HISTORICAL SOCIOLOGY, University of California Press
- Bourdieu, P. (1994) RAISONS PRACTIQUES, Paris : Editions du Seuil
- Bourdieu, P. & Passeron, J.C (1994) PER A UNA SOCIOLOGIA REFLEXIVA , Barcelona: Herder
- Bourdieu, P. (1998) LA DISTINCIÓN , Madrid : Taurus
- Bourdieu, P. (1999) MEDITACIONES PASCALIANAS , Barcelona: Anagrama
- Bourdieu, P. (2000) COSAS DICHAS , México: Gedisa
- Bourdieu, P. (2003) EL OFICIO DE CIENTIFICO, Barcelona: Anagrama
- Bourdieu, P. (2005) IL SENSO PRATICO , Roma: Armando Editore
- Brunet, I. & Morell, A. (1994) CLASES, EDUCACIÓN Y TRABAJO , Madrid: Trotta
- Castells, M. (1991) THE INFORMATIONAL CITY , London: Blackwell
- Castells, M. (1997) LA ERA DE LA INFORMACIÓN , Madrid: Alianza Editorial
- Calhoun, C. (ed) (1993) BOURDIEU. CRITICAL PERSPECTIVES , Cambridge: Polity Press
- Dal Lago, A. (2004) NON-PERSONE , Milano : Feltrinelli

- Elias, N. (1994) ESTABLISHED AND OUTSIDERS , London: Routledge
- Fuchs, C. (2003) “Some implications of Pierre Bourdieu’s Works for a theory of social self-organization” a EUROPEAN JOURNAL OF SOCIAL THEORY , Vol. 6 , N° 4, Sage, London
- Granovetter, M. (1995) HOW TO GET A JOB: A STUDY ON CONTACTS AND CAREERS , Chicago: Chicago University Press
- Hage, G. (2000) WHITE NATION , Sydney: Pluto Press
- Martín Criado, E. (1998) PRODUCIR LA JUVENTUD , Madrid: Istmo
- Mingione, E. & Oberti, M. & Pereirinha, J. “Cities as social fabric” a Saraceno, C. (2004) SOCIAL ASSISTANCE DYNAMICS IN EUROPE , Blackwell: Oxford
- Mills, C.W. (1991) LA IMAGINACIO SOCIOLOGICA , Barcelona: Herder
- Morris, L. (2002) MANAGING MIGRATION, London: Routledge
- Olagnero, M. (2004) VITE NEL TEMPO. LA RICERCA BIOGRAFICA EN SOCIOLOGIA , Roma: Carocci
- Pallida, S. (1999) “Policía e inmigrati. Un’ analisi etnografica” en RASSEGNA ITALIANA DE SOCIOLOGIA , XL, 1, 77-114
- Piore, M. (1979) BIRDS OF PASSAGE: MIGRANT LABOR AND INDUSTRIAL SOCIETIES , Cambridge: CUP
- Portes , A. (ed.) (1995) THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION ,New York
- Portes, A. & Rumbaut, G. (1994) INMIGRANTE AMERIC: A PORTRAIT , University of California Press: Berkley
- Portes, A. & Sensenbrenner, E. (1995) “Migration and embeddednes: notes on the social economy of migration” in THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION a Portes (ed.) op.cit
- Reyneri, E. (1979) LA CATENA MIGRATORIA , Bologna: Il mulino
- Ribas Mateos, N. (2005) UNA INVITACIÓN A LA SOCIOLOGIA DE LAS MIGRACIONES , Barcelona: Edicions Bellaterra
- Sassen, S. (1991) THE GLOBAL CITY , University Press: Princeton
- Sassen, S. (2002) GLOBAL NETWORKS, LINKED CITIES , New York: Routledge
- Smith, D. (1991) THE RISE OF HISTORICAL SOCIOLOGY : Polity Press

- Simmel, G. en Terrén (op. Cit.)
- Solé, C. (coord.) (2001) EL IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Barcelona: Anthropos
- Taylor, Peter J. & Walker, D. R.F & Beaverstock, J.L. (2002) “Firms and their global service networks” en Sassen, S. (Op. Cit.)
- Terrén, E. (2002) RAZAS EN CONFLICTO: PERSPECTIVAS SOCIOLOGICAS , Barcelona: Anthropos
- Torradabella, L. & Tejero, E. (2004) HISTORIES DE VIDA DE FILLS I FILLES DE FAMILIES INMIGRADES A CATALUNYA, Barcelona: Eumo Editores
- Thomas, V.I. & Znaniecki, F. (2004) EL CAMPESINO POLACO EN EUROPA Y AMERICA , Madrid: CIS
- Wirth, L. (2002) “El Gueto” en Terrén (op. Cit.)
- Zanfrini, L. (2004) SOCIOLOGIA DELLE MIGRAZIONI, Bari, Laterza
- Zanfrini, L. (2004) SOCIOLOGIA DELLA CONVIVENZA INTERETNICA, Bari, Laterza

2. ARGENTINA: AUGE Y DECLIVE

En las páginas que siguen hacemos un breve recorrido por la historia argentina reciente. Argentina es el segundo país de mayor superficie de América del sur, superado tan sólo por Brasil, y actualmente el país de América Latina cuyo número de inmigrantes en Barcelona ha crecido con mayor rapidez, aunque es Ecuador el país que actualmente emite un mayor número de inmigrantes a Barcelona. Para entender la forma en que se ha producido esta evolución será necesario recoger cuales han sido los acontecimientos históricos más importantes y como éstos han afectado a la estructura social del país.

La gran extensión y las fronteras de Argentina la convierten en uno de los países de mayor superficie de América Latina, con una diversidad orográfica que abarca desde las empobrecidas regiones del norte, próximas al Ecuador hasta el sur, que es próximo al continente antártico.



Fuente: Pueblos Web

En el cuadro siguiente ofrecemos un breve resumen de las principales características geográficas y demográficas del país, así como el número de habitantes de las regiones con mayor población:

Argentina:

Área: 2.780.400 km²

Población: 36.260.130

Densidad de población (km²): 13.0

Forma de gobierno: República

Población de las principales regiones:

Buenos Aires (Distrito Federal): 2.776.138

Buenos Aires (provincia): 13.827.203

Córdoba: 3.066.801

Entre ríos: 1.158.147

La Pampa: 299.294

Mendoza: 1.579.651

Salta: 1.079.051

Lengua: Español

Religión: Cristianos católicos: 90%, Protestantes: 2%

Fronteras: Al este, Chile; Al norte Bolivia, Paraguay y Brasil

Fuente: Europa World Yearbook, 2004

Argentina, antiguo Virreinato de la corona española, consiguió la independencia de España en la década de 1810-1820. Tras una serie de guerras internas las provincias argentinas del Gran Buenos Aires consiguieron finalmente la independencia y el gobierno central se embarcó en la conquista de una buena parte de América del sur, llegando incluso hasta el extremo sur del continente, Tierra del Fuego. La fundación de la república argentina tal y como la conocemos actualmente no se producirá de hecho hasta al 1864. El país basó desde un principio su economía en la explotación de sus abundantes recursos ganaderos y agrarios.

La riqueza en materias primas y la gran extensión del país se pueden considerar factores decisivos en el rol de crucial importancia desempeñado por el país en la economía de América Latina. Así, Argentina fue el país donde primero se desarrolló un sistema económico relativamente autónomo de la metrópolis, es decir, relativamente autónomo de España.

A ello cabe añadir que la República Argentina constituyó durante el siglo XX un foco de atracción del exilio político y económico de los sectores sociales más progresistas y dotados de un mayor capital cultural de España e Italia (Duarte, 2002). Aún así, cabe puntualizar que el país también recibió abundante migración no cualificada, que emigraba de España e Italia por motivos económicos similares a los de las personas que realizan actualmente el recorrido inverso.

De esta manera, Argentina se transformó en un país receptor de inmigración europea, gran parte de la cual era altamente cualificada, es decir, dotada de un elevado nivel de capital cultural. La ciudad de Buenos Aires se convirtió, en fecha relativamente temprana, en una de las urbes más pobladas de América, alcanzando en 1880 el medio millón de habitantes. También se trataba de una inmigración deseosa de contribuir decisivamente a la creación de un país moderno, influyendo activamente en la configuración del campo político de la sociedad receptora. Iniciaremos nuestro recorrido histórico por el siglo XX.

2.1 Argentina a principios del siglo XX

A principios del siglo XX, Argentina, juntamente con Uruguay, eran las economías más desarrolladas y industriales de América Latina (“América Latina Hoy”, 2003) y Buenos Aires era la ciudad más populosa. La riqueza de recursos agrícolas y ganaderos de la que disponía la capital del país, así como la fuerte inmigración europea de aquellas décadas, contribuyeron a configurar un país que adoptó características fuertemente “europeas”, es decir, dichos recursos colaboraron en la creación de un espacio social con notables similitudes con el de las economías europeas. A lo largo del siglo XX Argentina devino el escenario de una serie de vicisitudes políticas y económicas que pusieron en cuestión esta situación de privilegio relativo, incrementando exponencialmente las desigualdades sociales. La profundización de las desigualdades sociales significó la progresiva transición de la Argentina de país de inmigración a país de emigración, con el consiguiente drenaje de recursos humanos (Pellegrino, 1995).

Los inicios del siglo XX, fueron una etapa política extremadamente convulsa. Durante el período 1930-1976 Argentina tuvo 5 gobiernos de carácter militar. La república había escogido a principios de siglo a su primer presidente elegido por sufragio universal, instaurado en 1905 a través de la Ley Sánchez Peña. Se trata de Hipólito Irigoyen, que había sido uno de los fundadores de la Unión Cívica y Radical, el principal partido político de ideología liberal del país.

Irigoyen fue una figura clave en la Argentina durante la primera mitad del siglo XX y las políticas desarrolladas durante el transcurso de su presidencia otorgaron un extraordinario impulso modernizador al país. De hecho, se ha señalado que las reformas liberales en la Argentina se inician en aquellas décadas, con la llegada a cargos de responsabilidad de personas de origen modesto, criollo e inmigrante. Irigoyen llega al poder por primera vez en 1916 como líder de un proyecto político opuesto al conservadurismo de anteriores gobiernos (Romero, 1983). El proyecto de Irigoyen entendía la modernización como una forma de abrir el control del campo político a la clase media, que era considerada la clase social que tenía auténticos proyectos de reforma social y modernización tecnológica. Irigoyen, sin embargo, se vio comprometido por dos factores de carácter contradictorio, la situación de crisis económica y a la vez su clara voluntad reformadora.

En la primera administración Irigoyen se aprobó una reforma universitaria que garantizaba el acceso amplio a la educación universitaria. La universidad de Buenos Aires se convirtió de esta forma en un auténtico laboratorio social del cual, en las décadas posteriores, saldrían los grupos sociales de cariz más reformador. Entre las medidas que Irigoyen implementó podemos citar el incremento notable de los puestos de trabajo en la administración pública, vinculados al proyecto de crear un estado fuerte que apostaba por impulsar el desarrollo económico.

Las políticas desarrolladas durante la presidencia de Irigoyen le hicieron ganar un amplio soporte de la clase media argentina a su proyecto que pretendía combinar modernización política y económica. De esta manera, las medidas de Irigoyen le permitieron contribuir al desarrollo de una estructura social a la Argentina más igualitaria que las del resto de países de América latina (Lanata, 2003), el que podemos llamar un espacio social más abierto

Por otra parte, durante el período de gobierno de Irigoyen continuó la promoción pública de la Argentina como país apto para recibir más inmigrantes, en consonancia con las campañas que habían iniciado sus predecesores en la presidencia del país (Osvaldo, 2003).

Es en este contexto que hay que entender la gran expansión económica de la Argentina en aquellos años, que contribuye a la gestación de una economía nacional ampliamente autónoma en una zona del mundo, América Latina, en la cual aún un gran número de países eran fuertemente dependientes de la metrópoli (Romero, 1983). El carácter relativamente autónomo de la economía argentina respecto a la metrópoli será aún más importante en épocas posteriores.

El sucesor de Hipólito Irigoyen en la presidencia del país, Marcelo T. De Alvear, de la Unión Cívica Radical (UCR), condujo los destinos del país hasta poco antes del “crack” de la bolsa de New York y la depresión económica que le siguió a partir de 1929 y que asoló toda Europa. Hipólito Irigoyen volvió a ganar las elecciones el mismo 1929, en medio del descontento popular.

La Gran Depresión, a pesar de ser un brusco anticlímax a medio siglo de expansión económica (Halperin Donghi, 2001), no afectó a la Argentina con la misma magnitud que a otros países de América Latina. El efecto principal de la crisis económica iniciada en 1929 en América Latina fue poner en cuestión el modelo económico basado en las exportaciones de materias primas. Hasta aquel momento, las economías del área habían basado su pujanza en la exportación de la riqueza agrícola (trigo), ganadera (la ganadería ha sido desde siempre uno de los pilares de la economía argentina dando lugar a la figura casi mítica del “gaucho”) y energética. América latina importaba a su vez la mayor parte de productos manufacturados que consumían la clase alta y las incipientes clases medias, la producción de los cuales también decayó en Europa debido a la crisis económica. La crisis tuvo un impacto positivo en tanto favoreció el desarrollo económico autónomo en toda la región. (Debéne, 1999).

Políticamente, la crisis económica mundial de 1929 causó un efecto regresivo, con el progresivo auge de los fascismos en Europa, cuyos representantes más destacados fueron Hitler en Alemania y Mussolini en Italia y el aumento de los efectivos militares en toda la América del Sur. Argentina era ya en aquella época un país en un país que experimentaba un rápido proceso de industrialización, ya que había substituido tempranamente las importaciones de materias primas de Europa por producción industrial propia.

Por otra parte, la ralentización de la actividad productiva del sector agrario en Argentina y en otros países de la región, debido al efecto causado por la reducción de demanda de materias primas provocado por la crisis europea, supuso una mayor concentración de la propiedad agrícola, con la expulsión del mercado de materias primas de los pequeños propietarios agrícolas y el consecuente incremento del poder económico y político del que gozaban los latifundistas. Argentina, sin embargo, ya se había situado en aquellos años, con la disminución de las exportaciones de materias primas a Europa en la vanguardia de América latina, muy por delante de Ecuador, como podemos ver en el cuadro que mostramos a continuación:

Tabla 1: Industrialización en América Latina / Década en la que se produce la sustitución de las importaciones

INDSTRIALIZACIÓN EN 1950	1890	1910	1930	1940	1950
AVANZADA	Argentina Brasil México				
MEDIA	Chile	Colombia	Uruguay	Perú Venezuela	
DEBIL					Bolivia Ecuador Paraguay

Fuente: Debène, 1999

La UCR (Unión Cívica Radical) salió victoriosa, contra todo pronóstico, de las elecciones de 1931, y el gobierno del General Agustín Pedro Justo inauguró un largo período de intervencionismo militar. El gobierno militar se caracterizó por incrementar el intervencionismo económico del estado en la economía (Romero, 1983).

A partir de la Segunda Guerra Mundial la mayor parte de América Latina tiende a orientarse hacia los Estados Unidos. Argentina, al ser un país industrial desde finales del siglo XIX, no dependía en la misma medida que otros de sus relaciones comerciales con los EUA. Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial estuvieron marcados por la aproximación del país a las potencias del Eje (Alemania e Italia), partiendo de una posición que había pretendido ser neutral. El apoyo ofrecido a las dictaduras fascistas causó dificultades diplomáticas, especialmente por lo que respecta a las relaciones con los EUA. Argentina devino destino de jefes nazis tras la Segunda Guerra Mundial, a pesar de que el gobierno argentino había cortado relaciones diplomáticas con Alemania en 1944. Dicha política de aproximación a Alemania en los primeros años 40 se explica porque las relaciones comerciales eran más profundas con Alemania que con cualquiera de los países aliados (Lanata, 1999). La militarización de la vida política se hizo más evidente, en la línea de lo que se sucedía en aquellos años en Europa.

El 4 de junio de 1943 se produce la llamada “Revolución de los coroneles”. Esta operación condujo a la Casa Rosada, la sede del poder político de la Argentina, a un grupo de oficiales de las fuerzas armadas entre los cuales se encontraba un coronel del ejército, más tarde nombrado General, llamado Juan Domingo Perón, que estaba destinado a devenir una figura clave en la evolución política y social del país en la segunda mitad del siglo XX (Lanata, 1999).

2.2 La Argentina de Perón

Juan Domingo Perón supo penetrar lentamente en los resortes de poder de la Argentina, iniciando su carrera política en 1943 asumiendo la dirección de la Secretaría de Trabajo, posición desde la cual comenzó a ganarse el apoyo de los sectores populares que iba a ser de gran importancia en el transcurso de su presidencia (Halperin Donghi, 2001). El gobierno de los coroneles convocó elecciones en 1946, que otorgaron la victoria a Perón, frente a la oposición liderada por Tamboríni y Enrique Mosca.

El peronismo ha sido definido como un movimiento populista, en el que, a partir de la exaltación de la figura de un líder carismático y también, en el caso de Perón, a través de su primera esposa, Eva Duarte de Perón, se promociona una visión providencialista del poder político. La clase obrera, según el peronismo, debía ser incorporada plenamente a la vida del país. Con este objetivo en mente se incorporaron mecanismos de negociación en las relaciones laborales y el sindicato CGT (Confederación General del Trabajo) se convirtió en portavoz en la práctica de las ideas peronistas a partir de 1950. (Debéne, 1999). El peronismo mostraba rasgos que lo vinculaban tanto a un nacionalismo extremo de tipo fascista como a un movimiento socialista popular.

Para llevar a buen puerto su proyecto político, Perón se apoyó especialmente en el sistema de valores de las clases medias, con el objetivo principal de construir una organización estatal fuerte, propiciando la nacionalización de las principales empresas energéticas y de transportes. Ello permitió a la Argentina situarse en una posición privilegiada en la disputa, común a todos los países de América Latina de la época, entre un modelo industrial propio aún incipiente y un modelo exportador dirigido a satisfacer los intereses de las metrópolis europeas (Halperin Donghi, 2001). Por otra parte, la ideología peronista se caracterizará por una curiosa combinación ideológica de populismo, demagogia y nacionalismo¹.

¹ “Enraizado en los proyectos conservadores de las décadas de los 20 y 30 del siglo pasado, Perón diseñó desde el poder un Estado con contenido renovado- con afanes hegemónicos y camiseta peronista- sustentado en tres pilares: el magnetismo y el talento político del líder, la cohesión y verticalidad de los sindicatos, y el conglomerado demográfico-industrial del Gran Buenos Aires.” (Mira Delli Zotti, 2003).

El populismo y la demagogia del discurso político de Perón le permitieron mantener el control del campo político nacional. Según Malamud (Malamud, 2000), el peronismo supuso introducir importantes reformas estructurales al proponer la reestructuración de una sociedad pluralista y su conversión en una sociedad corporatista en cuyo desarrollo el estado ocupaba un papel central. En este marco ideológico, el nacionalismo era utilizado de forma instrumental, a la vez para oponerse a los Estados Unidos y Europa y para legitimar en las relaciones exteriores una cierta imagen del país, que silenciaba las voces críticas con la política del gobierno (Mira Delli-Zotti, 2003). El populismo peronista asumirá un discurso de exaltación del Estado como motor de la modernización, concebida a partir del importante rol desempeñado por el estado y el clientelismo burocrático (Calderón & Dos Santos, 1995) mucho más que no por la incorporación de nuevas tecnologías y las innovaciones técnicas (Solé, 1998). De hecho, el aumento de la burocracia estatal fue desproporcionado con relación al incremento de la productividad de las empresas, fenómeno común a otros países de la zona (Calderón & Dos Santos, 1995).

El populismo y la exaltación de la patria devinieron una constante en los posteriores gobiernos militares, culminando en la exaltación patriótica vivida durante la guerra de las Malvinas (Jensen, 2003). El propósito de este populismo era promover una identidad nacional argentina entre las clases populares que pretendía asociar fuertemente al pueblo con su líder. La relación de la cúpula política peronista con el clero era instrumental, ya que el régimen tan sólo la veía como un aparato al servicio de sus objetivos políticos.

La orientación carismática del régimen fue decisiva para su popularidad (Debène, 1999). El programa político de Perón pretendía a la vez estimular el desarrollo industrial del país y realizar una política social basada en grandes obras de beneficencia el rostro de las cuales era el de la esposa de Perón, la popular Eva Duarte. Por lo que respecta al desarrollo económico, las clases trabajadoras argentinas llegaron a conocer durante el gobierno de Perón niveles salariales similares Eva Duarte creó en 1948 una Fundación de ayuda social con su nombre. Eva Duarte era una mujer de origen humilde que había sido actriz antes de convertirse en cónyuge de Perón.

Los rasgos más característicos de la cultura política en la Argentina de Perón, el populismo y la promoción de los valores de las clases medias, fueron incorporados por los gobiernos posteriores. A escala internacional, la política peronista continuó estando marcada por la competencia económica con los Estados Unidos y las medidas tomadas por Argentina para eliminar o reducir a la mínima expresión la dependencia del gigante del norte, que a pesar de todo drenaba una buena parte de los recursos económicos del país (Galeano, 1994). Es en este contexto que cabe entender la política del régimen peronista de establecer vínculos comerciales y políticos con algunos países europeos, como es el caso de España. Perón envió barcos con cargamentos de trigo a la España franquista durante el período de mayor aislamiento internacional del país, a finales de los años 40. La propia “Evita”, nombre con el cual pronto se conoció popularmente a Eva Duarte, visitó España en 1947. Los Estados Unidos tan sólo llegaron a una cierta conciliación con Argentina en la década de 1950, cuando la administración republicana capitaneada por el presidente Eisenhower comenzó a abrir poco a poco las relaciones comerciales con la Argentina peronista.

La muerte de Eva Duarte (1954), que con su carisma había contribuido a la popularidad del régimen peronista, abrió un periodo en el que aumentó el descontento entre los agentes sociales: partidos, organizaciones empresariales y sindicatos expresaron su oposición al dirigismo político y económico propio de la doctrina peronista y al mismo tiempo, expresaron sus reservas con respecto al proceso de secularización de la vida pública, proceso por el cual la iglesia católica perdía parcelas de poder. La respuesta de Perón fue aumentar la concentración de poder y el autoritarismo característico de su política con la intención de situar su liderazgo por encima de las clases (Halperin Donghi, 2001). La legalización del divorcio en 1954 provocó el enfrentamiento entre Perón y el estamento eclesial, a pesar de que el clero argentino había sido uno de los principales agentes sociales que apoyaron al peronismo en sus inicios. El peronismo, sin embargo, supo hacerse portavoz de los ideales republicanos que habían resultado claves en la fundación del país, entre los cuales cabe hacer especial énfasis en la libertad política que se ofrecía a aquellas personas que llegaban a un territorio considerado virgen y abierto a las oportunidades².

² “La libertad (en el periodo republicano) no era concebida como una mera capacidad de elección, sino que remitía a la capacidad para trascender lo dado y empezar, en un escenario abierto, algo nuevo.” (Duarte, 1998: 130).

En el año 1955 se produce la conocida como Revolución Libertadora, un golpe de estado que propició el inicio de una nueva etapa de gobierno puramente militar, presidido por un autoritarismo pronunciado y también por la defensa de los intereses de las oligarquías económicas. La voz de las clases obreras tenderá a ser acallada y los nuevos gobernantes buscaran romper totalmente con el peronismo (Halperin Donghi, 2001). El derrocado Perón decidió el camino del exilio, en España. Con el exilio de Juan Domingo Perón se abre en Argentina la ruptura política, que perdura aún en la actualidad, entre partidarios y detractores del coronel, que con el tiempo se convertirá en una de las principales fuentes de conflicto político interno en el país (Mira Delli-Zotti, 2003).

Leonardi fue el primer presidente de la junta militar que sucedió a Perón, y gobernó desde 1955. La junta militar puso en marcha una serie de medidas encaminadas a desmontar el aparato peronista, entre las cuales se encuentra la creación en 1956 de un organismo denominado “Comisión de Defensa de la Democracia”, que pretendía depurar las fuerzas armadas de aquellos militares adictos al régimen peronista.

2.3 La intervención militar en Argentina durante las décadas de expansión económica

Durante las décadas de 1950 y 1960 del siglo XX, el gobierno de Argentina osciló alternativamente entre periodos en los que predominaba el poder militar y presidentes escogidos democráticamente, la mayoría de estos procedentes de la UCR. En la oposición quedaron durante todo este tiempo los representantes del peronismo, que, al ser estigmatizados y duramente reprimidos por sus enemigos, acabaron dando forma a las guerrillas urbanas conocidas como Montoneros, que incrementarían sus acciones durante los años posteriores.

La década de 1960 puede considerarse un período de transición, durante el cual los sucesivos presidentes que ocuparon la Casa Rosada (Frondizi, Illia), de la UCR, dirigieron y administraron una expansión económica sin precedentes en la historia del país, que amplió y consolidó aún más la confianza de las clases medias argentinas en el crecimiento económico y el progreso social. Sin embargo, no es seguro que la única fuente del desarrollo de América Latina fuera endógena. Algunos autores han afirmado que estimular el desarrollo económico de América Latina era, para Estados Unidos, la forma ideal de combatir el comunismo en los años de la guerra fría (Halperín Donghi, 2001). La ideología del desarrollo económico, que en aquellos años (los treinta gloriosos) era dominante en Europa, fue plenamente adoptada por los sucesivos gobiernos argentinos.

En marzo de 1962 un golpe de estado derrocó el gobierno del presidente Arturo Frondizi (UCR), que había ganado las elecciones en 1958. Durante su mandato, Frondizi había continuado la nacionalización de los principales recursos naturales del país con el propósito de estimular un desarrollo económico autónomo de Argentina, pero su proyecto se vio enfrentado a fuertes presiones internas y a las obligaciones contraídas por Argentina con el FMI (Fondo Monetario Internacional), que a partir de ese momento aumentó decisivamente su influencia sobre la política económica del país. Por tanto, la marcha de la economía internacional, que hasta aquel momento había tenido un papel marginal en los asuntos domésticos en Argentina, iba a aumentar su peso en la evolución del país.

Algunos autores (Lanata, 2003; Galeano, 1994; Halperin Donghi, 2001) han afirmado que no es posible entender la política Argentina posterior a la década de 1950 sin analizar el impacto que tuvo en ésta la guerra fría y la confrontación entre los bloques capitalista y comunista que estimuló el apoyo tanto por parte de los Estados Unidos como de la Unión Soviética a regimenes militares en todo el hemisferio sur.

La Junta Militar que derrocó a Arturo Frondizi en 1962 no tardó en iniciar un nuevo periodo de dominio constitucional, y en 1963 se convocaban nuevamente comicios electorales que venció Arturo Illia. No obstante, tres años más tarde los militares tomaron de nuevo el poder de la mano de Juan Carlos Onganía. Onganía, el quinto presidente militar de Argentina desde 1966, se veía a sí mismo como una versión argentina del General Francisco Franco, el “caudillo” de España (Lanata, 2003). Sin embargo, su periodo al frente del país fue relativamente breve y su sucesor como líder de la Junta Militar, Roberto Livingston, se vio obligado a legalizar el peronismo y permitir el retorno a Argentina de Perón, que en todo aquel tiempo nunca había perdido el apoyo de las masas populares de la Argentina, que lo veían como el principal artífice de la pujanza política y económica del país.

La expansión económica propició el crecimiento demográfico. Argentina era en esta época un país receptor de inmigración y con altas tasas de crecimiento natural de la población, como muestra la tabla que reproducimos a continuación.

TABLA 2: Crecimiento demográfico en América del sur entre 1940-1970

PAIS	CRECIMIENTO %		POBLACIÓN (MILLONES)	
	1940-1950	1960-1970	1960	1970
Argentina	1,9	1,5	20,9	24,3
Brasil	2,6	2,8	70,3	93,2
Chile	1,6	2,3	7,6	9,7
Colombia	2,5	3,3	15,5	22,2
Ecuador	2,2	3,3	4,3	6,0
Paraguay	1,9	3,3	1,8	2,4
Perú	1,6	3,0	10,0	13,6
Uruguay	1,2	1,4	2,6	2,9
Venezuela	2,2	2,7	7,3	10,7

Fuente: Debéne, 1999

Simultáneamente a la apertura de Argentina al exterior y el establecimiento de relaciones políticas y comerciales con el resto de países de Europa y América, en el interior de las fronteras nacionales la represión política contra la oposición al régimen militar se intensificó. La universidad, que había sido desde el período de la presidencia de Hipólito Irigoyen (1916-1922) (1928-1930) una institución vista con especial recelo por el estamento militar, será la principal víctima de la represión política. El 29 de Julio de 1966, en la conocida como “Noche de los Bastones Largos”, las fuerzas armadas realizaron una incursión en la Universidad de Buenos Aires para reprimir a los elementos próximos a la izquierda y aquellos que apoyaban el retorno de Perón al país (Lanata, 1999). El peronismo, aún con Perón en el exilio, estaba aumentando los apoyos de los que disponía.

Durante la década de 1970, el creciente intervencionismo del estamento militar, apoyado y ampliamente sustentado económicamente por la administración republicana gobernante en los Estados Unidos y por la C.I.A, fue un fenómeno generalizado en toda América Latina (Galeano, 1994). En ese contexto, Juan Domingo Perón, reclamado por sus partidarios, retornó a Argentina en 1973 y se impuso como primer objetivo apaciguar una situación política y económica cada vez más complicada, restaurando el status quo anterior a su caída ocurrida 18 años antes. La oposición política ya llevaba tiempo organizándose para volver a primera línea, y en 1970 representantes del peronismo, de la UCR y de los otros partidos habían firmado el manifiesto titulado “La hora del pueblo”, que constituía la base de una futura salida política a la situación argentina (Romero, 1983).

Mientras los representantes de los partidos buscaban una salida política a la crisis que vivía el país, los “montoneros”, la guerrilla peronista, emprendió acciones cada vez más frecuentes a finales de la década de 1960 y principios de los 70. El movimiento montonero había nacido vinculado a la agrupación religiosa “Acción Católica”. Los “montoneros” partían de una ideología caracterizada por el sincretismo entre cristianismo y revolución social, lo que les proporcionaba una amplia base social (Lanata, 1999). Las acciones de esta guerrilla urbana, que desde 1973 unificó las diferentes tendencias opositoras, que hasta aquel momento habían actuado por separado, bajo la dirección de Mario Firmenich, incluían sabotajes a instituciones y el asesinato de representantes militares y de la policía.

Acerca del origen social de éstas personas, sabemos que un gran número de los “montoneros” eran estudiantes o profesionales jóvenes procedentes de la clase media-alta³. Un punto de inflexión en la acción militar y política emprendida por los montoneros será la unificación de los grupos “Fuerzas Armadas Peronistas” (FAP), “Fuerzas Armadas Revolucionarias” (FAR) y los “Descamisados”.

En la política oficial, el retorno de Juan Domingo Perón a Argentina vio como el país se volcaba en quien aún era visto por amplias capas de la población como líder providencial. Perón, juró nuevamente el cargo de presidente el 12 de octubre de 1973. Tenía en aquel momento 78 años y ya estaba gravemente enfermo. En el último periodo de gobierno de Perón, la vicepresidencia fue ocupada por su segunda esposa, Maria Estela Martínez, conocida como Isabel Perón. El estamento militar aprovechó la debilidad de Perón para incrementar las actividades represivas, que llegaron a su punto culminante con la conocida como “masacre de Ezeiza”, con el asesinato de montoneros por parte de la extrema derecha en las cercanías del aeropuerto de Buenos Aires. La masacre ha sido considerada un ataque de la derecha peronista contra las fuerzas progresistas (Mira Delli-Zotti, 2003).

Poco tiempo después del retorno de Perón a Argentina se iniciaron las actividades de la conocida como Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), un grupo guerrillero de extrema derecha que será muy activo en aquel periodo (Lanata, 1999). Las actividades de la Triple A consistirán en la represión militar contra peronistas y refugiados políticos provenientes de otros países latinoamericanos (Mira Delli Zotti, 2003). La presencia simultánea de grupos montoneros de izquierda y de grupos derechistas como la Triple A será un factor que contribuirá al recrudecimiento de las tensiones ideológicas del país y abrirá el camino a la intervención militar. El 23 de marzo de aquel año 1974 muere Perón. Las fuertes tensiones sociales que siguieron a la muerte de Juan Domingo Perón se pueden considerar un prelude directo del golpe llevado a cabo por los militares argentinos el 24 de marzo de 1976.

³ Información procedente de <http://www.todo-argentina.net>

Los militares golpistas de 1976 provenían de un sector del estamento militar argentino que llevaba ya una década de contactos con militares de otros países de América latina, siguiendo la doctrina política promulgada por la “School of Americas” auspiciada por la CIA, que pretendía imprimir a los ejércitos americanos una clara orientación anticomunista. El nuevo hombre fuerte del régimen era el General Jorge Videla. Videla basó su política económica en las directrices liberalizadoras de Martínez de la Hoz. Ministro de Economía, Martínez de la Hoz, elaboró y puso en funcionamiento un plan económico que se conoció como “Plan de Reorganización Nacional”. El plan significó un fuerte incremento de la deuda externa del país, que hasta aquel momento se había mantenido por debajo de la de otros países de la zona. La política económica elaborada a partir de las directrices de éste ministro provocó un brusco aumento de las desigualdades económicas y desembocó en un incremento de la emigración, especialmente de personas que poseían altos niveles de estudios, lo que se conoce como “fuga de cerebros”. La política económica llevada a cabo por Martínez de la Hoz tomaba como ejes la manipulación monetaria, la autorización de la proliferación de los bancos y la captación del flujo de depósitos en dólares, entre otras medidas. Todas estas medidas trataban de crear un clima ficticio de euforia económica entre las clases medias y de esta manera incrementar el mísero apoyo del que gozaba el régimen.

El golpe de estado 1976 significó el inicio del exilio masivo de una gran cantidad de intelectuales argentinos a Europa, hecho que marca el punto de inflexión en la conversión de Argentina en país de emigración. En su tesis doctoral, Silvina Jensen (Jensen, 2002) ha tratado del incremento de esta emigración política y de como fue su actividad opositora al régimen militar argentino desde España, actividad que partió de la creación de grupos que eran a la vez grupos de agitación política e intelectual y que construirán unas verdaderas redes migratorias y de apoyo para exilados argentinos en posesión de elevados niveles de capital cultural. Italia fue el otro gran destino de los exiliados políticos represaliados por la dictadura. A éste país llegan en aquellos años un gran número de argentinos jóvenes que en su mayoría consiguen integrarse con relativa facilidad en el mercado laboral italiano (Rhi Sausi, 1992)

2.4 La represión militar (1976-1982) y los “desaparecidos”

La Junta Militar suscitó adhesiones políticas muy peculiares: tanto la embajada de los Estados Unidos como el Partido Comunista Argentino, si bien obviamente por diferentes razones, apoyaron el golpe. El programa económico de la junta militar se basaba en la promoción de un liberalismo económico salvaje y la reducción del papel del Estado en la economía. La dictadura promovió una represión feroz de sus opositores, represión que dio lugar al surgimiento del fenómeno de los “desaparecidos”, personas que eran capturadas por los militares y de las que no se volvía a saber nada más. Las “madres de la plaza de Mayo” fue el movimiento que se obstinó a dar a conocer el mundo estas desapariciones.

Los reprimidos por el régimen, tanto los “desaparecidos” como los que se exiliaron a países como España o Italia, eran con frecuencia activistas de partidos de izquierda que caían víctimas de la represión y eran encarcelados y torturados con especial crueldad con la intención de que delatasen a conocidos y familiares. Se trataba de personas que con anterioridad a la dictadura disponían de una posición relativamente buena en el campo cultural.

Un gran número de los militares represores se habían entrenado en la “School of Americas”, un organismo creado por militares de los Estados Unidos, oficialmente con el propósito de promover “la estabilidad y la democracia” (Lanata, 1999). La escuela entrenó de hecho a muchos de los militares que durante las décadas de 1970 y 80 participarían en las dictaduras americanas. La magnitud real del fenómeno de los desaparecidos es, aún en la actualidad, 30 años más tarde, motivo de debate. El segundo presidente de la Junta Militar va ser Roberto Viola, que tomó posesión en 1981. Viola disminuyó la represión militar y va iniciar converses con eles representantes de los partidos para preparar el retorno a la democracia. Uno de sus asesores fue el futuro ministro d’economía Domingo Cavallo. El régimen se promocionó internacionalmente de múltiples formas. Entre éstas estuvo la celebración del Mundial de Fútbol del 1978, que fue una ocasión de reivindicación patriótica de una Argentina victoriosa muy diferente del país real.

La represión militar provocó el éxodo de numerosos argentinos que militaban en grupos opositores a la dictadura y que emigraron. Italia y España fueron dos de los destinos principales. La inmigración argentina en este período era mayoritariamente de sexo femenino y con elevados niveles de estudios, hecho que ha sido reflejado tanto en estudios españoles (Jensen, 2002) como italianos (Rhi Sausi & García, 1992).

El estudio de Rhi Sausi & García distinguía cuatro perfiles de la inmigración procedente de Argentina. 1) Licenciados universitarios. El estudio cifra en un 20% el número de argentinos en Italia que han realizado una licenciatura universitaria. Según estos autores, los licenciados argentinos que tenían una mejor situación en el mercado de trabajo italiano eran aquellos que habían realizado carreras técnicas. 2) Trabajadores autónomos. Se trata de un perfil en el que encontramos a pequeños empresarios que han experimentado dificultades para mantener en marcha el negocio en Argentina. Un elevado porcentaje de éstos provenían de familias de ascendencia italiana. 3) Trabajadoras domésticas: Es un perfil compuesto principalmente por mujeres que en Argentina eran secretarías o profesoras de escuela. Muchas de ellas pretendían ganar dinero y volver tan pronto como pudieran. 4) Dobles inmigrados. Eran personas nacidas en Italia que habían emigrado a Argentina con sus familias y habían regresado años más tarde a Italia (Rhi Sausi & García, 1992).

Las ciudades de Argentina de donde salió un mayor número de emigrantes eran: Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, Córdoba, La Plata. En Cataluña, concretamente, los exiliados políticos argentinos crearon una extensa red de asociaciones de apoyo que tenían cuatro objetivos principales: 1) La oposición al régimen militar, 2) La defensa de los derechos humanos, 3) La continuidad de los partidos políticos argentinos y 4) La creación de vínculos solidarios entre Cataluña y Argentina (Jensen, 1997).

Durante la época de la dictadura militar argentina, los argentinos llegaron a constituir durante un tiempo el primer grupo de inmigrantes en Cataluña, la Comunidad Autónoma cuya capital es Barcelona, por número de efectivos, muy por encima incluso de los marroquíes, que en aquella época justo estaban comenzando a llegar. España era aún en aquella época un país de emigración (Jensen, 1997).

Un gran número de los argentinos exiliados por razones políticas tenían acceso a la nacionalidad española a través de padres, abuelos u otros ancestros que habían nacido en el país, es decir, en la legislación argentina imperaba el principio del *ius sanguini* por sobre del *ius soli* por lo que concernía a la obtención de la ciudadanía. Muchos de estos exiliados argentinos sufrieron problemas no tan solo en el momento de emigrar, también una vez en España experimentaron dificultades para ver reconocidas sus calificaciones académicas⁴. Ello provocó en ocasiones procesos de movilidad social descendiente que se vivieron como un agravio por algunos de los afectados (Jensen, 2002).

En Argentina, el gobierno de la junta militar puso en marcha en aquel periodo un proyecto monumental que buscaba apaciguar las disensiones internas a partir de un conflicto externo. Nos referimos a la ocupación por parte de las fuerzas armadas Argentinas de las Islas Malvinas, un pequeño archipiélago sobre el cual los argentinos siempre habían tenido pretensiones estratégicas. La ocupación de las Islas Malvinas ha sido vista como el último gran proyecto de la junta militar argentina.

Las Islas Malvinas en aquellos momentos estaban bajo dominio inglés con el nombre de Falkland Islands. El gobierno del Reino Unido, por su parte, también tenía, según ha afirmado Lanata (Lanata, 1999) un interés estratégico en minimizar las críticas internas a través de un conflicto exterior. El gabinete conservador británico presidido por la primera ministra Margaret Thatcher, que había accedido al poder en 1979 con una plataforma política de orientación neoliberal y había iniciado un programa de privatizaciones y desregulación que estaba provocando un rápido aumento de las desigualdades sociales, buscó, según Lanata, acallar las tensiones internas mediante la declaración de guerra a Argentina. Para Argentina, la participación en la guerra fue considerada como una prueba de “argentinidad” y el 2 de abril de 1982 fue considerado como un punto de inflexión en la historia del país. Los militares argentinos veían la guerra como una oportunidad para restablecer la frágil unidad nacional resquebrajada por las tensiones políticas entre la derecha y la izquierda que habían caracterizado los años precedentes (Jensen, 2002).

⁴ “Era evidente que, la realidad de los exiliados se veía afectada no solo por la ausencia de una legislación única, coherente y que diera una respuesta definitiva a sus problemas legales y laborales, sino también por

La participación de la Argentina en la guerra de las Islas Malvinas tuvo tanto detractores como partidarios entre los representantes del exilio argentino en España. La ayuda civil durante la guerra fue centralizada a partir de campañas como el fondo “Malvinas Argentinas”, creado con el propósito expreso de recaudar dinero para enviar a los soldados (Lanata, 1999). El dinero del citado fondo, no obstante, no fue gestionado de forma transparente, hecho que propició un escándalo financiero que contribuyó a la caída del gobierno militar. Argentina fue derrotada en las islas Malvinas por la aviación británica, lo que provocó el desprestigio de la junta militar e incrementó la fuerza de las voces opositoras⁵.

El último miembro de la Junta Militar que lideró el país, Bignone, inició un proceso encarado a erradicar cualquier indicio legal de la represión militar (Lanata, 1999). En 1981, los principales dirigentes de los partidos políticos, que habían continuado operando en la clandestinidad, dieron carta de nacimiento a la “Multipartidaria”, una organización creada con el propósito de dirigir el proceso de transición a la democracia. A los pocos meses de la derrota militar de Argentina se anunció la convocatoria de elecciones generales para el 30 de octubre de 1983, que ganó el candidato radical, el Dr. Raúl Alfonsín.

la ignorancia de la sociedad receptora respecto de la cultura e historia de los nuevos huéspedes y por la percepción generalizada de que tal emigración contribuía al paro. “ (Jensen, 1997: 251)

⁵ “Especialmente en el exterior, la ocupación de las Malvinas fue vista como una maniobra de huida hacia el futuro y una estrategia de resurrección de los grandes mitos nacionales para mantener el status quo y desarticular a la oposición. “ (Jensen, 1997: 271).

2.5 El retorno de la democracia y el gobierno Alfonsín (1983- 1989)

La transición a la democracia se caracterizó por el escaso control del proceso por parte de las fuerzas armadas, que fueron derrotadas políticamente, lo que permitió la aplicación de medidas que limitaban la influencia del ejército en la vida política (Alcántara, 1989 en Casas, 2002). El 22 de abril de 1983 las fuerzas armadas emitieron un comunicado en el que, a pesar de reconocer parte de la responsabilidad por los hechos acaecidos durante la dictadura, se pretendía hacer olvidar la tragedia de los “desaparecidos”. Económicamente, el gobierno de Raúl Alfonsín se encontró inmerso en una grave crisis económica (Lanata, 1999).

Raúl Alfonsín fue el primer candidato de la UCR que consiguió derrotar al peronismo. No obstante, a pesar del resultado positivo de la UCR en el Congreso, en el Senado el ganador fue el PJ (Partido Justicialista), fuerza política que representaba el legado ideológico del peronismo. La ausencia de una mayoría en las dos cámaras y la delicada situación económica del país provocó que el gobierno de Alfonsín viese limitada su capacidad de llevar a cabo las reformas que anunciaba en su programa electoral. Las ideas programáticas de una refundación política y económica del país quedaron aparcadas bajo el peso de los compromisos con el resto de fuerzas y con el FMI (Fondo Monetario Internacional).

Alfonsín consiguió aprobar una serie de medidas para favorecer la consolidación democrática en el contexto de fuertes protestas por parte de los sectores más reaccionarios, que vieron recortado de forma significativa el poder político del que habían gozado en años anteriores. Un de sus primeros proyectos buscaba estimular el retorno de los argentinos que habían salido del país durante la dictadura.

Mira Delli-Zotti (Mira Delli-Zotti, 2003) afirma que la cifra de exiliados argentinos que retornó al país tras la dictadura se acercaba a los 60.000, muchos más permanecieron en España o Italia. A las intenciones del gobierno de Raúl Alfonsín de hacer posible el retorno de los exiliados políticos debemos añadir los efectos de la mayor dureza restrictiva de la legislación de extranjería española, en el contexto de una España que pasaba rápidamente de ser un país emisor de inmigrantes a ser receptor.

Todo ello tuvo en España las consecuencias políticas de mayor restricción de las entradas que ya se habían producido en otros países. A partir del 15 de junio de 1978 en España se exigía un visado de entrada a los latinoamericanos. Era la primera vez que se imponían restricciones legales de esa naturaleza. Silvina Jensen ha enfatizado la contradicción que supuso para España ser un país que tenía fuertes vínculos históricos con Latinoamérica pero no disponía de una legislación sobre el exilio.

El retorno a la democracia auspiciado creó unas grandes expectativas de cambio que fueron rápidamente defraudadas debido a la debilidad de Alfonsín con respecto a los poderes del régimen anterior. Alfonsín fue el primer presidente en aplicar una serie de medidas que debilitaron la posición de los trabajadores en la posición colectiva (Duarte, 2001). El descontento popular con las promesas incumplidas por Alfonsín resultó fatal para el gobierno radical. La UCR acabó perdiendo las elecciones en 1987, en un clima de inestabilidad económica y crecimiento de la emigración (Lanata, 2003).

Malamud (Malamud, 2000) ha señalado que una de las principales características del marco político argentino es la falta de equilibrio entre asociaciones de trabajadores y asociaciones de empresarios. La CGT ha constituido durante el siglo XX el principal sindicato y ha tenido un papel crucial en todos los procesos y cambios políticos mientras que las asociaciones patronales han sido tradicionalmente muy débiles y enfrentadas entre sí. De esta forma, se genera un escenario de relaciones entre Estado y sociedad en que el primero goza de poco margen para crear una autonomía burocrática. La administración deviene un árbitro imparcial que no es capaz de dar vigencia a los acuerdos entre actores sociales. Malamud llega a la conclusión que la carencia de arbitraje por parte del estado en Argentina ha provocado que se impongan los objetivos a corto plazo.

Durante el gobierno de Alfonsín, los militares sortearon los procesos judiciales contra los responsables de la dictadura. La vía escogida para los procesos, además, fue rechazada por considerarse demasiado tibia por los familiares de los “desaparecidos” y a la vez como demasiado dura por el estamento militar. Los militares consiguieron una victoria con la aprobación, en 1986, de las denominadas leyes de “punto final”, por la que no se iniciarían más procesos jurídicos, y la ley “obediencia debida”, que exculpaba a los militares de menor graduación. (Casas, 2002; Lanata, 2003).

La política económica dirigida por el ministro Bernardo Grinspun aportó reformas que pretendían abrir la economía de Argentina al exterior. El Plan Austral, que supondrá la introducción de la paridad entre peso y dólar (junio 1985) y el Plan Primavera (1988) se redactaron ya en un contexto de crisis económica. El año 1989 habrá un espectacular aumento de los precios. El Plan austral pretendía terminar con la inflación con la substitución del Peso por el Austral y el control estatal de los precios. El plan fracasó debido a la incapacidad gubernamental de imponerse a los agentes económicos.

A finales de 1988 las reformas económicas impulsadas por Alfonsín ya no tenían la confianza de los actores internos y tampoco la de la comunidad internacional. En este contexto, el 6 de febrero de 1989 el Banco Central anuncia el bloqueo de las divisas por la falta de apoyo. El precio del dólar se disparó y los precios siguieron aumentando (Casas, 2002).

2.5 De Carlos Menem a Néstor Kirchner: Tiempo de crisis (1989-2004)

Las elecciones del 15 de mayo de 1989 devolvieron al poder a los peronistas, liderados por Carlos Menem, que encabezaba una coalición electoral denominada FREJUPO (Frente Justicialista de Unidad Popular), de la cual el propio PJ era el principal partido, juntamente con el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Partido Intransigente (PI). Menem consiguió para su proyecto político un 48,5% de votos (Europa World Yearbook, 2003). Alfonsín optó por transferir el poder a Ménem antes de lo previsto (10 de diciembre 1989), admitiendo de esta forma la incapacidad de llevar a cabo las reformas en el sistema político y económico argentino, hecho que dejó al país durante meses en un vacío político.

Menem tomó posesión de su cargo como presidente del país el 8 de julio de 1989. En aquel momento la hiperinflación constituía el principal problema económico y ya se estaban incrementando las cifra de argentinos que salían del país (Lanata, 1999). El nuevo período peronista se inició entre dudas sobre cual iba a ser la dirección tomada por el nuevo gobierno en materia de política económica, pero las dudas se disiparon con el nombramiento como ministro de economía de Miguel Roig. Las medidas de política económica adoptadas por Roig iban en la dirección de contener la crisis mediante un programa neoliberal en el contexto del cual las privatizaciones, la abertura de la economía argentina y los cambios en política exterior, medidas destinadas a complacer a empresarios, organismos internacionales como el FMI y a los EUA, iban a ser centrales (Casas, 2002). Se privatizaron las empresas estatales de telefonía (Entel) y transporte aéreo. Las privatizaciones implicaron que gran parte de los recursos energéticos del país pasaran a manos de oligopolios privados. (Lanata, 1999).

El gobierno Ménem también desarrolló una estrategia para neutralizar las críticas de los sindicatos, en un intento desesperado de evitar la convocación de huelgas. Con este objetivo, el PJ incorporó al Ministerio de Trabajo a sindicalistas prominentes del conocido como grupo de los 15, unos sindicatos que le eran afines. Por otra parte, se consolida también en esta época la fractura de la CGT en dos sectores, la CGT “San Martín”, que apoyará abiertamente las reformas económicas de Menem y la CGT “Azopardo”, más crítica con el gobierno.

El ministro de economía Ermán Gonzalez, nombrado el 18 de diciembre de 1989, decidió la liberalización de los precios, unificar el mercado de cambio y anular las retenciones a la exportación. Por otra parte, se acordó también un aumento de los salarios en previsión de un incremento de la inflación. La patronal argentina se mostró decididamente a favor de estas medidas (Casas, 2002).

Por otra parte el gobierno intentará contener la inflación reduciendo la depreciación del austral ante el dólar. Al mismo tiempo que se incrementaba la inflación también se producía un paro en la emisión de moneda, la cual cosa provocó la suspensión de pagos en los depósitos bancarios. Las consecuencias de la caída de la moneda afectaron profundamente al mundo empresarial argentino, con 3 efectos principales: a) el aumento de las tasas de interés, b) la profundización de la recesión económica, especialmente en el sector industrial y de la construcción y 3) la depreciación del dólar respecto al austral, que pasará de valer 2.500 australes a 1.300, consecuencia de la salida al mercado de las reservas de dólares que hasta aquel momento habían estado en poder de las grandes empresas.

La pérdida de peso del Estado en la economía argentina provocó una reducción de la ocupación en empresas públicas cercana al 70 % en una década. De 7 grandes empresas públicas que existían en la Argentina de 1985 surgieron un total de 33 empresas privadas en manos de una serie reducida de grandes grupos económicos y empresas extranjeras. Los puestos de trabajo en estas empresas se redujeron de forma drástica. Las empresas privadas aumentaron su cotización en los mercados internacionales pero se produjo un fuerte declive en los salarios reales (Duarte, 2001).

El proceso de ajuste económico tendió a acelerarse rápidamente con importantes recortes en el gasto público, despidos y jubilaciones en masa de trabajadores y la aceleración de los procesos de privatización de empresas públicas (Casas, 2002). La privatización de dos de las principales empresas públicas, la Empresa Nacional de Telecomunicaciones y Aerolíneas Argentinas, que ambos casos benefició y permitió la expansión de empresas españolas de los sectores afectados, provocará la reducción de la tasa de inflación pero causará un fuerte impacto en negativo en las cifras de desempleo (Duarte 2001; Acuña, 1995).

A pesar de la mejora de la situación económica, la política de Menem tendió a perder el apoyo del mundo empresarial: Los sectores industrial y de la construcción resultaron afectados por la recesión y el sector agrícola fue golpeado por la devaluación del dólar y el aumento de los impuestos (Casas, 2002). Todos estos hechos desembocarán en la dimisión del ministro de economía Ermán González y el nombramiento de Domingo Cavallo en enero de 1991. La entrada en la cartera de economía de Cavallo coincidirá con un período en el que las reservas monetarias del Estado se encuentran a buen nivel. Cavallo elaboró un nuevo plan de ajuste que provocó la oposición de algunos de sus correligionarios (Lanata, 1999).

El plan Cavallo implicaba un notable aumento de impuestos y la adopción de medidas para contrarrestar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios del sector público (Casas, 2002). El 20 de marzo de aquel año, Cavallo presenta el plan de convertibilidad, que promulgaba la paridad entre euro y dólar (Lanata, 1999). El plan fue aprobado por los diputados peronistas y el resto de partidos el mismo mes de marzo. El plan de convertibilidad significó la introducción de una ley por la que se otorgaba un nivel de cambio fijo entre peso y dólar, vinculando de esta manera los destinos de ambas monedas⁶ (Casas, 2002).

Los meses posteriores trajeron una mejora de la situación económica, con una bajada del IPC (Índice de Precios al Consumo) y el incremento de los niveles de producción en el sector de la automoción y el cemento. Estos éxitos hicieron posible una nueva victoria electoral del peronismo a finales de 1991, que significó un voto de confianza para éste, a pesar de los casos de corrupción que ya en aquel momento comenzaban a aflorar.

Los sindicatos más críticos con el gobierno presentaron una oposición feroz a las nuevas medidas. La CGT próxima a Menem organizó una huelga general para octubre de 1992, en la que los jubilados comenzaran a mostrar su descontento con marchas semanales para reivindicar el aumento de sus ingresos. Los estudiantes también acabaron yendo a la huelga para reivindicar mejoras en el sistema educativo.

⁶ Según Acuña: " el cuadro que surge del conjunto de medidas implementadas y en marcha apunta a una revolución neoliberal del modelo de acumulación y la estructura de relaciones sociales en la Argentina" (1995: 68).

Les nuevas reivindicaciones de los actores económicos provocaron suspicacias entre los inversores extranjeros, que comenzaron a dudar del éxito de las reformas implementadas por el gobierno de Carlos Menem. Este, al mismo tiempo, intentaba convencer del éxito de las reformas a la opinión pública, sin embargo, la conflictividad social continuó hasta las elecciones del 3 de octubre. Las elecciones se celebraron en un ambiente de hostilidad entre el peronismo y la oposición radical, que era consciente de la intención de Menem de forzar una reforma constitucional que le proporcionase el derecho a un segundo mandato. Menem volvió a ganar las elecciones con un 42,3% de los votos, a pesar de que la coyuntura económica continuaba siendo preocupante y la emigración aumentaba.

El 22 de agosto de 1994 se aprobó la reforma constitucional que permitía a Menem optar a la reelección en las elecciones presidenciales de mayo de 1995. Esta reforma constituía la primera reforma constitucional de la historia de la Argentina y fue aprobada tanto por el PJ como por la UCR. La reforma había sido propuesta por primera vez por el gobierno en 1992 con el argumento que se había convertido en una necesidad imprescindible para asegurar la continuidad del crecimiento y la estabilidad económica. Pero de hecho, el auténtico propósito de la reforma era permitir la reelección de Menem (Casas, 2002).

La situación económica empeoró en los meses anteriores a las elecciones, y el gobierno aplicó un nuevo plan para disminuir el déficit fiscal y así poder cumplir las obligaciones emanadas de la deuda externa. El plan consistió en un nuevo incremento de los impuestos, cortes en los gastos, reducción de sueldos de los funcionarios, etc. Las elecciones de 1995 se celebraron en medio de un clima de incertidumbre ante el cual las principales fuerzas políticas se presentaron divididas: el peronismo, entre partidarios y detractores de Menem, el FREPASO, sin base electoral propia y la UCR en medio de conflictos internos (Casas, 2002).

El nuevo modelo económico del país se caracteriza por la apertura y la creciente dependencia de la economía de las relaciones con el exterior, la privatización de empresas públicas, la reducción del número de funcionarios, la implantación de una rígida disciplina fiscal y monetaria, la privatización parcial del sistema de seguridad social y la flexibilización del mercado de trabajo (Acuña, 1995).

Les elecciones presidenciales del 14 de mayo de aquel año significaron la reelección de Menem. La política económica del gobierno de Carlos Menem, ha tenido como consecuencia un fuerte aumento de las desigualdades y el incremento de la emigración. La política económica del gobierno propició además que los sindicatos perdiesen capacidad de negociación y presión en las relaciones laborales. Aún así, las fuerzas sindicales ganaron peso en la gestión de los servicios sociales, en un contexto de aumento de la pobreza y las desigualdades (Casas, 2002).

Los cambios en la economía argentina se convirtieron en un elemento disuasivo de la capacidad de acción de los sindicatos, que perdieron afiliados como consecuencia de que la clase trabajadora, sus bases, se vieron afectadas por la desocupación y la precariedad del empleo. El esquema tradicional de negociación colectiva en el mercado de trabajo que había privilegiado el peronismo, caracterizado por el establecimiento de acuerdos a escala nacional entre organizaciones empresariales y de trabajadores, se verá substituido por una negociación dirigida por las empresas individuales (Acuña en Casas, 2002). El resultado de las políticas económicas llevadas a cabo durante la presidencia de Carlos Menem fue la profundización de la desigual distribución de los recursos, un aumento de la desocupación, disminución de salarios reales y la redistribución negativa de la riqueza.

Las clases altas obtendrán de esta manera una porción más grande de la riqueza nacional, mientras que los sectores populares cada vez más numerosos sufrirán una disminución sostenida en su nivel de ingresos. En la tabla siguiente tenemos una ilustración del crecimiento de la disparidad de los ingresos:

Taula 3: Distribución de los ingresos familiares por capita. Gran Buenos Aires. En porcentaje del total para los años seleccionados.

Quintil	1976	1983	1991	2002
Primero	6.8	5.6	4.9	5.5
Segundo	11.4	10.2	9.1	10.8
Tercero	16.2	14.7	13.3	13.4
Cuarto	22.7	21.2	20.8	21.1
Quinto	42.8	48.3	52.2	49.2

Fuente: Osvaldo, 2003

En 1999, las elecciones presidenciales otorgaron la victoria al candidato de la UCR, Fernando de la Rúa. Menem había intentado poco antes realizar una nueva reforma constitucional para poder concurrir a un nuevo mandato pero en su propio partido, el PJ, Eduardo Duhalde cuestionaba esta idea. Duhalde fue finalmente el candidato del PJ con el apoyo de Menem pero fue derrotado por de la Rúa, que se proclamó presidente tras obtener el 48,5% de los votos. La situación económica continuó deteriorándose entre 2000 y 2001. En noviembre del año 2000, miles de trabajadores desocupados se manifestaron en todo el país, en demanda de trabajo y medidas sociales. También se produjo una monumental oposición al plan del FMI que, a cambio de ayudar al gobierno argentino proponía una fuerte reducción del gasto público.

En diciembre de 2001 estalla el llamado “corralito”, la crisis económica caracterizada por la congelación de los depósitos bancarios, provocando que miles de argentinos no puedan retirar sus ahorros (Schilman, 2004). El país llega de esta manera al punto de mayor crisis económica y estallan las protestas callejeras, de las cuales el tipo más característico son las famosas “caceroladas”, que se hicieron más frecuentes. El presidente dimitió y en pocas semanas se abrió un nuevo periodo electoral, del que salió victorioso Eduardo Duhalde. Eduardo Duhalde tomó posesión como nuevo presidente en septiembre de 2002. Pronto se volvieron a convocar elecciones, en mayo de 2003. Las protestas populares provocaron que las elecciones se pospusiesen hasta el 27 de abril de 2003. El nuevo presidente electo es Nestor Kirchner, que tomó posesión a finales de 2003.

La crisis económica de la última década ha supuesto para la Argentina un fuerte drenaje de sus recursos humanos, especialmente por la emigración de personas con niveles altos de cualificación. Se han podido constatar balances migratorios negativos que se sitúan en torno a las 50.000 personas anuales en el período 1998-2000 (Osvaldo, 2003). Por otra parte, se ha producido un incremento muy notable de las personas que solicitan certificaciones de diplomas académicos para salir del país.

BIBLIOGRAFIA

- (2004) EUROPA WORLD YEARBOOK 2004, Europa Publications, London: Taylor & Francis Group
- Debene, O. (2000) AMERICA LATINA EN EL SIGLO XX , Madrid: Síntesis
- Duarte et al. (1998) POPULISMO, CAUDILLAJE Y LENGUAJE DEMAGOGICO , Madrid, Alianza Editorial
- Duarte, M (2001) “Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos” en REVISTA REALIDAD ECONOMICA , IADE, Argentina (Artículo 182)
- Germani, A. (2002) “*Argentina: nuovo paese di emigrazione*” a DOSSIER STATISTICO IMMIGRAZIONE 2002, Milano: Caritas
- Halperin Donghi, T. (2001) HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMERICA LATINA , Madrid: Alianza Editorial
- Jensen, S. (2001) “Exilio político y emigración económica en Cataluña (1976-1996)” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona
- Lanata, J. (2003) ARGENTINOS: 500 AÑOS ENTRE EL CIELO Y EL INFIERNO , Barcelona: Ediciones B
- Malamud, A. (2001) “Grupos de interés y consolidación de la democracia en Argentina (1983-1991) en AMERICA LATINA HOY , Vol 28, Agosto 2001: 173-189
- Mira Delli-Zotti, G. (2003) “Voces distantes, otras miradas: Política, emigración y exilio en la declinación argentina” a AMERICA LATINA HOY , Nº 43, Universidad de Salamanca: Salamanca
- Osvaldo Esteban, F. (2003) “Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios” a AMERICA LATINA HOY , Nº 43 Universidad de Salamanca: Salamanca
- Pellegrino, A. (2002) “*Skilled Labour Migration from developing countries: Study on Argentina and Uruguay*” a INTERNATIONAL MIGRATIONS PAPER , Ginebra: ILO

- Rhi Sausi (1992) GLI ARGENTINI IN ITALIA , Bologna: Synergion
- Romero, J.L. (1983) BREVE HISTORIA DE LA ARGENTINA, Buenos Aires: Akal
- Sarribe, G. (2003) “*Migracion: la construccion social de una experiencia*” en PAPERS , 69, 2003: 149-160
- Schilman, F. (2004) “Convivir con el capital financiero. Corralito y movimiento de ahorristas” , Tesis doctoral presentada en el departamento de gestión de empresas, Universidad Rovira i Virgili
- Solé, C (1998) MODERNIZACION: UN ANALISIS SOCIOLOGICO , Barcelona: Anthropos

3. ECUADOR: EL PAIS DE LA COSTA Y LA SIERRA

Ecuador es un país situado en la costa oeste de América del sur, el país más pequeño de la región andina (Lagomarsino, 2005). Actualmente es el país de procedencia del mayor número de inmigrantes latinoamericanos (32.624) en la ciudad de Barcelona. Su orografía es prácticamente tan importante como su evolución histórica a la hora de entender el perfil de los emigrantes que dejan el país y se trasladan a las ciudades de Barcelona y Milano. Se trata del estado de dimensiones más reducidas de la zona andina. El país es fronterizo con Colombia al norte, Perú al este y al sur, y el océano pacífico al oeste. El clima es muy diverso, con fuertes cambios causados por las particulares condiciones climáticas existentes en los Andes, que propician la existencia de zonas de invierno permanente, mientras que las regiones de la selva y la costa presentan una situación diferente. La lengua oficial es el español pero algunas lenguas indígenas como el Quechua son muy comunes.

En el mapa siguiente podemos ver las principales ciudades del país:



Fuente: Pueblos Web, 2005

En el cuadro que ofrecemos a continuación vemos un resumen de los principales indicadores socio-demográficos del país.

Ecuador:

Área: 272.045 km²
Población: 9.648.189 habitantes
Densidad de población (km²): 44.7
Forma de gobierno: República
Población de las principales regiones:
Pichincha (Quito): 2.388.817
Guayas (Guayaquil): 3.309.034
Manabí: 1.186.025
Los Rios: 650.178
Azúay: 599.546
El Oro: 525.763
Lengua: Español
Religión: Cristianos católicos 90%

Fuente: Europa World Yearbook, 2004

Ecuador fue creado por la corona española como parte del virreinato de la Gran Colombia y asumió la independencia en 1822. Ecuador se separó de Colombia en 1830 y constituye desde entonces una república independiente. La principal división política ha sido tradicionalmente la generada por las diferencias entre la estructura social de la sierra y la de la costa. La sierra es el lugar de nacimiento del Partido Conservador mientras que la costa es predominantemente un bastión del Partido Liberal (Europa World Yearbook, 2004).

Dos rasgos definitorios de la historia del país han sido la inestabilidad política, que se hace patente en los frecuentes cambios de gobierno e incluso de sistema político y la dependencia económica de las exportaciones de materias primas, especialmente la banana. Ambos factores han estimulado los movimientos migratorios. Se ha afirmado que la burguesía autóctona ha sido con frecuencia incapaz de llevar a cabo una acción unificada por el desarrollo del país¹.

¹ “La burguesía ecuatoriana, consecuentemente, más que una clase nacional forjada en las entrañas del proceso de producción y reproducción sociales, ha sido una clase adventicia, una prótesis procreada desde arriba y desde afuera, subsidiaria del poder imperial. “ (Moreano, 1996: 189)

Por lo que respecta al primer factor mencionado, los cambios de régimen político se han sucedido a gran velocidad, propiciando que tan sólo en el período entre 1925 y 1948 existiesen 22 jefes de estado diferentes. Esta es la razón de que el estado en Ecuador sea valorado de forma negativa por una parte importante de la población, que tiende a desconfiar de las instituciones públicas.

Respecto a la situación económica del país, está marcada por el elevado coste de los artículos de primera necesidad en relación con el nivel salarial medio, según Acosta (Acosta, 2004). A pesar de que el coste de los artículos de primera necesidad (comestibles) es diferente en diferentes puntos del país, en ningún caso los salarios que se perciben en el mercado de trabajo permiten a la mayor parte de la población ecuatoriana cubrir las necesidades básicas, resultando en una situación de pobreza crónica para muchas familias. En el cuadro que ofrecemos a continuación podemos observar que fracción de la compra familiar media es cubierta por los ingresos mínimos en diferentes ciudades del país.

Taula 1: Coste de la compra familiar básica y cobertura de esta en las principales ciudades del país. El ingreso mínimo mensual de una familia es 253,17 dólares

Lugar	Coste compra básica	Cobertura
Nacional	378,34	67%
Costa	367,91	69%
Sierra	389,23	65%
Cuenca	420,75	60%
Quito	397,35	64%
Loja	397,25	64%
Ambato	384,67	66%
Machala	383,31	66%
Manta	378,41	67%
Guayaquil	371,98	68%
Portoviejo	371,47	68%
Esmeraldas	359,81	70%
Riobamba	341,71	75%
Latacunga	336,69	78%
Quevedo	324,21	78%

Fuente: Acosta, 2004

3.1 La costa y la sierra

Uno de los principales rasgos estructurales del país, crucial para entender la evolución histórica de Ecuador, es la diferencia abismal entre las condiciones de vida (características del campo económico) y cultural (características del campo cultural y educativo) en la zona costera (costas del Océano Pacífico) y las de la zona andina. Diferencias que generan 2 espacios sociales que describimos de forma muy breve y esquemática a continuación. La cordillera andina sirve de zona divisoria entre las dos principales áreas, separándolas a la vez de la región de Oriente, que comprende una parte de la selva amazónica. La región de oriente es atravesada por grandes ríos que confluyen en el Amazonas y el Paraná. Es en esta zona donde se encuentran los principales yacimientos petrolíferos del país (Lagomarsino, 2005).

La sierra ocupa la parte central del país, y está formada por dos cadenas volcánicas que atraviesan el territorio de norte a sur por cerca de 400 km. En un altiplano situado en el centro de esta región se encuentra Quito, la capital del país (Lagomarsino, 2005). La Zona andina concentra la mayor parte de la población indígena y las estructuras sociales más arcaicas, incluso podemos decir que nos encontramos con una estructura social precolombina en la que permanecen formaciones sociales (el huasipango) y religiosas (los cultos religiosos animistas) con vestigios del espacio social anterior a la conquista por parte de España. En la actualidad la zona andina pierde población, ya que la población crece mucho más lentamente que en la costa. Productivamente es en la sierra donde permanecen vestigios del sistema de producción familiar pre-capitalista y el autoconsumo, lo cual ha llevado a afirmar a algunos autores que las organizaciones campesinas que operen en esta área del país también son de tipo pre-capitalista (Andrade & Rivera, 1996). Por otra parte, en la zona andina también se mantienen algunos vestigios de las religiones animistas precolombinas y es en esta zona donde encontramos el mayor número de personas que hablan quechua, la principal lengua de la zona anterior a la conquista española. La región de la Sierra es por tanto el lugar donde se hace más evidente el carácter multiétnico de Ecuador.

Las costas de Ecuador, que pertenecen al océano Pacífico, han desempeñado, como sucede con frecuencia en América Latina, el rol de motores económicos del país desde la conquista española. La ciudad de Guayaquil en particular se transformó bien pronto en uno de los principales centros de comercio y servicios del país y puerto destacado para el comercio en el pacífico. Una característica peculiar de la costa, según algunos autores, es la más pronunciada división del trabajo entre géneros y el mayor sexismo (Wagner, 2004). Las costas ecuatorianas son las zonas más dinámicas del país pero es también en ellas donde se manifiestan con más claridad las desigualdades sociales.

La dependencia económica del país respecto a las exportaciones de materias primas ha contribuido a configurar una historia convulsa marcada por las frecuentes caídas en el PIB provocadas por las oscilaciones en la demanda de materias primas. A principios del siglo XX el régimen de propiedad de la tierra predominante era aún muy similar al de la época colonial, con un claro predominio del latifundio.

Por lo que respecta a las poblaciones indígenas, es necesario puntualizar que, en la mayor parte de los casos, éstas quedaron excluidas del proceso de construcción nacional y fueron desposeídas de las tierras que ocupaban. Sólo durante el siglo XX las poblaciones indígenas comenzaron a reivindicar parte del control de los territorios que históricamente habían sido cultivados por sus ancestros. Las principales consecuencias de la desposesión indígena fueron el control político del país por parte de los descendientes de españoles y la aparición y profundización de la ruptura política de origen étnico como una de las principales divisorias sociales del país.

En la actualidad las crisis económicas son cada vez más frecuentes de manera que el país experimenta el proceso de empobrecimiento más acelerado de América Latina, juntamente con la obligación de hacer frente a unas políticas de ajuste dictadas por las instituciones internacionales. El proceso de globalización económica y la creciente interdependencia no han hecho más que agravar la situación (Acosta, 2004). La situación económica del país ha contribuido a dar forma a las diferentes corrientes migratorias, haciendo que los emigrantes ecuatorianos, que hasta la segunda mitad del siglo XX eran emigrados políticos, sean cada vez más económicos, es decir, personas que marchan del país para buscar el acceso a las oportunidades vitales que Ecuador no ofrecía.

Los historiadores (Halperin Donghi, 2005) consideran que el siglo XX en Ecuador comienza en 1925, año en que se produce la denominada “Revolución Juliana”, un movimiento político cuyo propósito era introducir reformas económicas tendientes a la modernización del Estado. Así, se iniciaron una serie de reformas políticas encaminadas hacia una transformación progresista del estado.

El presidente durante este período fue Isidro Ayora. El gobierno de Isidro Ayora consideró necesario crear un Banco Central en el país para coordinar la política económica, pero de hecho su propósito inicial se amplió y Ayora de hecho puso en marcha una amplia serie de reformas que desembocaron en la creación de una nueva Administración estatal. La principal fuerza opositora a estas reformas fue la representada por el Banco Comercial y Agrícola, que en aquella época disponía del control de gran parte de la potencia económica del país.

Las reformas políticas modernizadoras realizadas a partir de la “Revolución Juliana”, se vieron sin embargo limitadas por las tensiones regionales, la disparidad de intereses entre los grupos dominantes en la costa y en la sierra y por las reivindicaciones de los diferentes grupos. El gobierno de Isidro Ayora se encontró con la oposición frontal de la burguesía de la costa a sus reformas. Las clases acomodadas de la costa, a través de una campaña que fue posible por su control de la prensa escrita, propagaron la idea de que las propuestas del gobierno Ayora eran un ataque a los intereses de la ciudad de Guayaquil y los de las empresas dedicadas a la exportación. Por otra parte, las medidas tomadas por el gobierno en aquella época favorecieron a los sectores económicos radicados en la zona andina. El país se dividió entre partidarios y detractores de las reformas introducidas, hecho que aumentó las tensiones y provocó finalmente la caída del gobierno Ayora en 1931 (Paez Cordero, 1996).

3.3 La depresión económica de 1929 y sus consecuencias

La depresión económica mundial iniciada con la caída de la bolsa de New York el 29 de enero de 1929 puso de manifiesto las desigualdades económicas a nivel internacional y como estas afectaban a las naciones de América latina. Algunos autores han calificado la crisis como un “brusco anticlímax” a medio siglo de expansión (Halperin Donghi, 2001) La debilidad y dependencia de los países de la región de la situación económica internacional se reveló poco después como uno de los principales factores que desencadenaron los procesos migratorios. En Ecuador la crisis se manifestó en la caída de las exportaciones de cacao (Debéne, 1994).

Ecuador experimentó fuertemente el impacto de la depresión económica que golpeó a Europa en la década de 1930 del pasado siglo. Se produjo un estancamiento de la producción nacional y una fuerte deflación. El patrón oro, que suponía la posibilidad de cambiar el sucre, la moneda nacional ecuatoriana, por oro, comenzó a ser cuestionado. En 1931 se produce la bancarrota de una serie de importantes bancos ecuatorianos: el Banco de Ecuador, La Caja Comercial y de Ahorros de Guayaquil y el Banco de Manabí. Finalmente, en 1932 el gobierno de Adolfo Baquerizo decretó la inconvertibilidad del sucre en oro. La crisis hizo patente la fuerte dependencia del país del sector exportador, afectando especialmente al sector textil. Como en otros sectores, en la industria del textil también existía una gran competencia entre los grupos empresariales y las formas de producción y trabajo predominantes en la costa y las de la sierra.

Por otra parte, en esta época se inicia una importante entrada de capital inversor extranjero en el sector de la minería. Inversiones extranjeras comenzaron a explotar la riqueza en materias primas del país. Ecuador comenzó lentamente un proceso de industrialización, al tiempo que los precios de sus primeras materias iban descendiendo por causa de la crisis económica en Europa. Ecuador presenta, en contraposición a Argentina, un modelo económico basado en la substitución tardía de exportaciones de bienes manufacturados (Debéne, 1994).

El cuadro que reproducimos a continuación muestra el descenso en el precio de tres de las principales materias primas: el cacao, el café y el arroz entre 1927 y 1934, los años más duros de la depresión económica:

Tabla 2: Precio de las materias primas en Ecuador (1927-1934)

Años	Cacao	Café	Arroz
1927	68,65	81,33	20,42
1928	53,31	88,25	14,13
1929	56,48	77,42	17,25
1930	51,04	42,54	16,83
1931	38,58	32,33	10,10
1932	30,83	48,92	8,69
1933	35,25	38,15	10,81
1934	50,20	70,50	18,50

Fuente: Miño Grijalva, 1996

Otra las bases de la economía ecuatoriana era constituida por las exportaciones de banana. El cultivo del banano fue estimulado en toda América Latina por un conjunto de empresas procedentes de Estados Unidos que a principios del siglo XX se fusionaron en la “United Fruit Company” (Halperin Donghi, 2005). El establecimiento a mediados de los años 30 de la “United Fruit Company” en la zona sur del país supuso un incremento de la importancia de esta fruta en la economía ecuatoriana. La escasa intervención estatal en materia económica permitió a la empresa disponer de una mano de obra que dependía en grado extremo de la banana para la subsistencia (Miño Grijalva, 1996).

La crisis económica y la inestabilidad política de las décadas que siguieron a la gran depresión fue aprovechada por las fuerzas políticas reaccionarias para crear la denominada, “Compactación Obrera Nacional”, un movimiento ideológicamente próximo al fascismo europeo que agrupaba a artesanos empobrecidos y antiguos campesinos en un movimiento político de rasgos populistas en el cual la demagogia se encontraba a la orden del día. Este movimiento iba a tener un papel decisivo en la evolución política del país en los años 30.

Los comicios celebrados en octubre de 1931 supusieron el ascenso al poder de Neftalí Bonifaz, pero el candidato fue rechazado por la clase política ecuatoriana por su origen peruano. Este incidente es una manifestación de las tensiones entre ambos países que continúan aún en la actualidad. Los resultados electorales fueron contestados hasta el punto de dar lugar a una guerra civil. Las nuevas elecciones de 1932 otorgaron el poder a un candidato favorable a la burguesía exportadora, Juan de Dios Martínez.

En aquella época se inicia el movimiento indigenista en Ecuador, movimiento que tendrá como reivindicaciones principales la autonomía política de la población indígena del Ecuador y el reconocimiento de los derechos históricos sobre la tierra. Estas reivindicaciones, sin embargo, no tomaron relevancia hasta que sectores campesinos no se unieron a otros grupos para formar grandes alianzas (Almeida Vinuesa, 1996).

En el año 1933 aparece en la escena pública un líder que en los años posteriores será crucial en Ecuador. Se trata de José María Velasco Ibarra. El primer gobierno de Velasco Ibarra, sin embargo, duró tan sólo un año. El sucesor de Velasco Ibarra, Federico Páez, de tendencia reaccionaria, también fue derrocado en pocos meses y fue sucedido por Alberto Enríquez. A este le sucedió Mosquera Narváez, conocido por la fuerte represión desencadenada por su gobierno a los movimientos estudiantiles. Tras la repentina muerte de Narváez, unas nuevas elecciones en las que muy probablemente se produjo un fraude electoral otorgaron la victoria a Arroyo aún siendo más que probable el triunfo real de Velasco Ibarra.

Según Halperín Donghi (2005), el principal efecto a largo término de la depresión económica de 1929 en América Latina fue poner a los diferentes países frente a sus propias limitaciones. Así, los países de mayores dimensiones pudieron acrecentar su autonomía respecto a Europa, mientras que los más pequeños, como Ecuador, fueron apartados definitivamente de cualquier posibilidad de recuperación industrial².

² “La razón para ello se encuentra en que la industrialización, elemento esencial de la reactivación económica, requiere para ser viable que el mercado nacional haya alcanzado una cierta dimensión, por debajo de la cual sería simplemente incapaz de sostenerla: así, para más de un país centroamericano y aún otros, como Ecuador, cuya población más numerosa mantenía niveles de consumo muy bajos o estaba mal integrada al mercado, el impacto de la caída de los volúmenes y precios de sus exportaciones no iba a encontrar atenuantes. (Halperín Donghi, 2005: 367).

3.4 La posguerra mundial y la guerra fría (1939-1959)

La dependencia económica del Ecuador respecto a las potencias occidentales disminuyó a partir del estallido de la Segunda Guerra Mundial en Europa. La situación económica del país estaba relacionada con la persistencia de una estructura económica profundamente segmentada y desequilibrada y la dependencia y vulnerabilidad respecto a impactos procedentes del exterior (Debène, 1994; Halperin Donghi, 2005).

El breve período de expansión económica de la posguerra fue el escenario en que se produjo el estallido de otros tipos de conflicto. En 1941 se desencadenó un conflicto fronterizo con Perú, debido a un intento de invasión por parte de este país de las regiones fronterizas con Ecuador. La derrota en la guerra con Perú significó un cambio de signo político en Ecuador, con el desprestigio de las fuerzas conservadoras que entonces estaban en el gobierno y el ascenso de la izquierda que permitió la promulgación de una constitución de signo progresista, en mayo de 1945. Las reformas, sin embargo, no consiguieron hacer remitir las revueltas populares, que comenzaron a hacerse frecuentes, desembocando en la revolución conocida como “La Gloriosa”, que derrocó el gobierno de Arroyo.

La Segunda Guerra Mundial, con las consecuencias derivadas de la escasez económica en Europa, propició un repunte de las exportaciones ecuatorianas al continente europeo. El estado ecuatoriano financió la construcción de infraestructuras viales y portuarias para mejorar el transporte de mercancías, hecho que facilitó especialmente el crecimiento del mercado bananero. El desarrollo de la industria se concentró en núcleos urbanos, especialmente las ciudades de Quito y Guayaquil. En la zona andina, la creciente importancia de las exportaciones de banana provocó la descomposición del sistema de producción basado en la “hacienda” tradicional y la lenta pero inexorable transición hacia una economía plenamente capitalista. Este proceso de industrialización se caracterizó por ser lento y muy dependiente de las exportaciones a Europa y el fracaso en la sustitución de las importaciones (Pedone, 2002). En la costa, por otra parte, la población creció enormemente.

Es en esta época que el capital extranjero, a partir del establecimiento de entidades bancarias internacionales, comienza a penetrar masivamente en Ecuador. Se establecen en las grandes ciudades las sedes de bancos extranjeros como el Banco Holandés Unido y el First National City Bank of New York. El modelo de industrialización de Ecuador, que conoce su apogeo en aquella época, se caracteriza por ser relativamente tardío en relación al de otros países de la zona y también por su dependencia de las exportaciones (Debène, 1994). La dependencia de las exportaciones consolidó un modelo económico en el que se priorizaba mantener una industria nacional residual y primitiva, que no podía expandirse por la inexistencia de un mercado doméstico para los bienes de consumo (Halperin Donghi, 2005).

La economía ecuatoriana tiende durante el siglo XX a reforzar su autonomía, a través de la implantación de medidas proteccionistas que sin embargo tuvieron un impacto desigual. Tal desigualdad implicaba, entre otras cosas, una polarización política creciente. El aumento de la desigualdad significó también el aumento de las protestas, culminando en la denominada “Marcha del Hombre” en diciembre de 1945, que fue duramente reprimida por la policía (Cueva, 1996). El incidente constituyó un primer anuncio del papel represivo que iban a desempeñar las fuerzas armadas en el Ecuador de los años posteriores, sectores que intervendrán desde aquel momento en la vida política coincidiendo con los periodos de crisis económica.

Poco tiempo después del citado incidente, en 1946, accede nuevamente a la presidencia del país Velasco Ibarra. Velasco Ibarra será la cabeza visible de un régimen formalmente democrático al cual sin embargo le faltaban algunos atributos para poder ser considerado como tal (Debène, 1994). Su estilo de gobierno ha sido definido como un autoritarismo que carece del apoyo completo del ejército o la oligarquía económica (Halperin Donghi, 2005). Los productores de la zona andina, que están estrechamente vinculados con la oligarquía terrateniente, fueron protegidos por el gobierno de Velasco Ibarra, mientras que los productores de la zona costera, fundamentalmente orientados hacia el comercio y la exportación, se verán marginados en gran parte de las nuevas políticas de desarrollo, que pretendían suavizar la dependencia del país de las exportaciones.

La estructura social de Ecuador en la época anterior a la toma del poder político por parte de Ibarra estaba caracterizada por la permanencia y gran importancia de ciertos rasgos pre-capitalistas. Entre estos rasgos, David Kyle ha señalado la pervivencia de formas de propiedad de la tierra que se remontaban a la época indígena y el papel de la artesanía (Kyle, 2000). El régimen de propiedad de la tierra, fuertemente desigual, era muy estable y por tanto también lo eran las relaciones sociales que se establecían a partir de éste.

La principal consecuencia de las tensiones regionales que siguieron a las reformas iniciadas durante la presidencia de Velasco Ibarra será el estancamiento del crecimiento industrial en las ciudades más importantes de la costa, como Guayaquil, durante las décadas de la posguerra mundial (Miño Grijalva, 1996). Desde este momento, las diferencias entre el modelo de desarrollo de la costa y el de la zona andina serán fundamentales para entender la evolución del proceso de industrialización en Ecuador y los cambios en la estructura social. Lo que se encontraba en juego en la rivalidad entre la costa y la sierra suponía que mucho más que una cuestión de economía doméstica, se trataba también de defender la autonomía nacional o de consolidar la dependencia del país del exterior. Es decir, la elección era entre consolidar un campo económico autóctono o profundizar la dependencia de los Estados Unidos. El éxito de la segunda opción, es decir, incrementar la dependencia significaba un factor de expulsión de emigración.

El crecimiento económico de las décadas de la posguerra mundial provocó la decadencia de las fuerzas de izquierdas, que debieron moderar sus objetivos políticos. Las fuerzas conservadoras se vieron beneficiadas por un modelo de industrialización en el cual lo importaba era estimular el consumo de productos de alto coste por parte de las clases propietarias, y marginaba del consumo de masas a las clases trabajadoras (Halperin Donghi, 2005). Ecuador comenzó a ser un país donde se daba un rápido crecimiento económico y era posible construir un sistema capitalista moderno. La substitución de las exportaciones de materias primas como principal motor económico comenzó a ser un hecho justo en aquellos años. El PIB industrial creció en torno a un 10% (Cueva, 1996).

Por lo que respecta al sector exportador, fundamentalmente, bananero, debemos hacer notar su fuerte expansión, propiciada por una forma de propiedad de la tierra sensiblemente diferente a la que imperaba en otros países de la región, lo que requirió un número creciente de trabajadores. La estructura de la propiedad de las explotaciones bananeras, a diferencia de lo que sucedía en otros países de la región, requería un uso intensivo de fuerza de trabajo. El “huasinpango”, el nombre con el que era conocido el modo de propiedad de la tierra dominante, consiste en que el terrateniente usufructuaba una renta del trabajo y el campesino podía cultivar una parcela de tierra recibiendo a cambio una retribución económica. Esta forma de explotación permitía unos costes de producción de materias primas inferior al de los países del caribe, países que también vivían de la exportación de productos de primera necesidad. Ello favorecía la expansión del mercado (Larrea Maldonado, 1996).

Aún así, la mayor parte de las explotaciones siguieron bajo control de las empresas exportadoras, lo que provoca que los beneficios fueran predominantemente a los países occidentales. Por otra parte, en esta época que comienzan a surgir una serie de pequeños propietarios modernizadores, campesinos que a través de la reforma agraria habían conseguido acceder a la tierra y que se encontraban con nuevas posibilidades de desarrollo que era más que económico (Pedone, 2004).

La práctica política latinoamericana en la época estuvo marcada por las democracias parciales, y manifestó en Ecuador en el gobierno de Mancheno (1947) (Debène, 1994). Galo Plaza fue el primer presidente ecuatoriano del siglo XX que consiguió completar la legislatura. Plaza se alzó con el poder gracias al apoyo de los militares en 1948 y se mantuvo en la presidencia hasta 1952, (Halperín Donghi, 2005), gozando del apoyo político de los habitantes de la zona andina. La primera mitad del siglo había estado presidida por el dominio de los liberales, que gobernaron en los periodos democráticos e impulsaron la modernización económica. Galo Plaza, no obstante, destacó por su orientación populista, similar a de otros presidentes de la época. (Cueva, 1996). En 1956 tomó posesión por vez primera un conservador, Camilo Ponce Enríquez, que gobernó hasta 1960.

Entre los factores que contribuyeron a la estabilidad política en el Ecuador del periodo cabe mencionar la situación de debilidad relativa de las fuerzas conservadoras, que las estimulaba a negociar con los liberales y no a imponer su criterio. Otro factor que contribuyó a la disminución del peso político de los conservadores fue el incremento demográfico experimentado en las zonas costeras, que contrastaba con la relativa disminución de la tasa de natalidad en la zona andina (Cueva, 1996).

Es en esta época que se inicia el crecimiento demográfico del país que será el factor clave para generar un excedente de mano de obra que podrá acabar emigrando a otros países. La creación y establecimiento de redes migratorias hacia Estados Unidos dará lugar a la aparición de los “Coyotes” (traficantes de personas) y “Chulqueros” (prestamistas) (Kyle, 2000; Pedone, 2002).

Las transformaciones ocurridas en la economía y la estructura social en el Ecuador de aquellos años, según Pedone fueron en la dirección definida por 4 factores:

- 1) Transformaciones del modelo agro exportador.
- 2) Transformaciones en la estructura agraria.
- 3) Crecimiento de la producción industrial.
- 4) Exportación de petróleo.

Los yacimientos de petróleo de Ecuador fueron descubiertos en 1967 en unas excavaciones auspiciadas por la empresa norteamericana Texaco Gulf en la zona andina nororiental. El petróleo y la industria construida en torno a éste hicieron posible un aumento de la innovación tecnológica y del crecimiento, al mismo tiempo que impulsaban un crecimiento de las clases medias urbanas en Quito y Guayaquil. Además, el aumento de población en las ciudades también significó el aumento de los puestos de trabajo en el sector de la construcción, que pronto se convirtió en uno de los principales sectores económicos del país. Por otra parte, las ciudades también crecieron con población proveniente de las zonas rurales, parte de la cual experimentó procesos de movilidad social ascendente (Larrea Maldonado, 1996). El aumento del peso de las clases medias urbanas hizo incrementar el consumo de bienes manufacturados y por tanto la potencia de industria local (Larrea Maldonado, 1996).

El crecimiento de las ciudades, sin embargo, también implicó el de los sectores más desfavorecidos de las clases populares, muchos de ellos expulsados del campo, especialmente a partir de la abolición del sistema de “huaspango” en el campo, en 1964 (Kyle. 2000). La inmigración de personas de origen rural a las ciudades se vio reflejada en la construcción de edificación en condiciones precarias en la periferia de éstas, zonas donde se concentraría desde el grueso del crecimiento demográfico. La expansión urbana fue mucho más rápida que la expansión del empleo en los sectores productivos de la industria y los servicios, generando una población excedente relativa que constituía un importante factor de presión en el mercado laboral ecuatoriano y que contribuía al aumento de la emigración a otros países. Es decir, la expansión económica y la migración del campo a la ciudad no acabaron con la migración al extranjero sino que contribuyeron a incrementarla (Kyle, 2000).

Una gran parte de los emigrantes ecuatorianos son personas que primero habían sido inmigrantes internos del campo a las ciudades y una vez en la ciudad deciden probar suerte en el extranjero. En la costa, la economía bananera sufrió un gran impacto cuando en 1962 los trabajadores ocuparon las propiedades de la “United Fruit Company” y la forzaron a abandonar la costa sur de Ecuador (Pedone, 2002). Este impacto contribuyó también a aumentar la movilidad en el interior del país.

Muchos de los nuevos habitantes de las ciudades encontraron en éstas tan sólo empleos inestables, con una remuneración mínima y en actividades que se mueven en la difusa frontera entre la legalidad y la ilegalidad (Larrea Maldonado, 1996). El aumento de la pobreza urbana y la construcción de barrios marginales (barraquismo) en las ciudades de Quito y Guayaquil fueron notables. Aparece en esta época un nuevo sector social, que no es meramente pobre sino que está excluido de los beneficios de una sociedad industrial que sólo parece capaz de ofrecer trabajo y bienestar a unos pocos. Sin embargo, en conjunto Ecuador vivió un incremento de la calidad de vida comparable al que vivían en aquella época otros países de América Latina, como refleja la tabla que reproducimos a continuación y que compara los índices de calidad material de vida para algunos países latinoamericanos y como estos evolucionaron a mejor durante la década de los 70, volviendo a decaer más tarde:

Tabla 3: Índice de calidad material de vida para algunos países latinoamericanos

PAIS	INDICE 1970	INDICE 1978
Cuba	83	93
Argentina	85	88
Chile	75	85
Venezuela	77	81
México	73	78
Ecuador	67	72
Perú	68	69
Brasil	64	69
Bolivia	45	51
Haití	35	35

Fuente: Larrea Maldonado, 1996

En el cuadro podemos ver como Ecuador, que en 1970 se situaba en los últimos lugares de la clasificación en términos de calidad de vida (67%), asciende hasta un 72 % en menos de una década. Dicho aumento de la calidad de vida es resultado de la substitución del modelo económico exportador por el nuevo desarrollo industrial. El país inicia así las décadas de modernización “desarrollista”, que permitió un crecimiento de los salarios reales y de la calidad y la extensión de los servicios públicos (Lagomarsino, 2005)

3.4 Ecuador en la época de las revoluciones (1959- 1978)

En las décadas de 1960 y 1970 Ecuador, como otros países de América Latina fue testigo de la aparición de revueltas populares y reivindicaciones sociales vinculadas al crecimiento de las organizaciones y partidos que defendían los intereses de las clases trabajadoras. En aquella época aumenta la conciencia de la situación de dependencia económica Latinoamérica. El movimiento indígena y las esperanzas despertadas por la revolución cubana en las fuerzas de izquierda fueron dos factores de capital importancia (Larrea Maldonado, 1996). En este contexto y durante la guerra fría (1949-1985), los Estados Unidos comenzaron a aplicar una política exterior marcada por la voluntad de contrarrestar el ascenso de las fuerzas de izquierda. En particular, el presidente Kennedy (1960-1963) creía en la necesidad de estimular el desarrollo económico de la zona como estrategia contra el comunismo. Su sucesor Johnson, iniciará una política de intervencionismo militar en la zona (Halperin Donghi, 2005).

El 1963 se produce el golpe de estado reaccionario que derroca el gobierno democrático de Carlos Arosamena, que el año anterior había roto relaciones con la Cuba revolucionaria bajo la presión de los Estados Unidos. Las fuerzas populares fueron reunidas en su oposición al nuevo gobierno militar en el movimiento político de concentración más importante de la época (Paéz Cordero, 1996).

Los años de mayor desarrollo económico del país coincidieron con el período álgido de la guerra fría, época durante la cual los Estados Unidos buscaron formas de influenciar la política ecuatoriana con el propósito de promover el capitalismo exportador y mantener la hegemonía del sistema capitalista, conteniendo el movimiento comunista que había recibido un gran impulso desde el estallido de la revolución cubana de 1959. Durante esta etapa los sucesivos gobiernos de Ecuador trataron de poner en marcha la reforma agraria. Los cambios introducidos iban en la dirección de transformar las formas de producción y trabajo en el campo ecuatoriano para convertirlo en una economía capitalista, maximizando la producción e intensificando el uso de los recursos agrarios.

En estos años se produce un incremento del número de asalariados en la industria del azúcar en la costa, y en el sector del comercio minorista en las ciudades. Se produce también un gran aumento en el número de asalariados rurales y urbanos. El declive de las zonas rurales del Ecuador y la aparición de nuevos enclaves del capitalismo industrial en éste país tuvo efectos similares a los que el proceso había tenido un siglo antes en los países europeos: la expulsión de una parte importante de la población del campo ecuatoriano y el aumento espectacular de de la población urbana (Debène, 1994; Pedone, 2002). Las décadas de 1950 y 1960 ven un aumento de la población de las ciudades como consecuencia del éxodo rural. Quito adopta un papel dominante con la concentración de servicios administrativos y todo tipo de redes comerciales, sociales y culturales (Pedone, 2002).

El incremento de la población urbana en Ecuador se puede ver reflejado en la tabla siguiente:

Tabla 4: Tasa de urbanización en Ecuador

Año	Tasa
1960	34,7
1970	44,7
1980	45,7

Fuente: Debène, 1994

La influencia económica de los Estados Unidos se hizo patente en ocasión de la renuncia por parte del presidente Richard Nixon (1968-1974) a la continuidad del patrón oro en el cual se habían basado los intercambios económicos hasta aquel momento y la substitución por un tipo de cambio flotante que provocó oscilaciones económicas. Estos hechos tuvieron un impacto decisivo en la evolución posterior de toda América Latina.

El inicio de la década de 1970 vio también el retorno al poder de los militares, en consonancia con lo que ocurría en buena parte de América Latina. Velasco Ibarra se proclamó dictador el 1970 (21 de Junio de 1970) y inició un programa de medidas de emergencia que retornaron el control de la economía del país a la burguesía exportadora.

En aquellos años de la década de 1970, los militares ecuatorianos apoyaron medidas de reforma en la distribución de tierras o en el sistema tributario, reformas de orientación progresista, que durante la presidencia de Rodríguez Lara (1972-1976) significaron un impulso a la modernización del sistema económico (Debène, 1994). Aún así, los militares ecuatorianos se oponían a la nacionalización de los recursos petroleros. La Texaco Gulf inició acciones orientadas a boicotear el incipiente proceso de nacionalización. Es en aquel momento que el estado decidió hacerse cargo de la explotación de los recursos petroleros del país, lo que favorecerá aún más el crecimiento económico. Sin embargo Halperin Donghi (2005) ha afirmado que la nacionalización del petróleo ecuatoriano en los años 70 fue contraproducente ya que implicó la negativa de Ecuador a unirse a la OPEP, lo cual marginaría el petróleo ecuatoriano a nivel internacional. El gobierno de Velasco Ibarra, no consiguió mantener el poder por mucho tiempo, siendo desplazado por un nuevo golpe de estado de Guillermo Rodríguez Alvear.

El golpe significó el acceso al poder de aquellas fuerzas políticas que ya disponían del poder económico (Moncada Sánchez, 1996). Rodríguez Alvear dimitió en 1976 y dejó el gobierno del país en manos de una junta militar compuesta presidida por Poveda Burbano. La junta militar implantó métodos represivos similares siguiendo las indicaciones de la tristemente célebre School of Americas (SOA). El régimen militar no gozó de una mayor estabilidad política que los anteriores, debido a la disparidad de intereses de sus dirigentes. La misma intervención extranjera que había sido clave en la instauración de la junta militar dejó paso a la transición democrática en 1978 y, en abril de 1979 un nuevo gobierno democrático, presidido por Jaime Roldós Aguilera, tomó posesión, en un clima de renovación democrática.

Jaime Roldós Aguilera fue escogido presidente como líder de una coalición de fuerzas populares. Una nueva constitución entró en vigor en aquellas fechas y se tomaron medidas para defender los intereses de las clases trabajadoras. Roldós, sin embargo, sufrió la oposición tanto de las fuerzas conservadoras como de los sindicatos (Larrea Maldonado, 1996). Por lo que respecta a los colectivos indígenas, a mediados de los años 80 se crea la CONAIE (Consejo de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), organismo que unificará las reivindicaciones indígenas de mejorar las condiciones de vida de los pobladores de la zona andina (Andrade & Rivera, 1996).

3.5 El Ecuador contemporáneo

Al morir Jaime Roldós en 1981, fue investido presidente el hombre que había ocupado la vicepresidencia durante la presidencia de Roldós, Osvaldo Hurtado. El año 1982 vio al gobierno dirigido por Hurtado involucrado en un conflicto fronterizo con Perú, país con el cual Ecuador ha tenido perennes disputas fronterizas, conflicto que finalizó con la derrota ecuatoriana y la dimisión del ministro de defensa. Según algunos autores, el conflicto tuvo como principal objetivo desviar la atención de las reformas económicas, de tipo neoliberal, que el gobierno estaba iniciando (Larrea Maldonado, 1996). Estas políticas se intensificaron durante el gobierno de León Febres Cordero, que gobernó el país a partir de 1984 (Halperin Donghi, 2005). La principal medida adoptada fue la devaluación de la moneda nacional, el “sucre”. Las medidas adoptadas no sólo no mejoraron la situación sino que provocaron que el país entrara en un ciclo recesivo (Lagomarsino, 2005).

El ganador de las elecciones de 1988 fue Rodrigo Borja, de ID (Izquierda Democrática). Su principal oponente era Abdalá Bucaram, del Partido Roldosista Ecuatoriano. Durante su presidencia hubo un incremento de las actividades de “Montoneros Patria Libre”, un grupo militar inspirado en los montoneros argentinos. De los grupos guerrilleros operantes en el país, este era el más violento. En septiembre de 1992 el gobierno anunció una serie de medidas de austeridad que incluían una reestructuración del sector público, profundizando las políticas neo-liberales. Las manifestaciones y protestas populares no se hicieron esperar. Las protestas desembocaron en la huelga general de mayo de 1993. Por otra parte, en las regiones del país donde se encontraban los yacimientos de petróleo más importantes se desencadenaron movimientos de protesta por el impacto medio ambiental de las extracciones. Se puede considerar que la etapa de movilización popular en el Ecuador que perdura aún en 2006 se inicia con estas reivindicaciones indigenistas y las relacionadas con el medio ambiente.

Las elecciones presidenciales de 1996 no produjeron un ganador en la primera vuelta, y en una segunda vuelta se enfrentaron los candidatos más votados, Jaime Nebot del PSC y Abdalá Bucaram de PRE. Bucaram fue el inesperado ganador de las elecciones y su victoria fue interpretada como una expresión de desafección de la población con la política tradicional.

Las reformas económicas continuaron durante la presidencia de Bucaram y la hiperinflación significó que los precios llegaron a incrementarse un 600%. La caída de Bucaram y la convocatoria de nuevos comicios no se hicieron esperar. Este hecho y los acontecimientos económicos, políticos e incluso la climatología iban a agravar la situación del Ecuador decisivamente (Lagomarsino, 2005).

La climatología provocó un ulterior agravamiento de la crisis económica, con el fenómeno de “El Niño”, una gran tormenta tropical que se desencadenó en 1997. El sector agropecuario ecuatoriano fue afectado por la devastación consiguiente, que provocó destrucción de hectáreas de cultivo y devastación en infraestructuras cruciales para la economía del país. La devastación tuvo como consecuencia una caída aproximada del 14,55% en el PIB. Las provincias más afectadas eran las de la costa, especialmente Manabí y Guayas (Pedone, 2002). La dependencia económica de la costa de las exportaciones agrícolas ha provocado que las crisis económicas tengan en ésta un mayor impacto que en la zona andina. Ello explica porqué la inmigración procedente de la costa es más numerosa, a pesar de la mayor prosperidad relativa de la zona desde la cual se gestiona el comercio de primeras materias.

Las cifras de la emigración ecuatoriana han continuado aumentando desde entonces hasta la actualidad (2006). Los ecuatorianos, que hasta finales de los 80 tenían como principal destino los Estados Unidos, comenzaron a emigrar a España y, en menor medida a Italia (Pedone, 2002).

En la esfera política, el gobierno de Fabían Alarcón significó una nueva reforma constitucional, en esta ocasión con el propósito de profundizar las reformas económicas. Las elecciones de 1998 las ganó Jamil Mahuad, de la DP (Democracia Popular). Su gobierno instauró un programa de subidas en los precios de combustibles, electricidad y transportes públicos. Además, En 1999 se promulgó un cierre bancario que duró una semana, el llamado “salvataje bancario” con la intención de mantener los depósitos y se declaró el estado de emergencia el mes de abril de aquel año. Pocas semanas después del inicio de la crisis bancaria, el gobierno anunció el Plan de Reformas Ecuador 2000, que incluía una serie de reformas destinadas a ganar el apoyo del FMI (Fondo Monetario Internacional) al gobierno. El plan suponía la congelación de los depósitos bancarios por una cifra aproximada de 3.800 millones de dólares.

A la vez, se produjo un notable aumento de la desocupación y un retroceso en el PIB. Los precios de los artículos de primera necesidad aumentaron notablemente al tiempo que el gasto público sufría una drástica reducción (Pedone, 2002). Lagomarsino ha señalado que el Ecuador de los años posteriores a la crisis bancaria se ha producido un deterioro de los niveles de confianza y credibilidad de las instituciones.

Los resultados de estas tensiones no se hicieron esperar. El presidente Mahuad terminó por abandonar la presidencia ante las protestas populares. La intervención de los militares posibilitó la instauración de Gustavo Noboa como presidente. Aquel mismo año, la Ley de Transformación económica (9 de enero de 2000) adoptaba el dólar americano como moneda oficial. El proceso de dolarización se desarrolló entre marzo y septiembre, mes a partir del cual el dólar pasó a ser la moneda del Ecuador.

La dolarización supuso un aumento de la inflación que hizo caer aún más el poder adquisitivo de las familias. Sin embargo, los efectos de la dolarización fueron menos negativos en Ecuador que en otros países, gracias a los altos precios del petróleo, que se mantuvieron hasta el punto de inflexión en la economía mundial que significaron los atentados de New York del 11 de septiembre de 2001. El petróleo se convirtió entonces en una importante fuente de divisas para paliar las tensiones provocadas por un déficit comercial crónico (Pedone, 2002). Un efecto positivo de la dolarización fue la caída de los niveles de desempleo, que pasaron del 14,9 % de 1999 al 9,2 % de 2002, aunque cabe matizar que ello se debe al incremento de la migración (Lagomarsino, 2005).

Las elecciones de 2002 otorgaron la presidencia a Gonzalo Gutiérrez Borbúa, un militar que había participado en un golpe de estado contra Mahuad en el año 2000. Gutiérrez continuó las negociaciones con el FMI para conseguir ayudas económicas para Ecuador. Las reformas económicas continuaron hasta la revuelta popular de 2004, tras la cual se inicia el gobierno de Alfredo Palacio³.

³ <http://www.presidencia.gov.ec>

3.5 La emigración ecuatoriana en el cambio de siglo

La estructura social del Ecuador actual presenta un alto grado de desigualdad social y esta desigualdad empuja a miles de personas a emigrar. Kyle (Kyle, 2000) ha destacado dos colectivos en la actual migración ecuatoriana: la migración de larga distancia mediada por traficantes de personas y migración por “emprendedores” no vinculados a empresas transnacionales.

Las raíces de la actual migración y del perfil socioeconómico del inmigrante están en la estructura social y la evolución histórica del país. Las clases propietarias ecuatorianas han estado desde la fundación del país vinculadas a la riqueza en materias primas, cuya exportación constituye la principal actividad económica durante el siglo XIX y la mayor parte del siglo XX, generando un modelo de desarrollo económico muy diferenciado en la costa y la sierra. En el año 2000, el 20 % más pobre de la población ecuatoriana disponía tan solo del 2,5% de los ingresos mientras que el 20% más rico controlaba el 61% de los recursos (Acosta, 2004).

Como principales características del período 1990- 2000, y principales factores que, según Acosta, nos muestran el incremento de las desigualdades (Acosta, 2004), es posible citar 7 variables de importancia en el incremento de las desigualdades económicas:

- 1) Aumento de la precariedad laboral, con la progresiva desregulación del mercado de trabajo.
- 2) Debilitamiento de los mecanismos de protección social.
- 3) Disminución de los recursos alimentarios a causa de la dependencia de las exportaciones.
- 4) Crecimiento en el número de enfermedades infecciosas.
- 5) Deterioro del sistema sanitario.
- 6) Aumento de la violencia y la delincuencia.
- 7) Incremento de la inestabilidad política y la represión.

Como ha señalado Pedone, a finales de los 90 se inicia el período de recesión económica y caída del PIB más prolongado de la historia reciente del país (Pedone, 2004). A finales de esta década, 6 de cada 10 ecuatorianos pertenecían a familias que no podían cubrir las necesidades básicas de sus miembros. En el espacio de 5 años, (1995-2000), la pobreza se incrementa en más de un 10% (Lagomarsino, 2005). La recesión económica es el principal factor que provoca que trayectorias biográficas que hasta ese momento eran relativamente previsibles devengan biografías fragmentadas.

El incremento de la migración no se ha hecho esperar. Aún así, cabe decir que la emigración masiva y de todas las zonas del país era un fenómeno nuevo hasta finales de los 90, ya que hasta aquel momento los emigrantes procedían fundamentalmente de provincias como Azuay y Cañar (Kyle, 2000; Acosta, 2004). Actualmente la emigración parte de todas las zonas del país, estimulada por la situación económica interna y facilitada por las redes y el capital social generado por los anteriores inmigrantes, que permite obtener información con relativa facilidad de las posibilidades de inmigrar a un determinado lugar. Aún así, la importancia del capital social tiende a generar ulteriores desigualdades debido al desigual poder de las familias de acceder a las redes que proporcionan asistencia a los inmigrantes (Kyle, 2000).

En 1992, según datos económicos oficiales, Ecuador se situaba como país con un índice de desarrollo humano medio, lejos aún de países como Argentina o Chile, con una esperanza de vida de unos 70 años. La tasa de alfabetización era del 86% y el país ocupaba el número 77 en la clasificación mundial de desarrollo humano. 1999 fue el año de mayor crecimiento de la desocupación en todo el siglo XX (Acosta, 2004).

Las variables socioeconómicas referentes al comercio con el exterior ponen de manifiesto una situación de dependencia económica creciente. La deuda externa del país se ha cuadruplicado en la última década, provocando un incremento de la dependencia externa de la economía del país. El gasto social de los sucesivos gobiernos se ha reducido, con oscilaciones puntuales que reflejan la inestabilidad en el campo político. Las remesas aportadas por los inmigrantes, de esta manera, se han convertido en una parte cada vez más importante de los recursos con los que cuenta el país. La mayor parte de emigrantes ecuatorianos residen actualmente en Estados Unidos, España e Italia, siendo el flujo más reciente el dirigido a España.

Tabla 6: Algunas variables socioeconómicas relevantes (en millones de dólares)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Deuda	538	769	1.806	1.630	2.392	1.736	1.788	1.680	1.735	2.226	2.370
Gasto Social	551	737	1.038	1.099	1.170	1.040	853	717	685	906	1.006
Remesas	201	273	382	485	644	794	1.084	1.317	1.415	1.432	1.700
Total presupuesto	2.178	2.883	4.308	4.451	5.290	4.385	3.960	4.035	4.350	5.408	5.911

Fuente: Acosta, 2004

Inmersos en un escenario de bancarrota económica generalizada, los ecuatorianos más expuestos al peligro de movilidad social descendente, las clases trabajadoras y medias bajas (pequeños propietarios rurales y urbanos) han emigrado cada vez con mayor frecuencia. Las estimaciones más recientes de la cifra de emigrantes ecuatorianos nos hablan de 2,5 millones de ecuatorianos que viven fuera de Ecuador (Acosta, 2004). En los siguientes datos procedentes del INEC (Instituto Nacional de Estadística de Ecuador), correspondientes al año 2001 podemos ver cual ha sido la evolución en el número de emigrantes del Ecuador en la última década del siglo XX, la década de mayor aumento de la cifra de emigrantes en toda la historia del Ecuador, en la cual las salidas del país han aumentado en un 100%:

Tabla 7: Entradas y salidas de ecuatorianos por años

	Entradas	Salidas
1992	190.370	216.270
1993	204.709	235.392
1994	232.346	269.695
1995	237.366	270.512
1996	244.756	274.536
1997	289.692	320.623
1998	320.942	379.765
1999	294.547	385.655
2000	344.547	519.974
2001	423.737	562.067

Fuente: INEC (Instituto Nacional de Estadística de Ecuador)

En la elección del lugar donde emigran los ecuatorianos confluyen numerosos factores: las representaciones construidas socialmente sobre los diferentes lugares de destino, las potencialidades laborales y las oportunidades que ofrecen (Pedone, 2004). A todo ello cabe añadir las posibilidades percibidas de acogerse a procesos de regularización o el impacto de las leyes de extranjería.

España ha incrementado su atractivo como destino de la inmigración ecuatoriana por las mayores posibilidades de integración en el mercado laboral que ofrece a los ecuatorianos en relación a otros países, aún a pesar de los cambios sucesivos en la regulación legal del fenómeno migratorio, que han significado la puesta en funcionamiento de criterios legales más restringidos.

Por lo que respecta a la migración de ecuatorianos a España, la introducción del visado de entrada (Junio 2003- 3 de agosto en España) ha tenido como efecto un cambio en la dirección de los flujos migratorios. En la literatura italiana sobre la migración ecuatoriana (Cologno, 2005) se ha considerado que el cierre de las fronteras españolas con la introducción del visado ha estimulado la inmigración ecuatoriana a Italia. Ello se debe, según estas fuentes, a la convergencia de una serie de factores de atracción:

- Italia como última puerta abierta de acceso a los países de la Unión Europea.
- Los procesos de regularización de inmigrantes trabajadoras en el servicio doméstico.
- La posibilidad de recurrir a la mediación y al apoyo de la Iglesia católica.

Un elemento a tener en cuenta en el análisis de las migraciones procedentes de Ecuador es que las estadísticas nacionales ecuatorianas sólo expresan el motivo para salir del país y un gran número de ecuatorianos que salen del país declaran como motivo el turismo. Muchos ecuatorianos que salen del país alegando ser turistas, no obstante, son en realidad emigrantes económicos que se convierten en inmigrantes una vez en el país de destino, debido a las duras condiciones y la situación económica⁴.

⁴ “La pobreza se incrementó en forma continuada, sin que deje de aumentar la inequidad. La seguridad humana sufrió un severo golpe. Y la emigración, por otro lado, se convirtió en una válvula de escape para evitar una explosión mayor.” (Acosta, 2004: 4).

La emigración ecuatoriana se caracteriza por estar fuertemente feminizada, con un número de mujeres emigrantes mayor que el de hombres. Ello es consecuencia de las mayores posibilidades laborales de las mujeres en los países de acogida en comparación con los hombres. El destino profesional de una buena parte de ellas es el servicio doméstico, como han señalado investigaciones recientes (Parella 2003; Wagner 2004; Stock, 2004). Los estereotipos asociados a las mujeres latinoamericanas, como la dulzura o la feminidad, influyen en el tipo de inserción en el mercado laboral del servicio doméstico o en otras tareas asociadas a la reproducción. Por otra parte, a menudo sucede que el proceso de inmigración es el inicio de un cambio en los roles de género (Wagner, 2004).

Las redes familiares son determinantes en las migraciones ecuatorianas, ya que proporcionan información sobre los destinos a los posibles inmigrantes, referencias para acceder a puestos de trabajo, asistencia en las cuestiones legales, etc. El capital social estrictamente endógeno (vinculado a los conacionales), es fundamental en la experiencia migratoria de los ecuatorianos (Lagomarsino, 2004).

Una proporción importante de los inmigrantes ecuatorianos residentes en Europa proceden de las ciudades y específicamente de las situadas en la costa, la zona del país que más ha sufrido la crisis económica (Pedone, 2002). En Milano (Italia), en el 2005 los inmigrantes ecuatorianos provenían principalmente de las provincias de Guayaquil (20,3 %), Machala (7,4%) y Quito (7,4%). Los ecuatorianos (4.157) son la séptima nacionalidad en número de inmigrantes en Milano, por detrás de Filipinas (19.722), Egipto (13.018), China (9.298), Perú (9.050), Sri Lanka (7.136) y Marruecos (4.509).

Como podemos ver en los indicadores económicos, el crecimiento de la deuda externa en la última década ha sido exponencial, incrementando la dependencia económica del país. Estos factores configuran un escenario en el que gran parte de los ecuatorianos no ven el país como un espacio de oportunidades para el desarrollo social y empresarial, como un espacio donde es posible realizar una trayectoria de movilidad social ascendente a través de la acumulación de capital económico y cultural. A ello cabe añadir el descrédito del campo político, observable en el hecho que en los últimos años la legitimidad de los sucesivos gobiernos fue a menudo golpeada, provocando la caída brusca de la mayor parte de los gobiernos (Acosta, 2004).

En el perfil de la migración ecuatoriana a España e Italia debemos destacar la importancia de las redes y el capital social, que incluye la familia extensa pero que va más allá de esta, como factor que explica tanto la movilidad como la trayectoria laboral de los ecuatorianos (Kyle, 2000; Pedone, 2002; Margarit, 2006). Respecto a las actividades económicas realizadas por ecuatorianos, es reseñable la importancia de la manufactura artesanal destinada a la venta en los países de inmigración, sector de importancia crucial en la región de Otavalo (Kyle, 2000).

Por otra parte, los recursos materiales para poder realizar la emigración se obtienen mediante dos mecanismos: deudas e hipotecas de bienes inmuebles. Así, la emigración también provoca cambios importantes en la estructura social del lugar de destino, ya que las familias de los emigrantes invierten una parte significativa de sus ingresos en la migración de sus miembros (Acosta, 2004).

Las migraciones con frecuencia son gestionadas a través de los conocidos como “chulqueros” y coyotes, que actúan de prestamistas y facilitadores, respectivamente, de los procesos migratorios, contribuyendo a la transnacionalización de la economía y la sociedad ecuatoriana, aún haciéndolo a través de conductas poco ortodoxas. El sistema migratorio establecido en tales condiciones de irregularidad y precariedad crea una población emigrada extraordinariamente vulnerable y provoca el endeudamiento de los familiares que se quedan en Ecuador pero acaba por ser la única alternativa para una buena parte de los ecuatorianos (Pedone, 2002). Los emigrantes no son aquellos que están en peor situación sino los que disponen de mayor capital social y un mayor nivel de capital humano (Kyle, 2000). Kyle utiliza el concepto de capital humano para explicar la variabilidad de las actividades económicas desempeñadas por los inmigrantes en el país de acogida.

La inserción laboral de la inmigración ecuatoriana, como ya hemos indicado, está estrechamente relacionada con las desigualdades de género existentes en Ecuador, que contribuyen a que sean las mujeres las que emigran primero, con frecuencia para acabar realizando trabajos situados en la esfera de la reproducción (Stock, 2004; Lagomarsino, 2004). Los puestos de trabajo ocupados por las mujeres ecuatorianas se sitúan prevalentemente en el trabajo doméstico.

La inserción laboral de las mujeres ecuatorianas a través del trabajo doméstico tiene efectos contradictorios, ya que por una parte les ofrece un “know how” directo para la integración, al tener más contacto con la población autóctona, pero como ha señalado Stock (Stock, 2004) les supone subordinar no sólo la inclusión económica sino también la política y social a la información proporcionada por sus empleadores, que puede ser sesgada o parcial y que además está condicionada a que continúen trabajando para éstos.

La contribución de los emigrantes a la economía ecuatoriana es cada vez más importante. Las remesas superan ya a las exportaciones de materias primas como fuente de ingresos de los ecuatorianos. La principal utilización de las remesas son los gastos de primera necesidad, aunque también contribuyen a reducir la presión y las demandas en materia de política social de la administración pública ecuatoriana, que de esta manera puede dedicar mayores recursos al pago de la deuda externa. El mayor aporte económico a través de remesas se sitúa al sur del país (Acosta, 2004).

Por lo que concierne al perfil de los emigrados en términos de capital cultural debemos señalar que tienen un nivel educativo superior al del conjunto de los ecuatorianos, lo cual permite prever unas buenas perspectivas de estos como agentes de inversión. Las remesas han sido útiles como agentes de inversión y han generado nuevos puestos de trabajo en empresas de envío de dinero y cibercafés (Acosta, 2004).

Uno de los principales problemas para los inmigrantes es que la emigración supone la pérdida de estima y de reconocimiento. A ello cabe añadir otros dilemas que se pueden presentar una vez en el país de destino, como el provocado por ocupar puestos de trabajo que corresponden a un menor nivel de estudios, con la consiguiente devaluación de la formación recibida en Ecuador (Acosta, 2004). Una última cuestión a señalar es el efecto que tienen las migraciones en las familias, contribuyendo a que se den cambios de las relaciones entre los miembros (Lagomarsino, 2004)

Bibliografía

- A.A.V.V (1983) NUEVA HISTORIA DE ECUADOR , Quito: Corporación Editora Nacional
- Acosta, A (2004) “Oportunidades y amenazas de la emigración ecuatoriana” en “Conferencia: Los latinos a la conquista de Europa”, Genova: Universidad de Genova
- Andrade, J. & Rivera, F. (1997) “El movimiento campesino e indígena en el último periodo” a NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 10, Quito: Corporación Editora Nacional
- Cologna, D. (2005) “Educazione civica, prevenzione del disagio, promozione dell’integrazione per la comunità ecuatoriana de Milano” , Milano: Associazione Mitad del Mundo
- Debéne, O. (1999) AMERICA LATINA EN EL SIGLO XX, Síntesis: Madrid
- Galeano, E. (1993) LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA , Madrid: Siglo XXI
- Halperin Donghi, T. (2001) HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMERICA LATINA , Madrid: Alianza Editorial
- Herrera, G. & Carrillo, M.C & Torres, A. (2005) LA MIGRACIÓN ECUATORIANA , Quito: Flacso
- Jokisch, B. & Kyle D. (2005) “Las transformaciones de la migración internacional en Ecuador 1993-2003” en Herrera & Carrillo & Torres (op. Cit)
- Kyle, D. (2000) TRANSNATIONAL PEASANTS , Maryland: John Hopkins University Press,
- Lagomarsino, F. (2005) “Cual es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Genova” en Herrera & Carrillo & Torres (op. Cit)
- Lagomarsino, F. (2005) “L’Ecuador come contesto di partenza”. Paprer rete “Transmigrared”, Universita degli studi di Genova
- Larrea Maldonado, C. (1996) “La estructura social ecuatoriana entre 1960 y 1979” a NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 9, Quito: Corporación Editora Nacional

- Margarit, D. (2006) “Inmigración, integración y territorios. Una mirada a la Integración socioterritorial del inmigrante extranjero en la estructura urbana”, Tesis doctoral presentada en el Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona
- Moreno, A. (1996) “El sistema político en el Ecuador contemporáneo” a NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 9, Quito: Corporación Editora Nacional
- Pedone, C (2004) “Tu siempre jalas a los tuyos” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona
- Stock, I. (2004) “Limpiando El Dorado? Relaciones entre empleadoras españolas y sus trabajadoras domésticas inmigradas” a 4º Congreso sobre la inmigración en España , Girona: Universidad de Girona
- Wagner, H. (2004) “La influencia del machismo en los procesos migratorios de migrantes ecuatorianas en Madrid” en 4º Congreso sobre la inmigración en España , Girona: Universidad de Girona

4. El marco de análisis: la ciudad. Cambios globales y dinámicas locales

En este capítulo nos ocuparemos específicamente de la dimensión urbana y de la forma en que ésta contribuye a configurar un determinado espacio social en el que se dan diversos tipos de transformaciones, entre las cuales se encuentra la incorporación de la inmigración y las trayectorias biográficas de los inmigrantes¹. Las ciudades escogidas como marco geográfico de nuestra investigación, Barcelona y Milano, comparten una serie de similitudes respecto al tipo de espacio público urbano y la estructura de oportunidades vitales que generan. Poseen similitudes como espacios sociales y también urbanísticas, pero a la vez tienen ciertas características diferenciales, fundamentadas en especial por la evolución diferencial de los respectivos estados, que nos permiten proponer una análisis comparativa de como las personas que viven en la ciudad pueden aprovechar las oportunidades que esta ofrece.

Específicamente, interesa destacar tres aspectos que Milano y Barcelona comparten y que consideramos importantes: 1) Se trata de ciudades importantes, no capitales, de los respectivos estados, 2) Son ciudades de predominio industrial que en las ultimas décadas han experimentado procesos de desindustrialización y reestructuración urbana, 3) Son ciudades, sobre las cuales creemos pertinente preguntarnos si se trata de ciudades globales (Sassen, 1991; 2002).

El estudio de la dimensión urbana y su importancia en la integración social de los inmigrantes nos remite a la creciente importancia de los centros urbanos como lugares de máxima expresión de la diversidad social en la época actual. Las ciudades son las áreas de visibilidad social por excelencia, donde primero se manifiestan los fenómenos y cambios sociales que acaban afectando al resto del territorio y uno de los efectos de esta visibilidad social es que el pluralismo social se convierte en pluralismo político y cultural, al reclamar los pobladores del entorno urbano parcelas de poder en el campo político local (Mingione en Kazepov, 2004; Bergalli, 1994).

¹ “Entender los procesos urbanos en las urbes y grandes ciudades del sur de Europa es clave para la comprensión de las transformaciones económicas, sociales y políticas de sus países respectivos, sobre todo porque, como creemos, la historia del mediterráneo es en cierto sentido la historia de sus ciudades.” (Alabart, Garcia & Giner, 1994: 1)

El pluralismo social que encontramos en las ciudades es un factor de cambio social especialmente importante si consideramos que la mayoría de las sociedades se han constituido como tales a través de la promoción de una cierta homogeneidad cultural impulsada por los grupos que detentan el poder en el espacio público, es decir, los grupos que detentan el poder en el campo político (Kymlicka, 1997).

La mayor parte de las ciudades de los países occidentales crecieron durante el siglo XX, atrayendo a la vez población rural y inmigrantes extranjeros (Borja & Castells, 2001). La llegada de nuevos pobladores a la ciudad supone nuevas demandas de bienes primarios por parte de los recién llegados. La misma definición de lo que son los bienes materiales primarios es una variable histórica, lo que comporta que tales necesidades sean mayores en los entornos urbanos y se den mas requisitos a la formación de demandas².

El análisis comparativo de las estructuras de oportunidad que las ciudades de Barcelona y Milano ofrecen y de cómo dichas estructuras de oportunidad influyen en las formas de integración de los argentinos y ecuatorianos en el mercado laboral se complementa con la reflexión sobre dos temas de gran importancia en los diferentes modelos de cambio urbano: los procesos de transformación urbana y la problemática de la exclusión. El capítulo concluye con dos apartados dedicados a la construcción del inmigrante con relación a los procesos de exclusión y la inserción de la población inmigrante en el mercado laboral.

² "In order to achieve a common understanding of the extent on the levels and quality of welfare provision citizens must argue about the extent of mutual provision." (Garcia, 2002: 4)

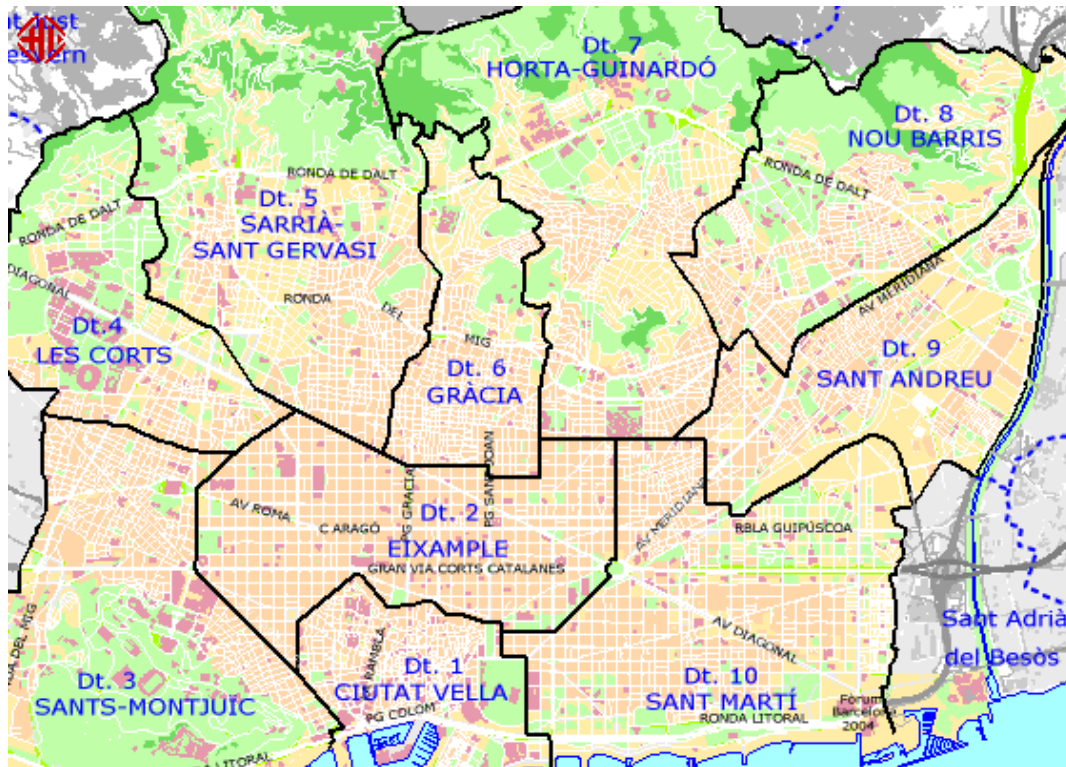
4.1 Milano y Barcelona: similitudes y diferencias en las ciudades del mediterráneo globalizado

En este apartado se realiza un breve resumen de ciertos rasgos estructurales que consideramos comparables de las ciudades de Milano y Barcelona. El apartado se inicia con algunos datos demográficos de las dos ciudades, de los que se ofrece una panorámica más amplia y detallada en los apéndices primero y segundo. A continuación se hace una breve introducción a la historia reciente de las dos ciudades, con especial atención a los factores que han contribuido a configurar el escenario actual. El apartado concluye con una reflexión sobre las raíces de los cambios urbanísticos recientes.

La ciudad de Barcelona contaba en 2004 con 1.578.546 habitantes. Entorno al centro de la ciudad se extiende una amplia región metropolitana que comprende la mayor parte de la provincia de Barcelona. La región metropolitana, que abarca una superficie de 3.253 km² frente a los 100,96 km² de la ciudad, contaba en ese mismo año con 4.673.648 habitantes e incluía, en su primera corona, ciudades como Hospitalet, Badalona, Santa Coloma y en la segunda municipios de las comarcas colindantes con el Barcelonés, como Sabadell, Granollers o Viladecans. La segunda y tercera ciudad de mayor población de la región metropolitana, que además constituían las ciudades “límite” con la metrópoli principal, eran respectivamente, Hospitalet de Llobregat, situada al sur de Barcelona, y Badalona. Las dos ciudades, así como la propia metrópoli, habían experimentado un fuerte crecimiento demográfico durante la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la llegada de contingentes de las clases trabajadoras procedentes de las regiones menos industrializadas de España, fundamentalmente Andalucía, Extremadura y Aragón, a la ciudad.

En las últimas dos décadas (1985-2005), la ciudad de Barcelona ha experimentado una pérdida de población en favor de los municipios circundantes, especialmente los pertenecientes a las comarcas del Barcelonés, Baix Llobregat y Vallés Occidental. Se produce un fenómeno de suburbanización análogo al de otras ciudades europeas, fenómeno por el cual aumentan los desplazamientos diarios de personas que trabajan en la ciudad central pero residen en los municipios colindantes (Martinotti, 1994).

Por grupos de edades, la población de adultos, franja de edad en la que centramos nuestro trabajo de campo, constituye el 55,4 % de la población total. El porcentaje de residentes de nacionalidad extranjera en la ciudad es de un 12,8 %, dato que contrasta vivamente con el 2% de 1996, lo que demuestra el notable incremento del número de inmigrantes en apenas una década³.



Fuente: Ajuntament de Barcelona (Bcn.es)

Por lo que respecta a la estructura económica, Barcelona era la ciudad más industrializada de España hasta que Madrid tomó el relevo recientemente. Actualmente, la ciudad está inmersa en un proceso de desindustrialización, con el cierre de fábricas y el abandono de las zonas industriales, que posteriormente se ven sometidas a procesos de reforma urbana. Al mismo tiempo, en el campo económico se produce un crecimiento del volumen de negocio del sector turismo y servicios⁴.

³ Ajuntament de Barcelona. Síntesis de datos sobre la ciudad.

⁴ “Urban tourism is one important sector of the development of the service sector in the city, while industry has moved out to the rest of the Barcelona region” (García, 2003: 337).

Milano es la segunda ciudad en número de habitantes de Italia y la capital de la Lombardía. Constituye el centro de una zona metropolitana que cuenta con más de 4 millones de habitantes (Gualini, 2003). Lombardia, una de las regiones más industrializadas y prosperas del país, fue una tierra históricamente ocupada por una gran variedad de pueblos; Españoles (siglos XVI- XVII), franceses (siglo XVIII) y austriacos (siglo XIX). La región metropolitana, que comprende grande parte de la Lombardia, tenía en el año 1997 un total de 6.114.556 habitantes. La ciudad más importante en población del área metropolitana de Milano, además de la capital es Monza (118.928 habitantes), situada al norte de Milano. Esta ciudad ha experimentado un aumento sostenido de población en las últimas décadas.

Para comparar los factores determinantes de las posibilidades de integración de la inmigración en Barcelona y Milano creemos necesario ocuparnos también de los estados en los cuales se insertan estas dos ciudades: España e Italia. Una primera similitud a destacar entre España e Italia que nos parece importante remarcar, ya que afecta a las dinámicas migratorias, es el cambio que han experimentado y que se ha concretado en la transición de ambos de países de emigración a países de inmigración. España e Italia fueron países de emigración hasta la segunda mitad del siglo XX. Desde entonces, han experimentado un crecimiento demográfico y económico similar que ha cambiado decisivamente su estructura productiva y que se concreta en el paso de una economía agrícola a una industrial y de servicios. En la tabla siguiente vemos datos sobre la superficie y la evolución de la población en los dos países entre 1950 y 2000.

Tabla 2: Evolución de la población en España e Italia

País	Superficie (mil. Km ²)	Población (mil.)			
		1950	1985	2000	2005
España	504.8	28.009	38.602	41.027	43.197
Italia	301.2	47.104	57.128	57.981	58.375

Fuente: Sapelli, 1994 y elaboración propia con datos de los censos quinquenales INE e ISTAT

Por lo que respecta a las cifras de la emigración desde Italia y España, muestran como el número de personas que emigraban de los dos países, muy alto a mediados del siglo XX, ha tendido a disminuir con el proceso de modernización económica (Solé, 1981; Martinielli & Chiesi, 2005) y los cambios en la estructura productiva que han permitido encontrar trabajo en el país de origen a una proporción creciente de la población.

En la tabla siguiente podemos apreciar la disminución de la población en la década de mayor crecimiento económico (la década de 1960) y como la inmigración económica continuó incluso hasta los años posteriores a la crisis del petróleo (década de 1970).

Tabla 3: Emigración desde España e Italia

	España	Italia
1960	30.500	383.908
1961	43.000	387.123
1962	65.336	365.611
1963	83.728	277.611
1964	102.146	258.842
1965	74.539	282.643
1966	56.795	296.494
1967	25.911	229.264
1968	66.699	215.713
1969	100.840	182.199
1970	97.657	151.854
1971	113.102	167.721
1972	104.134	141.852
1973	96.088	123.302
1974	50.695	112.020
1975	20.618	92.666
1976	12.124	97.247
1977	11.300	87.655
1978	11.993	85.550
1979	13.019	88.950
1980	14.065	83.007

Fuente: Sapelli, 1994

Entre las motivaciones tanto de la emigración española como de la italiana había la voluntad de acceder a las oportunidades que la propia tierra de origen les negaba. Es decir, la conversión del capital en origen en otro tipo de capital, válido en el espacio social industrial de las ciudades del norte, estaba entre sus propósitos. La mayor parte de los emigrantes españoles e italianos que emigraron al norte de Europa eran jóvenes. En Italia, se ha señalado, fue el propio gobierno quien favoreció la emigración como mecanismo político para suavizar las tensiones sociales persistentes en el país y regular su mercado de trabajo (Sapelli, 1994; Martinielli & Chiesi, 2005).

Para Sapelli, la emigración y el turismo han sido los fundamentos del crecimiento económico tanto en España como en Italia, de la segunda mitad del siglo XX hasta hoy, proporcionando un capital que posibilitó posteriormente el desarrollo industrial. La emigración del sur de Italia hacia el norte fue una constante a partir de 1958, coincidiendo con el llamado “miracolo económico”. Durante las décadas de 1950 y 1960, más de 2 millones de personas procedentes del sur del país fueron a vivir a las ciudades del norte (Sapelli, 1994).

La expansión y crecimiento económicos en la Italia de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial significó un crecimiento demográfico sin precedentes en las áreas industrializadas del norte de Italia. En las áreas periféricas de Milano apareció un cierto tipo de construcciones pobres creadas por los inmigrantes procedentes del sur de Italia, las conocidas como “coreas”, que eran llamadas de esta manera, especialmente en Italia pero también en España, porque aparecieron por primera vez en las ciudades españolas e italianas durante la guerra de Corea (1950-1953). El crecimiento demográfico en la Italia del norte se centró especialmente en las regiones septentrionales de Lombardia y Piemonte, esencialmente en las proximidades de las capitales regionales que eran también las principales metrópolis industriales del país, Milano y Torino (Ginsborg, 1989). El crecimiento económico y urbanístico en las zonas periféricas de la ciudad se incrementó especialmente entre los años 60 y 80, con la creación de nuevos barrios obreros que recibieron población procedente del sur de los respectivos países.

Las áreas de la ciudad de Milano donde fueron a vivir un mayor número de inmigrantes del sur de Italia fueron la periferia nororiental de la ciudad, especialmente barrios como Bovisa y Comasina. Ambos barrios eran zonas de clase trabajadora pero Bovisa era un barrio histórico de la ciudad, mientras que Comasina era un nuevo barrio construido justamente para acoger la nueva migración del sur. En los dos barrios el primer contacto social de los inmigrantes del sur del país era con otros “meridionales”⁵ y tan sólo más tarde establecía contacto con autóctonos.

⁵ “Meridionali” es un adjetivo que hace referencia al hecho de que provenían de las regiones meridionales del país. Otro apelativo con el que se les conocía era “terroni”, que hacía referencia al hecho de que provenían de regiones que aún eran fundamentalmente agrícolas.

Un factor de crucial importancia, y en el cual insistiremos en posteriores apartados de este capítulo, para entender las dinámicas de integración de los inmigrantes extranjeros fue el mercado de trabajo, y más específicamente el sector secundario industrial con modalidades de producción fordistas. Italia, país que comparte con España el hecho de ser un país de industrialización tardía con respecto a los países del norte de Europa, desarrolló en los años 50 y 60 del siglo XX un modelo industrial dominado por un número reducido de grandes empresas, auténticos oligopolios familiares. El nivel más alto de empleo industrial en el país se alcanza en 1970, produciéndose a partir de entonces un declive industrial y un proceso gradual de terciarización. (Martinielli & Chiesi, 2004).

Al igual que sucedería en las décadas posteriores en Barcelona, en Milano el trabajo común con los autóctonos en las fabricas también fue una vía hacia la integración social de los inmigrantes internos que provenían del sur (Foot, 1995). El mercado de trabajo en el sector industrial de ambas ciudades era, y aún hoy es, un importante factor de atracción de la inmigración. De esta manera se establecía un fuerte vínculo entre el crecimiento económico de tipo fordista que las ciudades experimentaron en las décadas de 1950-60 y los cambios en la composición demográfica de la población. Preguntados por las razones para trasladarse a vivir a ésta ciudad, los inmigrantes provenientes del sur resaltaban de Milano especialmente su carácter de ciudad que estaba abierta a nuevas experiencias (Foot, 1995). Actualmente, Milano constituye el centro del área metropolitana más extensa de Italia (Vicari, 2004).

En el siguiente mapa de Milano es posible distinguir algunos de los barrios y antiguos municipios (comune) tradicionales así como los distritos administrativos creados por el gobierno municipal de centro derecha en 2002, que suponen una nueva división administrativa de la ciudad en diez “zone di decentramento” (zonas de descentralización), que están ordenadas como largas franjas longitudinales desde el centro a la periferia, ordenación que agrupa zonas de diverso perfil socioeconómico.

Figura 2: Mapa de Milano



Fuente: Comune di Milano

4.2 Un breve marco histórico de Barcelona y Milano

Un recorrido histórico por la evolución de la ciudad mediterránea nos permite aventurar la afirmación que en las ciudades del norte de países del sur de Europa, cómo es el caso de Barcelona o Milano, la transición hacia la sociedad burguesa y el proceso de industrialización, con los cambios en la configuración del espacio social que son consecuencia de éste, se iniciaron antes que en las provincias del sur de Italia y España. Milano y Barcelona comparten el hecho de haber experimentado prácticamente de forma simultánea una serie de cambios en el sistema productivo que las convirtieron primero en ciudades industriales aún estando situadas en la periferia norte de los respectivos países y ya en la última década del siglo XX la transición hacia ciudades con un claro predominio de las ocupaciones relacionadas con el sector servicios. En el caso de Milano hay un factor adicional a tener en cuenta, su condición de “encrucijada de Europa”, que de hecho se hace patente incluso en el nombre (Mediolanum en latín significa “Mitad de la tierra”).

Durante la segunda mitad del siglo XX, ambas ciudades experimentaron un incremento notable de los trabajadores de “cuello azul” que trabajaban en las fábricas (Mingione, Oberti & Pereirinha, 2003). El desarrollo industrial fue posterior al de los países centrales y del norte de Europa y se basó en industrias como la automovilística o la textil, que ocuparon grandes extensiones de territorio en los barrios periféricos y las ciudades colindantes como Hospitalet de Llobregat en Barcelona y Sesto San Giovanni en Milano. Los habitantes de los barrios creados para acoger a la población industrial en aumento eran en su mayoría inmigrantes procedentes de las regiones meridionales de los respectivos países (Solé, 1982; Vicari Haddock, 2004).

La evolución histórica y la rápida modernización económica con relación al resto del país favorecen que Barcelona y Milano compartan la condición de centros urbanos que reivindican una cierta autonomía respecto a las capitales de los respectivos estados. Aún así, dos fenómenos han contribuido a transformar la estructura económica de las dos ciudades en los últimos años: la desindustrialización (pérdida de empleo en la industria y la manufactura) y la terciarización (auge del sector servicios).

El hecho de ser ciudades punteras por lo que respecta a desarrollo económico, no obstante, no significó ni para Barcelona ni para Milán mayor poder político, ya que con frecuencia los respectivos estados cuestionaron su desarrollo económico y político, privilegiando a las capitales, Madrid y Roma en detrimento de Barcelona y Milán. El desarrollo de la maquinaria administrativa del Estado contemporáneo en Italia y España supuso un incremento de la burocracia y el desarrollo de una extensa red de centros de los diversos niveles de las administraciones públicas en Roma y Madrid⁶.

Barcelona ha experimentado una profunda transformación en los últimos años, pasando a ser una ciudad cuya economía está basada fundamentalmente en el sector terciario y en la que aparecen nuevas áreas de centralidad (Vila Olímpica (norte), Illa Diagonal (noroeste)) distantes del centro histórico situado en Plaza Cataluña y las Ramblas⁷. Esta es una transición desigual, en la que según algunos autores ha predominado un urbanismo que favorece la dispersión de la ciudad (Herce, 2002).

En Milán, por otra parte, están apareciendo nuevas áreas de centralidad que sin embargo están condicionadas por la trama urbanística concéntrica, la configuración histórica de la ciudad, que se mantiene como un factor explicativo de gran importancia de los actuales cambios urbanos. Las “tangenti”, es decir, las carreteras que rodean la ciudad, han pasado a ser los ejes entorno a los cuales se construyen nuevos centros comerciales y centros de ocio. Carme Miralles (Miralles, 2000) ha señalado que otro gran proyecto de eje comunicativo en Milán fue el “Pasante Ferroviario”, un ferrocarril suburbano creado para conectar las estaciones de tren principales con los suburbios, con el propósito de superar las inconvenientes provocados por la trama concéntrica y facilitar los desplazamientos.

⁶ “Hasta épocas muy recientes, muchos observadores consideraban a España e Italia como países bicéfalos, cada uno con dos metrópolis. Milán y Barcelona, Roma y Madrid, vinieron a ser ejemplos paradigmáticos de industria y sociedad burguesa por un lado, y poder político y administrativo por otro. La cultura y actitud de las dos capitales burguesas se basaba en el florecimiento de sus sociedades civiles, en el culto a la iniciativa privada, la competencia, el progreso y la confianza en sí mismas, sin necesidad de otro apoyo estatal que, en algunos casos, el proteccionismo. En cambio en las capitales políticas la centralidad de las clases privilegiadas los arrastraba al acaparamiento del estado y al fomento del estado y el parasitismo burocrático, con su correspondiente incompreensión frente a una interpretación más individualista de la vida, que era la que prevalecía en las capitales fabriles y burguesas.” (Giner, S. a Alabart & García & Giner, 1994: 36-37).

⁷ Las Ramblas son el Paseo que divide los dos sectores que constituían la “ciutat vella” (ciudad vieja) de Barcelona. Constituyen el principal paseo peatonal de la ciudad. Plaza Catalunya es el nodo central moderno de la ciudad, construido en el siglo XIX para marcar el límite entre la “ciutat vella” y el ensanche de trama octogonal construido en aquella época.

Uno de los principales escollos a superar por Milano, según algunos observadores del mercado laboral (Milano Produttiva, 2005) es que las áreas periféricas de la ciudad no son realmente espacios de vida, sino lugares de paso en el camino hacia el centro urbano. Ha aumentado la tendencia a la expulsión de las actividades industriales a determinadas zonas de la periferia. En el interior de la ciudad se consume un proceso de desindustrialización mientras persisten pequeñas y medianas empresas en las zonas más periféricas de la provincia de Milano. El empleo en el sector servicios aumenta constantemente, de hecho tan sólo en la década de los 80, la población de Milano ocupada en el sector servicios aumentó en un 25,6% (Gualini, 2003).

Vicari Haddock (2004), ha señalado que los cambios en la distribución espacial de las diferentes actividades productivas en las ciudades actuales se deben a una creciente percepción de incompatibilidad entre actividades industriales y comerciales. Tanto Barcelona como Milano son ciudades que han visto aumentar el número de trabajadores en el sector terciario. Ello se explica tanto por el aumento de la cantidad de pequeñas empresas innovadoras en sectores vinculados a las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) como por el auge de las empresas de servicios personales que requieren trabajadores con niveles de estudios relativamente bajos. Ambas ciudades tienden a fundamentar cada vez más su crecimiento económico a partir de la actividad y el empleo generado por el sector terciario⁸. Por otra parte, al mismo tiempo que aumentaba el número de trabajadores en el sector terciario se producía el declive del sector industrial, que reducía sus dimensiones o se trasladaba a otros lugares donde los costes de la fuerza de trabajo eran menores.

Respecto a Milano, Giorgio Bocca ha señalado que muchos de los habitantes de la ciudad trabajan como consultores de saberes diversos, la cual cosa denota la gran importancia para la estructura social de la ciudad de la gestión del capital humano (Bocca, 1995). Milano se ha constituido como una de las ciudades punteras en numerosos aspectos pero informantes privilegiados de la ciudad han señalado que ésta parece incapaz de conseguir la misma posición en las clasificaciones internacionales que ciudades como Barcelona (Milano Produttiva, 2001).

⁸ “Da questa situazione hanno invece tratto vantaggio gli insediamenti di imprese di piccole dimensione e artigiane, gli insediamenti distributori specializzati, grandi centri localizzate in ambito urbano e anche

Sin embargo, el desarrollo económico de la comunidad autónoma de Cataluña, a pesar de las similitudes con el que se produce en el norte de Italia, ha sido menor que al de las regiones de Lombardía o el Piemonte. El historiador Paul Ginsborg (Ginsborg, 1989) ha afirmado que el mayor crecimiento económico en la Italia del siglo XX en comparación a España se fundamenta en que Italia abrió su economía al comercio exterior ya en la década de 1950. En cambio, en la España de Franco (1939-1975), con una estructura socio-económica similar, el crecimiento fue menor y más tardío, iniciándose ya en plena década de 1960.

Informes recientes sobre la situación de Milano y su mercado de trabajo apuntan a que en los últimos años puede haberse producido un giro en la situación precedente, ya que Milano aparentemente tiende a convertirse en una economía local estancada, en la cual se hace difícil introducir innovaciones productivas y nuevas actividades económicas. Por otra parte, los fundamentos de la competitividad económica de la ciudad, basados en la industria parecen haber entrado en crisis⁹.

Urbanísticamente en las últimas décadas, ciudades como Barcelona y Milano han constituido escenario de la transición de la ciudad industrial a la ciudad postindustrial, lo que ha supuesto reformas urbanas y al mismo tiempo la aparición de zonas habitadas por inmigrantes extranjeros (Giner en Alabart, García & Giner, 1994). Por lo que respecta a economía y mercado de trabajo, ambas ciudades han experimentado un aumento del número de actividades relacionadas con las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación). En el caso de Milano, la economía de la información le permite asumir una posición líder en el país que no obstante no es definitiva (Milano Produttiva, 2001).

Estos cambios han atraído a las dos ciudades un número creciente de inmigrantes, cuyas trayectorias biográficas e formas integración en el mercado laboral son el objeto de estudio de esta investigación. La cuestión de la integración se trata en los últimos apartados de este capítulo.

extraurbano, l'industria multimediale, settori de servizi di logistica, di progettazione, di informatica e di servizi alla persona." (Vicari Haddock, 2004: 50)

⁹ "Milano è una città triste, spenta, in cui senz'altro si ha voglia di fare, ma nella quale non si ha in nessun modo la coltivazione di un ambiente adeguato a costruire il futuro, a costruire l'innovazione." (Entrevista a Balestreri, Comercial en Milano Produttiva, 2001: 176)

4.3 Organización económica y procesos de cambio urbanístico

En este apartado nos ocupamos de ciertos aspectos referentes a la evolución de la estructura económica y la trama urbanística de Barcelona y Milano en épocas recientes. Tales cambios no son exclusivos de dichas ciudades ya que atañen a gran parte de Europa occidental y Norteamérica, pero adoptan características distintas en el caso de las dos ciudades. El análisis del desarrollo urbanístico reciente de las dos ciudades, además, nos resultará útil para el estudio sobre las posibilidades de integración social que Barcelona o Milano ofrecen a los inmigrantes. Los cambios en el espacio público urbano afectan la relación entre Urbs y Polis, entre ciudad arquitectónica y ciudad política y social (Martí, 2004).

Las áreas urbanas de los países occidentales están experimentando cambios en el tipo de actividades económicas predominantes y de población que vive en ellas. La clausura de áreas industriales, la desindustrialización, se produce de forma simultánea al aumento de los puestos de trabajo en actividades que se basan en el procesamiento de información y la provisión de servicios. Las nuevas actividades cubren las necesidades de una población que ya no se puede considerar formada únicamente solo por los residentes y trabajadores, ya que también incluye a los nuevos “usuarios de la ciudad” (Martinotti, 1994), que disfrutan de los nuevos servicios ofrecidos en el territorio urbano e están incrementando su poder¹⁰.

Ciudades como Barcelona y Milano actualmente evolucionan de acuerdo a pautas que se pueden considerar locales y globales a la vez. Los cambios urbanísticos que se producen en la actualidad en estas ciudades son en buena parte consecuencia del proceso de globalización económica, con el correlativo aumento en el número de flujos de personas, bienes e información. Según Kazepov (Kazepov, 2004) el proceso de globalización provoca a la vez una tendencia a la localización de las actividades económicas y el incremento de la importancia de las instituciones supranacionales, que impactan de forma diferente en contextos urbanos con diferentes historias y formas de evolución.

¹⁰ “La consecuencia de esta forma de producir es que se traspa el poder del vendedor al comprador, del productor al consumidor, del votante al cliente. Se abre una nueva era económica caracterizada porque la producción, como su fuente principal de riqueza, se apoya en el conocimiento y la comunicación frente a los tradicionales recursos naturales y trabajo físico.” (Solé, 2002: 460)

En las ciudades de los países occidentales, las formas de integración en la sociedad urbana fordista (un trabajo estable en la economía industrial o el sector servicios, la existencia de instituciones comunitarias locales organizadas en torno a una común cultura de clase trabajadora, etc), entran en conflicto con las nuevas (nuevos tipos de empleo basados en el procesamiento de información y servicios, asociaciones voluntarias), que además tienden a ser deslocalizadas y a funcionar en el contexto de un espacio de flujos (Castells, 1997). Los cambios sociales que afectan las áreas urbanas se hacen más veloces, al mismo tiempo que la creciente competitividad económica internacional provoca que aquellas ciudades que experimentan mayores dificultades para gestionar los cambios que se producen en la economía y el mercado de trabajo se queden rezagadas.

Por lo que respecta a la estructura de su mercado de trabajo, tanto Barcelona como Milano tienden, por una parte, a especializarse en la provisión de servicios y al mismo tiempo, a expulsar la industria, que se traslada a ciudades medias de las respectivas provincias o se deslocaliza hacia países donde la mano de obra industrial se considera más económica. Simultáneamente a la expulsión de la manufactura, los servicios relacionados con el ocio y la cultura tienden a concentrarse en el centro de la ciudad. Como ya hemos señalado, con todo ello se crea una localización espacial creciente de las diversas actividades y un incremento de la segregación (Alabart en Alabart, Garcia y Giner, 1994).

Por otra parte se producen cambios en el uso de la esfera pública. Martí (Martí, 2004) ha señalado cuatro diferentes tendencias en el espacio público de las ciudades actuales:

- 1) La privatización del espacio público, cada vez zonas más amplias de la ciudad se convierten en lugares privados de acceso restringido.
- 2) La tendencia a la monofuncionalidad, que supone que cada vez más espacios urbanos sean de un solo uso.
- 3) La incidencia de la cultura mediática.
- 4) Los efectos de las formas de urbanización de la ciudad en el territorio, concretados en la construcción de urbanizaciones en las afueras de los núcleos urbanos

En Barcelona, a partir de la década de 1980 del pasado siglo XX, se produce una fuerte crisis de la industria textil, con la clausura de fábricas y un evidente declive en zonas industriales como el distrito de Sant Martí, especialmente el barrio de Poble Nou, fenómenos que a menudo desembocan en problemas medioambientales.



Fabrica abandonada en la antigua zona industrial de Poble Nou (invierno 2002)

En la tabla que ofrecemos a continuación podemos ver la evolución de la población ocupada en los diferentes sectores productivos en Barcelona entre 1971 y 2004:

Tabla 4: Población de Barcelona por sectores profesionales

SECTORES	1971	1981	1991	1996	2001	2004
Primario	0.5%	0.5%	0.3%	0.3%	0,1%	0,2%
Secundario	53.9%	37.8%	35.0%	27.7%	20%	19,2 %
Terciario	45.6%	58.2%	64.7%	71.9%	79,8%	81,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de Herce 2002 y Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona

La tabla muestra la magnitud del declive del sector industrial, que pierde peso de forma continuada desde los años 70, y el aumento en la proporción de ocupados en el sector terciario. La relación entre industria y servicios se ha invertido totalmente en totalmente en poco más de un cuarto de siglo.

Por lo que se refiere a la evolución reciente de la economía urbana de Milano, el proceso de desindustrialización y por ende la terciarización de la ciudad se inicia a finales de la década de 1970. Actualmente, de las grandes fábricas que un día ocuparon la zona norte de la ciudad, especialmente en los barrios de Bovisa y Bicocca, y en la ciudad colindante de Sesto San Giovanni, pocas continúan aún en pie, con el paisaje dominado por las recalificaciones urbanísticas. El proceso de declive industrial de Milano, sin embargo, ha sido paralelo al desarrollo de "distritos industriales" en otras zonas de Lombardía.

Según el urbanista Enrico Gualini, Milano ha sufrido las consecuencias negativas de un modelo de desarrollo que este autor define cómo obsoleto y problemático. Estas consecuencias se pueden resumir en dos problemáticas importantes:

- 1) Falta de flexibilidad en la localización de empresas y actividades comerciales.
- 2) Altas proporciones de movilidad geográfica inter – intra urbana y problemas medio ambientales.

Milano parece tener dificultades para desarrollar algunas funciones urbanas y generar atractivo local, factores cruciales en el escenario de la competitividad internacional entre ciudades que se produce en la actualidad. El retardo en el desarrollo en los servicios a la empresa respecto a otras ciudades europeas de similar entidad, la falta de espacio para oficinas atractivo para que se establezcan empresas y la ineficacia de la administración pública son problemas de recurrente aparición en las valoraciones que sobre la ciudad emiten los actores económicos (Gualini, 2003).

Las autoridades municipales del área metropolitana milanese (comune), han desarrollado diversas estrategias desde la década de los 80 a la actualidad (2006), para revitalizar los barrios en proceso de desindustrialización. Los resultados de estas estrategias han sido desiguales: así en Bovisa (norte-oeste de la ciudad) no se pudo llevar a cabo el plan elaborado previamente, en Bicocca (nordeste), la reforma urbana ha sido conducida y condicionada por el sector privado y en Sesto San Giovanni (norte) se han adoptado posiciones innovadoras a través de la Agenzia Sviluppo Nord Milano.

No obstante, las estrategias de transformación urbana adoptadas por las autoridades políticas y los actores económicos en Milano han tenido un éxito moderado, debido principalmente a los conflictos entre intereses de las administraciones, los sectores económicos que promovían las reformas y los grupos de ciudadanos y vecinos de las áreas de la ciudad afectadas por éstas (Gualini, 2003).

En la actualidad, el espacio social nacional deviene cada vez más permeable a los cambios provocados por su inserción en una economía global. Para Sassen, la economía global favorece el aumento de los empleos de baja cualificación en el sector servicios, que en su mayoría tienden a ser asumidos por inmigrantes. Estas actividades, que se busca que sean rentables, acaban experimentando por los que, cada vez más, tienden a realizarse informalmente. De esta manera se incrementa el número de pequeñas empresas que operan en condiciones irregulares (Sassen, 1991). Por otra parte, los procesos de desindustrialización y aumento de los empleos temporales en los servicios provocan que los residentes en determinadas áreas de las ciudades pierdan el acceso a los mecanismos tradicionales de integración social, entendidos como los mecanismos propios de la sociedad salarial (Castel, 2000).

Manuel Castells (Castells, 1997) ha propuesto el concepto de “ciudad informacional” para referirse a las nuevas metrópolis de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Castells define las ciudades informacionales como aquellas que concentran las sedes de las empresas transnacionales, empresas que funcionan a partir de redes, utilizan las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y que sustituyen tanto a las empresas nacionales firmemente localizadas en un solo punto del territorio como a las empresas multinacionales de la manufactura industrial en las que la matriz se domicilia en un solo país y abre filiales en otros.

Esta nueva forma de organización de la producción afecta la posición de los altos cargos ejecutivos de estas corporaciones, que devienen “empresarios metropolitanos”, trabajadores de cuello blanco que están constantemente viajando de una ciudad a otra, en la terminología de Martinotti (Martinotti, 1994). Por otra parte, se dan procesos de desindustrialización y las antiguas fábricas cierran y se abren otras nuevas en regiones donde existe una reserva de mano de obra poco cualificada y que genera costes laborales más bajos. El resultado es la externalización industrial. (Castells, 1997).

Martí (Martí, 2004) distingue dos formas diferentes de vivir el espacio público en Europa, formas que son importantes para nuestro análisis en la medida en que influyen en los modos de vida y por tanto en las trayectorias biográficas: la que prevalece en las ciudades anglosajonas y la existente en las ciudades mediterráneas. Las ciudades anglosajonas tienen una trama urbana más difusa, diversos centros entorno a los cuales se construyen viviendas unifamiliares, y una densidad de población menor respecto a la de las ciudades mediterráneas. El clima más inhóspito en el norte de Europa, con temperaturas inferiores a las que se dan en el sur, favorece que el espacio público (plazas, parques, calles comerciales) tenga menos protagonismo que los espacios privados (la casa unifamiliar) en la vida social. En la ciudad mediterránea, en cambio, nos encontramos una trama urbana más compacta, con predominio de las viviendas colectivas (bloques de pisos), y compartir el espacio público, ya sea éste la plaza o el parque es un elemento central de la vida urbana, cosa que no sucede en la misma magnitud en el norte de Europa (Martí, 2004).

Las formas de intervención del sector público en la economía, en los países del norte de Europa, son el resultado de una determinada configuración del campo político, radicalmente diferente de la que se da en los países del sur. En los países del sur de Europa el centralismo del Estado y el autoritarismo en el campo político tuvieron históricamente una importancia capital en instituir una distancia mayor entre ciudad política y ciudad real¹¹.

Por otra parte, en España e Italia el estado tiene un rol menor con relación a la economía y se produce una subsidiariedad de este respecto a la familia. Algunos autores (Mingione, 1994; Mingione a Kazepov, 2004; Andreotti et al., 2002), han señalado que una de las principales características de los regímenes de bienestar del sur es su debilidad, que provoca que gran cantidad de personas se encuentre en situación de vulnerabilidad. En el caso de Italia, en ocasiones se ha atribuido la debilidad del estado y las políticas aplicadas por éste a la unificación nacional tardía (1861) y la ineficiencia de la burocracia del Estado (Martinielli & Chiesi, 2005).

¹¹ “El estado, ni descentralizó sus funciones y recursos, ni permitió la participación social, con el resultado que las autoridades locales no llegaron a constituir un reflejo legítimo de los intereses sociales

Por otra parte, en algunas zonas de la Europa del sur, cómo es el caso de Cataluña, las instituciones locales y redes familiares contribuyen a definir un modelo económico basado en la competitividad y la innovación. En el sur de Europa los lazos familiares han sido extremadamente importantes en la organización del espacio social. Entre los constantes en el model urbano de Barcelona y Milano, podemos mencionar los elevados niveles de desempleo y precariedad laboral, que son amortiguados en gran parte por la protección proporcionada por las familias.

Los cambios económicos que afectan los países del sur de Europa no impiden la persistencia de particularidades locales, regionales y nacionales que afectan el desarrollo de las ciudades. Las características del entorno local son difíciles de cambiar debido al carácter de dependientes de la trayectoria (path dependent) de la evolución histórica de los entornos urbanos (Kazepov, 2004). El concepto “dependientes de la trayectoria” hace referencia al hecho de que el marco histórico determina las posibilidades de evolución futura de los contextos sociales.

En Barcelona y Milano los contextos locales, regionales y estatales específicos han incidido de forma destacada en los procesos de renovación urbanística. Barcelona se puede considerar la ciudad mediterránea y compacta por excelencia. La ciudad de Barcelona ha experimentado un proceso de renovación urbanística muy rápido desde 1979, año de las primeras elecciones municipales democráticas. En este proceso de renovación urbanística, según Martí (Martí, 2004) es posible distinguir tres etapas, de acuerdo con quienes han sido los actores que han dirigido las reformas.

1) La génesis del modelo Barcelona (1979-1986): Etapa marcada por una serie de intervenciones urbanas llevadas a cabo en puntos estratégicos de la ciudad. El movimiento asociativo tradicional en los barrios (asociaciones de vecinos) tiene en esta etapa un papel relevante en las reformas. Sin embargo, los arquitectos de prestigio son los que están a cargo de las decisiones técnicas. En este periodo es el sector público, representado por el gobierno municipal, quien lleva el liderazgo de los cambios urbanísticos.

locales hasta bien entrada la década de los años 70, pero sobre todo en la década de los años 80.” (García a Alabart, García y Giner, 1994: 228).

2) Cambio de escala y visión estructural (1986-1992): Es la etapa marcada por las reformas que convertirán a Barcelona en ciudad olímpica en 1992. El período se caracteriza por la disminución del peso de las reivindicaciones vecinales en las decisiones urbanísticas y una participación creciente de los ingenieros en el diseño de nuevas edificaciones de grandes dimensiones, enfoque adoptado con la vista puesta en realzar el “skyline” de la ciudad y facilitar la promoción de la ciudad en el ámbito internacional.

3) La segunda renovación (1993-2004): En esta etapa se dan nuevos cambios presididos por una visión estructural de la trama urbana y el esponjamiento del tejido arquitectónico en algunas zonas para dar paso a un nuevo tipo de construcción de mayores dimensiones, orientando de esta manera el mercado inmobiliario a personas con mayor poder adquisitivo (Martí, 2004).

En Barcelona, el creciente peso asumido por el sector privado en el desarrollo urbanístico de la ciudad ha sido señalado como un factor estratégico de gran importancia para aumentar la competitividad en el campo económico internacional, mejorando la posición de la ciudad en las clasificaciones económicas internacionales. En la sociedad de la información, las ciudades compiten entre si a escala internacional para atraer inversiones en su territorio, lo que incide en su trama urbanística. La transformación urbana en Barcelona es en buena parte un producto de decisiones orientadas a posicionar mejor a la ciudad en esta competición (Martí, 2004).

Por otra parte, los cambios urbanísticos citados tienen efectos muy destacados en la estructura social, dado que los mecanismos de convivencia y mantenimiento de la cohesión social, es decir, los mecanismos que contribuyen a la creación de un determinado espacio social, se generan en su mayor parte en el entorno geográfico más inmediato, que no es otro que el barrio donde vive la gente.

Por las razones expuestas hasta el momento, creemos que Barcelona y Milano, centros de áreas urbanas en proceso de rápida expansión y que están adquiriendo algunas características de la ciudad post-industrial (Montaner, 2002) son unos óptimo laboratorio para el análisis de las dinámicas de integración de la inmigración extranjera proveniente de países como Argentina y Ecuador.

Milano y Barcelona comparten el hecho de tener una estructura social desigual las coordenadas de la cual están marcadas por su condición de ciudades del sur de Europa, donde la familia y la comunidad más inmediata son el principal mecanismo de distribución de bienes materiales y sociales. El origen familiar sigue determinando en buena parte las perspectivas vitales de las personas. En el caso de Italia, se ha subrayado la existencia de un “familismo amoral”, por el cual los intereses de la familia se situaran por delante de los intereses de la comunidad (Martinielli & Chiesi, 2005)

Siguiendo a los autores que han tratado sobre las características distintivas del Estado del Bienestar y la relación de este con el mercado y la comunidad en los países del sur de Europa, constatamos que en estos países la integración de las personas en el espacio social se hace efectiva a partir de su inserción en comunidades primarias fuertes como las formadas entorno a la familia o el barrio, hecho que está relacionado con el modelo familista del estado del bienestar predominante en estos países (Esping Andersen, 1991:1999, Mingione, 1994). Mingione (Mingione en Kazepov, 2004) ha señalado que los países del sur de Europa se caracterizan por estados del bienestar relativamente débiles y que funcionan de forma intermitente. Mingione señala, además, que en estos países, además, los cambios en el modelo de política social son improbables por tres tipos de razones:

- 1) Los cambios en el modelo de política social resultan extremadamente gravosos para las administraciones públicas por la escasa inversión previa en política social.
- 2) Los cambios se hacen complicados de llevar a cabo debido a la débil legitimidad política de los gobiernos, en sociedades con menor tradición democrática que la de la Europa del norte, frente a la población.
- 3) Las políticas sociales pueden, y de hecho a menudo entran en conflicto, con el modelo de bienestar fuertemente basado en la importancia de la familia y de la solidaridad intergeneracional. (Mingione en Kazepov, 2004).

En los mercados laborales de los países del sur de Europa se producen transformaciones vinculadas a los procesos de terciarización y la transición de la ocupación típica en la industria de carácter fordista a los nuevos empleos que emergen en el sector servicios y las tecnologías de la información (Herce, 2002).

Por otra parte, se genera una tendencia a la suburbanización y la construcción de la ciudad difusa, la ciudad dispersa en el territorio. La ciudad difusa supone la movilización de grandes cantidades de población de la ciudad y los municipios colindantes hacia municipios menos poblados del área metropolitana extensa, hecho que transforma a una parte importante de la población en trabajadores que realizan diariamente movilidad de entrada y de salida de la ciudad, los “commuters” o “pendolari” (en italiano). En la tabla siguiente podemos ver la evolución de la población de la ciudad y el área metropolitana (AMB) en la segunda mitad del siglo XX, así como la del resto de la región de Barcelona.

Tabla 5: Evolución de la población de Barcelona y área metropolitana

	1950	1970	1981	1991	2001
Barcelona	1.280.000	1.742.000	1.753.000	1.644.000	1.503.884
Resto AMB	273.000	983.000	1.392.000	1.394.000	1.330.374
Total AMB	1.552.000	2.274.000	3.145.000	3.038.000	2.834.258
Resto reg.	413.000	841.000	1.093.000	1.226.000	1.556.031
Total región	1.965.000	3.565.000	4.238.000	4.264.000	4.390.094

Fuente: Herce, 2002

En la tabla anterior podemos constatar cómo el área metropolitana, que comprende una gran parte de la provincia de Barcelona, ha aumentado su población a un ritmo más rápido que el de la propia ciudad central, lo cual ha favorecido que la periferia constituida por ciudades como Sabadell o Terrasa, ciudades de la provincia de Barcelona, son de tamaño medio y cuentan con una destacada tradición industrial fundamentada en la industria textil o la química, ganasen en peso económica e importancia política y social a la propia ciudad central (inner city). La explicación de éste desarrollo espectacular de la periferia de la ciudad está en el aumento de precios de la propiedad inmobiliaria en el centro de la ciudad. Actualmente, el alza de los precios de la vivienda en el centro propicia que los jóvenes marchen del centro de la ciudad, donde los precios de la propiedad inmobiliaria se han disparado, y se trasladen a vivir a ciudades de tamaño medio de la región de Barcelona.

Para Manuel Castells, la principal característica del proceso de transición desde las ciudades del fordismo, período caracterizado por la importancia de la industria, hacia las ciudades de la era de la información, es la presencia y articulación de nuevas formas de empleo en localizaciones que se especializan en actividades innovadoras, muchas de las cuales están relacionadas con o se basan en la utilización de tecnologías de la información y la comunicación¹².

El momento actual se caracteriza por la aparición de nuevos tipos de pobladores en las ciudades, que se disputan el control del espacio urbano y los mecanismos de integración. Martinotti ha distinguido 4 tipos de poblaciones en las ciudades actuales: habitantes, “commuters”, usuarios de la ciudad y hombres de negocios metropolitanos. Los “commuters” son personas que van diariamente a la ciudad para estudiar o trabajar. En los últimos años aparecen los “usuarios de la ciudad”, que se trasladan a la ciudad atraídos por las estrategias de “city marketing”, y los “metropolitan businessmen”, que llegan a ellas para asistir a acontecimientos especiales como congresos o exposiciones (Martinotti, 1994; Martinotti en Kazepov, 2004).

Barcelona y Milano han iniciado un proceso que conduce hacia la ciudad difusa, donde el centro, cada vez más dominado por las actividades de servicios e instalaciones culturales (museos, teatros) visitadas por los “usuarios de la ciudad” (Martinotti, 1994; Vicari Haddock, 2004), tiende a diferenciarse cada vez más de la periferia, donde viven las clases trabajadoras y los profesionales que no pueden pagar los elevados costes de la vivienda generados por el hecho de vivir en el centro. Así pues, existe una relación de doble sentido entre los cambios en el mercado de trabajo y actividades productivas y las transformaciones urbanas. El mercado de trabajo de las áreas urbanas no es estático sino que tiene una fuerte dimensión histórica y cambia a ritmos diferentes en diferentes sociedades, dando lugar a formas de articulación también diversas entre mercado de trabajo y territorio. Tales formas de articulación, además, pueden ser reforzadas o coartadas por determinados modelos de movilidad urbana, según colaboren dichos modelos en conectar zonas alejadas o no lo hagan (Miralles, 2002).

¹² “If this analysis is correct, then the spatial logic of information technology industries will be determined in the first place by the location of innovative labour and by the territorial conditions for the formation of innovative milieux.” (Castells, 1993: 72).

Mingione ha señalado que en la mayoría de países europeos la proletarización de la fuerza de trabajo, que en Inglaterra fue un resultado directo de la temprana revolución industrial, se ha producido de forma mucho más lenta y ha convivido largo tiempo con la agricultura y otras actividades e intereses económicos¹³. De esta manera las ciudades del interior del continente europeo han mantenido un destacable substrato pre- industrial o no industrial que condiciona en cierta forma su desarrollo presente y futuro, al mantener actividades y modelos de relaciones sociales que ocasiones son anteriores a la época industrial (Mingione, 1997).

El sociólogo francés Robert Castel ha señalado que las ciudades de la época de la gran expansión económica de la posguerra (décadas de 1950 a 1970), mediante las agrupaciones de trabajadores en un lugar común estandarizado bajo patrones fordistas (la fábrica), tendían a la creación de identidades grupales homogéneas a partir de las diferentes formas de participación de éstos en el mercado de trabajo y la vida civil (el trabajo en la fábrica, los sindicatos, los partidos políticos). Tales identidades grupales constituían grupos sociales diferenciados cuyas diferencias iban más allá de las desigualdades en el acceso a la propiedad. La institución del salario era un elemento central de la economía fordista y proporcionaba al mismo tiempo seguridad material a los trabajadores y constituía un orden de derechos en el cual los trabajadores podían confiar, llegando de esta forma a dar un sentido a sus vidas. Castel afirma que la institución del salario ha entrado en un período de declive debido al aumento de la precariedad laboral y las formas de contratación atípicas (Castel, 1997). Este hecho pone en cuestión la centralidad del salario en la integración de las personas en el sistema económico y por ende en la sociedad, generando fragmentación social¹⁴ (Mingione, 1997). Ello también implica la aparición de nuevas dinámicas y formas de identidad, vinculadas a los nuevos tipos de desigualdad como el origen étnico. Es decir, los cambios en el mercado laboral están provocando también cambios en el marco político y en la integración de las personas en la esfera política de las democracias occidentales.

¹³“L’interazione tra l’istituzionalizzazione di interessi associativi, profesión e aziende e l’espansione degli apparati pubblici crea dovunque nuove mappe della vita economica, che condizionano opportunità, comportamenti e profili o divisioni ideologiche dei cittadini nella stessa direzione ma in modalità diverse.” (Mingione, 1997: 125)

La cuestión social en las ciudades del período fordista, según Castel, consistía en como incorporar y encuadrar a la mayor parte de los habitantes de la ciudad en relaciones salariales y en como excluir de ésta a aquellos que quedaban fuera del mercado de trabajo, ya fuesen estos los vagabundos, delincuentes o enfermos incapaces de trabajar. La inserción en el mercado de trabajo, la integración ocupacional, devenía, por tanto, la divisoria social principal en estas ciudades (Castel, 1997).

Con los cambios en el mercado de trabajo y la terciarización de la economía, en el centro urbano de ciudades como Barcelona y Milano, se está produciendo un incremento en la demanda de terreno disponible para edificar para construir nuevos bloques de oficinas y áreas comerciales que proporcionan puestos de trabajo, bienes y servicios, para una nueva población con mayor poder adquisitivo.

Este proceso, desde los pioneros estudios realizados por Ruth Glass en la década de 1950 en Londres, ha sido denominado “gentrification”. El término designa el proceso a través del cual se reforma un barrio para hacerlo mas atractivo para las clases que detentan el capital económico, a menudo a partir de la inyección en su mercado inmobiliario de masivas inversiones privadas. (Smith, 1996). En el caso de Barcelona, algunos autores han planteado si era posible el uso del término.

Marisol García (García, 2000) ha criticado el uso del término “gentrification” en el caso de Barcelona, por considerar que la reforma urbanística llevada a cabo en ésta ciudad ha tenido en cuenta las reivindicaciones de las asociaciones de vecinos. En gran parte de los procesos de “gentrification”, los nuevos vecinos, que son fundamentalmente profesionales de clase media y alta, son además culturalmente diferentes de la clase obrera autóctona en términos de estructura y volumen de capital económico, cultural y social. Los discursos sobre el cambio urbano provocado por la “gentrification” subrayan que la proximidad espacial no siempre contribuye a disminuir la distancia social entre miembros de diferentes grupos, sino que a menudo sucede lo contrario¹⁵.

¹⁴ “La consolidación del estatuto del salariado permite la ampliación de las protecciones, mientras que su precarización lleva de nuevo a la inseguridad social.” (Castel, 1997:323).

¹⁵ “It involves not only the operation of the housing market and the economy thereof, but also the characteristics and beliefs behind the attitude of the gentrifiers themselves, and lastly, the interrelationships between economic re-structuring and the emergence of new social categories, new housing needs and a new mode of political expression in the struggle for the preservation of the environment.” (Smith, 1996: 212).

En el caso específico de Barcelona, las raíces institucionales de los cambios urbanísticos que se han producido en los últimos 20 años se pueden encontrar en los contenidos del Plan General Metropolitano de 1976, redactado poco después de la llegada de la democracia, que pretendían acabar con el urbanismo que había imperado en la ciudad desde los tiempos del alcalde franquista Porcioles (1957-73). Los proyectos del urbanismo democrático, que se toparon con las desigualdades sociales toleradas durante la dictadura, fueron una respuesta al déficit histórico de espacio libre y equipamientos colectivos de la ciudad (Martí, 2004).

Sergi Martínez ha señalado en una tesis doctoral reciente (2000) sobre la reforma urbana en Barcelona que la reorganización del tejido industrial y la terciarización de la economía de la ciudad ha transformado decisivamente el paisaje de ésta. En ambos procesos ha tenido una fuerte incidencia el aumento de la inversión extranjera¹⁶. Martínez también observa como en los últimos 10 años aumentan la proporción de personas pertenecientes a las categorías sociales con nivel de estudios altos y disminuyen el número de personas que tienen tan solo estudios primarios, un dato que remite a la creciente importancia del capital cultural en la integración de las personas. (Martínez, 2000).

Los cambios en el tipo de actividades económicas predominantes han contribuido a la conversión del centro (*inner city*) de Barcelona en una metrópolis en la que el procesamiento de información y los servicios son parte esencial de la economía y contribuyen a generar cambios importantes en la estructura social. Los cambios en la estructura del mercado de trabajo se han producido de forma paralela a la reforma urbanística, propiciando una adecuación del desarrollo urbanístico a la ciudad real, la ciudad compuesta por aquellos que viven y trabajan en la ciudad. El modelo de desarrollo de la Barcelona de los últimos años se ha basado sobre en el área de la cultura y las industrias culturales y en la difusión de la imagen de Barcelona como ciudad cultural (Ribera, 2004).

¹⁶ “L’augment de les activitats terciàries i la seva necessària localització central sol produir dos tipus de conseqüències socials sobre l’habitatge, l’expulsió simple de la funció residencial, o l’augment del preu de l’habitatge i la selecció de los nivells mes alts de la demanda. “ (Martinez, 2000: 129)

En Milano, por otra parte, los proyectos de reforma urbana actualmente en curso se han visto limitados por la disparidad de intereses de los diferentes actores de la política urbana (Gualini, 2002). En el campo cultural estos conflictos de intereses han provocado una escasez de proyectos culturales interesantes en los últimos años, que ha sido repetidamente señalada por informantes claves.

El resultado de las transformaciones urbanas se ha definido mediante la colaboración entre sector público y privado. PROCIVESA (Promoción de Ciutat Vella, S.A), bajo los auspicios del INCASOL (Institut Català del Sol) realizó una controvertida reforma urbana. La reforma urbanística llevada a cabo en el centro de Barcelona ha encontrado la oposición de asociaciones que la han acusado de fomentar la especulación y de irregularidades económicas.

Para entender el impacto de los cambios urbanísticos sobre la estructura social, es importante hacer referencia a los discursos sobre la transformación de la ciudad producidos por los vecinos de los barrios que se encuentran en proceso de cambio, discursos que muestran la interrelación entre inmigración y cambio urbano. La relación entre cambios en la ciudad y percepción de la inmigración es un tema que ha sido estudiado, en el caso de Barcelona por autores como Mikel Aramburu. (Aramburu, 2002)

Sobre la relación entre llegada de inmigración extranjera y el cambio urbanístico Aramburu (Aramburu, 2002) ha señalado que el distrito de Ciutat Vella en Barcelona había sido desde principios de la década de 1950 un barrio receptor de población de fuera de Cataluña. La construcción de los barrios obreros periféricos en el límite norte de la ciudad (Nou Barris) fueron simultáneos el abandono y la degradación del centro urbano.

El abandono institucional del centro la ciudad durante el franquismo provocó una degradación de éste del cual la ciudad no se recuperaría hasta el inicio de la democracia, y, especialmente, a partir de las primeras elecciones municipales libres (1979). Los cambios en la trama urbana de Barcelona acaecidos en los últimos 20 años fueron posibles en parte gracias a la presión de las asociaciones de vecinos sobre el Ayuntamiento (Martí, 2004).

Por otra parte, a pesar de que las bases de la reforma urbanística y de los actuales PERIs (Planes Especiales de Reforma Interior) constituyeron una iniciativa democratizadora del sector público, algunos autores han señalado que con frecuencia se han visto condicionados por la inversión privada. Las reformas realizadas en el centro de Barcelona se han encontrado con la oposición de algunas asociaciones de vecinos que protestaban contra la fragmentación del tejido urbano y la desaparición del espacio libre (Martí, 2004).

Los sucesivos gobiernos democráticos de Barcelona elaboraron los Planes Especiales de Reforma Interior (PERIs) de los diferentes barrios de la ciudad. A través de estos planes urbanísticos se pretendía la reforma de determinadas zonas de la ciudad donde se consideraba que modificaciones menores en la trama urbana contribuirían a la cohesión social. Progresivamente se fueron aprobando PERIs para todos los barrios que se consideraban necesitados de una intervención urbanística importante (Martí, 2004).

En Milano, Vicari Haddock (Vicari Haddock, 2004) ha señalado que la mayor parte de los grandes proyectos urbanísticos desarrollados en los últimos 10 años están encaminados a hacer la ciudad más atractiva a la inversión extranjera. De esta forma se pretende abrir la economía de la ciudad a la participación en las redes económicas internacionales.

Concluimos este apartado señalando que las reformas urbanísticas que afectan ciudades como Barcelona y Milano los últimos años son consecuencia de los cambios en la estructura económica, cada vez más basada en la economía financiera y las tecnologías de la información y del mercado de trabajo, que cada vez más demanda trabajadores con un mayor volumen de capital cultural. A continuación nos ocupamos de las nuevas formas que toma la fragmentación social en este contexto.

4.4 La exclusión social: los nuevos marginados en las ciudades de la información

Barcelona y Milano han sido testigos durante las tres últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI de transformaciones profundas en su estructura social que hacen que nuevos grupos sociales se vean afectados por la desigualdad social mientras otros ven mejorar su situación. En este apartado tratamos de ofrecer un esbozo de cuales son los cambios más significativos en el perfil de las personas en situación de vulnerabilidad y también como se transforman las propias formas de desigualdad. El concepto de exclusión, en contraste con el concepto tradicionalmente utilizado para designar estas situaciones de vulnerabilidad social, el de pobreza, es central a nuestro análisis y por ello a continuación examinamos cómo se define este término.

El concepto de exclusión social se puede considerar una de las nociones más encarecidamente debatidas y contestadas de la política social (Tezanos, 2000; Ratcliffe; 1999). En su definición más simple, corresponde a la dicotomía entre aquellos de quienes se pueden considerar que forman parte de la sociedad y los que quedan fuera de ella. Los orígenes del concepto se sitúan en Francia en los años 70. En esta acepción, el concepto se contrapone a las visiones clásicas de la estructura social como pirámide en la cual lo importante es la jerarquía y el grado de distancia entre grupos sociales.

En otras ocasiones el concepto de exclusión ha sido utilizado para hacer referencia tan solo a un ámbito de la vida social, como el mercado de trabajo o el acceso a la vivienda. Según Tezanos (Tezanos, 2000). Consideramos que el punto fuerte del concepto de exclusión hay que buscarlo en el hecho de que permite combinar el análisis de los efectos de procesos económicos con el de los cambios culturales¹⁷. Partiendo del análisis de Bourdieu y de las diferentes formas de capital que este autor distingue, nosotros también compartimos la convicción de que los aspectos económicos y los culturales de la desigualdad no son independientes entre sí, sino que deben ser analizados conjuntamente.

¹⁷ “Es decir, tiene una dimensión cultural, una dimensión o unos efectos económicos, y, a su vez, permite situar el análisis actual de la cuestión social en la perspectiva de procesos sociales concretos relacionados con la problemática del trabajo como mecanismo fundamental de inserción social. “ (Tezanos, 1999: 23)

En las ciudades actuales se tiende a una mayor segregación espacial entre diferentes poblaciones que comparten la ciudad (Martinotti, 1994), grupos que se ven obligados a compartir un mismo espacio pero que con frecuencia desconocen prácticamente todo unos de otros. La experiencia de compartir un mismo espacio urbano pero a la vez tener intereses diferentes es una de las características propias del medio urbano pero a la vez una de las que está siendo cuestionada por las nuevas formas de desarrollo urbano, hecho que ha propiciado que algunos autores hablen de un “eclipse de la dimensión urbana” en el mundo contemporáneo (Petrillo, 2002).

Por eclipse de la dimensión urbana, Petrillo (Petrillo, 2002) entiende la creciente separación entre grupos y clases sociales en el espacio urbano. Una de las manifestaciones de esta separación es la creciente utilización de una terminología idéntica a la de la primera revolución industrial para hablar de los pobres y excluidos. Ello implica que el extraño, ya sea éste un pobre, un inmigrante o ambas cosas, se vea excluido (Santamaría, 2001; Petrillo, 2002).

Tezanos utiliza el término exclusión para referirse a la situación en que se encuentran aquellas personas que quedan fuera de las oportunidades ofrecidas por la ciudadanía social plena. Es, por tanto, un término que se define en negativo, con relación a aquello de lo que aquello cual se carece. Este autor considera la exclusión como parte de una polaridad junto con la inclusión o la integración, términos que utiliza como sinónimos. La exclusión solamente puede ser analizada en términos de aquello de lo que se es excluido, la ciudadanía social (Tezanos, 1999).

Para Tezanos, la exclusión social atañe a la pérdida de los derechos de carácter político, laboral, económico y social que se desarrollaron en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Tezanos (Tezanos, 1999; 2000) analiza las tendencias en exclusión social a través de una serie de siete encuestas y múltiples estudios empíricos enmarcados en un proyecto sobre tendencias sociales. El estudio de Tezanos (Tezanos, 1999) recoge el estado de la opinión pública sobre las problemáticas de la exclusión social en diversas poblaciones del conjunto de España.

En nuestra investigación, el concepto de exclusión es analizado no cómo una situación en la cual se encuentran determinados individuos sino como proceso microsocia que afecta las trayectorias biográficas individuales en un determinado espacio social. Es decir, se tratara la exclusión cómo un proceso social y económico por el cual las presiones estructurales contribuyen a repudiar a determinados individuos y colectivos de la sociedad (Ratcliffe, 1999).

El concepto de exclusión, además ofrece mayores oportunidades analíticas y explicativas que el concepto pobreza, lo que ha sido señalado por diversas investigaciones sobre la cuestión en España (Subirats, 2004). El campo económico, es decir, el dominio de la vida social en el que se dirime la situación económica de las personas, es tan sólo uno del conjunto de dominios que comprenden el espacio social¹⁸. Subirats (Subirats, 2004) ha afirmado que la diferencia entre las situaciones de pobreza en la sociedad industrial y las que se producen en la actualidad es anteriormente las situaciones de desigualdad se producían de forma más ordenada y previsible mientras que actualmente se producen de forma imprevisible y afectan más individualmente. Este autor distingue tres factores que indican una situación de exclusión social: la pobreza, las desigualdades económicas y la dependencia de los sistemas de protección social. La falta de formación y la ausencia de redes familiares sólidas pueden ser factores que influyan en las posibilidades de exclusión.

Por otra parte, el vínculo entre exclusión y pobreza ha sido estudiado en profundidad por otros autores (Mur, 2001). Tezanos ha considerado el término cómo parte de una polaridad en la que en el otro extremo cabría situar conceptos cómo inclusión e integración. En el análisis de Tezanos se puede situar a los individuos en función del grado de integración en áreas tales como el mercado de trabajo, la familia, la vivienda e incluso la cultura y el sistema educativo. Los individuos con una menor integración en cada uno de dichos ámbitos son más susceptibles de caer en procesos de exclusión en otros y por lo la exclusión puede considerarse un concepto multidimensional.

¹⁸ “El proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado.” (Castells, 1997, Vol.II:98).

El concepto de exclusión y la reflexión sobre su relevancia para la política social nos conduce a tratar sobre las tendencias de polarización y fragmentación que se producen actualmente. La polarización significa que se limita el número de condiciones sociales posibles, provocando una progresiva dualización de la estructura social. La fragmentación indica un número creciente de condiciones sociales diferentes. En el entorno urbano, ambos fenómenos están en relación con el modelo específico de desarrollo económico. El modelo de desarrollo económico actual agudiza éstos fenómenos. La desindustrialización y la reorganización del estado del bienestar provocan el declive en la importancia del empleo asalariado como mecanismo de integración social (Mingione en Kazepov, 2004).

La exclusión social esta relacionada también con la segregación espacial en el ámbito urbano y el acceso a los recursos por parte de los individuos. Por lo que se refiere al acceso a los recursos económicos, está vinculada con la pobreza material, concepto en el cual no nos detendremos y que ha sido examinado con exhaustividad por otros autores (Morell, 2003; Mur, 2001). Las desigualdades sociales en la época actual atañen a aspectos que van más allá de las desigualdades económicas, incluyendo también toda una serie de dimensiones culturales y simbólicas, además de definirse mucho más en términos de procesos que de situaciones estáticas¹⁹. La exclusión es un proceso que no puede definirse solamente en términos de “ser” o “no ser”.

Autores como Robert Castel han tratado sobre la exclusión refiriendo como la relación entre posición en el mercado de trabajo y recursos de los que se dispone dan lugar a la aparición de zonas de exclusión y zonas de desafiliación, entendida ésta como la ausencia de vínculos sociales significativos (Castel, 1997). La exclusión social, ha sido descrita al mismo tiempo cómo una condición y un proceso por el cual los individuos se localizan fuera de ciertos “puntos de referencia” o en el “lado equivocado” de divisorias sociales como las originadas por el mercado de trabajo, la inserción considerada normativamente adecuada en el marco legal, el acceso al sistema educativo y la posibilidad de adquirir una vivienda digna.

¹⁹ “La exclusión social no es padecida por determinados individuos de manera radical y súbita, en un momento determinado, sino que es el resultado de procesos en los intervienen muchas variables.” (Tezanos, 1999: 75)

Las desigualdades de clase, de género, de etnia o en el territorio pueden marcar el umbral de los puntos de referencia, los límites de la exclusión. En cada campo (Bourdieu, 1999b, 2000) del espacio social es posible distinguir áreas de exclusión, en las cuales encontramos a personas que pueden estar excluidas en un campo pero incluidas en otros²⁰.

La tabla que vemos a continuación muestra algunos de los principios y variables explicativas de la exclusión social en el análisis de Tezanos. Las variables principales para identificar los grupos excluidos según éste modelo son: propiedad, mercado de trabajo, género, etnia y territorio.

Tabla 7: Diferentes factores y variables de la estratificación social

Variables	Manifestaciones de desigualdad	Ideologías	Consecuencias
Propiedad	Desposeídos	Capitalismo Neoliberalismo	Carencias
Trabajo	Propietarios, parados, excluidos	Resignación Conformismo	Falta de oportunidades
Genero	Mujeres dominadas y subordinadas	Machismo	Subordinación
Etnia	Razas subyugadas	Racismo	Segregación
Territorio	Desigualdades territoriales	Colonialismo Imperialismo	Dualización Conflictos

Fuente: Tezanos, 2000

En un estudio sobre las tendencias en temática de exclusión social coordinado por Tezanos y realizado a partir de la metodología Delphi (Tezanos, 1999), a los expertos participantes les fue solicitado señalar tres acontecimientos referentes a la cuestión de la pobreza y la exclusión que, en el caso que sucedieran, indicarían un aumento de este tipo de problemática social:

1) El porcentaje de personas en situación de pobreza llega al 20% (definida ésta según el criterio de nivel de ingresos habitual, disponer de menos de la mitad de la renta media por capita en un determinado momento).

²⁰ “The economically included (...) in labour market terms can be excluded in other senses: for example, in the denial of educational opportunities for themselves and their family, and/ or the denial of housing, Health and welfare services of an appropriate type and quality.” (Ratcliffe, 1999: 4)

2) El número de receptores de programas de garantía de recursos llega a 1.250.000 personas.

3) El número de personas que perciben un salario social o Renta Mínima de Inserción (RMI) es superior a 100.000. En los tres casos, los expertos entrevistados en el contexto del estudio Delphi coincidieron que estos eventos se llegarían a producir en el periodo 2005 – 2010.

La encuesta coordinada por Tezanos identificaba además cuales eran los factores que influyen en la exclusión social según la opinión pública. Ello se hacía a través de una encuesta. Los factores de exclusión que según las personas encuestadas tienen mayor peso los podemos observar reflejados en la tabla de la página siguiente, que muestra los factores y el porcentaje de personas que los consideraron cómo de primer, segundo o tercer orden.

Tabla 8: Algunos factores que influyen en la exclusión social según la opinión pública

	1º	2º	3º
Aumento del paro	48,6	14,1	8,8
Drogas	13,4	20,9	16,2
Dificultades de los jóvenes Para encontrar trabajo	8,2	13,3	13,1
Falta de vivienda	3,7	11,6	9,5
Crisis de la familia	7,4	8,8	6,2
Aumento de la inmigración	6,1	7,1	9,1
Recorte de las políticas sociales	3,0	3,3	5,8
Deterioro de las zonas urbanas	1,3	4,5	4,3
Aumento de las madres solteras	0,3	1,1	1,8

Fuente: Tezanos, 1999

Tezanos (Tezanos, 2000) ha tratado en una de sus obras recientes de los procesos a partir de los cuáles el paso de la sociedad industrial a la sociedad de la información o sociedad tecnológica provoca una serie de transformaciones en el espacio social que influyen en los factores determinantes de la exclusión social y en las formas que ésta toma en el caso de España. El punto central del estudio de Tezanos es que la dualización de nuestras sociedades provoca que aumenten las posibilidades de que los individuos caigan en procesos de exclusión.

Para este autor los procesos de exclusión deben ser entendidos como el resultado de la acumulación de circunstancias desfavorables como crisis familiares, pérdida del puesto de trabajo, recortes drásticos en los ingresos o deterioro de las condiciones de vivienda. Según Tezanos, la sociedad tecnológica requiere nuevas competencias de los individuos para incorporarles a las nuevas modalidades de empleo que surgen en el mercado laboral, y el hecho de no poseer estas competencias especializadas, que cada vez más se requieren para acceder a los nuevos puestos de trabajo en el sector servicios, se convierte en factor de riesgo y vulnerabilidad social. En el cuadro siguiente podemos apreciar algunas diferencias que existen en los procesos, recursos, actores y ámbitos que habían caracterizado a la revolución industrial y los que dan forma a la revolución tecnológica, según Tezanos. El cuadro retrata las diferencias en recursos, actores y ámbitos en un y otro proceso y podemos ver reflejado en él la manera en que han cambiado las condiciones que rigen el mercado de trabajo y la integración en la sociedad industrial con el advenimiento de la revolución tecnológica y la creciente importancia de las tecnologías de la información y la comunicación.

Tabla 9: Revolución industrial y revolución tecnológica

	Revolución industrial	Revolución tecnológica
Principales Invenciones	Maquina de vapor	Ordenador
Procesos productivos	Fabricas industriales	Servicios informáticos
Fuerzas productivas	Fuerza física	Conocimientos
Recursos productivos	Tierra, capital	Bienes intangibles
Nuevos mercados	Mercados coloniales	Comercio electrónico
Medios de comunicación	Prensa, telégrafos	Teléfono móvil, Internet
Organizaciones económicas	Empresas por acciones	Empresas red
Ámbitos territoriales	Estado-nación	Entidades supra-nacionales
Movilidad inducida	Del campo a la ciudad	De la ciudad al ámbito disperso
Cambios en espacios ocupacionales	Del campo a la fábrica	De la oficina al teletrabajo
Modalidades laborales	Intensivas y permanentes	Flexibles e inestables
Perfiles ocupacionales	Trabajadores industriales	Oficinistas, teletrabajo
Ocio	Presencial y limitado	A distancia, virtual
Contenidos culturales	Homogéneos	Heterogéneos
Agencias sociales	Sindicatos, partidos políticos	Nuevos movimientos sociales

Fuente: Tezanos, 2000 y elaboración propia

En otro estudio Subirats (Subirats, 2004) distingue cuales son los grupos más afectados por la exclusión social. Concretamente, distingue 6 colectivos que tienen mayor riesgo de exclusión que el resto: 1) Grupos que pierden el trabajo durante la edad activa, 2) Personas que tienen una inclusión laboral muy precaria, 3) Exclusión del mercado laboral, 4) Inclusión social precaria, 5) Precariedad económica en el hogar 6) Exclusión social en la vejez (Subirats, 2004).

Para los propósitos de nuestra investigación, consideramos la exclusión social cómo proceso que puede afectar a los individuos en el curso de sus trayectorias biográficas, no cómo condiciones que se puedan explicar de forma unidireccional. La exclusión social no es un proceso que se produzca de forma mecánica y por esta razón existen diferentes modelos de análisis de la relación entre integración y exclusión. Tezanos distingue diversas dimensiones del espacio social y detalla cuales son los factores de integración o exclusión que se producen en cada uno de estos ámbitos, poniendo de esta manera en relación los procesos de integración con los procesos de exclusión. En la tabla que reproducimos a continuación es posible ver cual son estos factores.

Tabla 10: Principales factores en la relación exclusión- integración

	Factores de exclusión	Factores de integración
Laborales	Paro Temporalidad Precariedad laboral	Trabajo fijo Buen nivel de ingresos Condiciones de empleabilidad
Economicos	Ingresos insuficientes Ingresos irregulares Endeudamiento	Ingresos regulares Fuentes alternativas de ingreso
Culturales	Pertenecer a minorías Extranjería Pertenencia a grupos rechazados Analfabetismo	Integración cultural Perfiles culturales Alto nivel de instrucción
Personales	Variables críticas (Jóvenes, Mujeres) Minusvalías Adicciones Antecedentes penales	Capacidad e iniciativa personales Cualidades personales Buena salud
Sociales	Falta de vínculos familiares Familias monoparentales Aislamiento	Apoyo familiar Red social amplia Pertinencia a asociaciones

Fuente: Tezanos, 2000

Robert Castel ha analizado la exclusión partiendo de un modelo de análisis que no trata de ubicar a los individuos en zonas de exclusión o inclusión sino de aclarar los procesos que llevan a los individuos de unas a otras. Castel habla de desafiliación, ya que considera que éste concepto capta mejor las situaciones generadas por la desaparición de la seguridad otorgada por la inserción en la sociedad salarial. En tal estado de cosas las relaciones con la familia de origen y con los habitantes en la comunidad territorial más inmediata son decisivas en el acceso a recursos (Castel, 1997).

La desagregación social y el incremento de la exclusión son aspectos vinculados con la individualización. Las dinámicas urbanas implican el aumento de la importancia de los intereses individuales por encima de los colectivos, y, la aparición del ciudadano “blasé”. Esta figura, para Georg Simmel, la sociedad urbana, en la que era posible el despliegue de una diversidad de opciones de vida personalizadas. Este era un rasgo que Simmel consideraba propio de la ciudad en contraste con la vida en los pueblos pequeños, que contribuye a limitar los horizontes de las personas (Simmel, 1991). En las ciudades contemporáneas los intereses subjetivos de las personas, relacionados con lo que Bourdieu (Bourdieu, 1999b) ha denominado “habitus”, es decir, el sistema de disposiciones y aptitudes, toman paulatinamente preeminencia sobre los intereses objetivos, sobre la vida en común (Simmel, 1991).

En las sociedades post- industriales se produce el declive de las actividades laborales (asociadas con el fordismo) que se correspondían con el *habitus* del obrero industrial. Tales condiciones consistían en la adscripción a un modo de vida marcado por la ocupación “para toda la vida” (ocupación estable en la industria), homogeneidad cultural relativa (relacionada con la común posición en el mercado de trabajo) y redes sociales estables (estabilidad de los “vínculos fuertes” y las relaciones familiares). A esta carencia la podemos denominar, siguiendo a Bourdieu (1999), “miseria de posición”, concepto que hace referencia a la pérdida de aquellos recursos, relacionados con una determinada inserción en el mercado de trabajo, que para el sujeto habían constituido en el pasado factores clave en la integración social²¹.

²¹ “El contrabajo de Patrick Suskind brinda una imagen particularmente lograda de la experiencia dolorosa que pueden tener del mundo social aquellos que, como el contrabajista dentro de la orquesta ocupan una posición inferior y oscura en el seno de un universo prestigioso y privilegiado, experiencia tanto más dolorosa sin duda, a causa de que este universo, en el cual participan apenas lo suficiente para sentir su descenso relativo, está situado más arriba en el espacio global. Esa miseria de posición, referida

Los nuevos tipos de divisorias sociales y de desigualdad provienen del aumento en la importancia del acceso a la información y redes sociales como mecanismo de entrada al mercado de trabajo, redes que tienden paulatinamente a estar constituidas por “vínculos débiles” (Granovetter, 1994). Los vínculos débiles proporcionan información y recursos pero carecen de la dimensión afectiva que en cambio sí poseen los vínculos fuertes.

Al mismo tiempo, no obstante, las personas continúan formando parte de grupos, disponen de “vínculos fuertes”, que en muchos casos no han elegido pero en el interior de los cuales deben mantenerse para poder obtener apoyo en caso de dificultad (Castells, 1997). Entre estas redes de apoyo que pueden ayudar a subsanar las dificultades en el mercado laboral y evitar caer en procesos de exclusión encontramos las redes de inmigrantes, compuestas por extranjeros de un mismo país.

La relación entre procesos de exclusión social y población inmigrante ha sido demostrada por diversas investigaciones realizadas en Barcelona en las cuales se constata que a menudo la llegada de la inmigración y el incremento de la fragmentación social se producen simultáneamente y son vistos como fenómenos interrelacionados (Pongiluppi en Ambrosini & Abbatecola, 2004; Aramburu, 2002). Es por ello que en el siguiente apartado tratamos de la relación entre integración socio-cultural de los inmigrantes, dinámicas del mercado laboral y cómo estos dos factores se interrelacionan y dan forma a determinados procesos de exclusión.

al punto de vista de quien la experimenta al encerrarse en los límites del microcosmos, está destinada a parecer, como suele decirse completamente relativa, esto es completamente irreal, si, al asumir el punto de vista del macrocosmos, se la compara con la miseria de condición...” (Bourdieu, 1999: 10).

4.4 Integración socio-cultural de los inmigrantes, integración laboral y procesos de exclusión

En este apartado tratamos de la forma que toman las trayectorias de integración de los inmigrantes extranjeros en las ciudades de Barcelona y Milano y que peso tienen en éstas los procesos de exclusión social y las nuevas formas de vulnerabilidad, teniendo en cuenta las transformaciones económicas, en el mercado de trabajo y en la estructura social que se están produciendo en ambas ciudades y que ya hemos tratado en los anteriores apartados de éste capítulo. Iniciamos nuestro análisis con la enumeración de los rasgos más distintivos de las nuevas migraciones al sur de Europa respecto a las características de las migraciones que llegaban a los países del norte de Europa en el pasado. Nuestro enfoque está centrado en el mercado de trabajo, puesto que éste, definido como punto de encuentro entre los puestos de trabajo vacantes y personas en demanda de ocupación (Reyneri, 1996), es la fuerza motriz de la mayoría de movimientos migratorios.

Los países del sur de Europa están experimentando procesos migratorios muy diferentes de los que se dieron en el norte del continente (Magatti & Quassoli, 2004). En el contexto de las transformaciones postfordistas, las migraciones que llegan a países como España o Italia tienen un perfil diverso a los procesos migratorios de la sociedad industrial.

Tabla 11: Diferencias entre las migraciones del periodo industrial clásico (1945-1973) y las migraciones contemporáneas (postfordismo)

	Migraciones industriales clásicas	Migraciones de la sociedad postfordista
Países- origen	Europa meridional y ex-colonias	Europa oriental y otros continentes
Áreas de destino	Europa central- septentrional	Europa meridional
Características demográficas	Hombres jóvenes y con bajos niveles de instrucción	jóvenes y con altas cuotas de población instruida
Sectores de inserción	Actividades centrales del modelo: industria, construcción, minería	Nichos secundarios con gran importancia de las pequeñas empresas
Encuadramiento normativo	Ocupaciones regulares en el ámbito de la economía oficial	Amplios espacios de empleo no-regular
Horizonte Temporal	Previsión de temporalidad	Inmigración estabilizada
Ciudadanía Social	Derechos conectados a la posición laboral en la organización sindical	Acceso problemático a los derechos sociales, difusión del empleo irregular

Fuente: Ambrosini & Abbatecola, 2004

Un factor de crucial importancia para entender las diferencias en la temporalidad de las migraciones en el sur de Europa, que suceden en plena época de la desindustrialización, de las migraciones que se desarrollaron durante el apogeo del fordismo (años 1950-70) es que los nuevos inmigrantes no se pueden beneficiar de la existencia de puestos de trabajo estable en la economía industrial y las comunidades grandes y estables de trabajadores que se formaban en tales condiciones de la misma manera en que si pudieron hacerlo los inmigrantes en los países del norte de Europa llegados en los años 50 y 60 del pasado siglo XX.

Una primera característica diferencial es que en la España e Italia actuales encontramos un gran número de inmigrantes que son definidos como “ilegales”. En realidad se trata de inmigrantes que han entrado en España o Italia en calidad de turistas o en ocasiones de forma irregular, sin visado o permiso de residencia o han continuado en el país después de expirar su permiso de residencia y trabajo. Los inmigrantes en esta situación tan sólo se han hecho socialmente visibles a partir de las diferentes campañas de regularización, en Italia denominadas “sanatorias”, procesos que periódicamente se han iniciado desde las administraciones públicas del país de recepción con el propósito de adecuar la situación objetiva de los inmigrantes al marco legal vigente. En el caso de Italia, el proceso de regularización puesto en funcionamiento el año 2002 constituyó la “sanatoria”²² de inmigrantes de mayor envergadura hasta la fecha. El número de regularizados fue superior al de la suma de las tres regularizaciones precedentes. Estas habían sido llevadas a cabo en 1986, 1990, 1995 y 1998.

Barbagli, Sciortino y Colombo han afirmado que la regularización del 2002 constituye un acontecimiento de gran importancia por esta magnitud sin precedentes. Sin embargo, la solución de las regularizaciones es excepcional por definición y las propias administraciones han señalado en documentos oficiales que las regularizaciones no pueden solucionar la problemática de la inmigración irregular puesto que una vez se ha regularizado a una determinada cantidad de inmigrantes en poco tiempo llegan más personas atraídas por los mercados laborales en expansión y asistidas por las redes sociales tejidas por los inmigrantes ya establecidos (Magatti & Quassoli, 2004).

²² “Sanatoria” es el término utilizado en Italia para los procesos de regularización. Nótese que es una palabra fuertemente connotada de aspectos relacionados con la salud, lo que en cierto modo equipara simbólicamente la inmigración irregular a una enfermedad.

Debido a la forma peculiar de integración en el mercado de trabajo de los inmigrantes, es probable que devengan los principales afectados por las transformaciones postfordistas. Ello es así porque los inmigrantes disponen de poco poder de negociación y cuando se trata de inmigración irregular, experimentan grandes dificultades para acceder a la asesoría legal (Quassoli, 1999).

La incorporación de los inmigrantes a las sociedades del sur de Europa se produce de forma simultánea a la crisis de la economía fordista²³, en sociedades donde los flujos inmigratorios no estaban previstos (Solé, 2001). España y, especialmente Italia habían vivido una expansión económica nutrida fundamentalmente por la migración interna en las décadas de 1960 e 1970 (Reyneri, 1996). Actualmente la inmigración extranjera aumenta pero la economía no está ya en expansión. En las ciudades actuales, centros económicos y políticos, la situación de privación relativa que padecen los inmigrantes por el hecho de no disponer de acceso al capital económico o cultural válido en el espacio social de acogida los puede llevar a una segregación defensiva, a la concentración espacial en determinadas zonas o barrios de las ciudades y en determinados sectores del mercado de trabajo²⁴.

Iniciamos el análisis de éstas cuestiones con un breve recorrido por la literatura académica referente a la integración de los inmigrantes en Barcelona y Milán. Este recorrido no pretende ser exhaustivo sino reflejar los principales elementos que intervienen en la construcción de los factores actuales que impactan en la posición social de los inmigrantes en ambas ciudades. Estos elementos se refieren tanto al mercado laboral como a las dimensiones sociales y culturales de los procesos de integración sociocultural (Solé, 1981, Solé et al., 2002), elementos que están relacionados de tal manera que es difícil saber donde acaba la integración económica y donde comienza el cambio cultural. Es por ello que trataremos tanto factores relacionados con la integración económica como factores culturales.

²³ “Italy became an immigrant – receiving country in the middle of the postfordist transition and the social system that foreign migrants have since confronted shows a significant reduction of some of the main features that granted stability and integration in the so-called fordist societies.” (Quassoli, 1999: 219).

²⁴ “Por otro lado, la reacción defensiva y la especificidad cultural refuerzan el patrón de segregación espacial, en la medida que cada grupo étnico tiende a utilizar su concentración en barrios como forma de protección, ayuda mutua y afirmación de su especificidad. Se produce así un doble proceso de

En un estudio sobre la integración de los inmigrantes internos procedentes del sur de España en Cataluña, Solé (Solé, 1981) considera la integración cómo unión en la diversidad y no cómo una fusión, enfatizando de ésta manera que la integración no debe ser confundida con la asimilación. La integración supone la superación de los conflictos y el desarrollo de la solidaridad social. La integración socio-cultural solo es posible si primero se produce la integración nacional - cultural²⁵. Solé distinguía cuatro procesos a través de los cuales se desarrolla la integración:

- 1) Amoldarse al tipo y condiciones del trabajo industrial.
- 2) Adaptarse a las condiciones de la vida urbana.
- 3) Aceptación progresiva y libre de las instituciones sociales y políticas.
- 4) La adopción voluntaria y libre de las normas, costumbres y lengua de la sociedad receptora (Solé, 1981).

Reyneri (Reyneri 1979) ha hablado de la función de espejo que realiza la inmigración, es decir, de como aquello las actividades que realiza la inmigración en la sociedad de acogida están relacionadas con las carencias estructurales experimentadas en el país de origen. Reyneri afirma que la inmigración empieza a interesar como problemática sociológica con la llegada del éxodo masivo de personas del sur de Italia a las ciudades del norte del país en la década de 1960. Los inmigrantes, en este contexto aparecerían como una fuerza de trabajo que es altamente sustituible. A pesar de que la inserción de los inmigrantes internos se realizaba habitualmente en el trabajo industrial, a partir de 1973 la crisis económica reduce las posibilidades de incorporación al trabajo en las fábricas, lo que supone un aumento de los desocupados.

La inmigración insufla nueva vida a ciertos sectores económicos de la sociedad de recepción. Reyneri afirma que la migración, al permitir aumentar los beneficios del capital mejora las posibilidades de autofinanciamiento de empresas que sin los inmigrantes experimentarían importantes dificultades para financiarse.

segregación urbana: por un lado, de las minorías étnicas respecto al grupo étnico dominante; por otro lado, de las distintas minorías étnicas entre ellas." (Borja & Castells, 2001: 121).

²⁵ "La integración es un proceso continuo de adaptación a las condiciones de la vida urbana en el marco nacional - cultural, institucional y simbólico de Cataluña, que comportará a lo larga la gradual aceptación de los símbolos e instituciones político-nacionles catalanas." (Solé, 1981: 239)

Por otra parte, la entrada de trabajadores inmigrantes en la industria manufacturera contribuye a paliar la fuga de los trabajadores autóctonos que marchan del sector secundario y van a trabajar en el sector primario. La inmigración también influye en las finanzas públicas del país de acogida, al aumentar la demanda de infraestructuras y servicios colectivos y de prestaciones de la seguridad social. De hecho, lo único que pone freno a esta demanda es el escaso hábito de usar esas estructuras públicas por parte de los inmigrantes en algunos casos y el desconocimiento de su existencia por parte de amplios sectores del colectivo inmigrante (Reyneri, 1979).

La comprensión del marco de acceso a las políticas sociales en el entorno local, en este caso de las ciudades de Barcelona y Milano, pasa por entender la forma en que se produce la construcción de la política social en el marco del estado-nación en el cual se insertan estas ciudades, España e Italia. El marco institucional determina las limitaciones legales a las que se enfrenta la población inmigrante que pretende integrarse y es un factor explicativo de las formas que toma la inserción de ésta en el mercado de trabajo. La inserción en el mercado de trabajo de los inmigrantes no es análoga a la de un autóctono con una estructura y volumen de capital económico o cultural similar, hecho que apunta a las dificultades experimentadas por los inmigrantes para reproducir la estructura y volumen de capital en origen en el contexto de recepción. Solé (Solé, 1995) ha señalado que de hecho la mayoría de inmigrantes ocupan en la estructura social del país de acogida una posición inferior en términos de *status* social a la que ocupaban en el país de origen.

Una diferencia importante por lo que respecta a la inserción en el mercado laboral se da entre las ciudades cuya estructura productiva está basada en la industria fordista y las basadas en la administración y el comercio. La existencia de una tradición productiva fordista tiende a favorecer la adopción de medidas de política social basadas en la posición ocupada por las personas en el mercado de trabajo (Mingione, Oberti & Pereirinha, 2003). El grado de corporalismo, por tanto, será un factor decisivo en las formas de integración de los inmigrantes. A mayor corporativismo, mayores serán las barreras a la integración para aquellos inmigrantes que no puedan incorporarse a través del mercado de trabajo regulado.

La comparación entre los modelos migratorios existentes en Italia y España arroja luz sobre las formas en las que el Estado contribuye a configurar los marcos normativos y económicos en un territorio. Los Estados tienen un rol decisivo en fijar el marco legal en el cual se insertan las transacciones económicas y con este marco legal también se están poniendo los límites de la exclusión²⁶.

Mauricio Ambrosini y Emmanuela Abbatecola han estudiado los procesos de integración de la inmigración en cuatro metrópolis europeas: Barcelona, Milán, Berlín y París. Estos autores ponen de manifiesto como la forma que toman las migraciones está en función de las estructuras institucionales de cada país. Un primer resultado que emerge de la comparación entre la situación en las ciudades españolas y a las italianas es la mayor concentración geográfica de la inmigración en el caso español, mientras que en Italia encontramos trayectorias migratorias caracterizadas por una mayor dispersión de la migración en el territorio. En Italia, además, encontramos una mayor presencia de los inmigrantes en el trabajo industrial (Ambrosini en Ambrosini & Abbatecola, 2004).

La política de inmigración llevada a cabo por los gobiernos de ambos países está marcada, entre otras características, por el hecho de que constituyen la frontera sur de la Unión Europea. En el cuadro que podemos ver a continuación, se compara el modelo de política migratoria español y el italiano, en factores como la magnitud del fenómeno, la tendencia prevista (en 2001) y la homogeneidad de los flujos.

Tabla 12: Características del modelo migratorio: Italia – España (1998)

	Italia	España
Dimensión relativa	Alta	Baja ²⁷
Velocidad de crecimiento	Alta	Muy baja
Nivel de residencia ilegal	Alta	Medio
Tendencia	Medio alto hasta 1998	Estabilización desde 1992
Nivel de homogeneidad	Muy escaso	Muy alto

Fuente: Reyneri & Baganha, 2001

²⁶ "La marginación y la exclusión social a la que se ven expuestos muchos de los inmigrantes extracomunitarios no responde únicamente a razones culturales o económicas, sino que son sistemáticamente producidas por la legislación." (Sole & Parella, 2001:15)

²⁷ La tabla, escrita a finales de la década de 1990, difiere en algunos aspectos de la situación existente en el momento de redactar estas líneas (Mayo 2006). Un claro ejemplo es la dimensión relativa y velocidad de crecimiento de la inmigración, que ha aumentado de forma exponencial en los primeros años del siglo XXI

Disponer o no de la ciudadanía del Estado en el cual se vive se está convirtiendo en la base que propicia la aparición de un nuevo tipo de desigualdad, definida por el acceso, o falta de éste, al campo nacional, que es el campo donde se dirime la pertenencia a una sociedad nacional. El campo nacional, que Pierre Bourdieu en ocasiones denomina también el campo de poder, constituye cada vez más un campo en disputa. El conflicto se produce fundamentalmente entre aquellas personas provistas de un nivel mayor o menor de acceso y de legitimidad al campo nacional y aquellos que están entrando en éste procedentes de otro campo nacional, es decir, los inmigrantes extranjeros. El campo nacional aparece por tanto como un campo en el cual también se producen dinámicas de exclusión e inclusión. Al examinar las dinámicas de exclusión e inclusión en el estado nacional es conveniente preguntarnos por la relación entre ciudadanía e identidad²⁸.

Marshall (Marshall, 1998) había distinguido en 1950 tres tipos de ciudadanía: cívica, política y social. Los tres tipos corresponden a tres épocas históricas diferentes y se han desarrollado de forma distinta en países como España o Italia en comparación con los países del norte de Europa. La ciudadanía cívica es la primera que se obtiene y que está relacionada con el acceso a los derechos humanos más elementales. A medida que los derechos cívicos fundamentales se consolidaban iban ampliándose con la inclusión gradual de nuevos derechos siempre referidos a los miembros adultos de la comunidad (Marshall, 1998). Por otra parte, en el transcurso del siglo XIX en la mayoría de los países occidentales se asiste al desarrollo de la ciudadanía política, hecho que propiciaba la instauración del sufragio universal. Ya en pleno siglo XX, la mayoría de estados europeos crearon diferentes modalidades de ciudadanía social en forma de políticas sociales (Marshall, 1998).

Actualmente se produce un aumento de la importancia de los requerimientos de entrada al mercado laboral, hecho que se hace especialmente patente en la elevación de los niveles de estudio requeridos para acceder a las mismas posiciones sociales de antaño, fenómeno que ha sido estudiado para el caso de España por autores como Martín Criado (Martín Criado, 1998).

²⁸ “Hoy nos referimos a la ciudadanía en relación a la identidad nacional, comunidad, participación, derechos, y en buena medida a la igualdad entre los que de ella participan. El denominador común de estas facetas de la ciudadanía es que todas ellas están vinculadas a la experiencia de exclusión e inclusión.” (García en Alabart, García & Giner, 1994: 225).

La elevación de los niveles educativos gracias a la acción de la escuela pública no asegura una mayor igualdad social puesto que los empleos asociados a los niveles de estudio elevados son limitados. Ello afecta especialmente a los inmigrantes cualificados que viven de forma especialmente dura la contradicción entre tener un alto nivel de estudios y realizar un trabajo manual, hecho que genera una inconsistencia de status que puede ser perjudicial para acceder a la integración en el resto de ámbitos. Sobre el rol de la educación en la integración social, Marshall (Marshall, 1998) señalaba que el incremento en importancia de ésta en el acceso al mercado de trabajo significa que las expectativas de movilidad social se concentran cada vez más en los primeros años de vida. El resultado final de este proceso es la fragmentación social²⁹.

El aumento en la importancia de la ciudadanía en la integración social, ha coincidido en el tiempo con el aumento de las desigualdades económicas (Marshall, 1998). Los inmigrantes, y por supuesto los procedentes de Argentina y Ecuador, se encontrarían expuestos en diverso grado a tales procesos de aumento de las desigualdades sociales, dependiendo tanto de la estructura y volumen del capital del que disponen como del efecto que las políticas de inmigración con las que se encuentran una vez en la sociedad de acogida.

Morris (Morris, 2003) ha acuñado el concepto de estratificación cívica para denominar el proceso a través del cual las políticas de extranjería e inmigración del Estado dan forma a nuevas divisorias sociales, en función de los diversos tipos de ciudadanía a los que permiten acceder. En sociedades en la que la ciudadanía social está más desarrollada, los inmigrantes disponen de más derechos que en aquellas sociedades donde el Estado del Bienestar es más débil.

El concepto de ciudadanía y la reflexión sobre su relevancia para los inmigrantes nos lleva de vuelta al concepto de integración. Con respecto a los trabajos sociológicos sobre el concepto de integración, Solé (Solé, 1981; Solé & Herrera, 1995; Solé, 1995) establece una distinción entre integración ocupacional (en el mercado de trabajo), integración urbana (en la ciudad) e integración política (en partidos políticos, sindicatos o asociaciones).

²⁹ "...a través de las relaciones de la educación con la estructura ocupacional, la ciudadanía actúa como

En un artículo posterior, Solé et al. (2002), señalan que el primer paso para la integración de los inmigrantes lo debe dar la sociedad receptora. Y lo debe hacer reconociendo derechos y en particular asegurando los derechos de participación política a los colectivos inmigrantes. La integración no significa la ausencia de conflictos sino la constante negociación y redefinición de dichos conflictos. El reconocimiento de la capacidad de participar políticamente en la sociedad de acogida es uno de los pasos necesarios para la integración pero no es por sí suficiente. La idea de integración se ha concebido tradicionalmente desde el punto de vista de la sociedad receptora. El punto central del concepto de integración debe ser la capacidad debe radicar en la posibilidad de interpenetración en la estructura social del país de acogida³⁰.

Los diferentes tipos de integración referidos en el estudio realizado por Solé en 1981 se pueden sintetizar en tres: integración estructural (que comprende la penetración en la estructura ocupacional de la sociedad receptora de inmigración), integración cultural (ejercicio del derecho a la diferencia y aceptación de unos mínimos valores de convivencia) e integración jurídica, entendida como la garantía de igualdad ante la justicia de inmigrantes e autóctonos.

La investigación realizada por Solé (1981) sobre la integración de la inmigración interna procedente de las regiones pobres de España en Cataluña revela que los trabajadores inmigrantes que llegaban a Cataluña procedentes de otras partes de España aprendían catalán pero seguían utilizando aún el español mientras que los inmigrantes de clase media asumían más fácilmente el hecho de que la lengua predominante en Cataluña es el catalán. Por tanto, parece observarse ya en éste estudio una integración diferenciada de los inmigrantes según el nivel de capital cultural. La mayoría de los entrevistados se mostraba partidario de que sus hijos aceptaran y adoptaran la lengua y las costumbres de Cataluña (Solé, 1981).

un instrumento de estratificación social. (Marshall, 1998: 48)”

³⁰ “En este sentido, hablar de interpenetración en términos de estructura social implica considerar dos aspectos concretos: la interacción que se da entre personas inmigradas y personas autóctonas en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y la desigualdad social- entendida básicamente en términos de condicionamientos socio-económicos distribuidos socialmente de forma no equitativa- que atraviesa las diferencias culturales. (Solé et al., 2002: 17)

En el periodo que transcurre entre la llegada del inmigrante a la sociedad de acogida hasta el acceso al mercado laboral regular, es frecuente que los inmigrantes, independientemente de su origen social, se vean obligados a vivir en zonas de la ciudad degradadas, así como que compartan el espacio con autóctonos pertenecientes a los segmentos inferiores de la clase obrera, con los que a menudo comparten pocos rasgos³¹. A ello cabe añadir la incorporación a actividades o ramas económicas en declive en el país de acogida, hecho que modifica también las dinámicas de la demanda en el mercado de trabajo (Reyneri, 1979).

Para algunos inmigrantes que en el país de origen ocupan posiciones sociales correspondientes a la clase social media o media alta el hecho de compartir el mismo espacio urbano con autóctonos de clase obrera o incluso con personas inmersas en situaciones de exclusión o marginalidad puede suponer un descenso neto de categoría social. Así ocurre con la mayoría de inmigrantes procedentes de América Latina que llegan a Barcelona y Milán. Procedentes en su mayoría de las viejas clases medias de Argentina o Ecuador, estas personas acaban percibiendo la migración como un proceso de movilidad social descendiente, aún cuando su acceso al mercado laboral del país de acogida les pueda resultar satisfactorio.

La presencia de la inmigración extranjera contribuye a que aparezcan nuevos discursos sobre la integración social entre los autóctonos, discursos destinados a discernir quien es extranjero y quien es autóctono, hecho que diversas investigaciones (Aramburu, 2002; Monnet, 2004; Delgado, 2004) realizadas en los barrios centrales de Barcelona han puesto de relieve, vinculando espacio urbano (la localización), procesos de integración de los inmigrantes (el proceso) y relaciones entre grupos (el capital social). Del conjunto de las citadas investigaciones emerge la reflexión sobre las formas que toma la integración de la inmigración y las dinámicas de alteridad en las que se ve inmersa en la sociedad de acogida.

³¹ “La precariedad de las condiciones mencionadas ejerce un efecto negativo sobre su posición de en la zona que habitan, reconociéndose en posiciones inferiores en la escala social que sus vecinos autóctonos, aun cuando explotan al máximo todos y cada uno de los recursos que se ofertan desde la administración. (Solé, 1995: 34)

Mikel Aramburu (Aramburu, 2002) ha analizado como los discursos emitidos por los autóctonos sobre el inmigrante, lejos de explicarse tan sólo por los estereotipos culturales asociados a cada país, se relacionan con las formas de inserción en el ámbito urbano y mercado de trabajo. Aramburu también ha tratado el papel jugado por el Estado y las políticas de inmigración en la construcción del inmigrante como categoría social. El Estado nación distingue al inmigrante a partir de la ciudadanía nacional y la gestión administrativa de la extranjería, que lo construye como una categoría separada del resto³².

Al referirse a los inmigrantes, a diferencia de lo que ocurre cuando se habla de los autóctonos, no se habla casi nunca de individuos concretos, sino que se tiende a hablar en plural de éstos, como si formasen parte de un bloque coherente y monolítico. Ello ya había sido señalado por Elias en una investigación sobre inmigración interna en una ciudad de Gran Bretaña. Entre la población autóctona del centro de Barcelona esta muy extendida la idea según la cual la cultura que se define como “nuestra”, es decir, la definida como tal en la sociedad de acogida, posee unos valores cívicos que otras culturas no tienen. Por otra parte, Aramburu ha observado que las descripciones de la situación de los barrios donde van a vivir inmigrantes derivan hacia una imagen de dominio territorial, imagen que en este contexto deviene la única respuesta posible entre aquellos que experimentan el declive de su comunidad de origen. Los autóctonos tienden a comparar en términos desfavorables la utilización del espacio urbano que los inmigrantes extranjeros que viven en el centro de Barcelona llevan a cabo con las formas de socializar que eran habituales en su juventud (Aramburu, 2002).

El análisis llevado a cabo por este autor de las dinámicas de construcción de la imagen del inmigrante en Ciutat Vella se centra en una serie de campos, concepto que este autor toma del marco teórico de Bourdieu (Bourdieu, 1999). Concretamente su análisis distingue el campo vecinal, escolar y comercial. En cada uno de estos campos, Aramburu había realizado entrevistas tanto a autóctonos como a inmigrantes residentes en el barrio para captar sus discursos y percepciones sobre las transformaciones urbanísticas.

³² “Por otra parte, la gestión concreta de la extranjería a través de leyes y reglamentos, amplía o restringe el acceso de los extranjeros a determinados derechos.” (Aramburu, 2002: 27).

El análisis realizado por Aramburu mostraba cómo las personas tienden a explicar los cambios en el espacio público por la presencia de nuevos grupos sociales (inmigrantes y nuevos vecinos de clase media) y no según las políticas diseñadas y aplicadas por las administraciones municipales. El distrito barcelonés de Ciutat Vella, en el imaginario urbano, se ha construido como una zona donde viven las clases trabajadoras, a menudo también consideradas las clases peligrosas. Con frecuencia los discursos de los autóctonos sobre este distrito vinculan pobreza e inmigración, es decir, se vincula la marginación social con la exclusión de la sociedad nacional. Por otra parte, se da la contradicción de que la prosperidad económica de los inmigrantes se considera ilegítima respecto a la de los autóctonos. La adquisición de rasgos considerados positivos por parte de los trabajadores procedentes del resto del país consideraba tradicionalmente una catalanización (Aramburu, 2002). A menudo la presencia de inmigrantes es suficiente para que se generen fantasías y mitos. Una de los mitos o fantasías más recurrentes es que la presencia de inmigrantes provoca la huida de la población autóctona, lo que en la literatura anglosajona se conoce como “desaparición de los blancos” (white flight).

Por otra parte, Barile y Dal Lago (1994), analizaron la integración de tres grupos nacionales en la ciudad de Milano. Para estos autores la inmigración no responde a la realización de un proyecto vital coherente sino que este se va construyendo a lo largo del tiempo. Un viaje de estudios puede convertirse en migración sin que haya un proyecto. En nuestra investigación analizamos la migración como proceso que forma parte de la trayectoria biográfica pero no la define. Consideramos el inmigrante argentino o ecuatoriano es antes que todo una persona que ocupaba una determinada posición en la sociedad y la economía del país de origen. Los países de origen no producen emigrantes sino personas con un determinado volumen y estructura de capital que, en determinadas condiciones propicia que las personas decidan emigrar.

Los inmigrantes extranjeros que acceden en la actualidad al mercado de trabajo catalán se ven confinados al segmento secundario, marcado por salarios bajos y la existencia de condiciones de trabajo peores que las del segmento secundario. Solé (Solé, 1995) ha señalado cómo los inmigrantes no consiguen situarse en una posición del espacio social análoga o superior a la que ocupaban en el país de origen.

Los inmigrantes extranjeros, cuando llegan al país de destino con frecuencia disponen de información parcial sobre cuáles son sus derechos y a que instancias de la sociedad de acogida pueden recurrir en caso de necesitar ayuda, así como de los requisitos que deben cumplir para poder dirigirse a los servicios sociales. En la relación de los inmigrantes con los empleados de la administración pública de la sociedad de acogida, por otra parte, también entran en juego los estereotipos sobre los diferentes colectivos, lo que puede provocar que los representantes de las administraciones traten de manera diferente a aquellos inmigrantes procedentes de países de los cuales tienen estereotipos negativos³³. Es remarcable como a menudo los estereotipos son independientes del hecho de conocer realmente a alguien del grupo.

La visión que los inmigrantes tienen de la posición que ocupan en la estructura social y el trabajo que realizan en el país y la ciudad de destino varía según el origen de clase y la experiencia laboral previa en su tierra de origen (Solé, 1981; 1988 1995). Ello es interesante para nuestro análisis en la medida en que está relacionado con el posicionamiento en términos de capital cultural, con las informaciones de que disponen y los valores en los que creen estas personas. La estructura y volumen del capital tiene por tanto un peso decisivo en la valoración de la propia integración en el mercado laboral de la sociedad receptora, y las disposiciones en origen.

Sin embargo, a menudo los inmigrantes acaban empleándose no en puestos de trabajo relacionados con los que ocupaban en el país de origen sino en los puestos de trabajo vacantes en sectores económicos en declive en el país de acogida, como es el caso de la industria manufacturera en algunas zonas de la Lombardía, sectores que de esta manera consiguen mantenerse en funcionamiento en vez de tener que optar entre reformarse o desaparecer (Reyneri, 1996; Solé et al., 2001). Por otra parte, con frecuencia las autoridades políticas de los países receptores de inmigración ponen en marcha mecanismos de selección de los inmigrantes incorporar de acuerdo con las necesidades expresadas en forma de demanda del mercado laboral (Solé, 1997).

³³ “... dichas representaciones condicionan la relación agente – usuario en cuanto, al no conocer el inmigrante los itinerarios entre los distintos servicios, el agente reacciona de acuerdo a los estereotipos vigentes con respecto a este grupo social.” (Solé, 1995: 36).

Del lado de la oferta de mano de obra, una de los aspectos que más influyen en el proceso migratorio es la diferencia entre las condiciones de trabajo del mercado laboral de origen y las de destino. Según Solé, los inmigrantes de clase trabajadora que se instalan en Cataluña ven el trabajo allí como menos "esclavo" que aquel que realizaban en su tierra de origen mientras que los inmigrantes originarios de las clases medias enfatizaban las posibilidades de promoción social que el trabajo les ofrecía. Otros factores que varían según el origen de los inmigrantes en términos de clase social era la percepción sobre la realidad cultural y social diferenciada de Cataluña, lo que podríamos denominar, el posicionamiento en el campo nacional de los inmigrantes (Solé, 1981; 1988; 1995).

La relación entre integración en el mercado laboral de los inmigrantes y su inserción en el campo nacional, definido este en los términos utilizados en el capítulo introductorio de este trabajo, es el resultado de una serie de procesos relacionados entre sí y que comprenden tanto la ciudadanía efectiva como la adecuación a determinados estereotipos culturales y por supuesto el acceso al empleo. Los tres tipos de factores están estrechamente vinculados, como ha mostrado el antropólogo Ghassan Hage (Hage, 2000), por lo que respecta a las relaciones entre comunidades de distinta procedencia en Australia.

Siguiendo a éste autor, postulamos que las modalidades de inserción en el mercado laboral condicionan sus posibilidades de inserción en el campo nacional de la sociedad de acogida (Hage, 2000). Por tanto, la integración sociocultural de los inmigrantes requerirá de la integración previa en el mercado de trabajo, las redes sociales y los valores culturales de los autóctonos, dimensiones estas que han sido tratadas en las entrevistas realizadas en el curso de nuestro trabajo de campo.

En este estado de cosas, hemos creído pertinente analizar en nuestro trabajo de campo la forma en la que la estructura y volumen del capital a disposición de los argentinos y ecuatorianos presentes en Barcelona y Milano condiciona sus posibilidades de acceso al campo nacional y a la ciudad. En resumen, como los inmigrantes hacen uso de la ciudad para ver reconocidos y/o incrementados sus recursos.

España e Italia comparten un modelo de incorporación de la mano de obra inmigrante al mercado laboral fuertemente segmentado, en la que es muy difícil pasar de tener un empleo precario y de bajo nivel de estudios a tener estabilidad laboral. Los empleos a los que pueden acceder los inmigrantes en la mayoría de los casos forman parte del segmento secundario del mercado de trabajo y suponen a menudo la caída en la economía irregular.

A ello cabe añadir algo que ya hemos señalado. Los inmigrantes se incorporan a empleos que están siendo abandonados por la población autóctona, sectores que son intensivos en mano de obra y donde los salarios son bajos. En la tabla siguiente podemos ver la distribución por sectores de actividad de la población italiana y de los extranjeros.

Tabla 12: Extranjeros y Población total por sectores económicos (%). Italia (2004)

	Extranjeros	Pob. Total
Agricultura	5,9	5,5
Industria	44,8	25,4
Comercio	17,3	14,4
Servicios	32	54,7

Fuente: Caritas. Inmigrazione. Dossier Statistico 2005.

En el caso de Italia, la inserción de los inmigrantes en la economía informal es un factor de extrema importancia a la hora de explicar las condiciones en las que se produce su integración laboral. Quassoli (Quassoli, 1999) ha realizado un análisis de la inserción de los inmigrantes en la economía informal italiana en aquellas empresas que evaden impuestos y en las actividades profesionales que se realizan fuera de las obligaciones legales.

El status legal de las personas y las formas que adopta su inserción en el mercado de trabajo son estrechamente interdependientes. Por esta razón, los inmigrantes irregulares tienden a ser el principal actor económico en el la economía sumergida. Por lo que respecta a los autóctonos, las redes familiares y las pequeñas y medianas empresas han constituido factores decisivos en la adaptación a la sociedad post-industrial. Uno de los efectos destacados de las transformaciones postfordistas en los países del sur de Europa, según Quassoli, es el aumento de la cifra de pequeñas empresas (Quassoli, 1999).

Un gran número de estas nuevas empresas son comercios inmigrantes que sustituyen al pequeño empresario autóctono que tiende a retirarse del sector servicios de baja cualificación. Estos comercios de inmigrantes suponen con frecuencia la posibilidad de escapar a unas condiciones laborales que se consideran inadmisibles en los segmentos del mercado de trabajo a que los inmigrantes se ven confinados (Solé & Parella, 2005).

Solé y Parella (2005) afirman que la posibilidad de que los inmigrantes desarrollen una actividad por cuenta propia no ha sido considerada en las políticas migratorias en España. Los colectivos de inmigrantes más recientes tienden a incorporarse al mercado laboral español como asalariados y a medida que se establecen van abriendo negocios propios. En la tabla siguiente podemos observar la evolución de los permisos de trabajo concedidos a inmigrantes a lo largo de la década de 1990. La tabla pone de manifiesto el aumento del número de los inmigrantes que trabajan por cuenta propia, es decir, el aumento del número de inmigrantes que realizan actividades emprendedoras. En el caso de la ciudad de Barcelona, es necesario poner en relación dichos datos con las transformaciones en el tejido urbano que detallábamos en los apartados anteriores.

Tabla 13: Evolución de los permisos de trabajo según dependencia laboral.

Año	Total permisos en vigor a 31 de diciembre	Trabajadores por cuenta ajena	Trabajadores por Cuenta propia	% Permisos de trabajo por cuenta propia
1990	85.372	73.112	12.260	14,4
1991	171.033	151.455	19.578	11,4
1992	139.421	111.574	27.847	20,0
1993	117.375	96.937	20.438	17,4
1994	121.780	102.180	19.600	16,1
1995	139.038	120.000	19.038	13,7
1996	166.490	145.180	21.310	12,8
1997	178.747	157.074	21.673	12,1
1998	197.074	176.673	20.041	10,4
1999	199.753	181.368	18.365	9,2

Fuente: Solé & Parella, 2005

Con anterioridad a la década de 1990, el imaginario colectivo sobre la inmigración extranjera que se instalaba en la Europa del Sur consideraba que dicho colectivo se componía fundamentalmente de personas de procedencia rural, pobres y con bajo nivel de calificación. Esta idea ya no se corresponde con lo que encontramos en la actualidad. Reyneri (Reyneri, 2004b) ha señalado que muchos de los inmigrantes son jóvenes y de origen urbano. En un estudio realizado entre mujeres inmigrantes de Gambia, Filipinas y Marruecos, Ribas (Ribas, 1999) encuentra un alto porcentaje de mujeres inmigrantes de origen urbano y elevados niveles de estudio.

Los nuevos inmigrantes tienen expectativas que reflejan el elevado status social asociado con el éxito en el sistema educativo, independientemente de la situación que hayan experimentado en las jerarquías de capital cultural en origen. En los países de origen, la emigración de elevados contingentes de jóvenes con elevado nivel de estudios constituye el resultado de una política educativa que privilegia la educación superior por encima de la educación primaria (Reyneri, 2004b). Ello puede ser vinculado a la afirmación de Sayad que los inmigrantes constituyen a la vez una presencia y una ausencia (Sayad, 1999).

En una investigación realizada en 1996 en la provincia de Milano, Reyneri distinguía cuatro grupos de inmigrantes según el origen familiar y el nivel educativo alcanzado:

- 1) Los "marginales", que son aquellos inmigrantes con bajo status social y bajo nivel educativo (de clase trabajadora o que padecen procesos de exclusión social).
- 2) Los "fracasados", que son personas que tienen resultados educativos pobres pero provienen de familias que poseen un elevado status social y reconocimiento (clase media).
- 3) Los "ascendentemente móviles" que han conseguido acceder a altos niveles educativos pero provienen de familias de bajo status social y que por tanto experimentan movilidad social ascendente.
- 4) Los "privilegiados", que disponen de elevado status social y altos niveles educativos.

Los inmigrantes no forman parte de los sectores más pobres de los respectivos países, sino de aquellos más susceptibles a verse atraídos por la combinación de libertad y bienestar material existente en los países ricos. La emigración es la manera de acceder a los mecanismos de movilidad social ascendente, que a menudo conocen a través de su paso por el sistema educativo, pero que les son negados en el propio país, donde en muchos casos las elites son las únicas que tienen la posibilidad de acceder al modo de vida occidental (Ribas, 1999). En nuestra investigación cabe establecer una diferencia respecto a esta última cuestión entre el colectivo argentino y el ecuatoriano. Los inmigrantes argentinos, a diferencia de los ecuatorianos, si han gozado en muchos casos de posibilidades de movilidad social en el país de origen.

La quiebra de las expectativas de movilidad social en el país de origen es la situación predominante entre aquellas personas que han conseguido buenos resultados educativos en el país de origen pero provienen de familias de clase social baja. De los dos colectivos estudiados en nuestra investigación, los inmigrantes procedentes de Argentina son los que con mayor frecuencia se encuentran en ésta situación, ya que la existencia de un amplio y prestigioso sistema universitario les ha permitido obtener títulos académicos que sin embargo se han visto devaluados en el mercado laboral debido a la crisis económica que ha afectado al país en los primeros años del siglo XXI. Para otros grupos, emigrar es luchar contra la movilidad social descendente, ya que la ascendente es literalmente impensable (Reyneri, 2004).

Los inmigrantes que actualmente están llegando a Italia tienen de hecho niveles de cualificación notablemente superiores a los de los italianos. Las estadísticas reflejan como los inmigrantes que tienen una licenciatura universitaria prácticamente son el doble que los autóctonos que han obtenido un diploma de este nivel, como podemos ver en la siguiente tabla.

Tabla 14: Niveles de instrucción de la población italiana e extranjera (%). Datos del Censo del 2001

	Licenciatura	Sec. Sup.	Sec. Inf.	Prim.	Sin estudios	Analfabetos
Extranjeros	12,1	27,8	32,9	12,6	12,1	2,5
Italianos	7,5	25,9	30,1	25,4	9,7	1,5

Fuente: Caritas. Immigrazione. Dossier Statistico 2005.

Según Magatti & Quassoli (2004), es posible distinguir cinco características de las nuevas migraciones a Italia:

1. Fuerte diferenciación en las trayectorias migratorias por géneros.
2. Procedencias geográficas múltiples.
3. Relevancia de patrones migratorios circulares.
4. Grado de complejidad e importancia de las redes de los inmigrantes.
5. Pautas de integración socio-económica y distribución geográfica.

La mayoría de inmigrantes que residen en Italia se trasladan a este país con la intención de trabajar en las regiones del norte del país porque en éstas los empleos son más estables y regulares que en el sur, caracterizado por un menor desarrollo industrial. Magatti & Quassoli (2004) han etiquetado el modelo migratorio predominante en el norte de Italia con el nombre de “subalterno”. Este modelo se caracteriza por la inserción de los inmigrantes en el segmento secundario del mercado de trabajo. En este modelo los inmigrantes son mayoritariamente jóvenes de sexo masculino que trabajan en empleos que requieren un bajo nivel de cualificación en empresas pequeñas y medianas situadas en las regiones más industriales del país. En Milano también encontramos vestigios de un segundo modelo, llamado “servil”, en este modelo se encontrarían las mujeres que trabajan en el sector de los servicios personales. Para el sector del trabajo doméstico en ocasiones ha sido señalada la existencia de redes de reclutamiento en origen parecida a la que había existido para la inmigración que se trasladaba al resto de Europa para trabajar en la industria (Reyneri, 1996).

Italia se caracteriza por un mercado laboral marcado, por razones de orden económico, cultural e institucional, por la gran importancia que tiene el empleo autónomo y las pequeñas empresas en la estructura económica, siendo el principal motor de desarrollo en algunas zonas³⁴. En este contexto la incorporación de los inmigrantes como asalariados al mercado laboral italiano, cuando se produce, lo hace en condiciones de precariedad extrema.

³⁴ “Italy not only has a much higher percentage of self-employed workers and small companies than other developed countries, for many decades and in many regions, certainly in the richest ones, it has been a strategy of the middle and lower classes to go at it alone, to gain access to otherwise unattainable income and status levels.” (Magatti & Quassoli, 2004: 124).

La evolución histórica reciente del país y la progresiva integración en una economía en proceso de globalización ha agravado la situación. El marco institucional que en los años del "miracolo economico" ofrecía una protección relativa de posibles infortunios ya no está presente para amortiguar las situaciones de carencia extrema y ello provoca la fragmentación del mercado de trabajo y las posiciones sociales.

Las asunciones de trabajadores inmigrantes por parte de los empresarios italianos se producen principalmente en aquellos sectores más intensivos en mano de obra y que son rechazados por la población autóctona. En la tabla siguiente ofrecemos los datos de asunciones de inmigrantes en los 10 sectores más dinámicos en 2004.

Tabla 15: Trabajadores extracomunitarios asumidos a tiempo indeterminado por sectores y áreas. Graduatoria por sectores. Año 2004

Sectores	% Contratos en Italia
Construcción	10,3
Hostelería	10,1
Agricultura	7,7
Inmobiliaria	5,7
Transporte	3,8
Industria Metal	3,1
Comercio detalle	2,4
Comercio mayorista	2,2
Industria alimentaria	2,0
Industria Textil	1,8

Fuente: Caritas. Inmigrazione. Dossier Statisco 2005

Por otra parte, hay que señalar que la desregulación en el ámbito económico, que permite la proliferación de formas de contratación temporal que afectan de manera especial a los inmigrantes, acaece de forma simultánea a la cada vez mayor producción legislativa en materia de inmigración y extranjería. Este segundo factor está estrechamente relacionado con los imperativos de la construcción europea y el desarrollo de políticas comunes en materia de extranjería, en las que se otorga a los países del sur el papel de frontera de Europa. Bruno Nascimbene ha analizado este tema en algunos trabajos recientes (Nascimbene, 2003).

La legislación europea en materia de inmigración ha experimentado un giro radical en los últimos años. El tratado originario de la CEE (Comunidad Económica Europea) no contenía ninguna disposición al respecto. Un hecho que se ha mantenido desde entonces es que mientras los ciudadanos de países miembros están derechos a la legislación comunitaria, los ciudadanos de países terceros deben atenerse a la legislación nacional del país donde se encuentran. Cabe destacar el impacto en este ámbito de los acuerdos de Schengen (1992), por los que cuales se liberalizaba la circulación de personas en el interior de la UE pero se reforzaban las fronteras externas³⁵. El tratado de Maastricht de 1993 significó la consagración de la ciudadanía europea y el primer paso para la unificación de las políticas inmigratorias en el nivel europeo (Nascimbene, 2003).

Diversos autores han señalado que tanto la política española como la italiana en materia de inmigración ha estado marcada por la idea de que la inmigración extranjera que llegaba a la Europa del sur no se permanecería, es decir, que seguiría el patrón del “gastarbeiter” (trabajador invitado) que trabaja un tiempo en el país de acogida y luego vuelve al país de origen (Adelantado, 2000, Nascimbene; 2003).

Por lo que respecta a las características del derecho y la política inmigratoria y de extranjería en Italia, Paolo Bonetti (Bonetti en Aja, 2005) ha afirmado que el derecho de la inmigración italiano anterior a 1998 puede definirse a partir de tres ejes:

1. La condición social de los extranjeros era considerada como disfuncional, ineficaz y precaria.
2. Las escasas disposiciones sobre la situación legal de los extranjeros eran de carácter fragmentario.
3. Las políticas migratorias eran contradictorias porque se basaban en la planificación de los flujos migratorios de personas que entraban en Italia a trabajar. A ello cabe añadir que, a pesar de que el discurso oficial hacia una distinción simple entre ciudadanos y extranjeros, en realidad la ciudadanía era una cuestión de grados.

³⁵ “La politica di immigrazione comunitaria è stata ispirata ad estrema chiusura. Seppure affidata a risoluzioni non vincolanti, che gli Stati, però, si erano impegnati a non rendere meno restrittiva, essa appariva orientata a negare l’ingresso agli stranieri nella generalità dei casi, per favorirlo, al contrario, solo in ipotesi predeterminate, e solo a condizione che la persona ottenesse uno specifico permesso, legato al tipo de attività che avrebbe svolto in uno Stato membro.” (Nascimbene, 2003: 262)

La planificación de los flujos migratorios a partir de contingentes, es decir, la práctica consistente en fijar un número máximo anual de trabajadores extranjeros que pueden entrar en el país, es una de las constantes de las legislaciones de inmigración italiana y española. Esta forma de inserción condiciona notablemente las posibilidades de integración de los inmigrantes llegados a Barcelona o Milano por vías irregulares, puesto que la regularización depende de la capacidad de acogerse a los contingentes anuales y de la información de la que se disponga.

Los "derechos de entrada" de los extranjeros al campo nacional pasan necesariamente por el mercado laboral. Por otra parte, la ausencia de un modelo de política migratoria italiano o español que vaya más allá de la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo ha tenido como efecto que la inmigración haya sido definido popularmente cómo problema social, consolidándose a través de las encuestas de opinión oficiales, como un fenómeno masivo e imprevisible.

Respecto a las modalidades legales de permanencia, el modelo italiano de política de extranjería establece una distinción entre “permesso di soggiorno” (permiso de estancia), que es provisional, y la “carta di soggiorno” (permiso de residencia) que tan solo puede ser otorgada a extranjeros que no tengan causas penales pendientes. Para que un extranjero no comunitario pueda acceder al mercado de trabajo en condiciones análogas a las de los trabajadores italianos es necesario disponer de un permiso de residencia.

En marzo del año 2000, la aprobación en Italia de la Ley 40/1998 inició una política de extranjería basada en la programación y regulación de flujos anuales de inmigrantes, al mismo tiempo que incrementó la prevención y represión de la inmigración irregular. Esta ley partía de la idea de que la inmigración tan sólo era susceptible de generar beneficios en la comunidad de acogida si era apropiadamente disciplinada (Passaglia & Romboli, 2005). También se producen a través de la ley de 1998 las primeras medidas efectivas de integración. En 2002 el gobierno de centro- derecha de Silvio Berlusconi aprueba la denominada Ley Bossi – Fini 189/200, una ley de inmigración que vincula indisolublemente el permiso de estancia en Italia con el hecho de poseer un contrato de trabajo (Bonetti en Aja, 2005).

Para la nueva ley, la inmigración pasa de ser vista como oportunidad a ser vista como problema. En este estado de cosas la migración comienza a ser concebida como un fenómeno que se debe reglamentar de forma rígida. La Ley Bossi-Fini de inmigración de 2002 fue acompañada de un proceso de regularización de inmigrantes que implicó la regularización de un número de inmigrantes superior al de todas las otras regularizaciones anteriores (1986, 1990, 1995 y 1998) juntas. Barbagli & Colombo & Sciortino (2004) han señalado que con los años el número de inmigrantes que recaen en la irregularidad después de haberse beneficiado de una regularización tiende a disminuir, ya que las sucesivas regularizaciones han permitido a los inmigrantes integrarse progresivamente en Italia.

Blangiardo (Blangiardo en Barbagli & Colombo & Sciortino, 2004) apunta que en la Lombardia, dos de cada tres inmigrantes han pasado en algún momento de estar en situación regular a irregular. Las regularizaciones periódicas de inmigrantes han creado grandes expectativas entre los actores económicos y un amplio debate en esta región italiana por el alto nivel de demanda de servicios a las familias en el mercado laboral, filón ocupacional que pueden aprovechar especialmente las mujeres inmigrantes, que además suelen ser de mayor edad que los inmigrantes de sexo masculino, mayoritariamente jóvenes. En el actual modelo italiano de política migratoria, el alojamiento y la eventual vuelta al país de origen del inmigrante pasan a ser responsabilidades de la persona que da acceso al puesto de trabajo, es decir, del empresario. La última ley de inmigración italiana también ha supuesto la ampliación del plazo para obtener la carta de residencia definitiva a 6 años (Bonetti a Aja, 2005). Con ello se produce un endurecimiento de las condiciones de entrada de los inmigrantes.

La incorporación de personas en situación de irregularidad al mercado de trabajo italiano, según Ambrosini (Ambrosini en Barbagli, Colombo & Sciortino, 2004), se explica por cuatro tipos de factores: la conveniencia económica, la acción de las redes de inmigrantes, el liberalismo incorporado y los costes económicos de aplicar políticas represivas más eficientes³⁶.

³⁶ "Mantenere gruppi di residenti in una posizione di marginalità sociale e precarietà istituzionale, ostacolare la formazione di famiglie e un insediamento più stabile e garantito, significa in realtà alimentare, nel medio periodo, la conflittualità interetnica che si vorrebbe scongiurare." (Ambrosini en Barbagli, Colombo & Sciortino, 2004: 162)

En España uno de los principales rasgos distintivos de la legislación de extranjería es la rápida sucesión en un corto periodo de tiempo de diferentes marcos legislativos, lo que provoca que las sucesivas leyes hayan sido desechadas con mayor rapidez de la que sería deseable en aras de comprobar sus resultados por lo que a la regulación de los flujos e integración de los inmigrantes se refiere. La variabilidad del marco legislativo añade considerable complejidad a las trayectorias biográficas de los inmigrantes, puesto que estar al día de los cambios legislativos requiere tiempo y esfuerzo que se debe distraer de otras tareas.

La Ley Orgánica sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros promulgada el 1 de Julio de 1985 es la primera ley en materia de extranjería en España. Dicha ley permaneció vigente hasta el 2000, año en que se promulgan dos leyes en un espacio de cuatro meses, la segunda, redactada tras la victoria del Partido Popular por mayoría absoluta en las elecciones de aquel año, de carácter mucho más restrictivo que la primera. La Ley Orgánica de derechos y libertades de los Extranjeros y su Integración Social 8/2000, que modifica a la 4/2000, significa el reconocimiento de la necesidad de emprender medidas para propiciar la integración de los extranjeros ya residentes en territorio español (Ribas, 2004). Los últimos desarrollos en la materia fueron en el 2003, con una ley de alcance limitado que tiene como aspectos significativos el endurecimiento de la respuesta penal a la extranjería, favoreciendo un reforzamiento de las medidas represivas, que toman preferencia sobre las integradoras.

Por lo que respecta a la regulación de acceso al mercado laboral, la contratación de un extranjero por parte de un español requiere que este solicite una autorización administrativa. Para los nacionales de determinados países el proceso puede agilizarse gracias a acuerdos de reciprocidad por los cuales los trabajadores pueden acceder al mercado laboral del país de acogida con mayor facilidad. Hasta el año 2000 la principal vía de contratación legal de extranjeros en España era a partir de la política de contingentes. A partir de esta fecha, no obstante, la legislación inicia a considerar que los contingentes deben ser validos para trabajadores no presentes en España. Los permisos de residencia pueden ser temporales o permanentes. La residencia permanente tiene derecho a solicitarla todos aquellos extranjeros que acrediten haber vivido en España un mínimo de 5 años regularmente. Por otra parte, para poder acceder al mercado de trabajo es necesario un permiso de trabajo (Santolaya en Aja, 2005).

Santolaya (Santolaya en Aja, 2005) afirma que un efecto de los cambios en el marco legislativo español es que cada vez que ha cambiado la ley de extranjería ha sido necesario regularizar a grandes cantidades de extranjeros que se encontraban en situación de irregularidad.

De esta manera, el colectivo de inmigrantes extranjeros en España se fragmenta en dos categorías respecto a los derechos sociales: regulares e irregulares. Un caso intermedio entre ambas categorías que nos interesa especialmente es el de los inmigrantes irregulares inscritos en el registro municipal, que tienen derecho a acceder al sistema sanitario y al sistema educativo. La situación de los inmigrantes irregulares inscritos en el registro municipal ha empeorado con la ley del 2003, que requiere que la inscripción en éste se renueve cada dos años y pone estos los datos del registro a disposición de los diferentes cuerpos de seguridad (Santolaya en Aja, 2005). Santolaya señala tres déficit importantes de la legislación de extranjería española:

- 1) Está centrada en la gestión de los mecanismos de entrada y expulsión de personas.
- 2) Se actúa desde la premisa que los actos de soberanía constituyen en realidad actos de extranjería.
- 3) Se ignora la realidad plural del estado de las autonomías.

La política de extranjería contribuye a construir la inmigración como fenómeno anómalo, creando un sujeto, el inmigrante, que se sitúa en un estadio contradictorio de “provisionalidad permanente”, en el contexto del cual se encuentra privado de derechos (Santamaria, 2001). Ello dificulta y, en ocasiones, impide a éste sujeto inmigrante convertir el capital económico o cultural a su disposición en otro tipo de capital en los mismos términos en que esto si sería posible para un autóctono. Por otra parte, el rol de la política inmigratoria del país de acogida en las posibilidades de desplegar el capital social de los inmigrantes se puede observar claramente en fenómenos como las leyes que regulan las condiciones para la reunificación familiar de los inmigrantes³⁷.

³⁷ Sobre la política inmigratoria, algunos autores han llegado a afirmar que “...parece claro que la política inmigratoria española ha alimentado la construcción de un colectivo inmigrante estructuralmente falto de

El impacto de la política migratoria en la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo es complejo. Algunos autores, como Blos & Peter & Straubnaar (2003), han sugerido que el impacto de la política migratoria en la inserción laboral de los inmigrantes es escaso. Estos autores han analizado el efecto de las políticas migratorias en dos países con regímenes de bienestar diversos: Suecia, representante del modelo social-demócrata y Suiza, de tipo corporatista. En ambos países, los inmigrantes se concentran principalmente en el mercado de trabajo secundario, en puestos de trabajo marcados por la precariedad. Por otra parte, las diferencias en las modalidades de inserción laboral entre Suecia y Suiza, se pueden explicar por los diferentes modelos educativos de los dos países, fuertemente académicos en el caso de Suecia y basados en la importancia de la formación continua en el caso de Suiza. La política de inmigración puede afectar la inserción en el mercado laboral de los inmigrantes de diversas formas:

- A) Diseñando reglas de entrada que remiten a las características de los inmigrantes.
- B) Implementando una estrategia de integración que permita formarse a los inmigrantes para la mejor inserción en el mercado de trabajo.
- C) Interviniendo en el entorno macro-económico para favorecer la inserción de los inmigrantes.

El estudio de Blos, Peter & Straubnaar demuestra que en el caso de Suecia y Suiza las políticas de inmigración tienen un impacto limitado en la inserción de estos colectivos en el mercado de trabajo, debido a la existencia de variables que escapan al control de los actores encargados de aplicar estas políticas. La proximidad cultural de los inmigrantes a la cultura autóctona del país de acogida, según estos autores, ha sido un factor más determinante que las políticas migratorias en el grado de éxito en el mercado de trabajo.

El acceso al mercado de trabajo condiciona fuertemente las posibilidades de integración social de las personas y lo hace de forma distinta si se produce a través del mercado de trabajo regular o a través de la economía informal. La integración laboral a través del mercado de trabajo informal es una constante en la Europa del sur y condiciona las posibilidades de acción de los inmigrantes (Reyneri, 1991, 2000).

los recursos necesarios para mantener y defender las racionalidades e intereses propios de su articulación en el entramado social (Alegre Canosa en Adelantado, 2000: 395)

En el caso de España, un elemento explicativo importante del funcionamiento de su mercado de trabajo ha sido el largo periodo de desarrollo autárquico, que se extiende desde el inicio de la dictadura franquista (1939) hasta la década de 1960 (Colectivo IOE, 1999). La autarquía implica el desarrollo de un mercado de trabajo relativamente diferenciado no sólo al de los países del norte de Europa sino también respecto a Italia o Grecia, ya que supone que sectores como la construcción tengan un desarrollo mucho mayor en España que el que tienen en el resto de la Europa del sur.

Los mercados de trabajo de España e Italia se pueden considerar similares en algunos aspectos pero también podemos encontrar diferencias significativas. Podemos destacar el mayor peso de la industria en Italia, derivado de la relativamente temprana creación de grandes conglomerados industriales en el norte del país (Pirelli, Fiat), y el destacado lugar que ocupa la construcción en la estructura productiva española, provocado por unos niveles de autoconstrucción y de trabajo autónomo en el sector sin parangón en el resto del continente europeo. Tales diferencias nos permitirán explicar algunos aspectos de la dimensión ocupacional de la inserción de los inmigrantes. En la tabla siguiente podemos ver un cuadro comparativo con datos sobre la ocupación por sectores de actividad en ambos países:

Tabla 16: Ocupación por sectores, 1994 (%)

	España	Italia
Agricultura	9,9	7,9
Industria	21,1	24,2
Construcción	9,1	8,4
Venta minorista	17,3	17
Hostelería	6,1	4,1
Transportes	5,8	5,6
Servicios empresa	7,8	7,6
Administración pública	6,1	7,5
Educación	5,5	7,5
Sanidad	5,0	5,6
Servicios sociales	3,5	3,7
Servicios personales	2,8	1,0

Fuente: Solé, 2001

La cadena migratoria es el mecanismo principal para conseguir recursos entre los inmigrantes, más que la demanda directa de éstos a las administraciones del país de recepción. En un mercado laboral fragmentado como es el caso de los de Italia e España, paro y escasez de puestos de trabajo pueden coexistir. Por otra parte, la presencia creciente de inmigrantes constituye la manifestación de una mejora neta en las condiciones de trabajo de los autóctonos.

Para los inmigrantes residentes en Barcelona o Milano, el desarrollo de redes de solidaridad, es decir, de un capital social determinado (Portes, 1997), es crucial para evitar el peligro de caer en procesos de exclusión social. La capacidad para desarrollar redes y acumular capital social está mediada por el origen cultural y social de los inmigrantes y las posibilidades de integración urbana que ofrezca la ciudad (Barile & Dal Lago, 1994).

El capital social, es decir, disponer de una red de relaciones estable, es crucial para la integración de los individuos. En los últimos años, la “falta de capital social”, que puede ser definida con el hecho de no disponer de una red estable de relaciones y apoyo, se ha convertido en una cuestión controvertida y debatida en los procesos de reforma urbana, ya que se ha considerado que las administraciones políticas en el nivel local podían actuar para generar capital social y mejorar de esta manera las oportunidades vitales de los habitantes de las zonas reformas. La relevancia del capital social en la actualidad esta estrechamente relacionada con el declive de las agencias mediadoras de la integración social para las clases dominadas típicas de la sociedad fondista, la fábrica y el sindicato. A través del desarrollo de políticas públicas urbanas de fomento de la vida asociativa y la participación social se pretende incrementar el capital social de las personas que viven en ciertos lugares en la creencia de que de esta manera se puede evitar la caída de estas personas en procesos de exclusión social.

La importancia del capital social es una característica típica de las sociedades post-industriales. Las sociedades pre-industriales se caracterizaban por una escasa movilidad social pero favorecían el establecimiento de una densa red de relaciones sociales de soporte (Castel, 1997).

Para Portes (Portes & Sensenbrenner, 2000), el concepto de capital social permite retomar la importancia de las variables contextuales en el análisis de la realidad social. Este autor distingue 4 tipos de expectativas económicas vinculadas al capital social:

- 1) La introyección de valores, que hace que los actores de una transacción económica se comporten de una manera determinada por razones diferentes a la avaricia.
- 2) Las transacciones de reciprocidad.
- 3) La solidaridad grupal.
- 4) la confianza reforzada, que varía en gran medida de acuerdo con las características de cada comunidad.

Portes insiste en que es la confrontación con la sociedad de acogida lo que tiende a reforzar la solidaridad entre los inmigrantes y a generar comunidades. Para Mayer (Mayer, 2003), por otra parte, el análisis de las formas de adquisición de capital social y de la gestión del mismo es útil para introducir variables no estrictamente económicas en el análisis de procesos económicos tales como la integración social de la fuerza de trabajo inmigrante y de esta manera poder contribuir al desarrollo de políticas que estimulen a los colectivos que padecen procesos de exclusión o dificultades de integración a desarrollar estrategias activas para salir de esta³⁸.

Robert Putnam (1993) basa su concepción del capital social en los resultados de una investigación sobre las tradiciones cívicas imperantes en determinadas regiones de Italia. Putnam señalaba que las diferentes tradiciones cívicas existentes en las regiones de Italia tenían raíces históricas. En el norte de Italia, los gobiernos y agencias administrativas funcionaban de manera más eficiente, ajustándose y cumpliendo los objetivos propuestos, apoyados en redes y capital social que de hecho eran históricamente anteriores a las instituciones políticas creadas por el gobierno de la Italia unificada. Según Putnam, la falta de cooperación entre diferentes actores sociales no necesariamente es irracional, ya que si no existe un fuerte compromiso mutuo todos tienen incentivos para no cooperar (Putnam, 1993).

³⁸ “(Social capital) it mobilizes these groups to work towards their (re) integration into the labor market (whether the low wage sector, micro-enterprises or into the social economy) where market and productivity criteria replace the social rights and welfare state criteria that used to apply to them. Urban disadvantaged groups are thus transformed from potential social movement actors demanding recognition

La cooperación voluntaria es más probable allá donde una comunidad ha heredado un cierto capital social en forma de redes de reciprocidad y compromiso cívico. Las prácticas de ayuda mutua constituyen en sí mismas formas de capital social. Además, Putnam señala que la importancia del capital social aumenta a medida que aumenta el nivel de desarrollo económico (Putnam, 1993).

El capital social, sin embargo, no puede ser definido como uniformemente positivo para la integración social, como tienden a pensar autores como Putnam (Putnam, 1993). Sin embargo, el capital social está estrechamente relacionado con el capital económico y cultural, es decir, que no es independiente de las condiciones materiales de vida y del nivel cultural de las personas. Bourdieu ha señalado que un análisis de las diferentes formas de capital y cómo éstas contribuyen o no a la integración social debe tener en cuenta la dimensión del poder, es decir la dimensión del Estado como instancia que tiene el monopolio de la violencia simbólica, además de la dimensión de los recursos económicos y culturales que constituyen la base del posicionamiento de los sujetos en el espacio social (Bourdieu, 1999).

Sobre el capital social, De Filippis ha puesto de relieve que las comunidades no son sujetos sociales y por tanto una comunidad no puede “tener” capital social. Las comunidades urbanas son conjuntos de relaciones económicas, culturales y sociales en las cuales siempre será necesario plantearnos la cuestión del poder político y el conflicto entorno a éste (De Filippis, 2001).

La incorporación de los trabajadores inmigrantes al mercado laboral del país de acogida en condiciones similares a las que ocupaban en las sociedades de origen, dispongan o no de un capital social previo en forma de redes de conacionales, se convierte en un objetivo difícil de conseguir en un contexto en el que los cambios generados por la terciarización de la economía y la desindustrialización se producen de forma simultánea a la desregulación del mercado laboral, y el aumento de la precariedad laboral (Castel, 2000; Bourdieu, 1999).

of their social rights into social capitalists whose belonging is conditional on their mobilizing the only resources they have as a form of capital.” (Mayer, 2003: 125).

Por otra parte, la cara “amable” de la fragmentación del mercado de trabajo y las transformaciones postfordistas es la creciente diversidad de trayectorias vitales posibles, observable en fenómenos como el incremento de las empresas y actividades laborales de los inmigrantes. Solé y Parella (2005) aportan en su estudio sobre los negocios étnicos cifras sobre la evolución del número de trabajadores autónomos en España.

Tabla 17: Evolución de los extranjeros afiliados al Régimen Especial de autónomos. España.

Año	Afiliados al Régimen de autónomos (media anual)	% Autónomos en relación con el total de afiliados a la Seguridad Social
1999	60.606	18,1
2000	66.732	16,6
2001	77.908	14,0
2002	88.047	11,5
2003	99.748	10,8

Fuente: Solé & Parella, 2005

Les redes sociales de los inmigrantes permiten a éstos desarrollar las disposiciones incorporadas en su *habitus* (Bourdieu, 1999b), que se origina en el país de origen y tiende a mantenerse en el país de acogida y implican la posibilidad de ver reconocido el capital económico y/o cultural acumulado en el periodo de socialización en su sociedad de origen una vez en la sociedad de acogida. El desarrollo de redes sociales estables es crucial para que los inmigrantes puedan quedarse en la ciudad donde han ido a vivir, ya que si los actores sociales ven sistemáticamente bloqueados sus proyectos en un lugar lo que harán será marcharse³⁹.

Sin embargo, el capital social generado a partir de las redes migratorias no siempre significa mayor integración ni reconocimiento en el campo político de la sociedad de acogida, ya que la incorporación al campo nacional también está mediada por el capital económico y cultural del que dispongan los inmigrantes, capital que a la vez fue acumulado en las condiciones particulares existentes en el país de origen durante los años que la persona vivió en éste⁴⁰.

³⁹ Portes y sus colaboradores muestran como la decisión del inmigrantes de quedarse o marcharse de un lugar esta relacionada con el capital social del que disponen estas personas (Portes, 1994)

⁴⁰ “To have any value as a term, social capital must retain a connection to economic capital, and it must therefore be premised on the ability of certain people to realize it at the expense of others.” (De Filippis, 2003: 793)

De hecho, las redes sociales que proporcionan el acceso a recursos a los inmigrantes pueden tener efectos perversos si se convierten en el único recurso. Entre estos efectos perversos se puede señalar la limitación de las expectativas de movilidad individual y el menor contacto de los inmigrantes con la cultura del país de acogida.

Ambrosini (Ambrosini, 1999) ha señalado cuatro formas en las que se puede dar la relación entre integración económica e asimilación cultural: 1) Baja integración económica con baja asimilación cultural, 2) Alta integración económica con baja asimilación cultural, 3) Baja integración económica con alta integración cultural y 4) Alta integración económica con alta asimilación cultural. Los diversos grupos nacionales mostraran relaciones diferentes entre la integración económica e asimilación cultural. Así, los argentinos entrarían en el último grupo mientras que la mayoría de inmigrantes ecuatorianos se encontrarían en el segundo.

Cuando la pertenencia a un determinado grupo entra en conflicto con la integración económica, el hecho de disponer de capital social puede tener efectos tales como la asimilación a la baja, es decir, la equiparación de los inmigrantes con los sectores más desfavorecidos de las clases trabajadoras del país de acogida. En ocasiones, ello acaba limitando las posibilidades de movilidad social individual a través de la acción de las presiones grupales (Ambrosini, 2000). Portes ya habían advertido de los efectos perniciosos que puede tener la solidaridad centrada en el interior del grupo de iguales, que puede provocar una falta de incentivos para buscar trabajo u oportunidades fuera del grupo⁴¹.

La existencia, en los países del sur de Europa, de un amplio mercado de trabajo informal, por una parte, y de un modelo de integración al mercado laboral cada vez más basado en los “vínculos débiles”, por otra, es a la vez un factor que facilita y dificulta la integración de los colectivos inmigrantes. La integración en el mercado informal está al alcance de los inmigrantes irregulares pero los vínculos débiles se consiguen mediante la integración en el mercado de trabajo formal.

⁴¹ "The longer the economic mobility of a group has been blocked by coercitive nonmarket means, then the more likely the emergence of a bounded solidarity that negates the possibility of advancement through

El capital social permite a los inmigrantes acceder a información sobre el marco legal de la extranjería en el país de acogida así como a ofertas de trabajo pero también provocaría el cierre en la comunidad, disminuyendo las posibilidades de movilidad social ascendente y de integración en la comunidad local de aquellos inmigrantes con interés en éstas (Ambrosini, 1999). Por otra parte, las comunidades transnacionales que se generan a partir de las redes de los inmigrantes contribuyen a la creación de enclaves étnicos, zonas de las ciudades donde residen personas procedentes de un determinado país o región (Portes, 1997).



Negocios y puntos de encuentro de inmigrantes en el distrito de Ciutat Vella (Barcelona) (Primavera, 2002)

La forma específica que adoptan las estrategias para la integración, que comprenden desde el conocimiento de los trámites legales necesarios para regularizarse hasta las posibilidades de relación con los autóctonos pasando por las formas de buscar trabajo, están influenciadas por las formas que toma el capital económico, social y cultural del cual disponían los inmigrantes. El análisis de las trayectorias biográficas de los inmigrantes a partir de serie de ejes interpretativos, que se realiza en el capítulo 5 de este trabajo, nos permite captar como las trayectorias biográficas de los inmigrantes les permitan aproximarse al mercado de trabajo de la ciudad de recepción.

fair market competition and that opposes individual efforts in this direction." (Portes & Sensenbrenner, 2000: 130)

Es en este punto que la metodología utilizada en nuestra investigación se convierte en importante. La entrevista en profundidad (Rodríguez Cabrero, 2004) nos resulta útil para reflejar cómo las etiquetas otorgadas por los miembros de un grupo social dotados de un capital cultural determinado por el hecho de formar parte de este grupo (los nacionales), a los integrantes de otro grupo, simplifican procesos complejos donde entra en juego la posición previa de los individuos en las jerarquías de capital social y económico. Ello está relacionado con las nociones de integración que se elaboran en el campo nacional o del poder.

La noción de integración predominante en el campo del poder de los Estados actuales, en los aspectos en que esta afecta a las personas de origen extranjero, según Ghassan Hage (Hage, 2000) se basa en dos supuestos básicos: que no existe desigualdad entre el sujeto que integra (aquel que se sitúa en posición dominante en el campo nacional) y el que es integrado (los inmigrantes) y que tanto los integrados como los no integrados constituyen grupos homogéneos. La esencialización de los diferentes grupos se ha vinculado en ocasiones con un cierto racismo cultural, fundamentado en la consideración de determinadas características culturales como características “esenciales” de ciertos grupos⁴². Hage (Hage, 2000) ha señalado que en la gestión práctica de la nacionalidad, expresión con la que este autor designa tanto la política hacia inmigrantes y minorías étnicas como los estereotipos e imágenes que ésta contribuye a generar, parte de la convicción que los considerados como “integrados”, en virtud de su condición de nacionales, pueden decidir quien está integrado y quien no. De esta manera se construye un sujeto social (el inmigrante), definido por aquello de lo que carece (la nacionalidad)⁴³. Por parte del inmigrante, disponer de acceso a la nacionalidad o carecer de ella puede determinar la reclusión en la comunidad de origen⁴⁴.

⁴² “Plantear la incorporación de los inmigrantes a la estructura socio-económica de forma igualitaria a la población autóctona es suponer que lo autóctonos acceden de forma igualitaria a esta. Como también es suponer que los autóctonos poseen una identidad cultural común, independientemente de los intereses y estrategias de cada uno de ellos.” (Brunet & Belzunegui & Pastor, 2004: 213).

⁴³ Este proceso es similar al que Matín Criado (Martín Criado, 1998) afirma ha sucedido con la juventud, que nació como grupo social cuando se comenzó a hablar de los “jóvenes” en oposición a los “viejos”, generando de esta forma un nuevo tipo de desigualdad en función de la pertenencia a una u otra generación.

⁴⁴ “Un immigrato ben integrato per occupazione e alloggio è probabile assimilare meglio gli stili di vita della società che lo acoglie; mentre chi è rimasto segregato sul mercato di lavoro è più facile si richiuda nella conservazione dei propri valori originali.” (Reyneri, 1996: 340).

A todo ello cabe añadir que el prejuicio cultural también se produce entre los grupos de inmigrantes (Solé, 1995), con la diferencia que los grupos dominantes disponen de la capacidad de convertir el prejuicio en acción discriminatoria (Hage, 2000). Los prejuicios culturales, no obstante, no son tanto una manifestación de una actitud individual sino una forma práctica de relación con el entorno social que permite a las personas establecer control sobre determinadas localizaciones que son consideradas como propias. La idea de que en las sociedades actuales se da un exceso de inmigración se ha definido como una idea de “control del espacio vital” ya que se formula siempre a partir de un determinado territorio, sobre el cual un grupo de los pobladores se supone que tiene mayores derechos que el resto⁴⁵.

El hecho de otorgar valor a la pertenencia a un territorio por si misma y delimitar un colectivo de “pobladores” (y consecuentemente un grupo de extranjeros) está estrechamente vinculado con la posición de los individuos en el campo nacional. El control del campo nacional, que ejercen los autóctonos se concreta en aspectos como el control del mercado de trabajo local, hecho que es analizado por nosotros a partir de entrevistas realizadas en Barcelona y Milano. La configuración de ofertas de trabajo en el ámbito local contribuye a definir tanto la oferta de puestos de trabajo como la demanda para una parte importante de la población. Existe, una fuerte interdependencia entre desarrollo urbano y del mercado de trabajo. Se ha señalado repetidamente que las medidas políticas para favorecer la cualificación de la mano de obra, para poder ser efectivas deben desarrollarse fundamentalmente en el espacio local, lo que implica que las formas de integración en el mercado de trabajo sean diferentes en ciudades que han experimentado cambios urbanos diversos, cómo es el caso de Barcelona y Milano (Mingione en Kazepov, 2004).

Para concluir este capítulo, insistimos que la dimensión urbana supone un elemento adicional de complejidad en la integración de los inmigrantes. En ningún lugar como en la ciudad existe un mercado laboral tan lleno de oportunidades pero en la ciudad el hecho de que los extraños compartan un espacio (Sennet, 1999) supone más conflictos que los que podemos encontrar en un espacio homogéneo.

⁴⁵ “Concepts such as ‘too many’ are meaningless unless they assume the existence of a specific territorial space against which the evaluation was arrived at.” (Hage, 2000:37)

Los mecanismos a través de los cuales los inmigrantes acceden al campo nacional de la sociedad de acogida están relacionados con el uso que éstos pueden o no hacer de las oportunidades que les ofrece la ciudad. A la vez, sus estrategias están relacionadas con la posición ocupada en el espacio social del país de origen, que condiciona la estructura y volumen del capital del que disponen. La experiencia migratoria será menos traumática para aquellos que poseen un cierto volumen de capital económico, cultural y social. Las modalidades en que se produce la transición desde una posición en el espacio social de origen a una en el espacio social de recepción van a ser objeto de análisis en las páginas que siguen a partir de las entrevistas realizadas a argentinos y ecuatorianos en Milano y Barcelona.

BIBLIOGRAFIA

- Adelantado, J. (2002) CAMBIOS EN EL ESTADO DEL BIENESTAR, Icaria: Barcelona
- Aja, E. (ed.) (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona
- Alabart, A. & Garcia, M. & Giner, S. (2001) CLASE, PODER Y CIUDADANIA , Siglo XXI: Madrid
- Ambrosini, M. (1999) UTILI INVASORI , Franco Angeli: Milano
- Ambrosini, M. & Abbatecola, E. (2004) IMMIGRAZIONE E METROPOLI , Franco Angeli: Milano
- Barbagli, M. & Colombo, A. & Sciortino, G. (2004) I SOMMERSI E SANATI: LA REGOLARIZZAZIONE DEGLI IMMIGRATI IN ITALIA , Il Mulino: Bologna
- Barile, G. & Dal Lago, A. Et al. (1994) TRA DUE RIVE. LA NUOVA IMMIGRAZIONE A MILANO , Franco Angeli: Milano
- Bergalli, V. (1994) “Escenas metropolitanas”, PAPERS, N° 43 , UAB, Bellaterra
- Beck, U. (1997) QUE ES LA GLOBALIZACION?, ed. Tecnos, Barcelona
- Blos, M. & Fischer, P. & Straubhaar, T. (1997) “The impact of migration policy on the labour market performance of immigrants: a comparative case study” a NEW COMMUNITY , 23 (4): 511-535
- Bonetti, P. “Italia” a Aja, E. (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona
- Borja, J. & Castells, M. (2001) LOCAL Y GLOBAL: LA GESTION DE LAS CIUDADES EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN ,Taurus: Madrid
- Bourdieu, P. (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Akal: Madrid
- Brunet, I. & Belzunegui, A. & Pastor, I. (2004) “Conflictos educativos o conflictos sociales. Sobre los procesos de etnificación de las comunidades” a Revista Migraciones, Numero 16: 201-226
- Camera di commercio, industria, artigianato e agricoltura di Milano (1999) MILANO PRODUTTIVA Edizione Angelo Guerini, Milano

- Cáritas (2005) DOSSIER STATISTICO 2005 , Caritas: Roma
- Castel, R. (2000) LAS METAMORFOSIS DE LA CUESTION SOCIAL , Akal, Madrid
- Castells, M. (1999) LA ERA DE LA INFORMACIÓN, Alianza Editorial: Madrid
- Castells, M (1989) THE INFORMATIONAL CITY, Basil Blackwell, London
- Colectivo IOE (1999) IMMIGRANTES, TRABAJADORES, CIUDADANOS , Universidad de València – Patronat Sur- Norte: València
- Dal Lago, A. (2000) NON-PERSONE , Franco Angeli: Milano
- De Filippis, J. (2001) “The myth of social capital in community development” a HOUSING POLICY DEBATE , Vol. 12 4: 781-806
- De Lucas, J. (1996) PUERTAS QUE SE CIERRAN , Icaria: Barcelona
- Delgado, M. (1997) CIUTAT I INMIGRACIO , CCCB: Barcelona
- Esping- Andersen, G. (1991) LOS TRES MUNDOS DEL ESTADO DEL BIENESTAR , Alianza Editorial: Madrid
- Esping- Andersen, G. (2000) FUNDAMENTOS SOCIALES DE LAS DEMOCRACIAS POSTINDUSTRIALES , Ariel: Barcelona
- Foot, J. (1995) “Immigrazione e miracolo a Milano: y quartieri Bovisa e Comasina negli anni cinquanta e sessanta” a STORIA URBANA, Anno XIX, Numero 72: 103-131 Juliol- Septembre, Franco Angeli: Milano
- García, M. (1999) “Notes on globalisation and identity” a PAROS “Towards a radical cultural agenda for european cities and regions”: 387-394
- García, M (2004) “Minimum income policies to combat poverty: local practices and social justice in the european social model” a Kazepov (op. Cit)
- Granovetter, M. (1995) GETTING A JOB: A STUDY ON CONTACTS AND CAREERS , Chicago University Press: Chicago
- Ginsborg, P. (1998) STORIA D’ITALIA DELL DOPOGUERRA AD OGGI , Franco Angeli, Milano
- Herce, M. (2002) “La ciudad metropolitana de Barcelona: tendencias de transformacion” a JORNADA SOBRE MODELS URBANS: QUATRE CIUDADS A ESPANYA, Colegi d’Arquitectes: Barcelona

- Kazepov, Y. (2004) CITIES OF EUROPE: CHANGING CONTEXTS, LOCAL ARRANGEMENTS AND THE CHALLENGE TO URBAN COHESION, Blackwell: London
- La Rosa, M. & Zanfrini, L. (2003) PERCORSI MIGRATORI TRA RETI ETNICHE, ISTITUZIONI E MERCATO DEL LAVORO , Franco Angeli: Milano
- Magatti, M. & Quassoli, F. (2003) “Italy: between legal barriers and informal arrangements” a Kloosterman, R. & Rath, J. (op. Cit)
- Martí, S. (2004) “De la civitas a la urbs: canvis urbanistics en la Barcelona contemporània” , Tesis doctoral, Departament de Arquitectura, Universitat de Barcelona
- Martinez, S. (2000) “El retorn al centre de la ciutat: la reestructuració del Raval entre la renovació y la gentrificació”, Tesis doctoral presentada al Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona
- Martinielli, A. & Chiesi, A. M. (2005) LA SOCIEDAD ITALIANA , CIS: Madrid
- Martinotti, G. (1994) METROPOLI , Franco Angeli, Milano
- Martinotti, G. (2004) “Social morphology and governance in the new metropolis” a Kazepov (op. Cit.)
- Mayer, M (2003) « The onward sweep of social capital: causes and consequences for understanding cities, communities and urban movements » International Journal of Urban and Regional Research, Vol. 27.1: 110-132
- Mezzetti, P. & Mugnano, S. & Zajcyk, F. (2003) “Large housing states in Italy: overview of developments and problems in Milan”, RESTATE project, 2nd Report, Utrecht University: Utrecht
- Mingione, E. (1994) LAS SOCIEDADES FRAGMENTADAS , MTAS: Madrid
- Mingione, E. (1997) SOCIOLOGIA DELLA VITA ECONOMICA , Carocci Roma
- Mingione, E. (2000) “Modello Sud-europeo di welfare, forme de povertà e politiche contro l’esclusione” a SOCIOLOGIA E POLITICHE SOCIALI (3) 1: 87-112
- Mingione, E. (2004) “Urban social change a socio-historical framework of analysis” a Kazepov (op. Cit.)

- Miralles, C. (2002) CIUDAD Y TRANSPORTE , Ariel: Barcelona
- Mur, Rosa (2001) “Pobresa i rendes minimes a Barcelona”, Tesi doctoral presentada al departament de sociologia de la Universitat de Barcelona
- Nascimbenene, B & Condinanzi, M. & Lang, A. (2003) CITTADINANZA DELL’UNIONE E LIBERA CIRCOLAZIONE DELLE PERSONE , Giuffré Editore: Milano
- Pareja, M. & Tapada, T & van Boxmeer, B. & Garcia, F. “Large housing states in Barcelona: overview of developments and problems in Madrid and Barcelona” , RESTATE 2nd Report, University of Utrecht: Utrecht
- Passaglia, P. & Romboli, R. (2005) "La condizione giuridica dello straniero nella perspective della corte costituzionale" a Revenga Sanchez (op. cit.)
- Petrillo, A. (2000) LA CITTA PERDUTA , Edizione Dedalo: Bari
- Provincia de Milano (2003) “Flessibile, molto flessibile... Rapporto 2003 sul mercato del lavoro e le politiche del lavoro en provincia de Milano”, Franco Angeli: Milano
- Putnam, R. (1993) MAKING DEMOCRACY WORK: CIVIC TRADITIONS IN MODERN ITALY , Princeton University Press: Princeton
- Quassoli, F. (1999) “Migrants in the Italian underground economy” en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH
- Revenga Sánchez, M. (coord.) (2005) PROBLEMAS CONSTITUCIONALES DE LA IMMIGRACION: UNA VISION DESDE ITALIA Y ESPAÑA , II Jornadas Italo-Españolas de Justicia Constitucional, Tirant Lo Blanc: Valencia
- Reyneri, E. (1979) LA CATENA MIGRATORIA, Il Mulino: Bologna
- Reyneri, E. (1996) SOCIOLOGIA DEL MERCATO DEL LAVORO , Il Mulino: Bologna
- Reyneri, E. (1999) “Qualita de vita e qualita del lavoro in una metropolis neo industriale” a MILANO PRODUTTIVA 1999 , Camara di Commercio Milano: 469-485
- Reyneri, E. (2004) "Education and the occupational pathways of migrants in Italy" en JOURNAL OF ETHNIC AND MIGRATION STUDIES , Vol 30, N°6: 1145-1162

- Reyneri, E. (2004) “Immigrants in a segmented and often undeclared labour market” a JOURNAL OF MODERN ITALIAN STUDIES 9 (1): 71-93, Routledge
- Ribera Fumaz, R. (2004) “Barcelona and Manchester in the global economy”
- Rifkin, J. (2000) LA ERA DEL ACCESO , Barcelona: Paidós
- Rodríguez Cabrero, G. (2004) EL ESTADO DEL BIENESTAR EN ESPAÑA , Madrid: Fundamentos
- Samers, M. (2002) “Immigration and the global city hypothesis: towards an alternative research agenda” en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH , Vol 26.2, 389-402
- Santolaya, P. (2005) “España” en Aja, E. (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona
- Sapelli, G. (1994) “L’emigrazione per l’eterogeneità. L’esperienza dell’Europa del sud dopo la seconda Guerra Mondiale” en SOCIETÀ E STORIA, N° 64: 361-390
- Saraceno, C. (coord.) (2001) SOCIAL ASSISTANCE DYNAMICS IN EUROPE , Policy Press: London
- Sassen, S. (1991) THE GLOBAL CITY , Blackwell: London
- Sassen, S. (2002) GLOBAL NETWORKS, LINKED CITIES , New York: Routledge
- Sassen, S. (2001) “Impacts of information technology on urban economies and politics” en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH , Vol. 25 (2): 411-418
- Simon, P. (2004) “Gentrification of old neighbourhoods and social integration in Europe” a Kazepov (Op. cit)
- Solé, C. (1976) MODERNIZACIÓN: UN ANALISIS SOCIOLOGICO , Ediciones Península: Barcelona
- Solé, C. (1981) LA INTEGRACION SOCIO-CULTURAL DE LOS IMMIGRANTES EN CATALUÑA , CIS: Madrid
- Solé, C (1988) “Catalunya: societat receptora d’inmigrants. Anàlisi comparativa de dues enquestes” , Institut d’Estudis Catalans, Barcelona

- Solé, C. (1995) DISCRIMINACION RACIAL EN EL MERCADO DE TRABAJO , CES: Madrid
- Solé, C. (1997) “La integració dels immigrants en el marc urbà, beneficis per a tothom” en Delgado, M (op. Cit)
- Solé, C. (2001) EL IMPACTO DE LA IMMIGRACION EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Ed. Anthropos: Barcelona
- Solé et al. (2002) « El concepto de integracion desde la sociología de les migraciones » a PERSPECTIVA SOCIAL , Barcelona: ICESB
- Solé, C. & Parella, S. (2005) NEGOCIOS ETNICOS , Fundació CIDOB, Barcelona
- Smith, N. (1996) THE NEW URBAN FRONTIER: GENTRIFICATION AND THE REVANCHIST CITY, Sage: London
- Terrén E. (ed.) RAZAS EN CONFLICTO , Anthropos: Barcelona
- Tezanos, J.F. (1999) TENDENCIAS EN EXCLUSION SOCIAL EN LAS SOCIEDADES TECNOLOGICAS: EL CASO ESPAÑOL , Sistema: Madrid
- Tezanos, J. F. (2002) LA SOCIEDAD DIVIDIDA. ESTRUCTURA DE CLASE Y DESIGUALDADES EN LAS SOCIEDADES TECNOLOGICAS , BN: Madrid
- Zucchetti, E. (2004) MILANO 2004 , Franco Angeli: Milano

5. PROCESO MIGRATORIO, CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA Y VOLUMEN DEL CAPITAL Y RELACIONES ENTRE COLECTIVOS

En las páginas siguientes se procede al análisis de las entrevistas realizadas a partir de los ejes esbozados en las cuatro hipótesis iniciales. Un breve inciso es necesario en este punto: el análisis realizado es de tipo cualitativo, tomando como principal punto de atención como se da la construcción de los discursos de los inmigrantes sobre su trayectoria biográfica en el conjunto de su experiencia migratoria. Nuestra principal intención con éste tipo de análisis es captar la complejidad de las trayectorias y como se da la construcción del “habitus” y el posicionamiento de los sujetos en las estructuras de capital económico, cultural y social en origen. Se parte de un guión de entrevista abierto en que los diferentes temas analizados surjan “naturalmente” en el discurso del entrevistado, si bien somos conscientes que no es posible eliminar totalmente la violencia simbólica de la entrevista. El análisis de la trayectoria es cronológico. Se intentó no forzar en ningún momento al entrevistado a cambiar de tema. A continuación ofrecemos un pequeño detalle descriptivo del trabajo de campo.

5.1 Descripción del trabajo de campo

El trabajo de campo realizado en la presente investigación ha consistido en la realización de entrevistas en profundidad a inmigrantes adultos, de edades comprendidas entre los 18 y los 55 años, de ambos sexos procedentes de Argentina y Ecuador y residentes en el momento de realizar la entrevista en las ciudades de Barcelona (España) e Milano (Italia). Las entrevistas fueron realizadas entre la primavera de 2003 y el invierno del 2005. Las entrevistas comprenden los 9 ejes temáticos destacados en la introducción de éste trabajo.

Las entrevistas fueron realizadas a partir de un guión abierto mediante el cual nuestro entrevistado podía reordenar los elementos de su experiencia vital de acuerdo a aquello que percibe como más importante. Por tanto, el hecho de que los temas aparecieran en la entrevista en el mismo orden que en el guión no era considerado tan decisivo como que el propio discurso del entrevistado hiciera posible vincular la socialización en el país de origen con la experiencia en el país de acogida. Tal operación permite captar como se construye la experiencia de la inmigración y esta deviene una construcción objetivada, que tiene efectos en las decisiones tomadas en el país de destino y en la visión y el discurso sobre el país de origen.

Siguiendo a Bourdieu (Bourdieu, 1999b), consideramos que no es el entrevistado quien elabora un relato coherente de su vida y su trayectoria, sino que es el análisis del investigador el que puede interpretar cómo las decisiones tomadas durante un determinado periodo vital (en nuestro caso, el periodo de formación en la sociedad de origen), pueden tener un efecto u otro en las decisiones tomadas posteriormente (la trayectoria migratoria). En este contexto la dimensión temporal adquiere una especial importancia para nuestro análisis.

Para realizar los contactos con los informantes y las entrevistas se utilizaron diversos métodos, estrategia que ha permitido entrevistar a inmigrantes correspondientes a perfiles diferenciados en términos de la estructura y volumen del capital económico, cultural y simbólico en el momento de la migración. Así pues, algunas de las personas entrevistadas fueron contactadas a través de conocidos o de terceras personas. Otras fueron abordadas directamente por el autor de estas líneas en su lugar de trabajo o en la calle, en zonas con una fuerte presencia de inmigrantes. Algunas fueron contactadas a través de representantes de asociaciones, ya sea de inmigrantes o a autóctonos. Por último, algunos de los entrevistados fueron contactados a través de páginas de Internet que ofrecen información y servicios a las respectivas comunidades de origen.

Dicho diseño metodológico ha permitido realizar entrevistas a personas de perfiles diversos. Se realizaron un total de 21 entrevistas en Barcelona y 25 en Milano. Las entrevistas se registraron en cassette siempre que la persona entrevistada accedió a ello y fueron transcritas atendiendo al propósito metodológico de captar las percepciones del entrevistado sobre su trayectoria de la forma mas completa posible. De la transcripción del texto se eliminaron las referencias personales cuya divulgación podía poner en cuestión la privacidad de los informantes.

La duración media de las entrevistas fue de aproximadamente una hora y 15 minutos. La entrevista más larga duro 5 horas, repartidas en tres sesiones y las más cortas que duraron 30-40 minutos. Las entrevistas más largas se realizaron en más de una sesión en diferentes días, aunque siempre en el mismo lugar. Los lugares de realización de las entrevistas fueron variados, aunque se trató de tener especial cuidado en que se tratara de lugares neutros, que permitieran a la persona entrevistada emitir un su discurso lo más libremente posible. Todas las entrevistas, tanto en Barcelona cómo en Milano, fueron realizadas en lengua española, ya que ésta era la única lengua compartida tanto por el entrevistador como por las personas entrevistadas.

La búsqueda de lugares neutros para realizar las entrevistas implicó que un gran número de ellas se realizaran en “lugares de paso”, que no presentaban una significación especial para entrevistador o entrevistado. Así pues, una mayoría de las entrevistas se realizaron en cafeterías. Otras se hicieron en la casa de la persona entrevistada. En dos ocasiones se realizaron en la casa del investigador en Barcelona. Finalmente, algunas de las entrevistas se realizaron en el lugar de trabajo del entrevistado. La experiencia de realizar las entrevistas en lugares diferentes ha permitido al autor captar los límites y oportunidades de cada una de estas localizaciones. Debe señalarse que las entrevistas que pudieron ser concertadas con anterioridad fueron de mayor utilidad que las realizadas “en el momento”, pero, a pesar de lo que se pudiera pensar, ello es debido sólo en parte a la mayor disponibilidad de tiempo de los entrevistados. Las entrevistas concertadas después que el investigador explicara los propósitos de la investigación, además de ser más extensas, permitieron también que el entrevistado ordenara hechos en un discurso más coherente.

El cuadro de síntesis de las entrevistas realizadas hasta la fecha queda como sigue:

Tabla 1: Cuadro Resumen de las entrevistas realizadas

	Argentinos	Ecuatorianos
Milano	11	15
Barcelona	13	8

Fuente: Elaboración propia, 2006

Es pertinente señalar que la estrategia elegida para nuestra investigación ha permitido recoger trayectorias de inmigración complejas, en las que el proyecto migratorio se muestra como algo que no se formula de una vez y para siempre si no que a menudo parte de una situación personal determinada para después ramificarse en diferentes posibilidades de elección, que están condicionadas fuertemente por el capital económico, cultural y social de los sujetos. A la vez, el hecho de preguntar primero al sujeto entrevistado por la trayectoria en origen nos permite reflejar, siguiendo a Sayad (Sayad, 1999) como todo inmigrante es antes de todo un emigrante que ocupaba una determinada posición en el espacio social de partida.

Los factores estructurales que provocan la decisión de migrar, a pesar de que en la mayoría de los casos afectaban a la persona desde mucho antes, tan sólo desembocan en la migración en el momento en que se da una circunstancia personal que propicia al hecho de partir para vivir y trabajar en otro lugar. No se emigra porque se tenga un proyecto migratorio, sino que se elabora un proyecto porque el sujeto tiene la posibilidad de emigrar.

Ello explica el hecho de que a menudo en las entrevistas las razones aducidas para emigrar en un momento determinado y a un lugar determinado tengan que ver, más que con los procesos estructurales en curso en la sociedad de emigración, con las circunstancias personales y la red de relaciones de la persona. Un gran número de entrevistados explicaron que habían emigrado porque su pareja, familia o amigos ya estaban en Barcelona o Milano.

Así pues, un primer factor de extrema importancia en las trayectorias biográficas de los inmigrantes es el capital social endógeno. La red primaria de amigos o parientes reviste especial importancia en el caso de la inmigración ecuatoriana, que, procedente de un país que carece de las estructuras institucionales de las que sí dispone Argentina, otorga mayor importancia a la familia incluso en el propio país de origen.

En el caso de los inmigrantes procedentes de Ecuador, es necesario puntualizar que muchos de ellos tenían familiares o amigos que residían en otros países, dándose incluso algunos casos de personas que tenían familiares tanto en España como en Italia, como en los Estados Unidos. Ello suponía que estas personas tuvieran, al menos en un principio, la posibilidad de “elegir” entre diferentes destinos migratorios. En los casos en que esto sucedía las personas entrevistadas escogían aquellos destinos que les ofrecían las mejores perspectivas de integración en el mercado de trabajo, es decir, allá donde creían que su capital podría verse reconocido y su posición estructural en el país de origen verse reproducida. En los fragmentos de entrevista que reproducimos en las páginas siguientes podemos observar como la formulación de un proyecto migratorio se vincula con la posibilidad de elegir entre diferentes alternativas.

Una última observación sobre la aproximación metodológica seleccionada en la realización de nuestro trabajo de campo: la entrevista biográfica en profundidad permite recoger las fases más importantes de la trayectoria laboral del sujeto, reflejando no solo el capital económico, cultural y social a disposición de los sujetos a lo largo del tiempo sino también la evolución de este en el curso de la trayectoria, entendido dicho concepto como sucesión de posiciones ocupadas en el espacio social. Las variables examinadas deben ser vistas como factores que evolucionan a lo largo del tiempo y no como recursos que se almacenan de una vez y por todas. La dimensión temporal ocuparía por tanto una posición destacada en los factores explicativos de la situación de integración o exclusión de los inmigrantes, determinando decisivamente las percepciones de los sujetos entrevistados.

El análisis que se ofrece a continuación se presenta de acuerdo con cuatro grandes ejes que constituyen las temáticas centrales a las entrevistas y contribuyen a responder las preguntas planteadas en el capítulo inicial. Cada eje se ilustra con citas procedentes de las transcripciones de las entrevistas. Todas las citas procedentes de las entrevistas que se presentan en las próximas páginas van acompañadas de un breve texto entre paréntesis que sirve para identificar el perfil de la persona entrevistada. El texto identificador detalla el país de procedencia (Argentina – Ecuador), su sexo (Mujer – Hombre), la ciudad (Barcelona- Milano) y la edad. Sobre la franja de edad de los entrevistados, éstos son personas que han emigrado ya de adultos a Barcelona y Milano y sus edades oscilan entre los 20 y los 55 años. Como ya se ha indicado, los nombres y referencias personales que pudieran hacerlos identificables se han eliminado de la transcripción.

Es necesario puntualizar que los fragmentos reproducidos deben entenderse como representativos de la forma que toman determinadas construcciones del discurso sobre la migración en sujetos con un cierto “habitus”, con un determinado sistema de disposiciones y actitudes (Bourdieu, 1999) y su efecto sobre la trayectoria biográfica y no simplemente como una descripción de hechos. El análisis de las entrevistas como mera descripción de los hechos olvidaría que los entrevistados construyen su experiencia de la inmigración en función de la posición que ocupaban con anterioridad en las jerarquías de capital económico y cultural de la sociedad de origen. Como será señalado en el apartado metodológico, la representatividad de los entrevistados, más allá de los indicadores de sexo, edad o nivel de estudios, está relacionada con su potencial para mostrar la construcción de determinados discursos sobre la problemática de estudio.

El factor urbano, ya sea la ciudad en la que vive el entrevistado Barcelona (España), o Milano (Italia), es transversal a nuestros cuatro ejes de análisis. Como ha sido evidenciado en el capítulo anterior y en los apéndices estadísticos, ambas ciudades comparten una serie de características estructurales que hacen posible comparar las trayectorias biográficas de los inmigrantes que residen en ellas, a la vez que es posible encontrar disparidades cruciales entre las dos urbes que contribuyen a explicar las diferencias de trayectoria en sujetos dotados de un “habitus” similar. En algunos casos se trataba de personas con trayectorias de origen análogas (p.e personas con el mismo tipo de titulación académica e experiencia profesional en el país de origen), lo que permite controlar el peso de la dimensión urbana. En cada una de los apartados dedicados a las dimensiones examinadas se analizarán fragmentos de las entrevistas realizadas en los dos lugares. Sin embargo, por razones prácticas se ha decidido realizar la comparación solo en el capítulo conclusivo.

5.2 Nivel de estudios, acceso al mercado de trabajo y proceso migratorio: el capital cultural antes, durante y después de la migración

Un primer fenómeno a resaltar es que, en su mayor parte, las entrevistas reflejan la decisión de emigrar como efecto de un proceso de pérdida de valor de los diplomas académicos obtenidos en el país de origen, sufrido por la persona entrevistada en un contexto de crisis económica y/o política. Tal proceso supone la pérdida de valor en el acceso al mercado laboral de las cualificaciones académicas adquiridas por las personas entrevistadas en su paso por el sistema educativo del país de origen y puede suceder cuando estas personas acaban sus estudios o una vez que ya se encuentran incorporadas al mercado laboral. La importancia de la relación entre nivel de cualificación y acceso al mercado de trabajo crece con el desarrollo económico y el crecimiento de la economía de la información (Solé, 2002).

Así pues, el capital cultural de la persona entrevistada, adquirido (conseguido a través de logros en el sistema educativo) o incorporado (aquel que la persona posee por su origen familiar), pierde valor en el espacio social de origen, sufriendo también cambios también en el contexto de recepción. Por otra parte, nos interesa también analizar hasta que punto la pérdida de valor de los títulos académicos se ve profundizada durante y después de la migración y también aquellos casos en que la inmigración supone una “re- cualificación” del entrevistado, convirtiendo el capital cultural en origen en capital cultural válido en el país de acogida, mediante la adquisición de nuevas credenciales académicas en el país de acogida.

En el caso de Argentina, tendremos en cuenta un factor de especial importancia y que tendrá implicaciones también en el resto de ejes de análisis de los que nos ocuparemos. Argentina es un país que desde principios del siglo XX desarrolla un potente sistema de educación superior público y de acceso gratuito. Tal hecho supone un impulso a la creación de una fuerza de trabajo altamente cualificada. Adicionalmente, el discurso sobre la clase media desarrollado durante el periodo de gobierno de Juan Domingo Perón difundirá la idea de que todo el mundo podía acceder a una vida acomodada, idea que se vio reforzada por el hecho de coincidir sus periodos de gobierno (1946-1955; 1973-74) con la expansión económica mundial que siguió a los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

Ello significa que varias generaciones de argentinos han crecido sabiendo que es posible acceder al sistema universitario de su país y posteriormente al mercado laboral con relativa facilidad, pudiendo de hecho “tomarse su tiempo” en decidir que iban a estudiar y sin pensar en las posibilidades de inserción en el mercado laboral, como podemos ver reflejado en las siguientes palabras de una entrevistada, argentina de origen italiano pero que vive en Barcelona:

P: Y la razón de escoger comunicación como estudio fue una vocación, fue en la adolescencia, ¿porque fue?

R: Fue caer un poco porque era una carrera que reunía un montón de cosas porque no encontraba exactamente lo que quería. Muy a los 18 años esto de que ahora que hago. Tenía muchas opciones porque a mi siempre me gustó lo social y lo humano, las cosas humanas, entonces, estaba entre filosofía que me gustaba muchísimo... pero decía, después que hago, letras me gustaba mucho, sociología me gustaba mucho. También me inscribí en psicología y estuve por empezar y en letras estuve por empezar. En abogacía empecé pero lo dejé también.

P: O sea, que ¿llegaste a empezar cuantos estudios?

R: No, empecé psicología pero hice el cursillo y ya y en abogacía hice lo mismo, hice los primeros meses y luego lo deje. Realmente la que hice realmente fue esta y esta la hice por una cuestión... por dos cosas, calculo. Porque siempre me gustó mucho escribir, luego me gustaba más la literatura, que al final vas entendiendo que es bastante diferente al periodismo (Argentina, Mujer, Barcelona, 30 años).

En un gran número de los casos estudiados se decide iniciar la experiencia migratoria cuando los argentinos y ecuatorianos entrevistados comienzan a percibir que a un determinado nivel de capital cultural, que ellos suponían les aseguraba una determinada posición en el espacio social de origen, ya no lo hace. Sin embargo, al valor del capital cultural adquirido es necesario añadir la consideración sobre el origen social de las personas entrevistadas, que puede tener tanta o más relevancia en su trayectoria posterior en el mercado de trabajo.

El origen social tiene un papel importante en la trayectoria de las personas entrevistadas por dos razones. Por una parte, condiciona el capital económico y cultural del que disponen los sujetos y que marcará sus posibilidades de acumular capital en el futuro. Por otra, en el contexto de América Latina, las llamadas “recomendaciones” juegan un papel decisivo en la inserción en el mercado de trabajo. En cualquier caso, el no reconocimiento del capital económico o cultural incorporado y la falta de “recomendaciones” personales de las que se disponía en origen provocan el mismo tipo de efectos situándolos, en el propio país de origen, en una situación que podríamos considerar de “misericordia de posición”.

Especialmente para los nacidos en ciudades medianas o pueblos pequeños, la inserción en el mercado laboral en un primer momento acostumbra a pasar por el empleo en negocios familiares. En Ecuador, donde, como hemos señalado, se da una gran inestabilidad política y económica, para muchas personas la única forma de insertarse en el mercado laboral “regularizado” era conseguir “recomendaciones” de personas que ocupaban una posición de poder en la comunidad.

Así pues, gran parte de los entrevistados y sus familiares se habían enfrentado a una situación contradictoria, en la que resultaba más accesible entrar o permanecer en el mercado laboral del país de origen de forma irregular que de forma regular. En este caso, las “recomendaciones” se convierten en la única manera de evitar la “miseria de posición”.

En la escuela de ingeniería me inscribí pero mis padres tenían problemas, como tu sabes en Ecuador hay una crisis desde el año 90... yo estoy aquí desde el año 2002, la crisis la viene arrastrando mi país desde el año 98. En ese tiempo hubo la guerra con Perú, hubo el problema de la energía, hubo un problema con la banca, también con el gobierno. Todo esto hizo que durante un tiempo en el día a día las cosas se iban poniendo más difíciles. Porque como es lógico había tantos problemas de gobierno, de energía, afectaron al país. Entonces tuve que buscar trabajo.

P: Cuando usted acabo el instituto e iba comenzar la universidad esta crisis...

R: Comenzaba, se comenzaba a sentir que la cosa estuvo mal. Además, cuando hubo el problema de la guerra Ecuador- Perú, de ahí vinieron muchos problemas, crisis económica, crisis de energía, todo esto hizo que se redujera personal en las empresas, no había mucho trabajo.

P: ¿Su familia se vio afectada por esto?

R: Sí, digamos que en el Ecuador casi el 80% se vieron afectados por estos problemas. Nosotros tuvimos la fortuna de que a mi padre lo conocían los dueños y tenía muchos años. Prefirieron “botar” (despedir) a los ingenieros de la planta y no votarle a él, porque él no tenía el título y podían bajarle el sueldo. A los otros ingenieros, ya una vez que tiene el título exige su sueldo.

P: Es decir, a su padre no lo echaron porque no tenía título.

R: Sí (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 37 años).

En contraste con tal acceso al mercado de trabajo a través de “recomendaciones”, los entrevistados de origen argentino apelan con frecuencia al alto valor de los títulos académicos argentinos como forma de contrarrestar la pérdida de valor simbólico de éstos. En el caso que mostramos a continuación, un argentino reivindica los mayores conocimientos sobre teatro de que dispone, es decir, su capital cultural acumulado, frente a los españoles con análogo diploma académico.

El punto final fue cuando nosotros conocimos a una compañía de teatro que estaba creada por licenciados de la una escuela de arte dramático de Madrid. También tenía un espacio, entonces nosotros dijimos, un grupo, alternativo, que busca gente que teóricamente investiga y que tiene un espacio que lo estaba abriendo además o empezando a mover, esto es lo nuestro. Entonces yo me reuní con ellos y fue muy fuerte la impresión que tuve. Por muchos motivos, primero porque ellos son licenciados en artes escénicas y desconocían absolutamente todo lo que es el teatro de investigación. O sea, ellos conocían digamos las líneas clásicas teatrales. Teóricamente dentro de lo clásico el único método que hay es el stalivnsnaski. Pero desconocían absolutamente a tipos que se han jugado... buf, que han puesto su vida en por el arte. Y eso desde el principio me impacto mucho. Porque me vi de hablando con 6, y esto no es falta de modestia, con 6 licenciados en artes escénicas que no sabían quien era gente muy importante. A ver, quizás a alguno lo conocían de nombre pero no sabían de qué iba su trabajo. Entonces fue muy fuerte. Porque, porque lo yo iba a negociar con ellos era trabajemos con algo muy diferente. (Argentino, Hombre, Barcelona, 37 años).

Las disputas simbólicas por la revalorización de los títulos académicos alcanzados en el país de origen son una experiencia habitual para los argentinos. Estas disputas están vinculadas al propósito de escapar a la “miseria de posición”.

El concepto de “miseria de posición” (Bourdieu, 1999), hace referencia a aquellas situaciones en que la persona entrevistada ha experimentado una devaluación de su posición relativa en un determinado espacio social. La respuesta a esta devaluación respecto a la posición previamente ocupada en el espacio social del país de origen, en el caso de aquellos que disponen de los suficientes recursos económicos o culturales para poder hacerlo, es emigrar a otro país en busca de una forma de revalorizar su capital cultural de partida. Sin embargo, es necesario puntualizar que la migración no siempre permite la conversión del capital en origen en capital válido en el país de acogida, ya que ello depende del grado de reconocimiento que la sociedad de acogida otorgue a la experiencia profesional de estas personas. En la cita siguiente reproducimos las palabras de una entrevistada que emigro de Buenos Aires a Barcelona.

Decidí probar suerte en Barcelona. En Buenos Aires la verdad es que estaba bien, tenía el trabajo en la revista y hacia otros trabajitos como Freelance, pero a veces no me alcanzaba. Además, tenía ganas de probar y sabía que si no lo hacía entonces después iba a ser muy difícil. (Argentina, Mujer, Barcelona, 40 años)

La entrevistada emigró a Barcelona en el 2003 con el propósito de “probar suerte” y encontrar trabajo como diseñadora gráfica, después de la reducción de ingresos que había supuesto la crisis económica acaecida dos años antes. Trabajó durante un tiempo trabajando en una panadería y una cafetería, lugares en los que sufrió la experiencia de ver devaluada su cualificación profesional y el status que había conseguido en el país de origen. Durante la entrevista, afirmó que la manera de resistir el dolor producido por la inconsistencia de status de realizar un trabajo muy por debajo de su nivel de cualificación pasó por la ayuda de otro inmigrante uruguayo al que conoció y que le aconsejó no rendirse. A los pocos meses de conocerle, la entrevistada recibió una oferta de trabajo para una revista de muebles y fue contratada.

La experiencia del fracaso en la migración es poco frecuente entre los argentinos. El hecho de disponer de un elevado capital cultural de partida hace que las trayectorias de estas personas tiendan a ser más exitosas que las de otros inmigrantes. En el curso de nuestro trabajo de campo encontramos un caso de trayectoria migratoria fracasada para un argentino. El entrevistado era un hombre de 42 años de Rosario que había estudiado hasta secundaria en Argentina y había emigrado en los años 80 a Barcelona. Allí pretendía formarse como arbitro de fútbol, que había sido su pasión en Argentina. Sin embargo, acabó estudiando psicología, licenciatura que terminó en seis años compaginando con otros trabajos en el sector de la restauración. En 2004 trabajaba aún como camarero y su situación económica era difícil.

En ocasiones la emigración se produce al concluir los estudios de licenciatura en el país de origen, en el momento en que es necesario “tomar decisiones para el futuro”, momento en el cual estudiar un curso de postgrado en otro país deviene una forma atractiva de eludir la formulación de un proyecto biográfico a largo plazo en el país de origen. Esta forma de construcción de la experiencia migratoria se encuentra especialmente entre los jóvenes argentinos, mientras que no se produce entre los ecuatorianos, que incluso cuando realizan estudios de postgrado en Europa tienden a volver a Ecuador.

La decisión de venirme fue muy rápida, como te decía estaba haciendo la tesis y empezó. Una vez que hablé con esta tía me entusiasmé. Era agosto, las universidades estaban cerradas y mandamos un mail para ver si quedaban plazas (para un master en Barcelona) Bueno total, que yo mientras tanto me seguí ocupando de rendir la tesis, la tenía para el 10 de agosto y por típica huelga en la universidad me la dan para el 10 de septiembre, o sea un mes, el 10 de septiembre al final la presento. (Argentina, Mujer, Barcelona, 30 años).

La entrevistada cuyas palabras reproducíamos, una mujer argentina de 30 años, señalaba que la razón para emigrar a Barcelona fue realizar una ampliación de estudios después de acabar los estudios de licenciatura en periodismo en Buenos Aires. En este caso el propósito de acumular un capital cultural válido en el país de origen lo que desencadena la migración. Algunos entrevistados disponen de mayor capacidad que otros de contrarrestar la devaluación de los títulos académicos causada por la situación del mercado laboral del país de origen debido a la crisis económica. La reconversión del capital cultural se hace efectiva en éste caso a través de una ampliación de sus estudios universitarios en Barcelona. Es interesante señalar que la propia conciencia de esta capacidad de ampliar estudios en el extranjero estaba estrechamente relacionada con el capital cultural incorporado de la entrevistada y la posición que había ocupado con anterioridad en la estructura social del espacio social de origen (Argentina).

La crisis económica que ha asolado América Latina a comienzos del siglo XXI, cuyos principales efectos para Argentina y Ecuador ya han sido comentados brevemente en los capítulos segundo y tercero de este trabajo, ha significado la ruptura de trayectorias biográficas que hasta aquel momento eran relativamente predecibles. Debido a la crisis, un gran número de argentinos e ecuatorianos o bien vieron desvanecerse su lugar de trabajo o disminuir drásticamente sus ingresos, hechos que tuvieron como efecto inmediato una disminución de las expectativas vitales. En Ecuador, el proceso de dolarización iniciado en el año 2000, por el cual la moneda nacional, el sucre, paso a ser par con el dólar estadounidense significó una drástica reducción del poder adquisitivo de los asalariados.

Especialmente afectados por la fuga de capitales propiciada por la dolarización fueron las clases medias profesionales. Las personas que ocupaban esta posición en el espacio social disponían de un cierto capital económico gracias a su condición de asalariados en sectores en expansión. El capital económico con el que contaban perdió valor con la crisis económica. La posición ocupada en el espacio social por personas que con anterioridad a la dolarización estaban realizando movilidad social ascendente se vio comprometida, como muestra la siguiente cita:

P: Usted estaba allí cuando la dolarización?

R: Justo salí. Yo salí en el año 2000. Si, salí en el año 2000 y la dolarización empezó en ese año.

P: ¿Ya la situación económica era insostenible?

R: Tremenda. Tremenda.

P: Y en los trabajos de la universidad que es, que había problemas, ¿no podía continuar?

R: No, lo que pasa es que yo ganaba en sucres. La moneda del Ecuador era en sucres. Entonces yo ganaba en sucres y con lo que ganaba me alcanzaba para vivir pero así como se inició un año antes la campaña de cambiar el sucre por el dólar, cuando convirtieron al dólar yo mi sueldo se quedó en muy poco y no daba para nada. Ante esas perspectivas tome la decisión y dije no, todos mis vecinos y amigos se habían venido para acá, para Europa. España, Italia, Francia. Cuando llegaban me decían, pero tu que haces aquí. Aquí esto está terrible. Allí por los menos hay trabajo y se gana más. Entonces yo en vista de esta situación me dije, yo también me voy a ir. Todo económicamente estaba mal. Entonces tomé la decisión y me vine, me vine para acá (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 47 años).

La crisis económica y el proceso de dolarización (la transición hacia la utilización del dólar como moneda en todo el territorio nacional) significaron una fuerte reducción de personal en las posiciones intermedias en la pirámide laboral, especialmente en áreas como los servicios financieros. En estos casos, el proceso de pérdida de valor de las titulaciones académicas está asociado a la drástica disminución de las expectativas vitales, consistentes con frecuencia en la pretensión de movilidad social ascendente, provocadas por la crisis económica y las consiguientes reducciones de personal en las empresas.

En el siguiente fragmento vemos reflejado como la desaparición de puestos de trabajo en las empresas de servicios financieros significó la pérdida de la posición social para el entrevistado. El hecho de que la incorporación de estas personas al mercado de trabajo se produjera en empleos que requerían un nivel de estudios inferior al obtenido y hasta entonces requerido les provocó no pocas tensiones, ya que experimentaron la “miseria de posición” de pasar a ocupar puestos marginales en espacios sociales distinguidos. La posición laboral para la que estaban formados devino inalcanzable, y las posiciones a las que sí podían acceder, requerían una menor calificación y ofrecían unas peores condiciones laborales, con lo cual el hecho de ocuparlas requería una drástica redefinición de sus expectativas vitales.

En aquel tiempo se cerraron tantos bancos en Ecuador, yo trabajaba en uno, se cerró, tuve que buscar trabajo. Pero que pasaba, que para el puesto que uno hacía habían 4 o 5 personas bajo el mismo concepto, pero cada uno tenía una diferente cotización. Cuando yo me acercaba, mi valor profesional era alto, mi valor como profesional era muy alto, porque no era un profesional empírico, sino que yo tenía capacidad de hacer estudios y cosas. Pero un empírico cobraba mucho menos, entonces yo siempre perdía las oportunidades de trabajo por eso. Porque yo hacía valer lo que yo he estudiado, mi profesión, y los otros se iban por lo más fácil, por lo que menos pagaban, al final el resultado no era el mismo porque yo si voy a hacer mi trabajo tengo que hacerlo 100%. Ese era mi lema, pero trabaje 3 meses en otro sitio y tuve un inconveniente porque la persona que me guiaba a mi, mi superior, era tan incapacitado en relación a mi que yo sabía muchas cosas más y cuando yo lo afronté, dicen que el árbol se quiebra por la rama más floja y en ese momento yo era la rama más floja porque tenía poco tiempo, entonces me dijeron, cuando termines los seis meses de prueba terminamos. Entonces salí de ahí, mi hija estaba por nacer, no tenía ingresos, lo que había ahorrado era lo que me estaba haciendo... (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 40 años)

El caso de la crisis económica en Argentina es diferente al de Ecuador ya que en Argentina el desarrollo temprano (finales del siglo XIX- inicios del siglo XX) de una red de educación superior de acceso gratuito y elevada calidad favoreció que varias generaciones de argentinos de extracción social diversa pudieran ir a la universidad. Así pues, en la Argentina del siglo XX las profesiones intelectuales experimentaron un gran desarrollo. A ello hay que añadir el peso cultural de la ideología peronista de promoción de la “clase media”, que ya hemos mencionado, y que fomentaba la búsqueda de la movilidad social ascendente en un contexto de prosperidad económica. La existencia de una población con elevados niveles de instrucción permitió el desarrollo de proyectos biográficos individuales que en otros países de América Latina eran impensables.

Es el caso de M, 40 años, nacida y criada en Buenos Aires pero de familia procedente de Galicia (España) y de extracción obrera, que pudo realizar su vocación artística cursando estudios en la Universidad de Buenos Aires y trabajó durante años como diseñadora gráfica en lo que en el contexto de la Argentina anterior a la crisis del 2001 era una profesión valorada y de prestigio. El proceso de pérdida de valor de los diplomas académicos en su caso no se produce en la Argentina sino cuando decide emigrar para “probar suerte” en Europa, encontrándose con un mercado de trabajo donde su elección vocacional de estudiar diseño gráfico no tiene el mismo valor.

En Argentina, el estallido de la crisis económica y el subsiguiente “corralito” (congelación de los depósitos bancarios) desencadenó un efecto dominó en la economía del país, acelerando procesos de reestructuración, privatización y flexibilización que se venían gestando desde la dictadura militar (1976-1982) y habían sido profundizados en la década transcurrida desde el gobierno de Carlos Menem (1990-98). Estos procesos de reestructuración y privatización estaban vinculados a las políticas económicas neo-liberales que en aquellas décadas se estaban aplicando en el contexto europeo, pero en el contexto latinoamericano tienen como consecuencia una rápida profundización de las desigualdades.

La crisis ha afectado especialmente a la clase media argentina. En el siguiente fragmento de entrevista podemos ver plasmada la experiencia de un joven licenciado en administración y dirección de empresas, procedente de la ciudad de Bahía Blanca, que decidió emigrar a Barcelona después de no poder encontrar trabajo en su país, con la intención de ampliar estudios y buscar trabajo en un mercado laboral no afectado por la crisis económica que estaba padeciendo su país. El efecto de la crisis económica del país en su inserción laboral fue de tal magnitud que tampoco la emigración interna desde Bahía Blanca a Buenos Aires permitió acceder del mercado de trabajo y realizar las expectativas que se tenían.

P: Entonces estuviste 6 años en la universidad en total.

R: Claro. Fui el quinto en graduarme. Era la primera etapa, digamos, la primera promoción. Y nada, terminé ahí la carrera, me fui a buscar trabajo a Buenos Aires, estuve tres meses, no conseguí y encima yo coincidí que me fui a buscar trabajo a finales del 99. Yo, para terminar la carrera tienes que hacer una especie de tesina. Entonces me fui a Buenos Aires a buscar trabajo, no conseguí trabajo, era la época que estaba De la Rúa de presidente.

P: Fue la época más dura de la crisis...

R: Si, fue la época en que se empezó a generar toda esta crisis. Entonces me vuelvo a Bahía, presento la tesis y me quedo a vivir allí otra vez, porque no me resultaba, no conseguía trabajo y no podía estar mucho tiempo buscando trabajo porque no me podía mantener en Buenos Aires, sin trabajar, solamente buscando trabajo. Entonces me volví, estuve un tiempo, cuanto estuve en Bahía, estuve un año y después me fui a Buenos Aires porque conseguí trabajo en una empresa y allí estuve trabajando hasta que me vine para acá. (Argentino, Hombre, Barcelona, 30 años).

Para los inmigrados más jóvenes, la migración tiene un objetivo práctico inmediato relacionado con las condiciones laborales que les esperan en el futuro, es decir, con las posiciones que ellos creen ocuparán si deciden permanecer en el país de origen. Emigrar es a menudo la única manera de escapar a la rápida devaluación de unos títulos académicos que para la generación anterior, crecida en la etapa dorada de mayor crecimiento económico (años 50-60) bajo el modelo fordista, significaban el acceso a posiciones privilegiadas en el mercado laboral. Algunas posiciones del espacio social han sufrido más que otras este cierre de las expectativas de movilidad social ascendente.

En especial, la clase media dotada de un cierto capital económico, pero desprovista de capital cultural acumulado; es decir, las personas que han realizado estudios superiores pero cuyas familias de origen son de clase obrera o clase media baja, son quienes más padecen la devaluación de los títulos de estudio provocada por la reducción de la contratación en el contexto de crisis económica. Los diplomas universitarios ya no les son útiles para acceder a los mecanismos de movilidad social ascendente. El hecho de haber realizado estudios universitarios ya no asegura la incorporación al mercado laboral y ésta pasa a depender de otros factores menos “inteligibles”.

Los jóvenes que ocupan estas posiciones intermedias en el espacio social se encuentran afectados por procesos de dualización social. La dualización implica el crecimiento simultáneo de los sectores de población de mayores ingresos (trabajadores altamente cualificados que trabajan en servicios a las empresas) y de menores ingresos (trabajadores de baja cualificación en el sector servicios) (Sassen, 1991). A menudo la única forma de contrarrestar la movilidad descendente asociada a procesos de dualización resulta ser emigrar a Europa o Estados Unidos, con frecuencia para realizar una ampliación de sus estudios, procedimiento a través del cual se pretende revalorizar el capital cultural de origen. La ampliación de estudios universitarios, sin embargo, tampoco les asegura tener un empleo de mayor calidad en el país de origen, pero puede considerarse una manera de acumular capital simbólico y prestigio asociado a la sociedad de acogida a través de la incorporación al sistema escolar, adquiriendo títulos académicos de un país considerado más “rico” y “moderno”, razón por la cual el capital acumulado les será más reconocido en el contexto de un mundo cada vez más globalizado.

Estudiar fuera del país de origen se convierte por tanto en una forma de valorizar los títulos de estudio conseguidos en Argentina o Ecuador pero ello no se puede explicar tan sólo en términos de estrategias individuales, ya que, según hemos podido constatar en nuestro trabajo de campo, la conversión del capital cultural devaluado en capital cultural válido es un proyecto fundamentalmente familiar. La ampliación de estudios en Europa es, para muchas familias de argentinos de clase media que se han visto afectados en sus expectativas vitales por la llegada de la crisis económica, una inversión de futuro. La posición ocupada en el espacio social de origen, que en las condiciones presentes ya no parece accesible, puede ser reproducida en una nueva posición social en el contexto de recepción, mediante la conversión del capital en origen en otro tipo de capital. En esta inversión de futuro, que no solamente es individual sino que pone en juego también la posición en términos de capital económico y cultural de la familia de origen, a menudo las familias sopesan las diferentes alternativas y se preguntan en que país será posible conseguir cualificaciones más válidas para sus hijos.

Entonces cuando surge eso, más o menos hablamos de precios y hablamos con mi viejo y le digo, mira, yo no consigo trabajo y porque no me voy a Francia cuando termine el curso y hago un postgrado. Entonces averiguamos todo y yo me fui a hacer un curso a Perpignan, entonces de repente pensamos, si hay que invertir, porque en definitiva hay que hacer una inversión, había que pagar la inversión, porque no te vas a estudiar a un país que conoces el idioma pero haces algo mucho más específico de lo que has estudiado. El otro curso no estaba mal pero no era de postgrado, muchas cosas yo ya las sabía, las había visto y era más el hecho de aprender francés. (Argentino, Hombre, Barcelona, 30 años)

En la cita anterior se reflejan las contradicciones de un proceso migratorio que es iniciado como ampliación de estudios, sin un destino claro ni en términos profesionales ni mucho menos geográficos para la persona que realiza ésta elección y termina siendo convertido en proyecto migratorio. El hecho de conceptualizar el proceso migratorio como inversión económica hace que el destino elegido en primer lugar sea aquel que ofrece mayores expectativas de movilidad social, pero finalmente se impone el criterio pragmático de ir a España a realizar unos estudios más relacionados con lo que se ha estudiado anteriormente.

De ésta manera, vemos como los factores de expulsión de los inmigrantes, es decir, los referidos a la situación económica y laboral en el país de origen, juegan un papel destacado en un primer momento, pero nuestro trabajo de campo ha mostrado cómo con frecuencia en la elección de un destino migratorio y la permanencia en este acaban imponiéndose los factores de atracción, los factores que hacen atractivo el país y la ciudad de destino, en la elección de un lugar donde establecerse.

Por otra parte, para que ellas personas con niveles de estudio elevados, el hecho de ocupar una posición relativamente privilegiada en términos de capital cultural hace que la migración se plantee como un reto, es decir, como un desafío a las capacidades culturales de adaptación de la persona. Es decir, se emigra para “probarse”, como indica en la cita siguiente una joven argentina que emigró a Italia sin saber una palabra de italiano.

P: ¿Lo de ir a España no se lo planteó nunca?

R: No, cuando decidí irme de Argentina en ese momento mi hermana vivía en Barcelona, y me dijo, bueno, venid acá. Y yo dije, no, no, ya que me voy, al menos voy a un país a aprender un idioma nuevo. Lo sentía como muy atractivo para mí. Porque si no era la cosa más fácil lo de irse a España. No tenía interés para mí. Por lo menos en Italia tenía el estímulo de aprender un idioma nuevo. Como podría haber elegido, no se, Francia o Alemania. Necesitaba, irme para aprender algo, un idioma nuevo (Argentina, Mujer, Milano, 27 años).

Otro factor explicativo en los procesos que afectan la relación entre cualificaciones académicas e incorporación al mercado de trabajo de los inmigrantes, lo constituyen los procesos de migración interna en América Latina. Algunas de los entrevistados disponían de formación universitaria y títulos académicos prestigiosos (dotados de poder simbólico en el contexto de origen) y habían intentado la migración a otro país de América Latina con anterioridad al inicio de su trayectoria migratoria en España o Italia. La migración entre países de América Latina no es un fenómeno nuevo pero se ha incrementado en los últimos años a raíz de una crisis económica que no afectado en la misma magnitud a países como Chile o Brasil en comparación a lo ocurrido en Argentina.

Sin embargo, es justamente en este primer movimiento migratorio entre países que, se supone, comparten una cultura y una lengua española en común el que provoca que los estereotipos nacionales asociados a la emigración de un determinado país devengan importantes en la incorporación al mercado de trabajo en un unidad geográfica mas amplia (América Latina). Las entrevistas muestran que los ecuatorianos con estudios superiores e una amplia experiencia laboral experimentaban dificultades al intentar acceder al mercado laboral en otros países de la región debido a que el capital simbólico y prestigio asociado a los países donde la educación superior estaba más extendida y tenía más prestigio era mayor.

Según hemos constatado en nuestro trabajo de campo, una de las consecuencias de las desigualdades en el desarrollo de la educación superior en los diferentes países de América Latina es que la movilidad interna entre dichos países esté asociada a análogas experiencias de movilidad social descendente a las que provoca la experiencia de la crisis dentro del propio país. Es este el caso de un ecuatoriano que emigro a Chile porque la familia de su mujer vivía allí pero que experimentó ya en aquel país la devaluación de los títulos de estudio, concretamente, en la búsqueda de un puesto de trabajo como economista de alto nivel se encontró con la competencia de los inmigrantes argentinos cuyas credenciales educativas eran mas valoradas en el mercado laboral chileno, puesto que el prestigio internacional del sistema universitario argentino es un hecho ampliamente reconocido.

Entonces me ayudó la familia de ella para hacer el pasaje para que yo vaya. Entonces nos fuimos los tres, llegamos allá, estaban las puertas abiertas para mí, había gente que quería que yo trabaje para ellos, no había problema, pero, la bomba de Argentina, la inflación de Argentina, el problema económico en Argentina, toda la gente de Argentina emigraba a Chile. Ahora, competir a nivel mundial, con profesiones capacitadas, por nombre. A un argentino o a un ecuatoriano a nivel profesional, ¿tu a quien escogerías? Como persona profesional, sin conocerme ni sin saber nada de nadie, sino porque te dan tú un currículum donde te dicen que uno es argentino y el otro es ecuatoriano. Tienen la misma capacidad de estudio y la misma cosa.

P: Entonces lo que ocurría es que les daban los trabajos a los argentinos...

R: Porque se conocían a nivel mundial. Entonces eso hizo que de nuevo yo vaya de bajada. Trabaje un año administrando un cibercafe y trabajaba en la noche administrando un nightclub donde hay bailarinas nudistas. (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 40 años)

No todos los entrevistados, sin embargo, han realizado trayectorias académicas y profesionales exitosas en el país de origen. Existen casos en los que los problemas de los entrevistados en el sistema educativo se inician con anterioridad al proceso migratorio y, son asumidos e interiorizados por las personas entrevistadas como problema individual y no social. Ello deja posteriormente un poso de resignación que se hace patente en la aceptación de trabajos manuales que están incluso por debajo del nivel de estudios conseguido.

Este es el caso de aquellas personas que aun habiendo tenido acceso al sistema educativo en el país de origen no pudieron conseguir títulos valorados y se vieron por esta razón envueltos en procesos de “circulo vicioso”, en los que la situación de partida tendió a empeorar, desembocando en el abandono de los estudios y haciendo que se decidieran por la vía de la migración, en este caso no cómo forma de revalorizar un capital cultural que había perdido valor sino como estrategia para “volver a empezar”. La palabra utilizada por estas personas para definir su actitud frente al sistema educativo es “rebeldía”. Es decir, se explica la migración como el resultado de un enfrentamiento con el campo educativo del país de origen.

P: ¿Y el trabajo era en una imprenta?

R: El trabajo era en una imprenta. Lo demás, no era que no me gustase, es que era muy rebelde, salía mucho, no estudiaba, no estudiaba. Yo el primer año, lo hice así con los ojos cerrados, me iba muy bien en la escuela. Y segundo año me fue muy bien hasta mitad de año, entonces a mitad de año, no estudiaba mas, no hacia las cosas, no me preocupaba.

P: ¿Que paso?

R: Rebeldía.

P: Porque ese año que edad tenias, 14?

R: No, 15 años tenía.

P: Y supongo que durante la adolescencia cambiaste de estudiar mucho a...

R: Si, si, pero fueron, fue un periodo de tres o cuatro años que cambie totalmente, que pasé de trabajar a estudiar. O sea, que las cosas las quería ya. Trabajaba desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde, a las seis menos cuarto entraba a la escuela y salía a las 11 menos 20 de la noche. Yo tenía tiempo de ir a trabajar, salía de mi casa, me llevaba las cosas, me iba a la escuela. A la noche llegaba tipo once de la noche a mi casa, comía, me daba una ducha. Estaba hasta tarde, me acostaba, me volvía a levantar y así. (Argentino, Hombre, Milano, 26 años).

Por otra parte, la inserción en el mercado de trabajo en el país de origen no se ha llegado siquiera a consumir en el caso de aquellas personas que emigran antes de acabar la educación secundaria como resultado de la migración de un familiar y la consiguiente reunificación. En la siguiente cita podemos constatar la experiencia de un ecuatoriano que llegó a Milano con 18 años a través de una reunificación familiar solicitada por su madre, ya residente en la ciudad, no completó sus estudios secundarios, y actualmente trabaja en un locutorio.

P: Y tu en Ecuador hasta que edad estudiaste, ¿hasta cuantos años?

R: Yo, sexto curso. En el colegio estaba en sexto curso en la secundaria. No me he inscrito en la universidad, he dejado de estudiar en sexto curso y luego he venido aquí.

P: O sea que viniste justo cuando acabaste lo que sería el instituto, la secundaria...

R: Si, porque allí me tocaba cuartel, ir a los militares.

P: Tenías que ir al servicio militar.

R: Si, me cogieron en mi país.

P: O sea, te reclutaron y la única manera de no ir era marcharte del país.

R: Si, no salía del país me hubieron cogido y me hubieran mandado.

P: ¿Y adonde te hubieran mandado?

R: Al oriente o así. Lejos de mi casa.

P: O sea que no querías ir...

R: Si, yo si quería ir, lo que pasa es que mi madre tenía miedo de que yo fuera. Pero yo quería ir. Es la vida. (Ecuatoriano, hombre Milano, 21 años)

5.3 Uso del capital social en la ciudad de destino

En este apartado se analiza el uso que los argentinos e ecuatorianos realizan del capital social en la ciudad de destino. La noción de capital social (Putnam, 1994), como se ha señalado en el capítulo anterior, es una de las más contestadas en las ciencias sociales. A la vez que reconocemos el carácter polémico de esta noción, creemos importante utilizarla en nuestro análisis por el hecho de ser un concepto ampliamente difundido en el diseño de políticas sociales, especialmente en el ámbito local.

Nuestra posición respecto a la cuestión del capital social se basa en subrayar la diferencia entre capital social endógeno (interno a la comunidad de origen de la persona), y capital social exógeno (externo a la comunidad de origen). La diferencia entre capital social endógeno y exógeno es crucial para entender lo que ocurre con la integración de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos, ya que el acceso a uno y otro tipo de capital se efectúa de forma diversa y desigual y está condicionado por la procedencia de unos y otros por la estructura y volumen de capital previa a la inmigración.

El capital social está constituido por el conjunto de redes y grupos en los que está insertada una persona, entendiendo que todo sujeto social pertenecerá a una diversidad de grupos (Portes, 1994; Bourdieu, 1999b). El capital social desempeña una función crucial en los procesos de integración social. Los vínculos a los diversos grupos sociales pueden ser naturaleza diversa: familiares, amigos, compañeros de trabajo, conocidos, etc. En la gran mayoría de casos tanto los argentinos como los ecuatorianos entrevistados en el curso de nuestro trabajo de campo obtenían la información de los trámites a realizar y los pasos que debían hacer para regularizar su situación y encontrar trabajo una vez llegados a la ciudad de destino a través de sus contactos con conacionales (argentinos o ecuatorianos según el caso) que ya llevaban tiempo viviendo allí.

El capital social endógeno constituido por la red de compatriotas es el que con mayor frecuencia proporciona el conocimiento sobre las oportunidades y las formas de integración que ofrece el espacio social de destino para las personas que emigran de una sociedad y se incorporan a otra como inmigrantes. La comunidad nacional de origen construye en el país de procedencia la imagen del país de destino para los futuros inmigrantes, que reciben un determinado discurso de la ciudad donde se dirigen.

La primera imagen que los futuros inmigrantes construyen de la ciudad de destino, Barcelona o Milano, se produce a través de las referencias proporcionadas por los familiares o amigos que ya residen en ella y no a través de una búsqueda individual de información. Los lazos fuertes parecen ser mas importantes en el primer contacto con la sociedad de acogida que los lazos débiles, desmitiendo por tanto las hipótesis de Granovetter (Granovetter, 1994), al menos en lo que respecta a los argentinos y ecuatorianos residentes en las dos ciudades.

Así pues, es necesario destacar que tan sólo una escasa parte de la información de que disponen los inmigrantes argentinos y ecuatorianos que residen en las dos ciudades sobre requisitos legales y otras cuestiones prácticas la han conseguido a través de contactos con autóctonos, y, cuando esto ha sucedido, con frecuencia no ha sido por los canales oficialmente creados a tal efecto por la administración local, regional o autonómica (oficinas de información, servicios de atención al inmigrante).

Los inmigrantes ecuatorianos en especial conceden mayor importancia al círculo familiar y a las amistades, los “vínculos fuertes”, que a los “vínculos débiles” en el acceso al mercado de trabajo y a la integración social. Las razones de este hecho estriban en la gran importancia de la dimensión de la reciprocidad en las relaciones sociales, en el contexto de un país, Ecuador, en que tanto la esfera del mercado como el Estado tienen un peso menor en proporcionar el acceso a recursos. Tanto es así, que en familias extensas, la jubilación de los padres suele estar entre los factores desencadenantes de la decisión migratoria de los hijos, que ven cómo se les estimula a emigrar para poder “mantener a la familia”.

R: Mi padre dejo muchos años atrás, hace más o menos 15 atrás, de trabajar. De los cuales comenzamos a emigrar. Mi hermana, que seria la tercera no, la cuarta, fue la primera que inició, y salió del país y se vino para Milano.

P: ¿Coincidiendo cuando se jubiló su padre?

R: Si, porque mi padre ya había dejado de trabajar. Y nosotros éramos jóvenes y cada quien comenzó a trabajar para uno y ayudarlos a ellos. (Mujer, Ecuatoriana, 41 años)

Las redes migratorias, como han señalado autores diversos (Portes & Sensebrenner, 1994; Ambrosini, 2000; 20001) juegan un doble papel, de proporcionar información pero a la vez el de coartar las posibles opciones alternativas. Además, en ocasiones, la información ofrecida por las redes de conacionales puede proporcionar información errónea o directamente desorientar al recién llegado, como vemos en el siguiente ejemplo:

P: O sea, de Estados Unidos también sabía y conocía. Y como fue, también conocía Europa, pero al final fue primero a los Estados Unidos. Cómo...

R: No, yo no me quería ir, más fui influenciado por mi ex – esposa que por mí.

P: Fue ella la que quería irse...

R: No, que yo venga.

P: ¿Ella quería que usted se viniera?

R: Sí, porque yo en ese tiempo tenía un sueldo de 700 dólares mensuales. 700 dólares mensuales en ese tiempo estaba bien. (Hombre, Ecuatoriano, Milano, 37 años)

El análisis de la utilización por parte de los entrevistados del capital social contribuye a explicar la razón por la cual, en la mayoría de los casos, los procesos de integración no se desarrollan a través del conocimiento de los mecanismos “oficiales” de regularización de la situación legal e incorporación al mercado de trabajo, las formas legalmente sancionadas mediante trámites legales y requisitos administrativos requeridos para residir de forma legal. Contrariamente, la integración se hace efectiva gracias a la información proporcionada por otras personas que saben cuales son estos mecanismos y que conocen a contactos (personas con una determinada cualificación o conocedoras de ciertas áreas) o amistades que pueden ayudarles a utilizarlos o adaptarlos a sus propósitos, a su proyecto migratorio individual. El capital social sería el mecanismo, pero no el fin, mediante el cual se hace posible una migración más exitosa.

Nuestro trabajo de campo revela que el recurso al capital social como estrategia de integración es mucho más frecuente entre los inmigrantes ecuatorianos que entre los argentinos y que las diferencias en el uso que de éste se hace en las dos ciudades donde se ha realizado el trabajo de campo son mínimas. En este punto debemos hacer especial hincapié en la diferencia entre capital social endógeno y exógeno, puesto que ésta es decisiva en explicar las trayectorias de los inmigrantes ecuatorianos.

El acceso al capital social endógeno (interno a la comunidad de origen) se produce de forma frecuente tanto en Milano como Barcelona mientras que las barreras impuestas a la acumulación de capital social exógeno (externo a la comunidad de origen) están relacionadas con el acceso al campo nacional y no tanto con las características concretas del entorno urbano en el que se dan los procesos de integración. La afirmación anterior no significa que la ciudad a la que se emigre no sea importante para explicar el rol del capital social, sino que ésta no es un factor explicativo por sí solo de las formas de utilización del capital social. La ciudad es importante en tanto que define el marco institucional con el que se encuentran los inmigrantes.

Barcelona y Milano ofrecen, por las razones detalladas en el capítulo anterior, un panorama diverso en términos de modalidades de acceso a permisos de residencia y trabajo y ciudadanía, obstáculos encontrados, formas de integración, mercado laboral, entorno cultural y actitudes de la población autóctona. Sin embargo, el trabajo de campo realizado pone de manifiesto que en las dos ciudades los dos grupos acceden al capital social de forma similar. Sintetizando, podemos decir que en Barcelona el capital social es un recurso muy importante para la integración socio-cultural y laboral de los inmigrantes pero que no constriñe en la misma medida que en Milano las posibilidades de desarrollar una trayectoria individual de movilidad ocupacional y social por parte de éstos. En Milano la escasez de vías oficiales de acceso a los servicios sociales (cuyo ejemplo más claro es el hecho de que los inmigrantes irregulares no pueden inscribirse en el registro municipal), supone una mayor dependencia del capital social que en Barcelona, puesto que un inmigrante sin el debido “permesso di soggiorno” no puede acceder por las mismas vías establecidas para los autóctonos a los servicios sociales.

Para los ecuatorianos residentes en Milano, cabe destacar la importancia del consulado ecuatoriano en la ciudad como institución muy activa en proporcionar información e asistencia a los inmigrantes residentes en la ciudad. El consulado ecuatoriano en Milano ha encargado incluso un informe – retrato de la comunidad ecuatoriana en la ciudad (2005). A través del consulado se contactó con varios de los entrevistados, que aportaron información sobre el importante papel de ésta institución para facilitar el despliegue del capital social por parte de los ecuatorianos residentes en la ciudad y a la vez para mantener los vínculos de carácter transnacional con el país de origen:

El consulado ecuatoriano, está haciendo un... vamos a sufragar nosotros aquí. Y ahí eso está muy bien para nosotros cómo ecuatorianos. Para sentirnos ecuatorianos estemos cómo estemos, para sentir que con nuestro voto, para que ellos defiendan verdaderamente que nosotros seguimos sintiendo en nuestro corazón cómo ecuatorianos. Estemos donde estemos seguimos siendo ecuatorianos. (Mujer, ecuatoriana, Milano, 42 años)

Aquellos que han experimentado con mayor virulencia la dificultad de acceder a los servicios sociales en Italia han sido los “pioneros”, es decir, las personas que iniciaron la cadena migratoria que después han aprovechado familiares y conocidos, que llegaron a Milano sin apenas contactos con otras personas o información previa sobre lo que debían hacer para poder acceder regularmente al mercado laboral. El consulado de Ecuador en Milano existe cómo tal desde el año 2001 y los ecuatorianos llegados con anterioridad a esa fecha no disponían apenas de asistencia o información sobre las vías de acceso a la integración legal, que cómo hemos señalado es el primer paso para acceder a los otros tipos de integración.

R: Ella (su hermana) decidió venir. A ella la trajeron, ella fue la que más sufrió, porque nosotros llegamos cuando ella estaba aquí.

P: ¿Ella fue la pionera?

R: Si, lo que pasó bien difícil. Y no tenía a nadie aquí más que a esta amiga. (Ecuatoriana, Mujer, Milano, 41 años)

En algunos casos ha sido a través de las redes y el capital social del que disponían que ha sido posible para los inmigrantes salir de situaciones difíciles y problemas legales en el país de acogida, en las cuales se habían visto involucrados precisamente por el hecho de fácilmente identificables como inmigrantes, sufriendo la violencia simbólica que les afecta por el hecho de ser inmigrantes no “blancos”. El hecho de ser fácilmente identificables como extranjeros por el aspecto físico, factor que afecta a los ecuatorianos pero no a los argentinos, tiene un impacto no desdeñable en el primer contacto con la sociedad de acogida. En el caso de la entrevista que reproducimos a continuación el hecho de disponer de capital social en la ciudad de destino, permitió a M., ecuatoriana de 27 años, acelerar su salida del centro de detención de inmigrantes del aeropuerto de Barajas (Madrid), en el que había sido recluida y acusada sin pruebas de secuestrar a la que en realidad era su hermana pequeña. Disponer de la ayuda legal proporcionada por la familia autóctona que empleaba como doméstica a su madre permitió a la entrevistada liberarse de la reclusión en la que se encontraba por el mero hecho de ser inmigrante. La cita refleja también la imagen que de los inmigrantes extranjeros se genera entre las fuerzas de seguridad de la sociedad de acogida, una imagen que ve al inmigrante como una presencia anormal y criminal en potencia (Santamaría, 2001) o como una “no-persona”, que no dispone de los derechos humanos que si tienen los autóctonos (Dal Lago, 2000).

R: Uf... No nada. Fue una experiencia muy mala. Me tocó llegar a Madrid, o sea, mi viaje terminaba en Madrid. De Guayaquil a Madrid y luego en Madrid tenía que salir del aeropuerto porque mi madre me iba a estar esperando allí. Pero no fue así (ríe). No me dejaron ni bajar del avión. La policía me bajaron del avión y me pidieron los papeles y si tenía visado y dije, no, no tengo visado. Porque venía así y claro cuando me ven con la pequeña me piden los permisos de la niña, permisos de los padres, yo eso lo tenía, se le di. Y me dijeron que no, estamos en duda, y me llevaron luego a donde están todos... cada uno tiene su despacho estos policías de inmigración, entonces me llevaron al despacho de uno gordo, muy malo por cierto. Y entonces me empezó a hacer preguntas, a contar el dinero que yo traía, porque traía. Luego pregunta por la niña, y yo decía, a ver, la niña tiene todos los permisos. Y me dice, igual es que tú vienes robando a la niña. ¿Como robando? Voy a hacer un viaje tan largo para venirme robando a una niña. Y no, me decían, mañana sale un avión y te regresas para tu país. Y entonces me llevaron, arriba del todo, en el aeropuerto Barajas, que hay una especie de... como una cárcel, encierran a todos los inmigrantes daba igual si eran hombre o mujer, todos en una sola celda y hasta que los regresaban a su país. Pues imagínate yo estuve dos días encerrada allí con la niña pequeña, que luego me dijeron que podría haberlos denunciado, porque con una niña allí... incluso por la noche un hombre, era peruano, me parece, se nos metió en nuestra habitación, o sea una experiencia muy mala, muy mala. Y la verdad es que gracias a las gestiones de mi madre, que, son muy buenas personas. Mi madre al ver que yo no salía de allí del aeropuerto se vino a Barcelona ya derrumbada porque no sabía nada. Igual ya no viene ya (Ecuatoriana, Mujer, Barcelona, 27 años).

En ocasiones ha sido el capital social exógeno (nacionales del país de acogida) al que se ha tenido acceso antes de emprender la emigración del país de origen el que ha propiciado y dado forma a la migración. En el caso de los argentinos que salieron del país en la época de la última dictadura militar (1976-1982) cómo refugiados, un factor en ocasiones crucial en ir a Italia y no a España o a otro país fue la intercesión de organizaciones religiosas católicas con vínculos en Italia. La gran importancia atorgada por la población italiana a la religión, mediada por la iglesia católica, y el destacado rol social de grupos y asociaciones religiosas en el contexto italiano propicia que la iglesia católica realice en muchos casos una función mediadora en la creación vínculos internacionales entre la comunidad católica y por ende en la acumulación de capital social en Italia por parte de los inmigrantes, facilitando procesos a los que las administraciones públicas conceden mucha menor atención.

P: ¿Y después de que le secuestraran y le liberaran decidió venir aquí, a Italia?

R: No, fui para Brasil, allí podíamos estar, estábamos protegidos. No se podía hacer nada más.

P: ¿Conocía a alguien allí? Fue por alguna razón en especial?

R: Porque es el primer país al que podía escapar. Es el más fácil. En Chile estaba Pinochet y en Uruguay había una dictablanda.

P: ¿Y su experiencia en Brasil como fue?

R: Fue una experiencia de clandestinidad totalmente porque yo recibía un dinero por mes y después conocí a un uruguayo que vivía allí. Yo entre allí a través de la iglesia, como parte de un programa de refugiados de la iglesia de Sao Paulo.

P: ¿Y esto formaba parte de un programa internacional de ayuda a los refugiados?

R: En parte sí y en parte era propio del obispo de Sao Paulo. Allí vivía en el apartamento de un uruguayo. Traté en todo momento de conseguir un trabajo pero no había ninguna posibilidad porque yo no tenía ningún papel ni posibilidad de tener papeles en Brasil. Por lo tanto era una situación de precariedad.

P: O sea, era una cosa mediada entre la iglesia y naciones unidas que digamos el gobierno brasileño quedaba aparte.

R: Si, era una especie de extra – territorialidad. (Argentino, Hombre, Milano, 46 años)

El hecho de haber conocido españoles o italianos en el país de origen genera en las personas entrevistadas el interés por “probar suerte”, es decir, intentar un proyecto migratorio individual, en el país de donde provienen estas amistades. En estos casos, han sido las redes sociales trazadas con “inmigrantes” (españoles e italianos que residían en Argentina o Ecuador), del país de destino las que han proporcionado el estímulo inicial para la formulación de un proyecto migratorio, aunque después con frecuencia la experiencia en el contexto de recepción no tuviera nada que ver con aquello que las amistades españolas e italianas habían explicado. La opción por creer en el discurso emitido por las personas del país de destino antes que en el proporcionado por los conacionales estaba a menudo relacionada con las mayores posibilidades laborales que, se percibía, ofrecían los contactos españoles o italianos, supuestamente portadores de una información más fidedigna de las oportunidades y amenazas a encontrar en el país de destino.

Así ocurrió en el caso del varón ecuatoriano, periodista de profesión, de cuya entrevista ofrecemos un extracto a continuación. Esta persona ocupaba el cargo de responsable de la publicidad en un periódico de Guayaquil y además era profesor en la facultad de comunicación de dos universidades, gozaba de una gran diversidad de contactos tanto entre ecuatorianos como entre europeos que lo proporcionaban información sobre los diferentes destinos potenciales de su proyecto migratorio. El entrevistado pudo formular un proyecto migratorio propio e individual precisamente porque conocía una gran diversidad de alternativas ajenas, construyendo su propia trayectoria a partir de la información de la que disponía sobre las trayectorias previas de otros inmigrantes. El entrevistado destaca que lo que le hizo decidir fue que le parecía más fiable la información que estaba más vinculada a la realidad catalana que a la del conjunto de España.

P: ¿Y como fue la decisión de ir a Barcelona en vez de Estados Unidos u otro país?

R: Bueno, intenté primero irme a Estados Unidos pero cuando me presenté y como había habido esto de que la gente estaba económicamente mal, me rechazaron, me negaron la visa a los Estados Unidos. Entonces dije, bueno, si no quiere Dios que vaya para allá pues me quedo. Pero como ya te digo, llegaban amigos míos que ya llegaban con papeles, que ya estaban bien aquí, entonces ellos me decían, vamos a España. Y entonces estos amigos que venían el uno vive en Madrid y otro que vivía en Ibiza. De Barcelona no sabía yo nada. Entonces estos amigos me dieron el uno la dirección de Ibiza, el otro la dirección de Madrid. Llámame a este número que yo te consigo trabajo.

P: ¿Y estos amigos era gente que conocía del pueblo?

R: Sí, sí. De mi pueblo. De toda la vida.

P: ¿Entonces lo primero que le dijeron de ir fue a Madrid?

R: Sí, a Madrid, pero más seguro lo veía yo al de Ibiza.

P: ¿Por?

R: Porque el de Madrid me decía que primero lo llamara para el ver la posibilidad de conseguirme un trabajo para que yo pudiera venir a trabajar. Y el de Ibiza me dice en cambio, no, yo ya te tengo un trabajo. El día que tu decidas irte ya te vas directamente a trabajar. Entonces yo lo veía mejor. Pero yo decido, esto de trabajar en investigación de mercados... Entonces me fui a Guayaquil porque allí hay el casal català – ecuatoriano. De los catalanes que viven en Ecuador. Allí hay un equipo de fútbol que se llama Barcelona. Así se llama, el casal català.

P: ¿Y allí hablan catalán?

R: Ellos. O sea, el grupo que ha formado esta institución. Entonces ellos son los que formaron el equipo de Barcelona. Igual que el de aquí, el mismo uniforme, todo. Entonces tú te pones a pensar, tenía un amigo, es un amigo español.

P: ¿De familia catalana?

R: Es catalán. Habla catalán. Entonces me fui a visitarle, estuvimos hablando y le dije, mira me han ofrecido esta posibilidad de irme allá y tu que conoces el asunto quizá podrías orientarme. Y el me dijo, no te vayas a ninguno de los, anda para Barcelona. Si vas a Barcelona encontrarás trabajo pero rápido. Entonces llegué allí, vamos a la institución y me enseñó mapas y de todo de Barcelona y me decía, esto es Barcelona. Allí dije me voy a Barcelona.

P: ¿Que más le decía de Barcelona este amigo?

R: El hablaba con nostalgia de la gente. Dice, mira, lo único que habla otra lengua. Me explico lo del catalán y porque era y me dijo que era muy fácil. Si quieres yo antes de que te vayas te doy un curso rápido para que vayas aprendiendo. Pero en esas cosas yo tampoco entendía bien y no aprendí mucho. Porque tampoco me quedé mucho allí. Yo ya regresé. El me regalo unas fotos de Barcelona y esas fotos eran de la rambla y de la plaza Cataluña. Claro yo por lo menos tenía esas referencias pero no sabía donde era. Y me habló bien, me habló del clima, de la comida de todo. Tú nádate a Barcelona que estarás bien. Y es por eso que yo decidí, me voy a Barcelona. Y no me puedo quejar porque me ha ido, no excelente pero bien (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 47 años).

Por otra parte, entre los trabajadores en el ámbito de las finanzas y en grandes empresas transnacionales que operan en América Latina, es muy corriente conocer a extranjeros, que, debido a la situación de dependencia comercial de Ecuador y, en menor medida, de la Argentina de los últimos años, que conduce a que dichos países se vean obligados a incrementar las transacciones comerciales con el exterior para sacar a flote sus economías, tienen frecuentes contactos con europeos y norteamericanos. Es justamente este contexto de dependencia económica y la posición relativamente privilegiada en el mercado laboral lo que les permite conocer a personas que les pueden proporcionar información o referencias útiles en los posibles contextos migratorios, orientándoles de una u otra manera en la elección de un destino migratorio u otro:

P: ¿Se encontró con varias situaciones desagradables?

R: Sí, cuando uno estudia y tiene un puesto a veces tiene que tomar decisiones desagradables.

P: Y eso contribuyo a que decidiera irse de Ecuador...

R: Bueno, mi idea no era irme de Ecuador porque no me gustaba la idea de Europa.

P: Porque, ¿que pensaba de Europa?

R: Yo tenía la idea de Europa, y es verdad, que era una ciudad vieja. Primero porque todas las personas que yo conocía en Ecuador eran italianos.

P: O sea, ya tenía contactos en Italia, hablaba italiano...

R: No, entendía bastante. Algo porque había trabajado en importación, entonces tenía contactos en América, en África, en Alemania, en Brasil, y conversábamos un poco. Sobre Europa la impresión era que era un poco atrasada en lo que es desarrollo. Si tu ves mi país, mi país está retrasado en 20 años respecto al tema de los ordenadores, Italia está retrasado tan sólo 10 años. Italia recién están iniciando la era del "Windows", si tu vas a Estados Unidos están muy superiores. Del año pasado a este han implementado cosas aquí que en Estados Unidos tienen muchos años. (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 37 años)

En el caso de los argentinos, existe un vínculo entre el capital cultural del que disponen y las inquietudes que los mueven a hacer uso del capital social. Así, en el siguiente fragmento de entrevista podemos constatar cómo los contactos personales en Italia permitieron al entrevistado iniciar un proyecto empresarial en un sector totalmente nuevo para él. En este caso se trata de un varón de 43 años que después de la quiebra de la empresa familiar inició una nueva carrera que le llevó a Italia cómo diseñador de páginas web. Después de un tiempo en Italia volvió a Argentina, pero acabaría volviendo a Europa, concretamente a Barcelona.

Y a través de un amigo de la infancia que estaba en Italia, yo ya conocía el tema de Internet. En Argentina no había Internet pero yo sabía que eso era el futuro. Entonces me mandaron los libros en italiano porque no estaban todavía en español. Eran los primeros libros sobre diseño de páginas web. Los primeros libros que leí fueron de allí. Empecé a hacer los cursos apenas salieron en Argentina de diseño y bueno, me llama este chico si yo quería hacer un master en Italia que lo pagaba la empresa y lo podía hacer bien.

P: ¿En que ciudad fue esto?

R: En Milano. Así que me vine por tres meses, haciendo cosas y me di cuenta de que volví con más dinero del que me había ido. La empresa que yo trabajaba uno de los dueños era cómo un "sindaco", cómo un intendente, entonces me tramitó los papeles y me dieron un permiso de residencia. Volví a Argentina y estuve dos años y me vine para aquí. Había estado dos años trabajando de eso en Italia. (Argentino, Hombre, Barcelona, 43 años)

Esta misma persona, después de haber regresado a Argentina, acabaría marchando a España, a través de un contacto personal que fue quien le introdujo en el sector de la hostelería, sector en el cual trabaja en la actualidad.

Yo ya me volvía a Argentina. Me quedé un tiempo allí y entonces este amigo me dijo, ven, yo estoy en Alicante. Este amigo se dedica a montar restaurantes.

P: A todo esto cuando volvió a Argentina, trabajaba en diseño web?

R: Si, si. En realidad yo vine a Italia para manejar toda la parte administrativa que se dedicaba a gestión de empresa, a franquicias. Pero surgió trabajo en la Feria de Alicante y ahí me metí de lleno cara al público y me gustó.

P: ¿Si? Sin embargo no había hecho nunca éste tipo de trabajo.

R: Y con el padre alguna vez en algún campeonato organizaba la comida. Pero así vivir de él no lo había hecho. Y me puse a trabajar. Después viajando buscando un local para un cliente nos contactamos con estos chicos que uno es odontólogo y el otro es oftalmólogo que vivían en Barcelona. Y decidimos montar algo nuestro, un restaurante. Nos dividimos, el de Alicante se quedó en Alicante y los otros cada uno tiene su profesión. Pero son copropietarios. (Argentino, Hombre, Barcelona. 43 años).

Respecto al conocimiento previo de la ciudad de destino, hay que puntualizar que Barcelona se ha labrado en los últimos años una reputación como ciudad “dinámica” y “en movimiento”, características que atraen especialmente a los inmigrantes dotados de un elevado nivel de capital cultural, que ven en la ciudad la posibilidad de desarrollar proyectos vitales caracterizados por la búsqueda de posibilidades de formarse y acumular capital cultural, inscritos en la dinámica de la era de la información (Castells, 1997). Barcelona se está convirtiendo en destinatario preferencial de las “fugas de cerebros” de Latinoamérica (Pellegrino, 2001). El prestigio de la ciudad de Barcelona en la esfera internacional está consolidado, y esta estrechamente relacionado con el hecho de que en la época actual la movilidad no es un patrimonio de una gran burguesía cosmopolita sino que se extiende a las clases medias. Estas personas no sólo se sienten atraídos por la ciudad de Barcelona para habitar en ella, sino también para devenir usuarios de la ciudad (Martinotti, 1994). A ello hay que sumar la percepción por parte de algunos de los entrevistados de similitudes urbanísticas de Barcelona con las ciudades costeras de Argentina, especialmente con Buenos Aires, lo que hace a algunos argentinos residentes en Barcelona sentirse “más cerca de casa”.

Barcelona me gustaba por muchas cosas. Primero el mar, que yo creo que son las ciudades que tienen salida al mar. En la Plata también hay como un mar, que es el río de la Plata. El clima es exactamente igual al de la Plata. Por que la Plata es una de las ciudades más húmedas que hay en la Argentina. La Plata es una ciudad húmeda por su situación geográfica, de tener el río cerca. La Plata tiene algo que yo relaciono con Barcelona que es detalles arquitectónicos. La Plata, por ejemplo, una de las 2 catedrales, la otra es la sagrada familia, según me han contado, son los 2 últimos proyectos neogóticos que hay en el mundo. Es una ciudad pequeña pero con una catedral impresionante. Y es neogótica. Digamos que son proyectos que se relacionan. En ese sentido yo lo relaciono mucho a la Plata, como que no veo tanto el cambio. Es una ciudad baja que no tiene edificios muy altos. Y Barcelona también. Barcelona no tiene grandes rascacielos. Las primaveras me hacen acordar mucho a las de la Plata porque hay mucha luz. Escribí una poesía una vez donde contaba que las cosas se ven de la manera que se ven aquí. (Argentino, Hombre, Barcelona, 37 años)

Es destacable que si Barcelona atrae como destino migratorio a los argentinos, ello es debido a que una parte importante de éstos provienen de Buenos Aires y de su región metropolitana. Es decir, un sector importante de los argentinos que están llegando actualmente a Barcelona procede ya de un entorno urbano y están socializados en las particularidades de la cultura y la vida urbanas. A ello cabe añadir el capital simbólico asociado al hecho de proceder de la ciudad de Buenos Aires, que históricamente ha perdurado en el imaginario cultural mundial como la “ciudad más europea de Latinoamérica” y que goza de un prestigio a nivel internacional que no es paragonable al de ninguna otra ciudad del país o incluso de América latina.

Todo ello hace que Buenos Aires sea vista, en América y en Europa, cómo un gran centro cultural, y que al hablar de ella se enfatice su carácter multicultural y cosmopolita. Históricamente, Buenos Aires comparte con Barcelona el hecho de haberse transformado en una ciudad cosmopolita gracias al incremento de la inmigración extranjera, que ha contribuido a transformar los espacios urbanos para acoger a los nuevos grupos de inmigrantes y ha creado nuevos espacios, combinando siempre las posibilidades de movilidad espacial con las de movilidad social. Por otra parte, ya se ha señalado como la ciudad de Barcelona ha basado su estrategia de reforma urbanística en los últimos años en el desarrollo de políticas de promoción cultural (Ribera, 2004). Este hecho es un elemento adicional de atracción para la inmigración que dispone de abundante capital cultural acumulado.

La imagen de Barcelona, construida socialmente por los procesos descritos en el capítulo anterior constituye también un poderoso imán para los proyectos migratorios de los ecuatorianos procedentes de la región de la costa, y muy especialmente de Guayaquil, la segunda ciudad del país. Ello no es solamente atribuible a las similitudes en términos geográficos y climáticos entre las dos ciudades, que han sido repetidamente señaladas por los entrevistados. El factor decisivo en la construcción de la ciudad de Barcelona como destino migratorio preferente de los ecuatorianos procedentes de la región de la costa reside en que se considera que las formas de socialización, es decir, las formas que va a tomar el capital social, tenderán a ser más similares en Barcelona que en Madrid o en otras partes de España.

Así pues, poder gozar de un entorno, tanto en el nivel paisajístico como en el social, similar al que tenían en el país de origen era decisivo para decidir establecerse en la ciudad. En más de una ocasión los entrevistados hablaban de cómo las similitudes urbanísticas entre Barcelona y Guayaquil fueron un factor decisivo para decidirse por la ciudad condal, como ocurre con este varón ecuatoriano que relata su primera impresión de Barcelona:

Pero si que me gustó, mi primera impresión, desde el avión porque el avión entra por la parte de acá, creo que desde Mataró... Y entonces tienes la vista del litoral y luego el Prat y se mete al aeropuerto. Entonces yo iba en la ventana e iba observando. Todo muy bonito. Tiene una vista igual que como cuando tú vas a Ecuador, a Guayaquil, la misma vista. La misma vista de Guayaquil es Barcelona. Incluso se me venía la idea, ¿será igual? O sea porque Guayaquil también es puerto, no tiene mar pero tiene un río muy grande. El malecón, como el puerto olímpico aquí. El mar cuando llega en la ría, allá atracan los barcos. Cuando llegas es la misma historia, tu vas viendo el malecón de Guayaquil y los mismos edificios grandes. Luego hay pisos modernos, una avenida muy grande. Lo que pasa es que la parte urbana de Guayaquil, los edificios, las cosas, son parecidas. Ahora van instalar como aquí el tranvía allá lo van a instalar pero de la parte norte al sur.

P: ¿Lo están construyendo?

R: Lo están construyendo. Ya casi está terminado y creo que la misma compañía de aquí, la que ha hecho aquí es la que está haciendo allá.

P: ¿Ah sí?

R: Sí, porque ha estado por allí Jordi Pujol, gente de aquí ha ido para allá. Porque Guayaquil está intentando modernizarse, reformarse y atraer turismo. Entonces a veces es como estar aquí, porque los buses, son buses modernos. También hay más policía, guardia urbana, lo que se llama guardias municipales. Y el ejército tiene controlado lo que es la parte urbana. Guayaquil también tiene su parte típica, antigua. Guayaquil también tiene su parte de castillos y de cosas así. Porque claro Ecuador fue colonizado por los españoles. Entonces hay muchas ciudades que si tu vas allí dices si estoy en España. Además muchos de los catalanes que te decía, que son empresarios, tienen hoteles, tienen negocios de todo. Entonces tú vas allí y ves palabras en catalán. Ahora que yo he estado acá, ahora que yo he estado aquí me he percatado porque se llama así. (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 47 años)

Por otra parte, la imagen que tienen los argentinos y ecuatorianos que se trasladan a la ciudad de Milano suele ser más vaga y a la vez menos relacionada con el atractivo geográfico. Milano es concebida como una ciudad industrial a la que se viaja tan sólo para trabajar. Algunos de los entrevistados destacan que no hubieran pensado nunca en viajar allí hasta que su capital social, sus relaciones fuertes (Granovetter, 1994), les llevaron a inmigrar allí. En la siguiente cita podemos ver reflejado cómo una mujer argentina habla de sus razones para ir a Milano.

Fue por el, (su marido). Lo habíamos estado hablando por bastante tiempo y finalmente me fui a Milano. Solo entonces comenzamos a ver como regularizar mi situación. Yo nunca había pensado de ir a Italia antes. (Argentina, Mujer, Milano, 34 años)

En el caso de las mujeres ecuatorianas que trabajan en el servicio doméstico, la primera referencia que tienen de la ciudad acostumbra a partir de amigas que ya viven en la ciudad y han conseguido una integración en el mercado laboral de la ciudad relativamente exitosa. El capital social en la sociedad de destino proporciona información a través de la cual acceden a puestos de trabajo que permiten a estas personas sentirse útiles.

P: ¿Y como fue que vino a Milano? ¿Conocía a alguien que ya vivía aquí?

R: Unas amigas. Unas amigas que trabajaban aquí me dijeron que si venia, eran también amigas de mi hermana. Dije que sí. En quince días decidí. Yo que amaba tanto a mis hijos y tanto les adoro, me fui.

P: ¿Cuántos hijos tiene?

R: Dos. Yo lloré mucho. Pero tuve esa oportunidad de salir. Yo no podía seguir como estaba. Me sentía inútil en mi país, no podía defenderme en el dinero, por eso yo vine aquí. (Ecuatoriana, Mujer, 41 años)

Una constante en los discursos que argentinos y ecuatorianos construyen sobre la ciudad de Milano es la de calificar a ésta ciudad como una ciudad “vieja”, en oposición a las ciudades “modernas” de sus países de origen. Vemos aquí que entre los inmigrantes parece imperar una concepción de la modernidad que la equipara al desarrollo económico. Sin embargo, tal y como Solé ha puesto de manifiesto, la modernidad es un proceso que parte de una elite autóctona y se basa en la educación y la tecnología (Solé, 1998). Así, en el discurso de los inmigrantes, en oposición a los lugares de origen que se consideran “modernos”, Milano aparece como un lugar con edificios y un trazado urbanístico anticuado. Sin embargo, es discutible hasta que punto Milano e Italia, en contraste con países como Ecuador o incluso la Argentina de los últimos años sí ha podido desarrollar un modelo de modernización basado en una élite autóctona.

P: ¿Entonces llegaste el primero de mayo y que es lo primero que recuerdas de Milano?

R: Que no me gustaba. No me gustaba, ver desde el aeropuerto hasta donde vivía yo no me gustaba. Miraba para todos lados y era todo viejo, no hay modernidad. No hay modernidad en el sentido de la construcción, no hay edificios modernos. Todas las casas viejas, pintadas sobre pintadas, mucho, se quedaron en la historia. Edificios nuevos vi pocos.

P: No se ha renovado...

R: Los edificios nuevos no... es como hacer una persona nueva... no existe la modernidad. La modernidad no existe. Solamente en la construcción. Porque en la moda y a nivel automovilístico, coches, motos, electrónica, hacen cosas nuevas. Milano es una ciudad vieja pero no la juzgo porque es parte de su historia. El castillo, las puertas, por eso es así. Pero hay otras ciudades de Europa que me gustaron mucho más que Milano. (Argentino, Hombre, Milano, 26 años).

El mercado laboral al que acceden los inmigrantes en Milano, conserva un cierto carácter “servil”. Por servil entendemos que muchos de los trabajos en el sector de servicios personales en Milano están impregnados de relaciones que en cierto sentido se pueden calificar como paternalismo y deferencia, rasgos que en ocasiones (Martinielli & Chiesi, 2005), han sido considerados como característicos de la sociedad italiana.

En este contexto, los inmigrantes de origen ecuatoriano, tanto hombres como mujeres, perciben que el principal mercado laboral al que pueden acceder es el de servicios a las personas. De hecho, las iniciativas emprendidas por los ecuatorianos en Milano suelen situarse en este sector. En la siguiente cita ofrecemos las palabras de un ecuatoriano que justifica su decisión de trabajar en el sector del servicio de limpieza a domicilio.

Se puede decir que yo soy una persona sociable, y me gusta un poco investigar a las personas en el buen sentido de la palabra. Entonces vi que Milano era una ciudad vieja y que su fuerte era el servicio que da a las personas. Porque existe una discriminación mayor en Italia que en España. Te diré porqué. Entonces vi que el negocio podía estar en el servicio a las personas. Porque Milano es una ciudad de servicios, que le gusta ser servida (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 41 años).

Por otra parte, el trabajo en el sector servicios ofrece mayor proximidad a los autóctonos, con las ventajas que ello comporta. Para la entrevistada cuyas palabras reproducimos a continuación, vivir y trabajar, haciendo “compañía” a una italiana de la tercera edad significó un “enganche” a Italia, y le permitió acceder al mercado laboral regular y a empleos más acordes con su formación y experiencia laboral.

R: Tuve la posibilidad de mudarme con otra persona mayor, que buscaba compañía, porque ella vivía sola. Como te decía, esta nueva persona buscaba alguien que viviera en la casa de ella y que le hiciera “compañía” de noche, porque ella no quería estar sola de noche. Entonces ella me ofreció hacer eso, vivir con ella y sin pagarle ningún tipo de alquiler. Con esta señora viví un año hasta que me fui a alquilar un apartamento con el que ahora es mi novio que es otro chico argentino. (Argentina, Mujer, Milano, 27 años)

Como ya se ha indicado en el capítulo anterior, para los inmigrantes disponer de capital social en la ciudad es un factor clave para poder permanecer en ella y llevar a cabo proyectos de futuro. Así, en la siguiente cita, el entrevistado, un joven argentino de 27 años, expresa su convicción de estar integrado en la ciudad en función del capital social del que dispone en ella:

Yo vine de vacaciones y me terminé quedando y estoy haciendo cosas que me divierten y mientras me diviertan me voy a quedar aquí. Y no estoy aquí por no estar en Buenos Aires porque cuando voy a Buenos Aires que trato que sea una vez por año me divierto mucho y veo que allá también podría hacer cosas. Pero como que aquí ya logre después de cuatro años entender cómo funciona, tener un círculo de amigos, de personas y de conexiones, que no quisiera desaprovechar. Entonces, mientras eso funcione y yo vea que aquí siguen pasando cosas que me divierten me quedo. Entonces no hay un plan, no hay un plan que decido me quedo aquí hasta el 2010 y después me voy. No. No le puedo dar una estructura clara a lo que está pasando. Vivo improvisando y no hay una organización clara. No voy a la oficina todos los días, no tengo tres semanas de vacaciones al año, no hay alguna cosa que le de un ritmo claro a las cosas. Hay momentos en que no hago nada y momentos en que no hago mucho. Es como un ciclo. Como pasa con la música, como pasa con la arquitectura... (Argentino, Varón, Milano, 27 años)

5.4 Las dimensiones prácticas de la pertenencia nacional: identidad cultural, acceso al mercado de trabajo y ciudadanía

En este apartado detallamos los hallazgos de nuestro trabajo de campo sobre la cuestión del acceso de los inmigrantes a la nacionalidad del país de acogida y como los inmigrantes con perfiles diferenciados en términos de estructura y volumen de capital acceden a las diferentes dimensiones de ésta. En el caso de España e Italia, como ya hemos señalado, este acceso se produce en un contexto marcado por una legislación de extranjería que ha cambiado rápidamente en el espacio de dos décadas y un mercado laboral fuertemente fragmentado en dos sectores: primario y secundario (Solé & Parella, 2003; 2004).

El concepto de nacionalidad es de hecho una noción más amplia que la ciudadanía y señalamos que la utilización que hacemos de éste la tomamos del trabajo de Ghassan Hage (2000; 2003), autor que a su vez trabaja desde el marco teórico de Bourdieu. Las investigaciones realizadas por este autor sobre la política de extranjería y de multiculturalismo y el discurso sobre los inmigrantes en Australia reflejan la existencia de tres dimensiones, estrechamente interrelacionadas, de la nacionalidad. Tres tipos de factores confluyen en dar origen al concepto que éste autor denomina “capital nacional” (australiano) y el autor analiza también cual es la relevancia de estos factores para la integración socio-económica de los inmigrantes no-europeos en Australia. El trabajo de campo en el que Hage apoya sus tesis lo constituyen una serie de entrevistas en profundidad realizadas tanto a inmigrantes como autóctonos en barrios que los años anteriores habían visto llegar a un alto porcentaje de inmigrantes no europeos, en la ciudad de Sydney (Australia) durante la segunda mitad de los años 90 del pasado siglo XX (Hage, 2000).

Hage (Hage, 2000) insiste especialmente en la idea de control social del espacio y de la dimensión política de éste control que está implícita en las políticas dirigidas a los inmigrantes. El control del territorio y su importancia en relación con la inmigración está simbolizado por frases populares como “hay demasiados inmigrantes”. Este tipo de afirmaciones, que supuestamente parten del saber de “sentido común”, presuponen que la persona que las profiere posee el control sobre un espacio social y que puede regular el número de inmigrantes que puede haber en dicho espacio. El control del campo nacional está asociado con el control de los mecanismos de integración en una determinada sociedad.

En el contexto de nuestra investigación haremos referencia a tres de las dimensiones prácticas de la nacionalidad, tres tipos de mecanismos a través de los cuales los actores sociales pueden acceder, o ver bloqueado el paso, al campo nacional. Una precisión importante en este punto es que la distinción de estas tres dimensiones se realiza estrictamente a efectos analíticos. Es decir, no se trata de dimensiones estrictamente independientes sino de ejes de análisis estrechamente relacionados y la metodología utilizada, la entrevista biográfica en profundidad, permite precisamente captar esa interdependencia. Sin embargo, distinguir las tres dimensiones y ofrecer evidencia empírica de éstas en apartados independientes nos permite mostrar cuales son las vías a través de las cuales diferentes actores con una estructura y volumen del capital de partida diverso pueden hacer uso de éste en el contexto migratorio.

Las tres dimensiones que distinguimos son:

- 1) Dimensión legal: Permisos de residencia, ciudadanía, eventual reconocimiento de doble ciudadanía mecanismos reconocidos por la administración pública del país de destino para la integración.
- 2) Dimensión cultural: Rasgos y características que se consideran propios de determinados grupos.
- 3) Dimensión laboral: Relación entre procedencia e inserción en el mercado de trabajo, por la cual a los nacionales de ciertos países se les considera más aptos para determinados trabajos.

5.3.1 El acceso a la ciudadanía cívica, política y social: estrategias y escenarios

A continuación recogemos de forma breve las estrategias a través de las cuales argentinos y ecuatorianos acceden a la ciudadanía española o italiana. La principal forma legal de solicitar el estatus de ciudadano de un Estado para los inmigrantes es a través del arraigo. Como hemos visto, tanto los inmigrantes que residen en España como los que residen en Italia necesitan haber obtenido primero permisos de residencia durante unos años antes de poder solicitar la ciudadanía del país de acogida. Un primer punto importante a señalar es el papel mediador que realiza el capital social en obtener la ciudadanía. Conocer a personas que ya hayan realizado el proceso de solicitud de la ciudadanía o que proyecten hacerlo permite adquirir el “know – how” indispensable para poder incorporarse al campo nacional de la sociedad de acogida.

Por otra parte, la dimensión legal del proceso migratorio puede ser resuelta, en ocasiones, gracias a lo que denominamos “nacionalidad incorporada”, que se concreta en el hecho de poseer la nacionalidad española o italiana a través de los vínculos de sangre que estas personas tienen con el país de acogida gracias a familiares nacidos allí. Muchos argentinos obtienen la ciudadanía española gracias a que son hijos o nietos de personas que llegaron a Argentina procedentes de España. Sus antepasados, en su mayoría eran personas que venían de zonas rurales de España y se fueron del país a probar fortuna, a buscar la mejora de sus perspectivas vitales, lo que en una época se llamo “hacer las Américas”. Este es un fenómeno muy frecuente entre los inmigrantes argentinos, mientras que en nuestro trabajo de campo no ha sido posible encontrar a ningún ecuatoriano que hubiera accedido a la nacionalidad española o italiana por esta vía. Gran parte de los emigrantes españoles o italianos a Argentina se casaron con otros inmigrantes, de la misma o de distinta procedencia, que llevaban más tiempo en la Argentina, señalando uniones entre personas procedentes de regiones distantes en España o Italia o distintos países, que probablemente no se hubieran conocido nunca sino fuera por la emigración. Ello confiere un especial carácter “multicultural” a los argentinos, que en ocasiones disponen de diversas vías a través de las cuales adquirir la ciudadanía de la Unión Europea.

R: Claro. Bueno, te conté la parte de la familia de mi madre. Te hago corta la de mi padre, mi abuelo, de padre español, nació en Argentina pero su padre sale de un pueblo cercano a Soria, al final del siglo XIX, se va a Buenos Aires y allí se casa con una española de cerca de Toledo. Entonces, dos castellanos se encuentran miles de kilómetros allá. Ellos viven en un suburbio de lo que era en aquel entonces la ciudad porque además vos tienes que pensar que Buenos Aires es todo plano, que la expansión. (Argentina, Mujer, Barcelona, 40 años)

En otros casos los familiares de los hoy inmigrantes que en el pasado emigraron a Argentina lo hicieron porque un evento traumático, ya fuera un accidente, tragedia familiar o problemas con la ley, redujeron drásticamente sus posibilidades vitales e alteraron la trayectoria relativamente previsible que tenían en el país de origen. Un hecho que es tanto más significativo cuanto que se ha repetido a menudo, pero en sentido inverso, con los hijos de estas personas que han debido emigrar a España o Italia tras experiencias traumáticas en Argentina. En la siguiente cita podemos leer la narración con la que un hombre de nacionalidad argentina residente en Milano recuerda la experiencia de su padre, que emigró de España a Argentina cuando era un joven de 18 años, debido a que padecía problemas de salud de resultas de un accidente en una mina. La recuperación física de las heridas sufridas en el accidente en la mina fue posible gracias a los adelantos médicos de los que gozaba en aquel entonces Argentina, mucho mayores que los de la España de los años posteriores a la guerra civil.

R: Mi padre es del 32. El tenía 18 años y se fue por que tenía una situación mucho más pesada. Se fue con problemas de salud porque se moría, se moría, tenía problemas de pulmón, había hecho un esfuerzo en Navarra, en una mina y bueno, como tantos gallegos que han muerto por cuestiones de salud y de padecimientos. Se fue, con, con una lesión pulmonar que casi le inhabilitó, cuando llegó tuvo la suerte de encontrarse con los médicos argentinos que en aquel momento estaban a la vanguardia. Que le hicieron una operación, que hoy, cuando el va a la playa lo paran los médicos y le dicen, oiga, quisiéramos saber porque tiene toda esta cicatriz en la parte de delante. Porque a el le han levantado totalmente y le han reconstruido y desde ahí. Se recuperó totalmente y se salvó la vida. Mi padre tenía, mi abuelo tenía, estaba casado de meses, se había casado con una argentina, en los años 1920 o una cosa así. (Argentino, Hombre, Milano, 36 años)

Por otra parte, para algunos de los argentinos entrevistados, la razón para viajar a España o Italia en un primer momento era tan sólo conocer la tierra donde habían nacido sus antepasados, alargándose después la estancia y convirtiéndose lo que en principio eran unas vacaciones en un proyecto migratorio. Es remarcable cómo en muchos casos el viaje a la antigua “metrópolis” se vinculaba al inicio de la vida adulta, como si visitar la tierra de los antepasados constituyese un rito de paso. Ello ocurre con el caso siguiente de un argentino que llegó por primera vez a España después de casarse:

R: Me casé y me vine a España de viaje de bodas a Mallorca porque mis abuelos son de Mallorca. Tuve una luna de miel bastante emocionante. Entonces, yo no conocía a nadie descendiente de mi abuelo, que eran once hermanos y el era el más chico. Entonces, los conocí a algunos, y bueno me quedé con ellos hasta que me convencieron de que me quedara a trabajar y a estar con ellos, a trabajar en la hostelería. Estaban por Pollensa, pero por problemas de salud de mi suegro tuve que volver y ahí empezó un poco el siempre querer regresar, me quedo ese gusto de España. (Argentino, Hombre, Barcelona, 43 años)

Un gran número de argentinos tienen la posibilidad de acceder a la ciudadanía española o italiana mediante el reconocimiento legal por parte del Estado español o italiano de que sus antepasados provienen de Europa. Ello es relativamente más factible en el caso de los que disponen de antepasados de origen argentino por parte de padre. Muchas de estas personas ya habían adquirido la ciudadanía incluso antes de marchar a Europa, previendo las posibles dificultades legales que podían experimentar de no hacerlo así.

R: La familia de mi padre son todos de origen genovés, que viene del tatarabuelo que fue a Argentina pero no estuvo en Buenos Aires, fue a ciudad del sur, Bahía Blanca, tuvo su primer hijo ahí, el hijo se mudó a Buenos Aires y nació mi abuelo. Mi abuelo nació con una chilena y tuvo a mi padre. Con la descendencia masculina se podía hacer la ciudadanía italiana, trámite que me llevó bastante tiempo.

P: ¿Si? Entonces lo hiciste ya desde allí...

R: Empecé allá, empecé juntando todos los documentos allá, que es una historia muy larga. Había empezado allá porque una tía, una prima de mi padre, había hecho las averiguaciones desde su padre hasta el inmigrante, que era el hermano de mi abuelo. Entonces en teoría yo tenía que conseguir los documentos desde mi abuelo hasta mí. Para justificar la descendencia, porque todo el resto ya estaba certificado. Y con eso me vine a Italia, con una carta del consulado. Estando aquí la oficina de ciudadanía empezó a trabajar con eso y desde esta ciudad que te decía, Bahía Blanca, bloquearon todo porque la carpeta de mía tía que era del 83, no estaba o estaba vacía. Nunca me supieron decir si habían perdido los documentos o que. Los documentos no estaban, no se sabía si porque nunca estuvieron, o porque ellos los perdieron. Entonces a partir de aquello tuve buscar todos los documentos. Pero todo ese trámite duró cuatro años.

P: Cuatro años hasta que tuviste realmente la ciudadanía...

R: Exacto. (Hombre, Argentino, Milano, 27 años)

En el caso de los jóvenes argentinos afectados por la crisis, la obtención de la ciudadanía del país de acogida no es vista sólo como una forma de emigrar, sino como una forma de completar el círculo migratorio, retornando a la tierra de sus antepasados para vivir nuevas experiencias.

P: ¿Y la decisión de venir a Italia la tomaste poco después de la crisis o te tomaste un tiempo?

R: Ya te digo! En diciembre, en enero del 2002 ya sabía que venía para acá.

P: La familia de tu padre es italiana...

R: Mi papá si es italiano. Nació aquí, cuando tenía cinco años se fue a Argentina con mis abuelos. Pero igualmente el acá no tiene hermanos, solamente algún primo o tío pero nadie más directo.

P: ¿De que zona de Italia?

R: De Abruzzo. Sobre el mar adriático.

P: ¿Y a que se dedicaba su familia?

R: Mi abuelo era sastre y el resto de su familia se dedicaba a trabajar en el campo, eran campesinos.

P: Y se vinieron cuando tenía cinco años...

R: Si, en el 52 o 53.

P: O sea, ¿con tus abuelos o con tu padre hablabas en italiano?

R: No, nunca. No, no. Yo llegué aquí a Italia y no sabía ni decir una palabra, es más, hablaba en inglés.

P: ¿Tus abuelos no hablan en italiano?

R: Si, si, y mi papá también, pero nunca nos hablaban a nosotros, no se porque. Entonces la primera cosa que hice cuando llegué a Italia fue ir a una escuela de italiano por dos meses. Me sumergí completamente. Y conseguí trabajo enseguida, por suerte. Y desde ahí nunca paré de trabajar. Y buen el idioma lo fui aprendiendo en el día a día pero siempre los trabajos que tuve aquí en Italia fueron relacionados con que hablaba inglés, así que mi italiano escrito no es muy bueno que digamos. Me definiendo hablando y no tengo problema. Pero escribirlo es otra cosa. Siempre estoy trabajando en inglés y siempre me toca proyectos o empresas donde tengo que hablar inglés. (Mujer, Argentina, Milano, 27 años)

Una vía alternativa de emigrar a España o Italia es la ampliación de estudios proceso que puede llevar aparejado la adquisición de la doble ciudadanía cuando la persona que se inscribe en un curso universitario en Italia o España tiene antepasados españoles o italianos. Con respecto a las ampliaciones de estudios de los argentinos en Europa, Italia se ha avanzado a España en varios años en el facilitar esta vía de acceso a graduados universitarios interesados en obtener un diploma europeo. Los estudiantes extranjeros en Italia representan un contingente numeroso y en continuo crecimiento.

En el caso concreto de Milano, la capital de la región de Lombardía y principal centro financiero del país, varias universidades de la ciudad han firmado convenios de cooperación con universidades argentinas, lo que ha permitido que jóvenes licenciados realicen estancias en universidades de Milano en condiciones similares a las que tendría un estudiante europeo. A través de estos convenios los estudiantes de origen argentino tienen la ocasión de obtener titulaciones de postgrado que son efectivamente transnacionales, al ser válidas tanto en el país de origen (en el que suponen además un capital simbólico) y en el país de recepción, en el cual suponen una puerta abierta a la ciudadanía, y, por ende al campo nacional.

El caso de P., un arquitecto de origen argentino de 33 años residente en Milano desde 2002, es paradigmático en este sentido. Esta persona había estado en contacto desde que era niño con emigrantes italianos en Argentina, la familia de su padre era italiana, incluso su padre, profesor universitario, había realizado una estancia como investigador visitante en una universidad de Roma cuando él era niño, y fue esta conexión familiar la que le permitió acceder a una beca enmarcada en un programa internacional de arquitectura de interiores en Italia, trasladándose a estudiar un programa de postgraduado al politécnico de Milano. A su vez, el diploma universitario conseguido tras superar con éxito el curso le abrió las puertas a un empleo como interiorista para una importante empresa de moda.

En este caso el capital cultural en el contexto de partida ha sido convertido en capital cultural válido en el contexto de recepción mediante lo que podemos llamar una conexión transnacional, un diploma universitario que permite acceder al mercado de trabajo italiano en condiciones equiparables a las de un ciudadano italiano. El proyecto individual consigue de esta forma el apoyo por parte del país de acogida que permite la adquisición de capital cultural válido en el contexto de recepción, que ha sido posible tan sólo gracias a la doble ciudadanía.

Para irse de un lugar hay que tener una motivación grande, a veces una necesidad, yo me fui también por necesidad, por todo el tema de la crisis. Y se sumó en realidad el tema que a mi Italia siempre me gustó. Y bueno, vine, me contacté con la universidad de acá, el politécnico de Milano, y vine a hacer un master. En principio iba a ser una experiencia de 2 o 3 meses. Y después me ofrecieron trabajar en el master cómo tutor de aula, más que nada la parte organizativa, pasar lista, conectar los equipos, hacer el recibimiento de los profesores, repartir los trabajos prácticos, esas cosas, pero eso me permitió hacer el master gratis, que era un master en diseño estratégico, que costaba mucho dinero. Es mucho dinero y además estaba el tema de mantenerse acá en Milano, que era un año y medio sin trabajar. Pero lo hice, me acuerdo, mi papa, es profesor en la facultad y me incentivó siempre el tema de estudiar y seguir, y a mi por otro lado me gusta. Me gusta estudiar, aprender, en algunas cosas, en las cosas que me interesan soy curioso. Así que bueno, lo seguí, y ese master se transformó en pasantía, porque terminado el master había que hacer obligatoriamente una pasantía obligatoria. Así que yo conocí a una chica que trabajaba en esta casa de modas y le di mi currículum y me llamaron para una entrevista. Y ahí empezó, tuvimos la entrevista, después me decían, que por el momento no había posibilidades de trabajar pero yo tenía muchas ganas de trabajar allí, lo conocía desde Argentina y me gusta el arte en general, me gusta el diseño gráfico, me gusta el teatro también, que hice durante un año y medio en la Plata. Me gusta la moda mucho, a mi mamá le gustaba comprar revistas y yo siempre las ojeaba. Me gusta la estética en general. Esa empresa era para mí un referente y estando allí en la entrevista yo dije, yo quiero trabajar en lo que sea. Si tengo que sacar fotocopias al principio no hay problema, venía de un master, pero enseguida me dieron responsabilidades, como pasa muchas veces en las empresas, falta gente, hay mucho trabajo y la gente es poca para todos los proyectos. Así que demostrando interés y un poco de responsabilidad no es difícil que le den responsabilidad a uno. Agarré, me pidieron hacer una muestra de productos para diseñar, entonces había muestras en Londres, en Alemania y después en Roma. Entonces me pidieron hacer una pequeña colección de objetos, y me dio la posibilidad de empezar a trabajar con ellos y mostrarle mis ideas, que estaban filtradas también por mi jefe, pero la posibilidad, al principio era increíble, luego uno se va acostumbrando, tengo que agradecer la oportunidad que me dieron pero la pelee para conseguirla. Sabía en ese momento lo que quería y fui detrás de ello. (Argentino, Hombre, Milano, 34 años)

Por lo que respecta a los ecuatorianos, la vía privilegiada para adquirir la ciudadanía del país de destino es la reunificación familiar con personas que ya se encuentran en ese país. En el caso de los ecuatorianos más jóvenes, a menudo el acceso a la ciudadanía se realiza a través de la familia. La reunificación familiar permite de esta manera acceder a la ciudadanía del país de acogida.

P: ¿Te viniste aquí por alguna razón en especial?

R: Por que mi mamá me quería ver, me quería traer, tenía tantos años que no la había visto.

P: Tu madre vino primero. ¿Que año?

R: En el 98.

P: Tu entonces tenías...

R: 13 años.

P: ¿Como fue que vino ella?

R: Se vino por motivos de trabajo. Tenía todo en Ecuador, no digamos que no teníamos nada.

P: Y ella vino porque conocía gente que estaba aquí en Italia?

R: Si tenía amigos y le dijeron, aquí se trabaja mejor que allá. (Ecuatoriano, Hombre, Milano, 22 años)

En vivo contraste con lo que ocurre con los argentinos, ninguno de los entrevistados de origen ecuatoriano había accedido a la ciudadanía del país de acogida gracias a los vínculos de parentesco con autóctonos. De hecho, sólo en uno de los casos uno de los entrevistados, un periodista ecuatoriano, afirma haber intentado encontrar antepasados de origen español en su genealogía para nacionalizarse.

P: ¿Algún abuelo o bisabuelo suyo?

R: No... si. Mi abuelo, mi abuela no se si es de aquí de Cataluña pero lo que si que era española. La madre de mi padre. Pero ella murió hace mucho.

P: ¿Pero ella había nacido en España?

R: Si, si. Emigraron allá no se como se conoció con el... que también mi abuelo era nacido en Ecuador pero sus padres, mi abuelo sus padres eran Españoles. El no era español pero sus padres si.

P: O sea, que los vínculos con España los tenía.

R: Si, si. Cuando yo vine a España busqué a una abogada para que me ayudara al asunto de los papeles y cuando yo le he presentado mis documentos ella me dice. Pero tú tienes descendientes españoles. Vamos a buscar pero me gustaría que me trajeras los datos así precisos. Pero resulta que mi padre, que está mayor, tiene 80 años, ya ni se acuerda, no tiene documentos, no tiene nada. Se ve que antes tampoco no es como ahora que tú archivas en un ordenador y todo eso. Entonces el no tiene nada. Entonces yo hablé con esta gestora y le dije, mira, yo sabía que si que su padre era español, pero no tenia documentos. Ningún documento. Entonces a veces la gente no guarda y se ha perdido.

P: ¿Entonces en este tiempo, en esto años, ha vuelto y lo ha buscado?

R: No, porque no he tenido tiempo. Cuando tu vuelves allí tu te vas por un mes, mes y medio y vas a pasarlo con tu familia, con tus amigos, no tienes tiempo para eso. Porque todo el mundo quiere ver como te ha ido acá. (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 47 años).

La inexistencia de la posibilidad de nacionalizarse a través de los vínculos sanguíneos con españoles es una característica de la inmigración ecuatoriana que creemos significativa de la forma en la que la historia previa a la emigración condiciona la trayectoria en el país de acogida. El hecho de ser Ecuador un país con una historia convulsa e inestable hace que los ecuatorianos no dispongan de análoga capacidad de gestión de sus vínculos con España que sus análogos argentinos, que pueden planificar con mayor libertad su proyecto migratorio.

5.4.2 La producción de las culturas y las etnias entre la población latinoamericana: estereotipos culturales y proceso migratorio

Un segundo momento en el cual la nacionalidad de los inmigrantes tiene un impacto práctico es el momento de la integración cultural. Este concepto, tal y cómo es definido por Solé (Solé, 1981) supone la adquisición de los valores y costumbres propias de la sociedad de recepción. Es por ello que nuestro trabajo hace referencia a la forma que toman los discursos que se producen sobre los nacionales de cada país como un factor decisivo en la integración de los inmigrantes. La percepción que los autóctonos tienen de los argentinos o ecuatorianos y la imagen que estos tienen del país donde han decidido emigrar, es un factor importante en su integración. En las entrevistas se ha preguntado a los entrevistados por el conocimiento previo que tenían del lugar de destino y su percepción de los autóctonos. Estos elementos han permitido delimitar la concepción de las diferencias nacionales que tenían unos grupos de otros. Las ideas que los colectivos tienen sobre las diferencias nacionales, además, están relacionadas con la historia de Argentina y Ecuador, que ha sido analizada en los capítulos segundo y tercero de éste trabajo.

Los argentinos que han emigrado a España e Italia se encuentran, en el día a día de la relación con los autóctonos, con unas imágenes muy claras y consolidadas de lo que significa ser argentino, de lo que llamaríamos la pertenencia nacional. El discurso sobre el “carácter nacional” de los argentinos comprende diversas ideas muy arraigadas: el argentino cómo orgulloso, y cómo alguien que se cree mejor que los demás. Dicha imagen está relacionada con un hecho que ya hemos señalado en el capítulo dedicado a Argentina de éste trabajo, el mayor acceso a la educación pública y de calidad por parte de los Argentinos en comparación a los nacionales de otros países.

A la vez, esta imagen cultural conduce a algunos argentinos a una cierta actitud defensiva con respecto a la presión cultural de la sociedad de acogida. La “resistencia cultural” con respecto a la asimilación por parte del campo nacional del país de acogida es más frecuente entre los argentinos emigrados a Italia que entre los que han ido a España. Con mayor frecuencia que en España los argentinos en Italia realizan actividades relacionadas con su país de origen, como es el caso de las cenas “argentinas” a las que asisten los expatriados. En estas cenas además abren la posibilidad para algunos de encontrar una pareja argentina, con la que mantienen además el vínculo con el país de origen que en el mercado laboral han dejado de lado.

P: ¿Se conocieron aquí o allí?

R: Aquí. Nos conocimos aquí. Había un grupo de argentinos que organizaba cenas y salidas y así nos conocimos, siempre en grupo. Y después el me dijo que tenía un departamento bastante grande. El sabía que yo quería mudarme y que quería un poco más de independencia. Ya haber estado un año con esta señora era suficiente. Así que me ofreció una habitación, el precio era bastante económico así que decidí mudarme. Y bueno, luego nos hicimos pareja. (Mujer, argentina, Milano, 27 años).

Los argentinos provienen de una sociedad con una larga historia como país de una relativa pujanza económica y en el que durante el peronismo predominó una ideología de la clase media que enfatizaba las posibilidades de promoción social de todo el mundo. Es decir, se consideraba que era un país donde la libertad personal y las posibilidades de realizar movilidad social ascendente estaban al alcance de todo el mundo. Ello confiere a los inmigrantes de origen argentino una confianza en si mismos que les lleva a compararse con orgullo con los italianos y especialmente con los españoles, llegando en ocasiones a afirmar que España es un país más “atrasado”.

Por lo que respecta a los ecuatorianos, el primer contacto a nivel cultural con la sociedad de acogida parece estar marcado por el extrañamiento. Este extrañamiento está relacionado no sólo con el hecho de ocupar una posición subordinada en el mercado laboral del país de acogida sino también con las dificultades de adaptación que su condición de inmigrante “diferente” le provocan. Los ecuatorianos, con mucha mayor frecuencia que los argentinos, expresan sorpresa por el hecho de que las cosas se nombren en España de forma diferente que en Ecuador y a menudo también por encontrarse en contextos con una gran diversidad cultural:

P: Y más allá del horario, de costumbres, de maneras de hacer...

R: Si. Hasta de nombres cambian, o sea, son otros. O sea, allá conocía por otro nombre y acá les conozco por otro nombre, entonces hasta que te acostumbras en un trabajo allá te piden la misma cosa que yo conozco como a la remolacha. No se si lo conoces o no y aquí en el trabajo todos le conocen como la desterraba o algo así, a mi todas esas cosas me van cambiando. El dueño del restaurante es catalán, es casado con una señora de Perú, entonces, todos tienen su forma de hablar y no nos entendemos allá en el trabajo. Porque conocen de otro, de diferente nombre. (Hombre, ecuatoriano, Barcelona, 31 años).

A ello cabe añadir las diferencias en términos de fenotipo, que suponen una decisiva barrera para los ecuatorianos que son percibidos como inmigrantes “étnicos” con mucha mayor frecuencia que los argentinos. Sin embargo, creemos pertinente señalar que la discriminación que los ecuatorianos puedan sufrir por su aspecto físico no puede ser tan sólo reducida a un prejuicio de los autóctonos frente a los inmigrantes. Algunos de los entrevistados explicaban que nunca habían llegado a buscar un trabajo fuera de la comunidad ecuatoriana porque percibían un rechazo de los autóctonos, rechazo que sin embargo no habían experimentado directamente.

En otro caso, una ecuatoriana de 43 años que trabaja como asistente doméstica en Milano y cuyos hijos se habían quedado en Ecuador negaba querer realizar la reunificación familiar con el argumento de que si traía a sus hijos, la mayoría de ellos adolescentes, a Milano, estos se “desviarían”. Con ello se refería a su convicción de que los jóvenes italianos estaban demasiado descontrolados y no deseaba que empujaran a sus hijos a procesos de asimilación a la baja, equiparándose con las personas en peor situación del país de acogida.

5.4.3 La incorporación al mercado de trabajo: ¿segmentación y discriminación?

Un primer hecho a tener en cuenta al hablar de la relación entre integración en el mercado de trabajo y origen nacional es la existencia en el mercado de trabajo español, y, en menor medida, del italiano, de dinámicas de segmentación. Es decir, el tránsito de un empleo poco cualificado, con escasa renumeración y poco prestigio social a un empleo de mayor calidad aparece prácticamente siempre bloqueado. Y las investigaciones sobre migración en España e Italia revelan que uno de los criterios más importantes de segmentación es el origen nacional de la persona (Solé, 1995).

Sobre esta última dimensión práctica de la nacionalidad, la siguiente cita procedente de la entrevista a un trabajador ecuatoriano que se benefició de una oferta de trabajo dirigida por los empresarios españoles a los ecuatorianos que tenían proyectos migratorios nos muestra cómo la incorporación al mercado de trabajo del país de acogida puede ser facilitada desde el lado de la demanda de las empresas. En este caso la demanda actúa como factor institucionalizado de atracción de la inmigración, algo que según algunos autores (Reyneri, 1979) no es señalado asiduamente en los estudios sobre procesos migratorios. El entrevistado, un ecuatoriano de 36 años, subraya como el hecho de hacer uso de una oferta de trabajo tramitada por empresarios españoles en Ecuador fue lo que le permitió “venir legal”.

R: Los empresarios españoles mandaron ofertas a Ecuador, yo metí mi documentación, me llevaron a mi casa, para que pasara y tuviera una entrevista con los españoles. Y fui a la entrevista y me preguntó si en caso de salir favorecido podía salir urgente porque la empresa requería con urgencia, un buen trabajador. Le dije que sí, que no había ningún problema. Me dijo que esperara unos días y dentro de 8 días me llamaron a mi casa, para darme la noticia de que había salido favorecido y decirme que llevara toda la documentación. Me dieron el visado, tuve el visado y me dieron un plazo de ocho días para retirarlo y le dije que fecha viajaba, respondiendo a una oferta. Y me vine, con oferta, yo vine legal. (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 36 años)

En el caso de los ecuatorianos, como ya se ha señalado, la principal forma de acceder a la nacionalidad de la sociedad de destino, objetivo buscado por muchos de ellos ya que perciben que es la única forma de acceder al mercado de trabajo en igualdad de condiciones a los autóctonos, es a través del conocimiento sobre los trámites a realizar que obtienen a través la familia y amistades que ya residen en el país de acogida. La reunificación familiar es la estrategia más frecuente para reproducir el capital social del cual se disponía en origen por otro capital social válido en el nuevo contexto de recepción, un capital que es válido porque es sancionado por el campo nacional de la sociedad de acogida y abre las puertas a la reunificación familiar.

R: Bueno para venir para acá, pues, siempre he tenido esa ilusión de venir para acá a España porque hablaban mucho y... bueno. De ilusión cualquiera se hace pero llegar al punto de que me voy y ya estoy aquí pues, es difícil por la misma razón de la situación económica, porque necesitas para el billete, necesitas para la bolsa, necesitas para hacer los papeleos y es duro, para ponerse y para venir es duro. Vino mi hermano pequeño para acá, regreso al año para retirar los papeles de él. En un año regreso, se vino trayendo a la esposa, estaban aquí con la esposa, llevaban ya tres años y me llama por teléfono y me dice, ¿quieres venirte? Y claro, no le voy a decir que no, y le digo, si. Si me ayudas si, y fue así como comenzó a hacer cosas para poder venir acá. Y me mandó el billete, me mandó para la bolsa, hice mis papeles que tenía que hacer allá. Y ya llegó la fecha que tenía que venir y me vine, claro que al venir de allá para acá pues es bastante, difícil dejar a la familia, dejar a mis padres, a mis hermanos, mis sobrinos. Es totalmente alejado. (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 30 años)

Un hecho peculiar de los argentinos con ascendencia italiana es que a menudo su pertenencia nacional está fuertemente “manchada” por la procedencia regional de los antepasados. Como es sabido, Italia se constituyó como Nación – Estado sólo a mediados del siglo XIX. Hasta aquel momento, el país se encontraba dividido en una serie de reinos frecuentemente enfrentados entre sí. Tales reinos eran política, económica y culturalmente muy diversos y no existía aún una lengua y cultura común desarrollada institucionalmente como la que en cambio sí existía en España. En las actuales regiones de Italia se hablaban diferentes lenguas que tras la unificación se convirtieron en dialectos.

P: Y has comentado que tu familia era de ascendencia piamontesa.

R: Sí, mis padres, bueno mi apellido es un apellido italiano, y la cultura, culturalmente mi familia y la gente de mi pueblo en general tiene muchas connotaciones, muchas cosas del Piemonte.

P: ¿O sea hablabais el dialecto piamontés?

R: Bueno era una cosa muy de los abuelos. Nosotros sabíamos un par de palabras y los abuelos, los abuelos que vivían en el pueblo y nunca se movieron. Había platos que eran muy típicos del Piemonte. Es una comida típica del Piemonte.

P: ¿Y el italiano?

R: Bueno, más bien era el piamontés porque no hay otro tipo de apellidos que no sea del Piemonte allí. O sea, no hay sicilianos, no hay otra cosa de Italia (Argentina, Mujer, Barcelona, 30 años).

La posición laboral que se había ocupado en el país de origen no siempre se consigue reproducir con facilidad en el contexto de recepción. El trabajo de campo realizado en el curso de nuestra investigación muestra como quienes consiguen reproducir la posición de partida son los más cualificados pero también aquellos que disponen de mayor iniciativa, puesto que a los inmigrantes, literalmente, no se les regala nada. No basta con disponer de los diplomas universitarios, sino que es necesario saber gestionar correctamente las dificultades que se van presentando en el curso del proceso migratorio.

Sin embargo, en este aspecto se constata una diferencia entre Barcelona y Milano. Milano es vista como una ciudad en la que es más difícil ser emprendedor, una ciudad donde la inserción en el mercado de trabajo debe hacerse como trabajador dependiente (asalariado) e donde innovar es difícil. Milano en particular y Italia en general son vistos como lugares donde existen muchas barreras burocráticas y dificultades a las actividades emprendedoras. En varias ocasiones se ha señalado en la entrevista el deseo de emigrar a un país más “civil” o que ofreciera mayores oportunidades.

P: ¿Y la intención es continuar o quedarte en Milano?

R: (Duda) Prefiero cambiar de trabajo pero fuera de Italia, me quiero ir de Italia.

P: ¿Por?

R: Ya cumplí un ciclo aquí. Estoy pensando irme a un país que haya, como digo yo, un poco más de contrato social. Acá vivir, venir de vacaciones es fantástico pero vivir es otra cosa. No hay respeto de las personas, todo es muy complicado, hay mucha burocracia, hay colas por todos lados. En el banco, en el correo, nada, quiero un país, como digo yo, más “serio”. Por eso estoy buscando irme a vivir a Holanda, a Austria, a Noruega, no sé, vamos a ver. Y mi novio, por suerte, también está buscando otro rumbo. El tiene una empresa aquí, suya.

P: ¿De que?

R: Importa una marca de vinos argentinos. Los importa a toda Europa, además importa otras bebidas alcohólicas argentinas, productos argentinos. Todo relacionado con alimentación. Así que la idea es dejar lo de aquí y poner el negocio en otro destino. Desarrollar el negocio allá. Así que bueno, yo se que no voy a tener problemas para encontrar un trabajo. Y bueno la idea es trabajar con el en el futuro. (Argentina, Mujer, Milano, 27 años).

En el caso de los inmigrantes argentinos que viven en Milano, el primer contacto con el mercado de trabajo de dicha ciudad se suele producir a través de la información proporcionada por una persona de origen italiano. Milano, como ya hemos señalado, tiende a ser vista en un primer momento por los inmigrantes como una ciudad “vieja”, y la incorporación a su mercado de trabajo es concebida, en especial por las personas de origen argentino y dotadas de un mayor capital cultural, como algo que pasa por cumplir una larga serie de requisitos burocráticos que sólo pueden ser agilizados si se tiene alguna relación con alguien italiano. Las modalidades de integración más individualistas y basadas en la idea de ser emprendedor, a las que los inmigrantes procedentes de América parecen estar habituados, les están vetadas en Italia y las modalidades de integración que son corrientes en Italia les son desconocidas. La siguiente cita procede de la entrevista con una mujer de nacionalidad argentina que llegó a Milano con su pareja, un italiano que trabajaba en Argentina, en el 2000. En ella explica que pasos debió realizar para permanecer en la ciudad después de agotar un visado de turista, pasos que al final desembocaron en el matrimonio con su pareja ante la imposibilidad de acceder a una situación regularizada por otras vías.

P: ¿Sobre esto tu pareja se había informado antes de venir?

R: Nos habíamos informado un poco los dos pero, era todo muy confuso, uno tiene que ir a ver las leyes que dicen, que todos los años cambian. O todos los años hay un cupo máximo de extranjeros que pueden entrar y a los cuales se les puede dar “permesso de soggiorno”. Tratamos de hacerlo buscando un trabajo. Buscando una empresa donde poder trabajar. Pero siempre había alguna traba. Era todo muy difícil. En ese momento pensé que nunca iba a lograr tener la estadía normal.

P: Con esto que has dicho de la empresa que te hiciera un contrato fue un problema, que tipo de problema...

R: No, no, yo no me acuerdo en este momento porque fueron tantas las cosas que pasaron. No me acuerdo cual era el problema. Eran todos tiempos muy largos. Y por otra parte ir a la “questura” a Milano eran días de cola que tenías que ir el día antes y quedarte a hacer cola toda la noche para el día después. Era una cosa tremenda.

P: Esto porqué, porque había mucha gente...

R: Había mucha gente de muchos lugares y uno era prácticamente tratado como un animal. Pasó una cosa, en ese momento era mi novio trabajaba para esta misma empresa en Francia hicimos una prueba de ir y que me tomaran ellos como empleada. Así que después de los primeros 3 meses aquí en el 2000 fui a Francia. Donde estuve entre octubre y marzo del año siguiente. O sea, entre octubre del 2000 y marzo del 2001. Esta empresa estaba interesada, porque necesitaban una asistente de marketing, en ese momento era una empresa en expansión. Y como mi esposo trabajaba para ellos, no siempre porque de momento trabajaba para la filial italiana. Pero puntualmente le llamaban para alguna intervención, para algún trabajo puntual. Entonces, conocimos al director, yo le di mi currículum porque en ese momento yo daba mi currículum a todo el mundo. Y el nos dijo que podía haber una posibilidad como asistente de marketing, y yo dije, bueno. Si no puedo obtener el permiso, en Francia quizá hay menos gente extranjera y teniendo trabajo fijo lo hacemos. Y teniendo trabajo... y yo estuve trabajando allí y ellos me dijeron que mientras tanto se irían ocupando de resolver la cuestión legal.

P: Esto en Francia...

R: En Francia, sí. Después de esto llegó una carta del ministerio que se ocupaba de estas cosas diciendo que no me podían aceptar porque el puesto que yo estaba ocupando no era el específico y que lo que podía ocupar en realidad cualquier persona, que no necesitaban un extranjero para ese puesto. Como diciendo estamos dejando a un francés fuera por dar trabajo a un argentino.

P: ¿Esto era una carta del ministerio?

R: Sí, era la persona a la que se tuvo que mandar todos los papeles de mi asunción para que me diera el permiso de trabajo. A este punto yo cuando acabó ese mes y para no tener el problema con la empresa que estaba empleando ilegalmente a una persona. Dijimos volvemos a Italia y al final terminamos casándonos para resolver definitivamente el problema. A lo mejor lo hubiéramos hecho igual, quizás si no hubiéramos debido casarnos no lo hubiéramos hecho en seguida, hubiéramos esperado. Pero viendo la dificultad que había en todos lados para resolver las cosas dijimos, si cansándonos resolvemos el problema, nos casamos y nos dejamos de bromas. Y así fue, nos casamos en el 2001. Y bueno inmediatamente tuve el permiso de residencia y ya hice incluso la papelería para pedir la ciudadanía. Que a finales del año (2004) lo debería resolver. (Argentina, Mujer, Milano, 32 años).

Las dificultades que impone la regulación del mercado laboral en Milano, por tanto, pueden ser solventadas a través de la información y la relación con italianos. La entrada al mercado laboral de los argentinos residentes en Italia es tanto más similar a la situación que tenían en origen cuanto más desarrollados estén los vínculos fuertes con italianos. En la cita siguiente, una argentina de 53 años explica las razones por las que emigró a Italia.

A el (su marido) le ofrecen, un amigo que estaba en Italia le propone venir a Italia porque en un estudio necesitaban un jefe de proyecto. El no sabía que hacer y ahí yo me engancho con mis ganas de irme. Que venía de mucho antes que yo quería hacer la experiencia de vivir en otro país. En otro país europeo. Quería ir a París. Y estas ganas de ir a un país europeo, sumadas a la muerte de mi hermana, me había hecho agarrar mucha rabia con la Argentina. Todo esto ayudó a decir, yo no quiero saber nada más de éste país. O sea que yo hice mucho para que el se fuera, para que mi marido se fuera incentivé mucho. Y el estaba más indeciso pero viendo la crisis económica, el llegó en noviembre del 89. Y yo llegué en el 90. (Argentina, Mujer, Milano, 53 años).

La situación de los argentinos contrasta con la de los ecuatorianos, ya que éstos últimos tienen prácticamente cerrada la vía del acceso al mercado de trabajo a través de las relaciones con autóctonos. Ello provoca no pocos problemas a estas personas, que en ocasiones se ven obligadas a pasar largos periodos sin trabajo y sin recibir ayudas oficiales, dependiendo de la asistencia de otras personas en su misma situación. En la siguiente cita reflejamos el caso de una ecuatoriana que llegó a Milano sin contactos y vivió una odisea hasta encontrar trabajo como empleada doméstica.

P: ¿Después de cuantos meses consiguió trabajo?

R: Yo demoré ocho meses para conseguir trabajo. Encontré trabajo después de dos meses que había pasado lo que me iba a quitar mi vida.

P: ¿Y los seis primeros meses con quien vivía?

R: Yo entonces ya vivía sola. Los seis primeros meses viví con una persona que ya estaba viviendo aquí. Ella tenía su hermana aquí. Entonces me pedían un poco de dinero por vivir allí. Entonces yo tenía dinero para vivir allí pero no para vivir ocho meses. En ocho meses, para la comida iba a las iglesias a pedir de misericordia y que me dieran. Había días que comía y días que no comía. Me enteré que había esto de la Tricolor, que daban de comer. Entonces yo ahí haciendo cola, mendigando un plato de comida. Y mis lágrimas, chorreando. Pero desde que conocí estos lugares yo iba a comer siempre allí. Entonces me sentía más segura y entonces cuando conseguí trabajo llamé a mi hermana. Habían pasado meses sin saber nada porque yo llamaba mientras tenía dinero y cuando se me terminó el dinero yo dejé de llamar.

P: ¿Y estas personas que conocía no la ayudaron a encontrar trabajo?

R: Si, pero usted sabe que una persona sin documentos es difícil encontrar trabajo. Es difícil. Rara es la persona que le dé trabajo sin tener documentos. Y luego esta lo del idioma. Entender el idioma también es muy importante. Es algo difícil.

P: Porque usted no hablaba italiano...

R: No, yo llegué aquí que no hablaba italiano ni conocía a nadie. Solo yo. La gente que viene así por primera vez sufre. Hay personas que me han contado tantas cosas. Muchas de las veces duermen en los camiones o en los parques. Aguantando frío o aguantando lluvia. (Mujer, Ecuatoriana, Milano, 41 años)

5.5 Las relaciones entre colectivos

Un último aspecto del que se ha tratado en las entrevistas ha sido la percepción y relación con las otras comunidades presentes en el espacio social de recepción. La razón de preguntarnos sobre esta cuestión estriba en analizar cómo la interacción entre una determinada estructura y volumen del capital en origen y una cierta experiencia del contexto de recepción influían en las formas de relación y percepción con representantes de otras “culturas”, es decir, con personas de las que se sabía que la estructura y volumen del capital era diverso ya desde un principio y a las que se percibía de cierta manera por esta razón. Es necesario señalar que los discursos de los inmigrantes sobre los nacionales de otros países no pueden ser imputados sin más a prejuicios individuales, sino que, como ha señalado Solé (Solé, 1995) está relacionado con las diferentes estructuras sociales y la situación económica en uno y otro país. En la siguiente cita podemos ver como un ecuatoriano que actualmente gestiona una empresa de reparto de publicidad en Barcelona habla de los argentinos:

R: Argentinos, uno o dos que han pasado por allí pero que han estado muy poco tiempo. Los argentinos no son tan sencillos o tan humildes que se diga. Ellos tienen un orgullo digamos que especial que se consideran, en Sudamérica, se consideran superiores. No pueden estar en trabajos así. Se sienten mal. Pero... a mi son para mí son todos iguales. Eso pasa con los argentinos, tienen eso, yo creo desde el nacimiento, esta forma de ser y muchas veces te habla “Sí pero escuchaste, yo soy argentino”. Pero que necesidad tiene de decirme que es argentino. Yo por ejemplo sé que es argentino por la forma de hablar, pero ellos tratan de que remarcarlo, diciendo es que yo soy argentino, como si fuese algo especial, ¿entiendes? Entonces eso me molesta a mí. Yo hablo con la gente y más bien tengo que preguntarles, y tu de donde eres. Entonces yo ahí digo que soy de Ecuador porque me lo ha preguntado pero no digo, si escucha, que yo soy de Ecuador. Entonces eso lo siento como muy subido, como que se creen superiores. Cuando dicen, “yo soy argentino”, ya. Ya lo sé y que tiene que ver. “No, porque yo te digo, porque tu sabes como somos”. A mí eso que me importa. Tu lo que tienes que hacer es trabajar, el resto no me interesa. Pero claro, entonces esa es la cuestión por eso aquí hay pocos argentinos. Lo que sí hay más ecuatorianos. El ecuatoriano le encanta arrimar el hombro. (Ecuatoriano, Hombre, Barcelona, 47 años)

En la cita anterior podemos ver cómo el rechazo a realizar trabajos manuales como los que se realizan en una empresa de mensajería o en una fábrica se justifica a partir del hecho de proceder de Argentina y no del nivel de estudios o la experiencia laboral previa. La frase “pero que necesidad tiene de decirme que es argentino”, remarca no sólo que la persona de origen argentino utilizó, aparentemente, el hecho de ser sujeto de un determinado “campo nacional” como pretexto para no aceptar hacer el tipo de trabajos que no le gustaban. La frase también nos indica que el entrevistado, un varón de origen ecuatoriano de 47 años de edad, aceptó este argumento para rechazar el trabajo como una prueba de orgullo nacional y no cómo el resultado de unas determinadas circunstancias del origen social. Debemos añadir a ello que el entrevistado era periodista y había trabajado como periodista en Ecuador durante décadas, a pesar de lo cual estaba dispuesto a realizar un trabajo manual en Barcelona.

La construcción de la imagen de los ecuatorianos como comunidad es claramente diferente a la de los argentinos. Preguntados por si conocían ecuatorianos, pocos argentinos afirmaron conocer a personas de éste país. Sin embargo, tenían bastante claro lo que pensaban de ellos: que los ecuatorianos se caracterizaban por ser muy bebedores.

¿Los ecuatorianos? No, no conozco ecuatorianos. Si se que, les encanta beber. Se les ve siempre en los parques bebiendo. (Argentino, Hombre, Milano, 46 años)

Implícito en esta valoración del colectivo a partir de las características más negativas está la asunción de que los ecuatorianos cultos o más serios son la excepción. La concepción devaluada de los ecuatorianos que encontramos entre los argentinos estaría aquí expresando la posición dominante que durante mucho tiempo ocuparon los argentinos en América Latina.

Otro factor a tener en cuenta es la diferencia de caracterización e imagen del propio grupo nacional por parte de unos y otros. Preguntados por como eran los argentinos, las personas de éste origen habitualmente respondían que no podían decir cómo eran los argentinos “porque eran de muchas maneras diferentes”. En contraste, las personas de origen ecuatoriano tendían a utilizar expresiones del tipo “los ecuatorianos somos...”, dando por supuesto de que hablaban en nombre de su grupo nacional. Consideramos que ésta diferencia es explicable a partir de factores estructurales que afectan la evolución de ambas sociedades en un caso y otro. En el caso argentino, el capital nacional se asocia a un entorno en el cual es común que la gente haya realizado estudios universitarios y tenga proyectos vitales y trayectorias biográficas individualizadas, donde lo importante es aquello que “uno sabe hacer”, lo que se puede aportar. En el caso ecuatoriano, la inestabilidad política, económica y social del país, una constante durante todo el siglo XX, reduce drásticamente las posibilidades de formular proyectos individuales, generando una mayor dependencia de las redes y cadenas familiares.

La dependencia de las redes familiares, a la vez, imposibilita a los ecuatorianos desarrollar la confianza en si mismo que permite a los argentinos criticar algunos aspectos de la forma de vida de la población autóctona, críticas que pretenden a la vez contrarrestar la presión hacia la “asimilación a la baja” que conduce a los inmigrantes de clase media a asimilarse a los modelos de conducta menos valorados de las clases trabajadoras. En la siguiente cita podemos ver como un argentino valora la forma de tratar a los niños en España.

Aquí se ha pasado de una educación castradora en la época de Franco a una educación de... un niño de 5 o 6 años que puede saber de la vida. Se ve que los padres han tenido una educación muy castradora y los que han venido después han hecho todo lo contrario. Se ha pasado a una educación de falsa libertad. Para mí se ha de estar muy atentos en cuando han de ser las cosas. Hay que tener algún tipo de disciplina pero no se trata de aquello de Franco ha vuelto. Lo importante para los niños es la disciplina, que sepa que a veces no puede hacer las cosas que sepa que es así. Eso le va a dar muchas ventajas en muchos aspectos. Aquellos niños que les dejan hacer todo lo que quieren, que beneficios tiene un niño así, si no sabe que hacer. Yo creo que los niños en muchos sentidos son como animalitos, que puede parecer terrible. ¿Que tipo de conciencia tiene un niño? Es un trabajo de mucha responsabilidad y creo que desgraciadamente los padres no la tienen. Yo he visto cosas que he quedado asombrado. ¿El padre llevando al hijo o el hijo llevando al padre?

¿P: Puedes dar un ejemplo?

R: Sí. Ves a padres o madres ignorantes. Uno le ve, yo trabajo con niños y lo veo con los padres. Yo he tenido la experiencia de las clases de teatro con niños y tenía una clase con 28., de los cuales 12 eran niños y el resto niñas. Un día llego a la clase y los 12 niños no estaban. Y me entero que los niños estaban en un taller de fútbol. Los padres los habían sacado del teatro y los habían metido al fútbol. Entonces yo miraba por la ventana, tenía una ventana que miraba al patio y veo a todos jugando. Para mí fue terrible. Yo espero no hacer eso. Además creo que el arte para un niño es muy importante. Que es muy diferente al deporte. El deporte en muchos aspectos es nocivo. A mí me gusta mucho el deporte pero yo siento que en ciertos aspectos es muy nocivo. Porque infunde la competitividad. Es mentira esto de trabajemos en equipo. Entonces el arte al niño lo lleva mucho más por otros caminos. Pero hablar es muy fácil. Por eso digo, espero tener la lucidez para no hacer cagadas con mis hijos. (Argentino, hombre, Barcelona, 37 años)

En el transcurso del trabajo de campo se encontró una pareja mixta, formada por un argentino y una ecuatoriana que regentaban un bar ecuatoriano (de hecho latino) en el distrito de Horta Guinardó en Barcelona. En la entrevista con el varón, éste ha señalado que creía que su pareja se sentía mejor con el de lo que se sentiría con un ecuatoriano porque “los hombres ecuatorianos son muy machistas”. La explicación de ésta diferencia en las relaciones de género entre los nacionales de uno u otro país reside en los diferentes niveles educativos de los argentinos, muchos de ellos con estudios universitarios, y los ecuatorianos, que a menudo tan sólo poseen estudios primarios.

Para concluir, señalamos nuestro trabajo pone de manifiesto un claro patrón de relación entre el capital cultural de los sujetos, el capital social y su acceso a la nacionalidad. Aquellos sujetos cuya estructura y volumen del capital en origen era ya privilegiada parecen ser más capaces de reproducirla en el contexto de recepción, deviniendo menos “inmigrantes” y más “autóctonos” a medida que acceden al reconocimiento de títulos académicos y experiencia laboral en la sociedad receptora, gracias al mayor conocimiento de las formas de acceder a la ciudadanía cívica, política y social. Para los que sólo disponen del capital social, por el contrario, la experiencia migratoria supone una “asimilación a la baja” en el transcurso de la cual se encuentran obligados a plegarse a los deseos de personas que en ocasiones tienen menor nivel de formación que ellos pero disponen de mayor poder en las jerarquías de redes de inmigrantes.

BIBLIOGRAFIA

- Ambrosini, M. (1999) UTILI INVASORI , Franco Angeli: Milano
- Bourdieu, P. (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Madrid: Akal
- Castells, M. (1997) LA ERA DE LA INFORMACION, Madrid Alianza Editorial
- Dal Lago, A. (2000) NON-PERSONE , Franco Angeli: Milano
- Decimo, F. (2004) QUANDO EMIGRANO LE DONNE , Bologna: Il Mulino
- Parella, S. (2003) MUJER, IMMIGRANTE Y TRABAJADORA: LA TRIPLE DISCRIMINACION , Anthropos: Barcelona
- Pedone, C (2004) “Tu siempre jalas a los tuyos” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de Geografía, Universidad Autònoma de Barcelona
- Pellegrino, A. (2002) “*Skilled Labour Migration from developing countries: Study on Argentina and Uruguay*” a INTERNATIONAL MIGRATIONS PAPER , Ginebra: ILO
- Sayad, M. (2004) LA DOPPIA ASSENZA
- Solé, C. (1981) LA INTEGRACION SOCIO-CULTURAL DE LOS IMMIGRANTES EN CATALUÑA , CIS: Madrid
- Solé, C. (1995) DISCRIMINACIÓN RACIAL EN EL MERCADO DE TRABAJO , CES: Madrid
- Solé, C. (2001) EL IMPACTO DE LA IMMIGRACION EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Ed. Anthropos: Barcelona

6. CONCLUSIONES: La integración de argentinos y ecuatorianos en Barcelona y Milano como cambios en el campo nacional

El presente trabajo ha recogido el análisis de las trayectorias biográficas de inmigrantes argentinos y ecuatorianos en las ciudades de Barcelona y Milano a través de una determinada forma de mirar sociológica que parte de las siguientes constataciones, relacionadas con las hipótesis de las que partíamos en la introducción de éste trabajo:

- 1) La integración de las personas en las sociedades actuales se explica no sólo en función de su posición en las jerarquías de capital económico sino también a través del análisis de las formas de acumulación de las diferentes formas que toma el capital cultural y el rol jugado por el capital social en los procesos de integración.
- 2) El perfil de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos que llegan actualmente a estas ciudades esta relacionado con la evolución histórica de Argentina y Ecuador y con la posición que ocupaban en estos espacios sociales los argentinos y ecuatorianos.
- 3) Las ciudades de Barcelona y Milano son espacios sociales que comparten similitudes pero también poseen ciertas diferencias, concretadas en las estructuras de oportunidad que ofrecen a los inmigrantes.

Explicaremos con mayor detalle el significado de éstas estas tres constataciones en sendos apartados del texto y concluiremos con una reflexión sobre las implicaciones de los hallazgos realizados para futuras investigaciones.

Consideramos que la comparación de las trayectorias de los dos grupos nacionales, argentinos y ecuatorianos arroja luz sobre las dinámicas de incorporación de los inmigrantes, en sentido general, al campo nacional español e italiano. Es decir, conocer las formas concretas a través de las cuales un grupo de inmigrantes se integran en la ciudad de acogida nos es útil para saber, además del perfil específico del grupo, los requisitos a la integración planteados por el país de destino.

Nuestro propósito es contribuir a ofrecer una respuesta a dos preguntas estrechamente interrelacionadas. La primera pregunta hacía referencia a las formas de transformación del capital económico, cultural y social de los argentinos y ecuatorianos que emigran antes, durante y después del proceso migratorio. La segunda pretendía explicar cual era el efecto de la ciudad de acogida en particular y del país anfitrión en general sobre esta estructura y volumen del capital. A continuación dedicamos tres apartados a cada una de las constataciones mencionadas en el primer párrafo en función de la forma en que éstas contribuyen a responder a las preguntas planteadas en el capítulo introductorio.

6.1 La integración como proceso, la reproducción como imposible

Una primera conclusión a la que nos conduce nuestro trabajo de campo es que no es posible para el inmigrante reproducir idéntica posición a la ocupada en el espacio social de origen en el contexto de destino. Emigración y inmigración son dos caras de un mismo fenómeno (Sayad, 1999) y los emigrantes no salen del país de origen con el propósito de ocupar una posición igual en la estructura social que la que habían ocupado, sino para mejorarla, cuando hay posibilidad de movilidad ascendente, o para mantener el poder simbólico asociado a ésta, en aquellos casos en los que se encuentren inmersos en una “miseria de posición” (Bourdieu, 1999).

Incluso en aquellas ocasiones en los que argentinos y ecuatorianos acceden a puestos de trabajo análogos a los que habían ocupado en origen y a un reconocimiento en forma de capital simbólico por parte de la sociedad de acogida, la posición que ocupan en el espacio social de acogida continua estando marcada por el modo por el que se ha producido su acceso al campo nacional, es decir, por las formas y tiempos de su integración en Barcelona y Milano.

Se confirmaría, por tanto, el peso de lo que Sayad denomina la “maldición” migratoria (Sayad en Bourdieu, 1999). La migración nunca es un mero trayecto geográfico sino también un trayecto vital con implicaciones por lo que al “habitus” de la persona y su ser social se refiere. El emigrante puede tener un perfil en términos de formación y experiencia laboral pero el inmigrante tendrá necesariamente otro perfil distinto marcado por la condición legal y el empleo que realice en la sociedad de acogida.

Al mismo tiempo, se hace patente lo que Reyneri denomina el “efecto espejo” (Reyneri, 1998) de la migración, que se concreta en que a la vez que el proceso migratorio está vinculado con la estructura de la sociedad de origen de los inmigrantes y con las insuficiencias de su economía, éste produce efectos en la estructura de la sociedad de recepción. Es decir, nuestra pretensión ha sido la de analizar la migración como acto estructurado (definido por la posición estructural del emigrante en la sociedad de origen) y estructurante (productor de efectos en la sociedad de recepción). La forma de hacerlo ha sido mediante la realización de entrevistas biográficas en profundidad a personas que han emigrado a Barcelona o Milano siendo adultos jóvenes.

Debemos insistir en el hecho de que la migración no es tan sólo un desplazamiento demográfico sino también y sobretodo un desplazamiento simbólico que tiene un efecto transformador en las jerarquías del capital económico y cultural de nuestras sociedades y por ende también hace variar la posición en éstas jerarquías de los autóctonos. Los inmigrantes son actores de un proceso que se puede considerar real e imaginario a un tiempo (Santamaría, 2001). Es un proceso real en tanto que tiene efectos estructurales pero es imaginario ya que modifica las percepciones que los inmigrantes tienen de los autóctonos y viceversa.

Reproducir la posición ocupada previamente en la estructura social del país de origen una vez en el país de acogida, de ser posible, requeriría que el capital económico o cultural con el que los inmigrantes llegan a Europa pudiese convertirse en capital válido en el contexto de recepción. Pero, aunque pueda parecer una obviedad, hacer efectiva esta conversión del capital válido en el contexto de origen en capital válido en el contexto de recepción tan sólo es posible cuando las propias personas que emigran saben como hacerlo. Y el conocimiento o habilidad requerida para convalidar los estudios o la experiencia laboral así como la seguridad en sí mismos para hacer que el propio capital cultural sea reconocido en un mercado laboral competitivo es marcadamente diferente según cual sea el contexto de partida del emigrante, entendido en términos de origen familiar y la posición ocupada en éste.

Es por esta razón que partimos de la consideración de la imposibilidad de la reproducción de la misma posición social ocupada en el país de origen. Inmigrar es ante todo buscar nuevas vías para la integración social, y especialmente la integración en el mercado laboral, cuando aquellas que correspondían por nivel de formación académica y experiencia laboral han quedado bloqueadas. Los inmigrantes son aquellas personas cuya experiencia vital difiere tanto de la de los autóctonos de la sociedad de acogida, que han experimentado otra serie de condicionantes en la constitución de su ser social, como de la de las personas de los países de origen que dejan atrás, que a diferencia de los inmigrantes se han adaptado a las condiciones estructurales del país del cual sus compatriotas han emigrado.

6.2 El país de origen y su peso en las trayectorias biográficas de inmigración

La segunda constatación que permite formular nuestro trabajo de campo es que el país de origen de los inmigrantes tiene un peso determinante en cual va a ser la trayectoria de éstas personas una vez en el país de emigración. Los inmigrantes de origen argentino que llegan a ciudades del sur de Europa como Barcelona y Milano provienen de un país que durante las décadas de mayor crecimiento económico del mundo occidental en el siglo XX (1950-60) gozó de una relativa estabilidad política en la figura del Coronel Juan Domingo Perón. Bajo el gobierno de Perón, el país pudo mantener una estabilidad institucional y política, que, si bien no era carente de elementos ideológicamente discutibles, permitió una estabilidad y crecimiento económico sin precedentes en el continente. A ello cabe añadir que Argentina disponía de abundantes recursos naturales, especialmente en la minería y la ganadería, un sector industrial y productivo de desarrollo relativamente autónomo y una amplia red universitaria, que se encuentra entre las más extensas de toda la América Latina. Por todas estas razones, se trataba de un país que durante gran parte del siglo XX, ofrecía unas perspectivas de estabilidad y posibilidades de movilidad social a sus habitantes. Un elemento central de la ideología peronista eran los valores de la clase media y en nuestras entrevistas hemos encontrado esta idea recurrente de Argentina como un país de clase media.

En principio y según las referencias de que disponemos y las cuestiones de las que hemos tratado en el segundo capítulo de este trabajo, debemos señalar algunos rasgos definitorios de Argentina que contribuyen a explicar la trayectoria de los inmigrantes procedentes de este país una vez en la sociedad de acogida. Argentina parece ser un país que ha tenido un proceso de modernización exitoso, hecho que tiene un efecto positivo para la integración de los nacidos de este país una vez en España o Italia. Partiendo de la definición de Solé (Solé, 1998), si entendemos la modernización como un proceso que debe partir de la iniciativa de una elite autóctona y en el que la educación tiene un rol determinante, Argentina se caracteriza por un proceso de modernización temprano respecto los otros países de América del sur. De hecho, es temprano incluso con relación a España, ya que el peronismo y su ideología de promoción de las clases medias son contemporáneos de la fuerte reacción contra el proyecto de democracia social que constituyó la II República en España.

Todo ello contrasta con la situación económica y social que viven los ciudadanos del Ecuador, un país con una economía basada en la exportación de materias primas, altamente dependiente del comercio con el extranjero y con un marco político inestable en el que se producen frecuentes cambios de régimen y proliferan las acusaciones de corrupción. La inestabilidad política e institucional ha agravado la situación de este país, provocando un incremento de la emigración a Europa en los primeros años del siglo XXI. Dicho incremento de la emigración ha coincidido con el proceso de dolarización, que supuso un aumento brusco en el coste de la vida y precipitó a la pobreza a personas que, ocupando posiciones de las incipientes clases medias, se creían a salvo de ésta. La migración ecuatoriana, tal y como ha señalado David Kyle (Kyle., 2002) está fundamentalmente formada por personas cuyos proyectos emprendedores se ven limitados en el país de origen y que emigran a lugares donde sus vínculos fuertes les puedan ofrecer información y ayuda para iniciar nuevas actividades.

En el marco geográfico de las ciudades de Barcelona y Milano hemos tratado de reflejar las trayectorias individuales de dos colectivos de inmigrantes cuyo perfil medio; es decir, excluyendo tanto a las personas en mejor situación socioeconómica; que incluso podemos cuestionar si pueden ser consideradas inmigrantes, como a los que están en situación de pobreza aguda; es muy diferente.

Se trata de colectivos que se encuentran incorporándose de forma prácticamente simultánea al campo nacional y el mercado laboral español e italiano. El resultado de las ya citadas diferencias de partida en las trayectorias biográficas de argentinos y ecuatorianos es que los emigrantes - inmigrantes deben diseñar estrategias para obtener el reconocimiento o bien la conversión de su capital a partir de niveles de conocimiento previo del campo nacional al que se dirigen muy diversos.

Una primera conclusión respecto a la cuestión de la integración en el campo nacional de la sociedad de acogida es que los argentinos disponen de un acceso al campo nacional relativamente más fluido, en el sentido de más accesible y rápido, que el de los ecuatorianos. Los factores que propician esta mayor fluidez, como ha sido puesto de manifiesto en el capítulo anterior, están relacionados con las mayores posibilidades de acceso a la ciudadanía de las que disponen. Un buen número de argentinos han tenido la posibilidad de obtener la ciudadanía de un país de la Unión Europea gracias al hecho de tener antepasados que habían nacido en Europa.

Sin embargo, tal y como ponen de manifiesto en las entrevistas nuestros informantes, la posibilidad de acceso a la ciudadanía a partir de los vínculos sanguíneos propios y de los ancestros es tan sólo uno de los elementos que favorecen la integración de los inmigrantes procedentes de Argentina en la sociedad receptora. El *ius sanguini*, es decir, la regularización por vínculos familiares con personas nacidas en el país de destino, puede contribuir a explicar, al menos en parte, las razones de optar por la migración hacia España o Italia. Sin embargo, en nuestro trabajo de campo también hemos encontrado personas que se han nacionalizado en un país de la Unión Europea y posteriormente han emigrado a otro. El acceso al mercado laboral y la imagen construida en el campo nacional argentino de los factores que constituyen el “ser argentino”, lo que podríamos llamar el “campo nacional” argentino, también tienen un rol explicativo en la integración en las sociedades de acogida. Para los inmigrantes procedentes de Argentina, proceso migratorio e integración en la sociedad de acogida constituyen con frecuencia parte de un proyecto personal que tiene implicaciones mucho más profundas que las que se desprenden del mero desplazamiento geográfico para buscar trabajo. Podemos decir que en el caso de los procedentes de Argentina los aspectos simbólicos tienen preeminencia respecto a los puramente económicos en la forma que finalmente acaba teniendo el proceso migratorio.

La citada preeminencia de aspectos no solamente económicos entre la inmigración argentina está relacionada con el hecho de que se trata de un grupo social el cual, en ciertos aspectos (niveles de cualificación, experiencia de vivir en una democracia, hábitos de consumo, etc) comparte mayores similitudes con la inmigración europea o estadounidense que con la inmigración ecuatoriana a España. Provenientes de un país que hasta la crisis de inicios del siglo XXI poseía la clase media más amplia de América Latina, muchos de los argentinos que han emigrado a Europa en los últimos 20 años y especialmente en el último lustro rechazan precisamente la palabra “inmigrante” como definición de su condición social. Consideramos que esta negación de la denominación de sí mismos como inmigrantes es ante todo un reflejo del hecho de ocupar una posición social percibida como proyecto individual y no como un problema o desgarró social, adjetivos que el saber de sentido común considera aparejados a la inmigración. Los argentinos no se consideran inmigrantes porque tienen mayores posibilidades de elección que los grupos que con más frecuencia son etiquetados como tales.

Es decir, los argentinos rechazan que los autóctonos en la sociedad de destino les etiqueten como inmigrantes porque tienen, o creen tener, mayor margen de elección en todos los aspectos que los grupos de inmigrantes procedentes de países más pobres o de menor formación. La diferencia entre creer tener y tener margen de elección es relevante principalmente desde el punto de vista de la sociedad de acogida pero mucho menos desde la visión de la propia persona. El inmigrante con frecuencia es un “provisional permanente” (Santamaría, 2001) que no dispone de control sobre esta provisionalidad, control del cual sí dispone, al menos hasta un cierto punto, el emigrante o “exiliado” argentino provisto de un mayor nivel de estudios (más capital cultural) y que con frecuencia se define a sí mismo como clase media. El argentino cree tener mayor control de su trayectoria que el ecuatoriano y ello le conduce a comportarse de forma más activa en la sociedad de acogida. La provisionalidad en este caso esta relacionada con la capacidad de acceder al campo nacional de la sociedad de acogida. El argentino es menos inmigrante que el ecuatoriano ya que puede acceder al campo nacional de la sociedad de acogida con mayor facilidad.

Los inmigrantes ecuatorianos ocupan una posición notablemente diferente a la de los procedentes de Argentina en las sociedades de acogida en función de las características de su país de origen. Ecuador es y ha sido desde su fundación a principios del siglo XIX un país pobre, con una organización estatal débil e inestable y una economía altamente dependiente de la exportación de materias primas al exterior. En cierto modo, la disposición de los ecuatorianos a emigrar puede ser explicada como un efecto de esta orientación exportadora de la economía, que encuentra su efecto espejo (Reyneri, 1991) en la movilidad forzosa de los trabajadores ecuatorianos, que no encuentran acomodo en un mercado de trabajo inestable y con tasas muy altas de irregularidad.

En este contexto la migración se plantea y finalmente se produce socialmente como exportación de la fuerza de trabajo de un Estado que no ofrece perspectivas de inserción. La dificultad de elaborar un proyecto vital coherente se convierte en imposibilidad de tener una trayectoria biográfica individualizada y dependencia de la red migratoria. Los entrevistados procedentes de Ecuador tendían con frecuencia a utilizar frases del tipo “es que los ecuatorianos somos...”, frases reveladoras de la percepción de si mismos como un ser genérico, intercambiable en el mercado laboral de la sociedad de recepción.

Lo que en el caso de los autóctonos de otro país puede ser considerado como un apego afectivo al país de origen, en el caso de los ecuatorianos parece más apropiado interpretarlo cómo la expresión de un peso colectivo, el peso de proceder de un país, que, actualmente, no parece ofrecer más expectativa a sus ciudadanos que la migración. Siguiendo a Sayad, el peso que ejerce la historia previa del país en la trayectoria ya en el país de acogida es determinante en como éste se siente frente a lo que considera como “maldición” migratoria (Sayad en Bourdieu, 1999). El ecuatoriano medio, según hemos podido constatar en nuestras entrevistas, es un ser colonizado cuya única posibilidad de integración social en una sociedad moderna parece ser la de emigrar. Sin embargo, hasta bien entrada la década de 1990 el principal lugar de destino de los ecuatorianos era, como ha sido reflejado en diversos estudios (Kyle, 2000; Pedone, 2002), los Estados Unidos. El punto de inflexión se produce cuando en la década de 1990 se empiezan a dirigir hacia Europa, concretamente a los estados europeos que son percibidos más próximos por los ecuatorianos. Nos referimos, obviamente, a España y Ecuador.

Las entrevistas realizadas en el curso de nuestro trabajo de campo muestran como, a análogo nivel de formación y experiencia laboral, los inmigrantes argentinos tienen trayectorias de inserción en el mercado laboral del país y la ciudad de acogida más exitosas que los ecuatorianos. Debemos puntualizar que cuando hablamos de análogo nivel de formación nos referimos a los diplomas obtenidos, y no tanto a los contenidos específicos que en numerosas ocasiones varían enormemente.

Una interpretación superficial podría suponer que ello ocurre en exclusiva por la discriminación étnica o racial que los autóctonos de aspecto caucásico europeos e italianos ejercen sobre los “oscuros” ecuatorianos. Sin embargo, y realizando una analogía con lo que según Bourdieu (Bourdieu, 2001) sucede con la dominación masculina, creemos que la dominación entre grupos de diferente origen nacional es posible también porque es interiorizada por los grupos dominados, dando lugar a relaciones complejas que combinan la reivindicación de los derechos políticos y sociales con la sumisión a la violencia simbólica ejercida por los grupos dominantes.

Un ejemplo de esto es que a menudo se denuncia la discriminación por el hecho de pertenecer a un grupo determinado al tiempo que el hecho de que un gran número de las mujeres ecuatorianas entrevistadas, la mayor parte de ellas trabajadoras domésticas, expresaban su convicción de que no podían insertarse en el mercado laboral en igualdad de condiciones con la población autóctona por el hecho de ser ecuatorianas, y al tiempo consideraban necesario reivindicar políticamente mejoras en la situación de su colectivo por el mero hecho de ser inmigrantes. La triple discriminación sufrida por ser a la vez mujeres, inmigrantes y trabajadoras (Parella, 2003) era denunciada pero ello no impedía la sumisión laboral. Esta sumisión se fundamentaba en la inserción prácticamente exclusiva en el nicho laboral del trabajo doméstico y era compatible con la participación política identitaria en defensa de las necesidades de la comunidad de origen. Las mujeres de origen ecuatoriano entrevistadas en Milano, por ejemplo, no dudaban en acudir al consulado ecuatoriano o a asociaciones formadas por miembros de su comunidad, pero descartaban de entrada todo contacto con autóctonos que no fueran sus empleadores.

Los procesos de incorporación al campo nacional, más comúnmente denominados de “integración de la inmigración”, son procesos cuya forma concreta es diferente según el grupo nacional del que se trate, y, dentro del grupo, según cuales sean las dinámicas de la dominación económica, cultural y social y quienes sean aquellos que la ejerzan. Es por ello que conviene analizar críticamente la formación y el funcionamiento de las redes de inmigrantes para entender porque estas desembocan en determinadas construcciones de la experiencia migratoria, como ocurre con los nichos laborales (el trabajo doméstico para las mujeres ecuatorianas) o la segregación urbanística. Las redes migratorias no son horizontales sino que se sostienen y reflejan en las jerarquías de poder en el contexto de emigración (Pedone, 2002).

Las migraciones son un fenómeno desigual y jerárquico (Brunet, Belzunegui & Pastor, 2004) que pone en juego los recursos de todo tipo, concretados en capital económico, cultural y social, que tienen a su disposición las personas que inmigran. Tras nuestra investigación uno de los hechos que podemos sostener es que los inmigrantes argentinos tienen, tanto cualitativamente como incluso en el mero nivel cuantitativo, mejores y más abundantes recursos a su disposición para integrarse en dos ciudades de la Europa del Sur como Barcelona y en Milano.

El hecho de que las personas procedentes de un país considerado “rico” y “europeo” como Argentina se inserten con mayor facilidad que las procedentes de Ecuador en la sociedad de acogida puede parecer una perogrullada. Sin embargo, la forma que toman las trayectorias biográficas concretas de nuestros entrevistados demuestra que esto no es tan evidente.

En nuestro trabajo hemos podido encontrar dos perfiles de inmigrantes que están presentes en ambas ciudades: artistas o gestores culturales y trabajadores y ejecutivos del ámbito de las finanzas. La primera constatación que cabe hacer al respecto es que a igual nivel de cualificación y experiencia laboral, los inmigrantes argentinos disponen de mayores posibilidades de integración que los ecuatorianos tanto en Barcelona como en Milano. Utilizando conceptos acuñados por Ghassan Hage (Hage, 2000), podemos decir que los procedentes de Argentina accederían de forma relativamente fluida a la pertenencia nacional o capital nacional tanto español o italiano.

Estos conceptos, como ya hemos visto en el capítulo anterior, se caracterizan por englobar las dimensiones legales, laborales e simbólicas de la integración. El acceso fluido al campo nacional de la sociedad de acogida es la clave explicativa del hecho que su posición en la sociedad de origen pueda ser reproducida con mayor facilidad que la de los ecuatorianos. Las estrategias de conversión del capital económico o cultural en el contexto de partida son más exitosas puesto que tienen mayor posibilidad de acceder al campo nacional. Ello sucede tanto en Barcelona como en Milano y un elemento peculiar a tener en cuenta es que este es un factor que convierte a muchos inmigrantes argentinos en “puentes” entre ambos países. Con ello queremos hacer referencia a una consecuencia inesperada de la inmigración de argentinos con nacionalidad europea, el aumento de la movilidad interna y de las familias transnacionales en la Unión Europea.

Así, entre las personas entrevistadas en el curso de nuestro trabajo de campo hemos encontrado tanto a personas cuyos ancestros eran italianos pero ellos habían emigrado a Barcelona así como personas cuyos abuelos o padres eran españoles pero que vivían en Italia. En todos los casos la razón de emigrar al “otro” país y no a aquel con el que se tenían los vínculos sanguíneos más evidentes está en las relaciones personales en el país de origen, vínculos fuertes que proporcionan información y apoyo en el proceso migratorio.

En los casos donde existían diversas opciones entre las cuales se debía seleccionar un destino migratorio, en la determinación de la trayectoria biográfica y migratoria entraba a jugar un elemento de nunca subestimada importancia: el capital social. Las personas no emigran por razones personales sino estructurales, cierto, pero el momento y el lugar al cual emigran lo definen los vínculos personales de los que los inmigrantes disponen en el país y la ciudad de acogida. En una mayoría de los casos, los “vínculos fuertes” superaban claramente a los “vínculos débiles” (Granovetter, 1994) como fuerzas motoras de la migración. Muchos de los entrevistados tomaron la decisión de emigrar porque su pareja o amigos ya lo habían hecho y deseaban reunirse con ellos, sin que ello supusiera que se hubieran informado con anterioridad de las perspectivas de regularizar su situación o encontrar un trabajo en el país de acogida.

Ello supone que los emigrantes, en el momento de salir del país de origen, se deciden por un proyecto u otro en función de los lazos afectivos de que disponen en los países respectivos. La conversión de emigrante a inmigrante, que hemos tratado de mostrar con el diagrama del capítulo introductorio, es ante todo una inversión simbólica, a través de la cual los emigrantes desarrollan estrategias de conversión del capital en origen en capital válido en el contexto de recepción. Es posible hablar de la migración como proceso de “capitalización” de unos determinados recursos sociales en otra localidad. De forma similar a la que el hijo de un propietario industrial puede invertir su capital económico en que sus hijos reciban una formación universitaria y acumulen capital cultural, un emigrante invierte los recursos en el país de origen para devenir un inmigrante con mayor “capital nacional” en el país de acogida.

Así, los argentinos y aún en mayor medida los ecuatorianos invierten en el proceso migratorio y en aquellas personas que les han proporcionado todas sus esperanzas hacia el futuro y por el gran peso de esta inversión tienden a apoyarla en el capital social endógeno (relativo a su comunidad de origen).

Este hecho es más frecuente entre los ecuatorianos puesto que provienen de un país caracterizado por la existencia de un estado débil, de historia reciente, convulsa, y estructura social fuertemente desigual. La ausencia de vías formales para la integración hace más importante el apoyo de las redes y los vínculos fuertes. Las implicaciones de la debilidad e inestabilidad del estado ecuatoriano para la emigración - inmigración son un tema que ya ha sido profusamente investigado (Pedone, 2002, Kyle, 2001, Lagomarsino, 2004).

Baste decir aquí que la imposibilidad de poder construir trayectorias biográficas coherentes ya en origen, entendiendo la coherencia en el sentido de un recorrido previsible para la persona desde el entorno de origen a la incorporación al sistema educativo y de ahí al mercado laboral, deriva en el caso de los ecuatorianos en la construcción de trayectorias migratorias aparentemente erráticas. En la práctica si existe un patrón, pero queremos hacer hincapié en que éste viene construido por la red de conacionales y no por decisiones individuales que la persona realice tras informarse de todas las posibles alternativas.

Ello implica además que las trayectorias de los ecuatorianos, aunque aparentemente individuales, son en realidad trayectorias que siguen recorridos colectivos definidos por las relaciones desiguales que se establecen en las redes, que proporcionan información pero a la vez muestran un número limitado de elecciones posibles a aquellas personas que participan de la red y ejercen funciones de control informal que en ocasiones pueden coartar las posibilidades de elección. En las redes migratorias, no todos tienen las mismas posibilidades de elegir.

Un hecho recurrente entre los inmigrantes ecuatorianos entrevistados, las historias de migración exitosa son más frecuentes entre las mujeres que entre los hombres. Ello es así porque las mujeres, a diferencia de los hombres, se especializan laboralmente en ocupaciones que ya ofrecían una integración social más coherente y perspectivas de mayor estabilidad en el país de acogida: las relacionadas con la reproducción. Es decir, trabajos como el servicio doméstico o el cuidado de ancianos (Parella, 2003) que ya eran su actividad principal en el país de origen, si bien de forma encubierta ya que en el contexto del país de origen se trataba de ocupaciones no remuneradas. Las mujeres ecuatorianas se integran mejor que los hombres del mismo origen en Barcelona y Milano porque se trasladan a estas ciudades para realizar exactamente el mismo tipo de ocupaciones que ya realizaban en el país de origen, sí bien esta vez de forma remunerada. Ello además produce cambios en la dinámica de relación entre los géneros en el país de acogida.

La pertenencia nacional o capital nacional de la sociedad de acogida es un objetivo aparentemente más al alcance para las argentinas y los argentinos que para las ecuatorianas y los ecuatorianos. Las razones ya han sido puestas de manifiesto. Añadiremos aquí que los argentinos además presentan mayor seguridad en sí mismos, lo cual es crucial a la hora de dirigirse a la hora de buscar trabajo, dirigirse a las administraciones de la sociedad de acogida para reclamar recursos o interactuar con los vecinos autóctonos. La razón por la que los argentinos dejan de ser considerados inmigrantes por la sociedad de acogida antes que los ecuatorianos está relacionada con el hecho de que los primeros quieren y saben como hacerlo.

6.3 Barcelona y Milano como polos de atracción de la inmigración ecuatoriana y argentina

A continuación detallamos las conclusiones más relevantes a las que hemos llegado respecto al peso de la dimensión urbana en las trayectorias de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos. Una primera conclusión es que de las dos ciudades donde se ha realizado el trabajo de campo, es más accesible la entrada al campo nacional en la ciudad de Barcelona que en Milano. Barcelona es una ciudad cuya evolución urbanística y económica de los últimos años ha ido encaminada a atraer a personas altamente cualificadas, con interés por emprender proyectos culturales y creativos, y a usuarios de la ciudad. Ello permite que la ciudad este abierta a nuevos proyectos y actividades como aquellos que pueden aportar los inmigrantes con mayor nivel de estudios. Entre ellos lo de origen argentino, que como ya hemos visto, son en buena medida graduados superiores con experiencia en profesiones científicas o creativas.

A ello hay que añadir la mayor facilidad de los inmigrantes en esta ciudad, en la cualquier persona que viva en el término municipal puede inscribirse en el registro municipal, posea o no permiso de residencia o de trabajo. Ello supone mayores posibilidades de acceso a servicios sociales e información oficial por parte de las personas que llegan a esta ciudad.

Por el contrario, los inmigrantes que se dirigen a Milano se encuentran una ciudad en la cual las vías regulares de integración y por ende los canales a través de los cuales regularizar su situación son mucho más limitadas. Sin permiso de residencia o trabajo los inmigrantes no sólo son invisibles estadísticamente sino que no pueden acceder a derechos sociales básicos. Ello explica la dependencia de la religión católica y de instituciones como Cáritas para salir de situaciones de privación. Uno de los puntos de encuentro privilegiados por los inmigrantes latinoamericanos era las misas celebradas todos los domingos a las 11 de la mañana en la iglesia de Santo Stefano situada en plena zona central de Milano. En esta iglesia se celebraban cada domingo misas en español y constituía un punto de encuentro de la comunidad de inmigrantes hispano-parlantes de la ciudad.

Una de las conclusiones relevantes de nuestra investigación es por tanto las mayores posibilidades de acceder a la pertenencia nacional en Barcelona que en Milano. La acumulación del “capital nacional” de la sociedad de acogida parece más plausible en la primera ciudad por las mismas razones que Barcelona es una ciudad que atrae inversiones y reformas urbanísticas en los últimos años: por una buena posición en la competición internacional entre ciudades en la era de la globalización que atrae un gran número de “usuarios de la ciudad”.

Las raíces de la mayor capacidad para acoger a los inmigrantes de la ciudad recaen por lo tanto en el mayor atractivo no sólo de su mercado de trabajo sino de aquellos aspectos más relacionados con el ambiente que se vive en la ciudad. Barcelona es percibida como ciudad cosmopolita que ofrece posibilidades tanto de trabajo como de ocio. Ello es especialmente patente.

En conclusión, la integración de los argentinos y ecuatorianos es más plausible para aquellos que emigran a Barcelona que para los que lo hacen a Milano. Ello es así porque Barcelona parece ofrecer mayores oportunidades para emprender nuevos proyectos, entre ellos, los relacionados con la integración en el campo nacional (español) de personas cuya estructura y volumen del capital les hace especialmente proclives a construir trayectorias biográficas más individualizadas. Volviendo a las hipótesis de las que partíamos, el acceso al reconocimiento y conversión del capital económico y cultural de partida es más posible cuanto mayor sea el acceso a la pertenencia nacional de la sociedad de acogida. A la vez, aquellos grupos que tengan un mejor acceso al capital nacional de la sociedad de acogida podrán tener relaciones de signo más igualitario con los autóctonos que ocupen una posición estructural similar a la suya en el marco de contextos urbanos que están experimentando grandes cambios como las ciudades de Barcelona y Milano.

BIBLIOGRAFÍA

- Ambrosini, M. (1999) UTILI INVASORI , Franco Angeli: Milano
- Ambrosini, M. (2001) LA FATICA DI INTEGRARSI, Il Mulino: Bologna
- Ambrosini, M. & Abbatecola, E. (2004) IMMIGRAZIONE E METROPOLI , Franco Angeli: Milano
- Bourdieu, P. (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Akal: Madrid
- Castells, M. (1991) THE INFORMATIONAL CITY , Blackwell: London
- Castells, M. (1999) LA ERA DE LA INFORMACIÓN VOL. y LA ECONOMIA INFORMACIONAL , Alianza Editorial: Madrid
- Castells, M. (1999) LA ERA DE LA INFORMACION VOL.II EL PODER DE LA IDENTIDAD, Alianza Editorial: Madrid
- Duarte et al. (1998) POPULISMO Y CAUDILLAJE EN AMERICA LATINA , Alianza Editorial: Madrid
- Granovetter, M. (1995) HOW TO GET A JOB: A STUDY ON CONTACTS AND CAREERS , Chicago: Chicago University Press
- Hage, G. (2000) WHITE NATION , Sydney: Pluto Press
- Kyle, D. (2000) TRANSNATIONAL PEASANTS , John Hopkins University Press, Maryland
- Lagomarsino, F. (2004) “Famiglia e migrazione: un rapporto complessa. Il caso delle famiglie ecuadoriane” Paper rete “Transmigrared”, Universita degli studi di Genova
- Lagomarsino, F. (2005) “L’Ecuador come contesto di partenza”. “Transmigrared”, Universita di Genova
- Martinotti, G. (1994) METROPOLI , Franco Angeli, Milano
- Parella, S. (2003) MUJER, INMIGRANTE Y TRABAJADORA: LA TRIPLE DISCRIMINACIÓN, Anthropos: Barcelona
- Pedone, C (2004) “Tu siempre jalas a los tuyos”, Tesis Doctoral presentada en el departamento de Antropologia, Universidad Autónoma de Barcelona
- Reyneri, E. (1979) LA CATENA MIGRATORIA Il Mulino: Bologna
- Sassen, S. (1991) THE GLOBAL CITY , Blackwell: London

- Solé, C (1997) MODERNIZACION: UN ANALISIS SOCIOLOGICO , Anthropos: Barcelona
- Solé, C. (1995) DISCRIMINACION RACIAL EN EL MERCADO DE TRABAJO , CES: Madrid
- Solé, C. (2001) EL IMPACTO DE LA IMMIGRACION EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Ed. Anthropos: Barcelona

Bibliografía General

- Adelantado, J. (2002) CAMBIOS EN EL ESTADO DEL BIENESTAR, Icaria: Barcelona
- Alonso, L.E & Martín, E. (2004) LAS HERRAMIENTAS DEL SOCIOLOGO , : Editorial Fundamentos: Madrid
- Álvarez Junco, J. (2001) MATER DOLOROSA. LA IDEA DE ESPAÑA EN EL SIGLO XXI, Taurus: Madrid
- Abrams, P. (1982) HISTORICAL SOCIOLOGY, Open Books: London
- Acosta, A (2004) “Oportunidades y amenazas de la emigración ecuatoriana” en “Conferencia: Los latinos a la conquista de Europa”, Génova: Universidad de Génova
- Aja, E. (ed.) (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona
- Alabart, A. & Garcia, M. & Giner, S. (2001) CLASE, PODER Y CIUDADANIA , Siglo XXI: Madrid
- Ambrosini, M. (1999) UTILI INVASORI , Franco Angeli: Milano
- Álvarez Junco, J. (2001) MATER DOLOROSA , Taurus: Madrid
- Ambrosini, M. (1999) UTILI INVASORI , Franco Angeli: Milano
- Ambrosini, M. & Abbatecola, E. (2004) IMMIGRAZIONE E METROPOLI , Franco Angeli: Milano
- Ambrosini, M. (2005) SOCIOLOGIA DELLE MIGRAZIONE , Il Mulino: Bologna
- Andrade, J. & Rivera, F. (1997) “El movimiento campesino e indígena en el último periodo” a NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR, Quito: Corporación Editora Nacional
- Ansart, P. (1992) LAS SOCIOLOGIAS CONTEMPORANEAS , Amorrortu: Buenos Aires
- A.A.V.V (1983) NUEVA HISTORIA DE ECUADOR , Corporación Editora Nacional: Quito
- Ballester Brage, L. (2004) “La metodología de las ciencias sociales en los últimos trabajos de Pierre Bourdieu.” En SISTEMA , nº 82, Madrid: Fundación Sistema:

- Barbagli, M. & Colombo, A. & Sciortino, G. (2004) I SOMMERSI E SANATI: LA REGOLARIZZAZIONE DEGLI IMMIGRATI IN ITALIA , Il Mulino: Bologna
- Barile, G. & Dal Lago, A. Et al. (1994) TRA DUE RIVE. LA NUOVA IMMIGRAZIONE A MILANO , Franco Angeli: Milano
- Barnet, M. (1979) “La novela testimonio: socio-literatura” LA CANCION DE RACHEL, Editorial Laia, Barcelona: 125-150
- Beck, U. (1997) QUE ES LA GLOBALIZACION?, ed. Tecnos, Barcelona
- Bendix, R. (1984) FORCE, FATE AND FREEDOM: ON HISTORICAL SOCIOLOGY, University of California Press
- Bergalli, V. (1994) “Escenas metropolitanas”, PAPERS, N° 43 , UAB, Belllterra
- Beger, P. (1996) LA CONSTRUCCIÓ SOCIAL DE LA REALITAT, Herder, Barcelona
- Bertaux, D. (1993) “De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la practica sociológica” en Marina & Santamaría, (Eds) LA HISTORIA ORAL , Debate: Madrid, 19-34
- Bertrán, M. (1994) “Cinco vías de acceso a la realidad social” en García Ferrando, M. & Ibáñez, J. & Alvira, F. (op. cit)
- Blanco, C. “La integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras: método de análisis y aplicación al País Vasco”, Bilbao: Universidad de Deusto
- Blanco, C. (2000) LAS MIGRACIONES CONTEMPORANEAS , Alianza Editorial: Madrid
- Blanchet, A. & Gotman, A. (1992) L’ENQUETE ET SES METHODES: L’ENTRETIEN , Paris
- Blos, M. & Fischer, P. & Straubhaar, T. (1997) “The impact of migration policy on the labour market performance of immigrants: a comparative case study” a NEW COMMUNITY , 23 (4): 511-535
- Bonetti, P. “Italia” a Aja, E. (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona

- Borja, J. & Castells, M. (2001) LOCAL Y GLOBAL: LA GESTION DE LAS CIUDADES EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN ,Taurus: Madrid
- Bourdieu, P. (1989) "La ilusión biográfica" , *Historia y fuente oral*, 2: 27-33
- Bourdieu, P. (1994) RAISONS PRACTIQUES, Editions du Seuil : Paris
- Bourdieu, P. & Passeron, J.C (1994) PER A UNA SOCIOLOGIA REFLEXIVA , Herder: Barcelona
- Bourdieu, P. (1996) PER A UNA SOCIOLOGÍA REFLEXIVA, Herder: Barcelona
- Bourdieu, P. (1998) LA DISTINCIÓN , Taurus : Madrid
- Bourdieu, P. (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Akal: Madrid
- Bourdieu, P. (1999b) MEDITACIONES PASCALIANAS , Anagrama: Barcelona
- Bourdieu, P. (2000) COSAS DICHAS , Gedisa: Mexico
- Bourdieu, P. (2005) IL SENSO PRATICO , Armando Editore: Roma
- Brunet, I. & Morell, A. (1994) CLASES, EDUCACIÓN Y TRABAJO , Trotta: Madrid
- Brunet, I. & Belzunegui, A. & Pastor, I. (2004) “Conflictos educativos o conflictos sociales. Sobre los procesos de etnificación de las comunidades” a *Revista Migraciones*, Numero 16: 201-226
- Cáritas (2005) DOSSIER STATISTICO 2005 , Caritas: Roma
- Castel, R. (2000) LAS METAMORFOSIS DE LA CUESTION SOCIAL , Akal, Madrid
- Castells, M. (1997) LA ERA DE LA INFORMACIÓN , Alianza Editorial: Madrid
- Calhoun, C. (ed) (1993) BOURDIEU. CRITICAL PERSPECTIVES , Polity Press: Cambridge
- Colectivo IOE (1999) IMMIGRANTES, TRABAJADORES, CIUDADANOS , Universidad de València – Patronat Sur- Norte: València
- Cologna, D. (2005) “Educazione civica, prevenzione del disagio, promozione dell’integrazione per la comunità ecuatoriana de Milano” , Milano: Associazione Mitad del Mundo
- Dal Lago, A. (2004) NON-PERSONE, Feltrinelli: Milano

- Debène, O. (2000) AMERICA LATINA EN EL SIGLO XX , Síntesis : Madrid
- Decimo, F. (2004) QUANDO EMIGRANO LE DONNE , Il Mulino: Bologna
- De Filippis, J. (2001) “The myth of social capital in community development” a HOUSING POLICY DEBATE , Vol. 12 4: 781-806
- Delgado, M. (1997) CIUTAT I INMIGRACIO , CCCB: Barcelona
- De Lucas, J. (1996) PUERTAS QUE SE CIERRAN , Icaria: Barcelona
- Duarte et al. (1998) POPULISMO, CAUDILLAJE Y LENGUAJE DEMAGOGICO , Alianza Editorial: Madrid
- Duarte, M (2001) “Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos” en REVISTA REALIDAD ECONOMICA , IADE, Argentina (Artículo 182)
- Elias, N. (1994) ESTABLISHED AND OUTSIDERS , Routledge: London
- Elliot, B. (1997) « Migration, mobility and social process : Scottish migrants in Canada » , en Bertaux, D. & Thompson, P. (1997) PATHWAYS TO SOCIAL CLASS, Claredon Press: London
- Esping- Andersen, G. (1991) LOS TRES MUNDOS DEL ESTADO DEL BIENESTAR , Alianza: Madrid
- Esping- Andersen, G. (2000) FUNDAMENTOS SOCIALES DE LAS DEMOCRACIAS POSTINDUSTRIALES , Ariel: Barcelona
- Feixa, C. (1994) “Las culturas juveniles en las ciudades medias”, ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y SOCIALES , 9, II, Colegio de México: 339-356
- Foot, J. (1995) “Immigrazione e miracolo a Milano: y quartieri Bovisa e Comasina negli anni cinquanta e sessanta” a STORIA URBANA, Anno XIX, Numero 72: 103-131 Juliol- Septiembre, Franco Angeli: Milano
- Fuchs, C. (2003) “Some implications of Pierre Bourdieu’s Works for a theory of social self-organization” a EUROPEAN JOURNAL OF SOCIAL THEORY , Vol. 6 , N° 4, Sage, London
- Galeano, E. (1993) LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA , Madrid: Siglo XXI

- García, M. (1999) “Notes on globalisation and identity” a PAROS “Towards a radical cultural agenda for European cities and regions”: 387-394
- García, M (2004) “Minimum income policies to combat poverty: local practices and social justice in the European social model” a Kazepov (op. Cit)
- García Ferrando, M. (1994) EL ANALISIS DE LA REALIDAD SOCIAL , Alianza Universidad: Madrid
- Granovetter, M. (1995) HOW TO GET A JOB: A STUDY ON CONTACTS AND CAREERS , Chicago University Press: Chicago
- Germani, A. (2002) “*Argentina: nuovo paese di emigrazione*” a DOSSIER STATISTICO IMMIGRAZIONE 2002, Caritas: Milano
- Ginsborg, P. (1998) STORIA D’ITALIA DELL DOPOGUERRA AD OGGI , Franco Angeli, Milano
- Hage, G. (2000) WHITE NATION , Pluto Press: Sydney
- Halperin Donghi, T. (2001) HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMERICA LATINA , Alianza Editorial: Madrid
- Herce, M. (2002) “La ciudad metropolitana de Barcelona: tendencias de transformación” a JORNADA SOBRE MODELS URBANS: QUATRE CIUTATS A ESPANYA, Colegi d’Arquitectes: Barcelona
- Herrera, G. & Carrillo, M.C & Torres, A. (2005) LA MIGRACIÓN ECUATORIANA , Quito: Flacso
- Jensen, S. (2001) “Exilio político y emigración económica en Cataluña (1976-1996)” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona
- Jokisch, B. & Kyle D. (2005) “Las transformaciones de la migración internacional en Ecuador 1993-2003” en Herrera & Carrillo & Torres (op. Cit)
- Kazepov, Y. (2004) CITIES OF EUROPE: CHANGING CONTEXTS, LOCAL ARRANGEMENTS AND THE CHALLENGE TO URBAN COHESION, Blackwell: London
- Kyle, D. (2000) TRANSNATIONAL PEASANTS , Maryland: John Hopkins University Press,

- Lagomarsino, F. (2005) “Cual es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova” en Herrera & Carrillo & Torres (op. Cit)
- Lagomarsino, F. (2005) “L’Ecuador come contesto di partenza”. Paperer rete “Transmigrared”, Universita degli studi di Génova
- Lanata, J. (2003) ARGENTINOS: 500 AÑOS ENTRE EL CIELO Y EL INFIERNO , Ediciones B: Barcelona
- La Rosa, M. & Zanfrini, L. (2003) PERCORSI MIGRATORI TRA RETI ETNICHE, ISTITUZIONI E MERCATO DEL LAVORO , Franco Angeli: Milano
- Larrea Maldonado, C. (1996) “La estructura social ecuatoriana entre 1960 y 1979” a NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 9, Quito: Corporación Editora Nacional
- Magatti, M. & Quassoli, F. (2003) “Italy: between legal barriers and informal arrangements” a Kloosterman, R. & Rath, J. (op. Cit)
- Malamud, A. (2001) “Grupos de interés y consolidación de la democracia en Argentina (1983-1991) en AMERICA LATINA HOY , Vol 28, Agosto 2001: 173-189
- Margarit, D. (2006) “Inmigración, integración y territorios. Una mirada a la Integración Socioterritorial del inmigrante extranjero en la estructura urbana”, Tesis doctoral presentada en el Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona
- Marshall, T.H. & Bottomore, T. (1998) CIUDADANIA Y CLASE SOCIAL , Alianza Editorial: Madrid
- Martí, S. (2004) “De la civitas a la urbs: canvis urbanistics en la Barcelona contemporània” , Tesis doctoral, Departament de Arquitectura, Universitat de Barcelona
- Martín Criado, E. (1998) PRODUCIR LA JUVENTUD , Istmo: Madrid
- Martinez, S. (2000) “El retorn al centre de la ciutat: la reestructuració del Raval entre la renovació y la gentrificació”, Tesis doctoral presentada al Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona
- Martinielli, A. & Chiesi, A. M. (2005) LA SOCIEDAD ITALIANA , CIS: Madrid

- Martinotti, G. (1994) METROPOLI , Franco Angeli, Milano
- Martinotti, G. (2004) “Social morphology and governance in the new metropolis” a Kazepov (op. Cit.)
- Mayer, M (2003) « The onward sweep of social capital : causes and consequences for understanding cities, communities and urban movements » International Journal of Urban and Regional Research, Vol. 27.1: 110-132
- Mezzetti, P. & Mugnano, S. & Zajczyk, F. (2003) “Large housing states in Italy: overview of developments and problems in Milan”, RESTATE project, 2nd Report, Utrecht University: Utrecht
- Mingione, E. (1994) LAS SOCIEDADES FRAGMENTADAS , MTAS: Madrid
- Mingione, E. (1997) SOCIOLOGIA DELLA VITA ECONOMICA , Carocci Roma
- Mingione, E. (2000) “Modello Sud-europeo di welfare, forme de povertà e politiche contro l’esclusione” a SOCIOLOGIA E POLITICHE SOCIALI (3) 1: 87-112
- Mingione, E. & Oberti, M. & Pereirinha, J. “Cities as social fabric” a Saraceno, C. (2004) SOCIAL ASSISTANCE DYNAMICS IN EUROPE , Blackwell: Oxford
- Mingione, E. (2004) “Urban social change a socio-historical framework of analysis” a Kazepov (op. Cit.)
- Mills, C.W. (1991) LA IMAGINACIO SOCIOLOGICA , Barcelona: Herder
- Mira Delli-Zotti, G. (2003) “Voces distantes, otras miradas: Política, emigración y exilio en la declinación argentina” en AMERICA LATINA HOY , N° 43, Universidad de Salamanca: Salamanca
- Miralles, C. (2002) CIUDAD Y TRANSPORTE , Ariel: Barcelona
- Moreno, A. (1996) “El sistema político en el Ecuador contemporáneo” en NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 9, Quito: Corporación Editora Nacional
- Morris, L. (2002) MANAGING MIGRATION, Routledge: London
- Mur, Rosa (2001) “Pobresa i rendes mínimes a Barcelona”, Tesis doctoral presentada al Departament de Sociologia de la Universitat de Barcelona

- Nascimbenene, B & Condinanzi, M. & Lang, A. (2003) CITTADINANZA DELL'UNIONE E LIBERA CIRCOLAZIONE DELLE PERSONE , Giuffr  Editore: Milano
- Olagnero, M. (2004) VITE NEL TEMPO. LA RICERCA BIOGRAFICA EN SOCIOLOGIA , Carocci: Roma
- Ort , A. “La apertura y el enfoque cualitativo y estructural: la entrevista abierta semidirectiva” a García Ferrando, M. (op. Cit)
- Osvaldo Esteban, F. (2003) “Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios” a AMERICA LATINA HOY , N  43 Universidad de Salamanca: Salamanca
- Pallida, S. (1999) “Policía e immigrati. Un’ analisi etnografica” en RASSEGNA ITALIANA DE SOCIOLOGIA , XL, 1, 77-114
- Pareja, M. & Tapada, T & van Boxmeer, B. & Garcia, F. “Large housing states in Barcelona: overview of developments and problems in Madrid and Barcelona” , RESTATE 2nd Report, University of Utrecht: Utrecht
- Parella, S. (2003) MUJER, IMMIGRANTE Y TRABAJADORA: LA TRIPLE DISCRIMINACION , Anthropos: Barcelona
- Pedone, C (2004) “Tu siempre jalas a los tuyos” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de Geografía, Universidad Aut noma de Barcelona
- Pellegrino, A. (2002) “*Skilled Labour Migration from developing countries: Study on Argentina and Uruguay*” a INTERNATIONAL MIGRATIONS PAPER , ILO: Ginebra
- Petrillo, A. (2000) LA CITTA PERDUTA , Edizione Dedalo: Bari
- Piore, M. (1979) BIRDS OF PASSAGE: MIGRANT LABOR AND INDUSTRIAL SOCIETIES , Cambridge: CUP
- Portelli, A. (1989) “Historia y memoria. La muerte de Luigi Trastulli” , HISTORIA Y FUENTE ORAL , N  1: 5-33
- Portes , A. (ed.) (1995) THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION ,New York
- Portes, A. & Sensenbrenner, E. (1995) “Migration and embeddedness: notes on the social economy of migration” in THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION a Portes (ed.) op.cit

- Provincia de Milano (2003) “Flessibile, molto flessibile... Rapporto 2003 sul mercato del lavoro e le politiche del lavoro in provincia de Milano”, Franco Angeli: Milano
- Putnam, R. (1993) MAKING DEMOCRACY WORK: CIVIC TRADITIONS IN MODERN ITALY , Princeton University Press: Princeton
- Quassoli, F. (1999) “Migrants in the Italian underground economy” en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH
- Quivy, R. & Van Campenhout, L. (1992) MANUAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES , Limusa: Mexico
- Revenga Sánchez, M. (coord.) (2005) PROBLEMAS CONSTITUCIONALES DE LA IMMIGRACION: UNA VISION DESDE ITALIA Y ESPAÑA , II Jornadas Italo-Españolas de Justicia Constitucional, Tirant Lo Blanc: Valencia
- Reyneri, E. (1979) LA CATENA MIGRATORIA , Bologna: Il mulino
- Reyneri, E. (1996) SOCIOLOGIA DEL MERCATO DEL LAVORO , Il Mulino: Bologna
- Reyneri, E. (1999) “Qualità de vita e qualità del lavoro in una metropolis neo industriale” a MILANO PRODUTTIVA 1999 , Camera di Commercio Milano: 469-485
- Reyneri, E. (2004) "Education and the occupational pathways of migrants in Italy" en JOURNAL OF ETHNIC AND MIGRATION STUDIES , Vol 30, N°6: 1145-1162
- Reyneri, E. (2004) “Immigrants in a segmented and often undeclared labour market” a JOURNAL OF MODERN ITALIAN STUDIES 9 (1): 71-93, Routledge
- Rhi Sausi, J. & M.A (1992) GLI ARGENTINI IN ITALIA , Synergion : Bologna
- Ribas, N. (1999) LAS PRESENCIAS DE LA INMIGRACIÓN FEMENINA , Icaria: Barcelona
- Ribas Mateos, N. (2005) UNA INVITACIÓN A LA SOCIOLOGIA DE LAS MIGRACIONES , Barcelona: Edicions Bellaterra

- Romero, J.L. (1983) BREVE HISTORIA DE LA ARGENTINA, Buenos Aires: Akal
- Sarrible, G. (2003) “*Migración: la construcción social de una experiencia*” en PAPERS , 69, 2003: 149-160
- Santolaya, P. (2005) “España” en Aja, E. (2005) LA REGULACION DE LA IMMIGRACION EN EUROPA , La Caixa, Colección Estudios Sociales: Barcelona
- Sapelli, G. (1994) “L’emigrazione per l’eterogeneita. L’esperienza dell’Europa del sur dopo la seconda Guerra Mondiale” en SOCIETA E STORIA, N° 64: 361-390
- Saraceno, C. (coord.) (2001) SOCIAL ASSISTANCE DYNAMICS IN EUROPE , Policy Press: London
- Sassen, S. (1991) THE GLOBAL CITY , UP: Princeton
- Sassen, S. (2001) “Impacts of information technology on urban economies and politics” en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH , Vol. 25 (2): 411-418
- Sassen, S. (2002) GLOBAL NETWORKS, LINKED CITIES , Routledge: London
- Sayad, M. (2004) LA DOPPIA ASSENZA , Cortina: Milano
- Schilman, F. (2004) “Convivir con el capital financiero. Corralito y movimiento de ahorristas” , Tesis doctoral presentada en el departamento de gestión de empresas, Universidad Rovira i Virgili
- Searle, J. (1987) SPEECH ACTS: AN ESSAY IN THE PHILOSOPHY OF LANGUAGE, CUP, Cambridge
- Simon, P. (2004) “Gentrification of old neighbourhoods and social integration in Europe” a Kazepov (Op. cit)
- Solé, C. (1981) LA INTEGRACION SOCIO-CULTURAL DE LOS IMMIGRANTES EN CATALUÑA , CIS: Madrid
- Solé, C. (1982) LOS INMIGRANTES EN LA SOCIEDAD Y LA CULTURA CATALANAS , Península: Barcelona
- Solé, C (1988) “Catalunya: societat receptora d’immigrants. Anàlisi comparativa de dues enquestes” , Institut d’Estudis Catalans, Barcelona

- Solé, C. (1995) DISCRIMINACION RACIAL EN EL MERCADO DE TRABAJO , CES: Madrid
- Solé, C. (1997) “La integració dels immigrants en el marc urbà, beneficis per a tothom” en Delgado, M (op. Cit)
- Solé, C (1998) MODERNIZACION: UN ANALISIS SOCIOLOGICO , Barcelona: Anthropos
- Solé, C. (coord.) (2001) EL IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Barcelona: Anthropos
- Solé et al. (2002) « El concepto de integración desde la sociología de les migraciones » a PERSPECTIVA SOCIAL , Barcelona: ICESB
- Solé, C. & Parella, S. (2005) NEGOCIOS ETNICOS , Fundació CIDOB, Barcelona
- Smith, N. (1996) THE NEW URBAN FRONTIER: GENTRIFICATION AND THE REVANCHIST CITY, Sage: London
- Stock, I. (2004) “Limpiando El Dorado? Relaciones entre empleadoras españolas y sus trabajadoras domesticas inmigradas” a 4º Congreso sobre la inmigración en España , Girona: Universidad de Girona
- Taylor, Peter J. & Walker, D. R.F & Beaverstock, J.L. (2002) “Firms and their global service networks” en Sassen, S. (Op. Cit.)
- Terrén, E. (2002) RAZAS EN CONFLICTO: PERSPECTIVAS SOCIOLOGICAS , Barcelona: Anthropos
- Tezanos, J.F. (1999) TENDENCIAS EN EXCLUSION SOCIAL EN LAS SOCIEDADES TECNOLOGICAS: EL CASO ESPAÑOL , Sistema: Madrid
- Tezanos, J. F. (2002) LA SOCIEDAD DIVIDIDA. ESTRUCTURA DE CLASE Y DESIGUALDADES EN LAS SOCIEDADES TECNOLOGICAS , BN: Madrid
- Torradabella, L. & Tejero, E. (2004) HISTORIES DE VIDA DE FILLS I FILLES DE FAMILIES INMIGRADES A CATALUNYA, Eumo Editores: Barcelona
- Thomas, V.I. & Znaniecki, F. (2004) EL CAMPESINO POLACO EN EUROPA Y AMERICA , CIS: Madrid
- Vinyes, R. (1998) EL SOLDAT DE PANDORA. UNA BIOGRAFIA DEL SEGLE XX, Ed. Proa, Barcelona

- Wagner, H. (2004) “La influencia del machismo en los procesos migratorios de inmigrantes ecuatorianas en Madrid” en 4º Congreso sobre la inmigración en España , Girona: Universidad de Girona
- Wirth, L. (2002) “El Gueto” en Terrén (op. Cit.)
- Zanfrini, L. (2004) SOCIOLOGIA DELLE MIGRAZIONI, Bari, Laterza
- Zanfrini, L. (2004) SOCIOLOGIA DELLA CONVIVENZA INTERETNICA, Bari, Laterza
- Zucchetti, E. (2004) MILANO 2004 , Franco Angeli: Milano

Apéndice 1:

Milano

En las páginas siguientes presentamos un breve apéndice descriptivo con datos sobre la población de la ciudad de Milano, los indicadores más relevantes del mercado de trabajo urbano y el área metropolitana. Realizamos también un breve cuadro descriptivo de los inmigrantes que residen en la ciudad y el resto de la provincia, centrándonos especialmente en los colectivos cuyas trayectorias biográficas e integración hemos estudiado en el curso de nuestro trabajo de campo, argentinos y ecuatorianos. Los datos han sido recogidos a partir de una gran variedad de fuentes: los informes del proyecto RESTATE, archivos de la Fondazione ISMU, estudios de la “Cammaera di Commercio di Milano” y algunos estudios realizados en años recientes sobre estos colectivos inmigrantes.

Milano es la capital de la región italiana de Lombardía, ciudad situada en el norte de Italia, el principal centro industrial y financiero del país, y una de las ciudades de Europa más importantes por lo que respecta a la industria de la moda. En las siguientes páginas ofrecemos algunos datos sobre la estructura social de la ciudad que consideramos de relevancia sobre la población inmigrada residente en el área metropolitana de Milano.

La configuración urbana de Milano y la estructura de oportunidades que la ciudad ofrece a los inmigrantes son inseparables del hecho de ser la principal ciudad del norte del país. En Italia es posible distinguir tres áreas diferenciadas en términos de como esta estructurada la esfera económica y la sociedad: el norte, el sur y el centro, también conocido como “terza italia”. Milano es la principal ciudad del norte del país en términos demográficos, el centro industrial por excelencia y, después de Roma, el principal polo de atracción de inmigración extranjera. La llegada de contingentes de inmigrantes a la ciudad se ha intensificado especialmente en los últimos años, coincidiendo con la transformación de la ciudad en una metrópoli post-industrial. En la tabla siguiente encontramos una panorámica de los visados concedidos a inmigrantes en diferentes partes de Italia durante el año 1998. Dichos datos ponen de manifiesto como la mayor parte de inmigrantes se dirigen al norte del país, la zona de mayor pujanza industrial donde existen más posibilidades de inserción en el mercado de trabajo. Observando la tabla es posible distinguir el claro predominio de africanos y europeos por encima de los otros grupos de inmigrantes.

Tabla 1: Visados concedidos a inmigrantes por continentes y áreas geográficas (1998)

	Norte	Centro	Sur
Europa	55.1	32.1	12.8
África	60.3	20.1	19.3
Asia	45.7	41.0	13.3
América	45.6	34.4	20.0
Australia	33.2	49.9	16.9
Apátridas	65.3	27.1	7.7
Total	100	100	100

Fuente: Restate project, Milano, 2nd Report, 2003

La ciudad de Milano está dividida en 9 distritos administrativos, numerados del 1 al 9 y sin otra denominación, que son muy diferentes a los distritos de la ciudad de Barcelona, distritos que como veremos corresponden a zonas con una fuerte entidad histórica. En el caso de Milano, los distritos son tan sólo divisiones meramente administrativas que fueron creadas por el gobierno municipal en 1999, substituyendo a la antigua división en 20 barrios que se remonta a 1969. Desde el punto de vista estadístico, ha sido señalado que esta división en 9 zonas administrativas ha creado problemas de comparación de datos porque las nuevas zonas no se corresponden exactamente con ninguna de las anteriores 20 zonas. Los distritos actuales tienen forma de franja que va desde el centro de la ciudad a la periferia, y por tanto comprenden zonas de perfil socio-económico muy diverso (Mezzetti, Mugnano & Zajczyk, 2003).

A la diversidad de divisiones administrativas que han existido en Milano y su escasa identidad diferenciada se debe añadir el hecho de que la ordenación urbanística de la ciudad se organiza desde antiguo a partir de una serie “anillos” (ringhie) concéntricos. El primer anillo lo constituye el área histórica de la ciudad de Milano y lo delimita el perímetro de las antiguas murallas medievales. Este sector de la ciudad se caracteriza por la existencia de un pronunciado “social mix”, con la presencia tanto de viviendas donde viven personas de clase trabajadora como viviendas donde es posible encontrar a personas de clase media. El segundo de los anillos concéntricos esta formado por una serie de barrios periféricos que son en realidad “ciudades dormitorio” pobladas principalmente por inmigrantes internos que son “trabajadores pendulares”, es decir, que viajan diariamente al centro de la ciudad por motivos de trabajo. Se trataría de un tipo de suburbio de clase trabajadora. El tercer anillo delimita el término municipal de la ciudad.

La evolución urbanística de Milano estuvo hasta finales de la década de 1990 fuertemente condicionada por la importancia de la dimensión centro-periferia, con la construcción de grandes

bloques de pisos de vivienda social, por tanto de vivienda en vertical, en las avenidas que conforman los anillos urbanos y la presencia de grandes áreas “vacías” de solares. Se ha señalado la contradicción interesante de que este tipo de urbanismo “concéntrico” propicia que Milano sea una ciudad que aún hoy mantiene un cierto grado de “social mix” y bajos niveles de segregación urbanística entre los diferentes grupos sociales. El crecimiento del centro de Milano en las últimas décadas ha provocado que grandes áreas de la periferia, que estaban situadas en las afueras de la ciudad hace tan sólo unos años, actualmente formen plenamente parte de la ciudad, con las consecuencias urbanísticas que ello comporta (Mezzetti, Mugnano & Zajcyk, 2003).

Milano ha sido tradicionalmente una ciudad receptora de inmigración. La primera generación de inmigrantes que llegó a la ciudad estaba compuesta por italianos procedentes de las empobrecidas regiones del sur del país. La segunda generación de inmigrantes, que actualmente se encuentra en pleno desarrollo, se inicia en la década de 1980 con la llegada de contingentes de personas procedentes de una gran variedad de países, inmigrantes “extracomunitarios”, como se les conoce por provenir de países que no pertenecen a la Unión Europea. De estos nuevos inmigrantes los principales grupos en un primer momento van a ser los filipinos y los egipcios.

Los estudios de prospectiva de la “Camma di commercio” señalan que las poblaciones de tamaño medio de la provincia de Milano tenderán cada vez más, debido al aumento de la dispersión urbana, a ser uno de los lugares donde se establezcan los inmigrantes extranjeros. Los inmigrantes residentes en la provincia de Milano en el año 2000 eran 176.084, de los cuales 93.132 eran hombres y 82.952 eran mujeres. Los grupos cuyas trayectorias biográficas analizamos en esta investigación, argentinos y ecuatorianos, representaban tan sólo una pequeña proporción de los inmigrantes en Milano. Según los datos disponibles, compilados por el “Ufficio Studi Camera di Commercio”, el total de residentes argentinos en el año 2000 en el municipio de Milano era de 584, mientras que el número de ecuatorianos era de 1.999. La variación en el último año había sido de un 2,5% y de un 90, 2% respectivamente. La segunda cifra da una idea de la gran magnitud de la crisis económica que asoló el país ese año. La comunidad de inmigrantes latinoamericanos más numerosa presente en Milano, sin embargo, no es la de los argentinos ni la de los ecuatorianos, sino la constituida por los peruanos.

El mercado de trabajo, paralelamente al desarrollo de la ciudad, ha experimentado cambios que conducen a la ciudad a un rápido proceso de terciarización, limitado por algunos problemas de desarrollo de los que hemos tratado en el capítulo quinto de este trabajo y que hacen que la cantidad

y la calidad de los nuevos puestos de trabajo no se corresponda con la evolución de los indicadores económicos y la que presentan otras realidades económicas más dinámicas, entre ellas la ciudad de Barcelona. Según el informe anual de la cámara de comercio Milano Produttiva (Milano Produttiva, 2005), la ocupación independiente crece con mayor rapidez que la ocupación subordinada en toda la provincia. Ello señala un aumento de las posibilidades de realizar actividades emprendedoras en Milano y su área metropolitana. En este mercado de trabajo en rápido proceso de cambio, se encuentran en situación vulnerable las mujeres y los jóvenes, que padecen las dificultades de la inserción ocupacional en condiciones precarias.

Entre las tendencias señaladas con mayor frecuencia en los estudios sobre la situación económica de Milano se ha señalado la creciente demanda de trabajadores con niveles de estudio elevados, cuyo peso en la estructura del mercado de trabajo de la ciudad ha aumentado notablemente en los últimos años. Entre los sectores profesionales con mayor número de demandas encontramos en el terciario avanzado, es decir las tecnologías de la información (TIC). La creciente demanda de profesionales cualificados hace que el mercado de trabajo de la ciudad acabe por contribuir a seleccionar la composición de sus habitantes. Los habitantes de la ciudad son cada vez más personas que perciben ingresos elevados y los grupos menos privilegiados deben trasladarse a la periferia de la ciudad, donde los precios del mercado inmobiliario son menores (Mezzetti, Mugnano & Zajcyk, 2003).

En la siguiente tabla observamos la correlación entre niveles educativos y las diferentes zonas de la ciudad que se pueden distinguir en torno a esta variable: Zona A (centro ciudad), Zona B (primera periferia) y Zona C (Segunda periferia). La tabla siguiente muestra como los grupos con un nivel más alto de estudios tienden a concentrarse en el centro mientras que los menos cualificados se ven expulsados de la ciudad central.

Tabla 2: Numero media de años pasados en el sistema educativo según distribución territorial en Milano

Zonas	Media
Área A	12.5
Área B	10.2
Área C	9.9
Media	11.0

Fuente: Restate Project Milano 2nd Report, 2003

Otro dato que reflejan los estudios sobre el mercado de trabajo en Milano coordinados por la “Camma di commercio” es el aumento del número de personas contratadas como colaboradores

externos por parte de las empresas. Ello nos indica la importancia que en la economía de la ciudad tienen los procesos de externalización de actividades, que implican mayor fragmentación del tejido empresarial y la creación de nuevos tipos de ocupación. Por otra parte, se ha señalado que las pequeñas empresas situadas en la región de Milano, muchas de ellas, en realidad, negocios familiares, tienden a ser reticentes a contratar licenciados universitarios, lo que indica que a menor tamaño de las empresas menor es la inserción de trabajadores con nivel de estudios elevado. Por otra parte, las empresas grandes optan para diversificar las formas de contratación para obtener una mayor flexibilidad de su fuerza de trabajo y adaptarse así a los vaivenes de la economía, tendiendo a reducir el número de contrataciones indefinidas (Milano Produttiva, 2005).

En la Tabla siguiente podemos observar la distribución por sectores del mercado de trabajo existente en la región de Lombardía, detallada por provincias y clasificada según los diferentes sectores profesionales:

Tabla 3: Región Lombardía y provincias: ocupados por sector de actividad económica y posición- año 2004

Provincias	Agricultura	Industria	Servicios	Totales
Varese	2	160	223	385
Como	2	108	136	246
Sondrio	2	23	50	75
Milano	7	541	1.165	1.713
Bergamo	7	221	217	445
Brescia	21	223	265	510
Pavia	7	77	136	220
Cremona	7	60	82	148
Mantova	12	80	84	177
Lecho	2	66	74	141
Lodi	3	32	58	93
Lombardia	73	1.591	2.488	4.152

Fuente: Milano Produttiva, 2005

El trabajo de los inmigrantes

Centrándonos en la inserción de la población inmigrada en el mercado de trabajo, debemos señalar que la mayor parte de los inmigrantes que formando parte activa en el mercado de trabajo en Milano trabajan en la industria y los servicios. En el sector servicios destaca especialmente el

aumento de la ocupación femenina. Las cifras a nivel de la provincia de Milano se pueden observar en la Tabla siguiente:

Tabla 4: Trabajadores inmigrantes en empresas de la Provincia di Milano según sector de actividad. Valores medios anuales.

Sectores de actividad	Personas (Media anual)	%	Var. 99/00
Industria: De los cuales	7.245	31,1	-1,5
Metalurgia y Mecánica	2.888	12,4	3,2
Química	960	4,1	-28,9
Construcción	1.805	7,7	10,4
Servicios	15.119	64,8	21,9
Comercio	13.218	56,7	29,7
Transporte y comunicaciones	1.787	7,7	25,2
Varios	299	1,3	-3,5
Total	23.320	100	16,2

Fuente Milano Produttiva, 2001. Provincia di Milano

Por otra parte, cabe señalar también la gran relevancia que toma, en el contexto de la inserción en la estructura productiva de la provincia de Milano, el gran número de inmigrantes que trabajan en el servicio doméstico. Este es un sector del mercado de trabajo que nos interesa especialmente ya que una gran parte de dichos inmigrantes son mujeres de origen ecuatoriano.

Los trabajadores extranjeros presentes en Milano son predominantemente adultos jóvenes. En el año 2000 la cifra de extranjeros en la provincia de Milano se situaba en torno a los 16.551. De éste número 13.129 eran hombres y 3.422 eran mujeres. Un dato importante a señalar es que 19.348 de los extranjeros presentes en la provincia de Milano declaran no disponer de ningún título de estudio. Este dato refleja que una gran parte de los extranjeros residentes en la provincia no ven reconocidos por la administración italiana el título de estudio conseguido en el país de origen. La presencia de una inmigración con elevado nivel de estudios y años de experiencia como profesional puede en ocasiones no verse reflejada en las estadísticas oficiales debido a la situación de irregularidad en la que se encuentran estas personas.

En los datos regionales ofrecidos por el Dossier Statistico de Caritas es posible observar la rápida evolución de la presencia de inmigrantes, observando el aumento en los permisos de estancia concedidos entre 1995 y 2004:

Tabla 5: Permisos de estancia concedidos en la Provincia de Milano

Año	Permisos
1995	89.176

1996	126.647
1997	131.887
1998	136.098
1999	169.679
2000	172.611
2001	168.639
2002	170.300
2003	246.362
2004	308.640

Fuente: Dossier Statistico Cáritas 2005

La tabla anterior refleja el rápido aumento en el número de inmigrantes en la provincia en los últimos cinco años. Se trata, además de una migración en aumento, de una migración compuesta fundamentalmente por personas llegadas de países que han sufrido procesos de crisis económica en los últimos años, como es el caso de los países de la América Latina. Muchos de estos inmigrantes poseen títulos de estudio universitario. En la tabla siguiente podemos el perfil de los inmigrantes procedentes de América central y del Sur según nivel de estudios.

Tabla 7: Perfil de los inmigrantes de América central y del sur según nivel de estudios. Censo 2001

Nivel de estudios	Número
Licenciatura	15.556
Secundaria superior	37.128
Escuela media	40.737
Primaria	12.880
Alfabetos	9.690
Analfabetos	504
Total	116.495

Fuente: Cáritas Dossier Statisco 2005

La tabla permite constatar que el número de inmigrantes instruidos es alto en relación al de inmigrantes con estudios primarios y sin estudios. Los datos nos indican por tanto que la población procedente de América Latina y residente en Italia dispone de un elevado nivel de capital cultural, lo que en principio les permitiría incorporarse al sector primario del mercado de trabajo.

Los datos de la “Camma di Commercio” de la provincia de Milano reflejan un elevado porcentaje de inmigrantes emprendedores, con un total de 200 registros de empresas individuales registradas

en la Provincia di Milano. En el año 2000 se produjo un crecimiento importante del número de empresas gestionadas por inmigrantes. En el caso de los ecuatorianos se produjo además un incremento del 110%. En la Tabla siguiente podemos observar el número de empresas individuales creadas por argentinos y ecuatorianos en la provincia de Milano.

Tabla 8: Número de sociedades empresariales creadas por inmigrantes argentinos y ecuatorianos en la Provincia di Milano

País	Hombres	% Hombres	Mujeres	% Mujeres	Total
Argentina	215	3,9	51	3,8	266
Ecuador	28	0,5	14	1	42

Fuente: Camera di Commercio. Provincia de Milano.

La tabla anterior refleja un dato que en principio puede resultar contraintuitivo pero que en realidad nos aporta elementos de análisis interesantes sobre las formas de incorporación de uno y otro grupo: encontramos un número menor de inmigrantes argentinos residentes en la provincia de Milano respecto al de ecuatorianos pero, los primeros crean más empresas que los segundos. Ello se explica por que la trayectoria de los argentinos suele ser más exitosa que la de los ecuatorianos, permitiendo una integración más rápida en el tejido productivo.

Según los datos de la Cámara de Comercio de Milano, la mayor parte de las nuevas empresas creadas por inmigrantes se inscriben en el sector servicios de baja cualificación. Es necesario añadir que desde 1999 se registra un crecimiento anual muy notable en el número de empresas creadas por inmigrantes. Gran parte de este aumento se debe a la llegada de inmigrantes de América Latina a partir de la crisis económica que asoló la región entre 2000 y 2002.

Por otra parte, si nos atenemos al número de contrataciones efectuadas por los empresarios italianos a trabajadores inmigrantes, es posible observar la magnitud que en 2004 asumieron los inmigrantes en Italia.

Tabla 9: Contrataciones indefinidas y contrataciones por tiempo indeterminado en Italia. 2005.

Área continental	Contratos ind.	%	Contratos det.	%
Europa	403.984	50,0	118.220	46,8

Europa central	382.465	47,4	108.863	43,1
Otros países europeos	21.519	2,7	9.357	3,7
Asia	116.731	14,5	33.268	13,2
Asia Occidental	3.222	0,4	2.174	0,9
Asia central	54.214	6,7	21.538	8,5
Asia oriental	59.295	7,3	9.556	3,8
África	187.559	23,2	62.495	24,8
África septentrional	133.216	16,5	40.003	15,8
África occidental	42.887	5,3	12.965	5,5
África centro-oriental	7.614	0,9	5.749	2,3
África centro- meridional	3.842	0,5	2.778	1,1
América	97.548	12,1	37.377	14,8
América septentrional	5.370	0,7	2.781	1,1
América centro meridional	92.178	11,4	34.596	13,7
Oceanía	1.775	0,2	1.078	0,4
Total	807.597	100	252.438	100

Fuente: Cáritas Dossier Statistico 2005

Respecto al número de contratados, es necesario puntualizar que los procedentes de América constituyen un porcentaje importante de las nuevas contrataciones en Italia y que los procedentes de la América Latina, es decir, del centro y sur del continente son muchos más que los norteamericanos. La cifra de contratados de forma indefinida prácticamente triplica a los contratados a través de modalidades temporales.

Entre los colectivos de inmigrantes latinoamericanos que tienen mayor presencia en Milano y su provincia podemos encontrar a los dos grupos que son objeto de nuestro estudio: los argentinos y los ecuatorianos. A continuación detallamos el perfil de los inmigrantes de ambos grupos a partir de los datos disponibles.

Argentinos

Para esbozar el perfil demográfico de los argentinos presentes en la provincia de Milano, disponemos de datos que se refieren a una encuesta realizada a trabajadores argentinos residentes en la provincia de Milano en el año 2002. Un primer dato importante se refiere al nivel de estudios de la población argentina residente en la ciudad.

Tabla 10: Nivel de estudios de una muestra de argentinos residentes en Milano

Nivel de estudios	Hombre	Mujer	Total
Sin estudios		1,8%	0,9%
Estudios obligatorios	7,3%	22,5%	14,9%
Secundaria	59,6%	39,3%	49,5%
SUPERIOR	33,1%	36,4%	34,8%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Reyneri, 2002

La mayor parte de los individuos de la muestra (compuesta por personas nacidas entre 1940 y 1980) habían realizado estudios secundarios, y una tercera parte poseían incluso un diploma de educación superior. Estos datos nos hablan por tanto de una inmigración altamente cualificada. Por otra parte, y considerando que la muestra de individuos entre los que hemos realizado nuestro trabajo de campo estaba compuesta fundamentalmente por jóvenes adultos, que tenían entre 25 y 40 años, presentamos a continuación los efectivos encuestados en el curso de la investigación de Reyneri según año de nacimiento, comprendidos entre 1962 y 1980. Podemos ver en la muestra una destaca proporción de personas nacidas a finales de los 60. Una parte importante de los inmigrantes argentinos en Milano son personas que vivieron su infancia durante la dictadura militar (1976-1982) e emigraron durante los años de rápido declive de la economía del país que le siguieron.

Tabla 11: Año de llegada a Italia

Año de Nacimiento	Hombre	Mujer	%
1962	7,4%	1,2%	4,3%
1963	8,3%	15,2%	11,7%
1964	2,6%	4,1%	3,3%
1965	0,6%	5,1%	2,8%
1966	12,4%	1,4%	6,9%
1967	1%		0,5%
1968	7,7%	1,0%	4,3%
1969	1,7%	21,2%	11,4%
1970	4,2%	4,8%	4,5%
1971		2,7%	1,3%
1972		4,7%	2,3%
1973	6,4%		3,2%
1974	1,2%	12,8%	7%
1975		3,1%	1,5%
1976	2%		1%
1977	13,9%	2,8%	8,4%
1978		2,5%	1,3%
1979		0,2%	0,1%
1980	1,6%	0,2%	0,9%

Fuente: Reyneri, 2002

Como podemos comprobar en los datos de la tabla anterior, un gran número de los argentinos residentes en Milano nacieron a finales de la década de 1960. La experiencia de los argentinos nacidos en esos años contribuye explicar la propensión a emigrar. La dictadura implantada en 1976 inició un proceso de reformas económicas que posteriormente los gobiernos de Alfonsín y Menem se encargarían de profundizar y cuya principal consecuencia fue el aumento de las desigualdades económicas y la conversión de Argentina de un país que acogía inmigrantes a un país que expulsaba emigrantes. Los nacidos a finales de la década de 1960 han sido los más afectados por esos cambios, al coincidir con su periodo formativo y la incorporación al mercado de trabajo. Es por esta razón que son los más propensos a emigrar.

Los argentinos residentes en la ciudad desarrollan una amplia gama de empleos, algo que es consecuente con la diversidad de posibilidades vitales existentes en un espacio social en el que existían oportunidades para la formación y la promoción social. Una vez en la ciudad de acogida, la pluralidad de opciones laborales para los argentinos parece mantenerse. Con respecto a los puestos de trabajo que ocupan, podemos comprobar en los datos ofrecidos por el estudio que están presentes en una gran diversidad de sectores. En la siguiente tabla podemos comprobar las posiciones pertenecientes a la muestra del estudio de Reyneri:

Tabla 12: argentinos en Milano por ocupación. Datos de 2002.

Obreros	1,6%	2,4%	2%
Obreros especializados	6,7%	3,2%	4,9%
Operarios de la construcción	7,8%		3,8%
Trabajadores de empresas de limpieza	5,1%		2,5%
Titulares de actividades comerciales	5,6%		2,7%
Artesanos	6,3%	1,5%	3,8%
Trabajadores domésticos		4,7%	2,4%
Asistencia a domicilio	4,2%	1,9%	3%
Baby sitter		1,6%	0,8%
Asistente social		1,1%	0,6%
Prostitutas		3,7%	1,9%
Otros	5,9%	5,8%	5,9%
Obreros Agrícolas	2%		1%
Jardineros	3,2%		1,5%
Trabajadores de almacén	0,5%		0,3%
Empleados	3,4%	3%	3,2%
Secretaria		2,5%	1,3%
Trabajadora domestica	3,4%	19,7%	11,8%
Cocinero	20,7%	1,8%	11%
Camarero		8,6%	4,4%
Lavaplatos		14,2%	7,3%
Mecánicos	2,2%		1,1%
Pintor	5,1%		2,5%
Camionero	0,9%		0,5%
Conductor/ transportista	7,3%		3,5%
Cuidado de las personas		3,6%	1,8%
Enseñante	5,1%	6,7%	5,9%
Mediadores		2,6%	1,3%

Periodista	0,7%		0,4%
Músico /Actor	0,9%	11,4%	6,3%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Reyneri, 2002

Ecuatorianos

A diferencia de lo que ocurre en Barcelona, el colectivo ecuatoriano residente en Milano es minoritario en relación a otros grupos de inmigrantes latinoamericanos. El principal contingente de inmigrantes latinoamericanos en Milano corresponde a los peruanos. Según los datos más recientes del ISMU, 4.157 ecuatorianos residen actualmente en la ciudad de Milano. Las mayores concentraciones de ecuatorianos se encuentran en la zona administrativa 2 y la zona 9, donde residen un 28% del total de ecuatorianos que viven en Milano. Sin embargo, Cologno (Cologno, 2005) ha señalado la notable diferencia entre el número de ecuatorianos inscritos en el registro municipal, que son aquellos que están en situación regular, y los que se encuentran en situación irregular. Los inmigrantes ecuatorianos en situación irregular, según diversas estimaciones, son aproximadamente unos 10.000. En el consulado ecuatoriano aparecen inscritos 9.575 ciudadanos ecuatorianos que declaran vivir en la ciudad. Sin embargo, las estimas más fiables hablan de aproximadamente entre 15.000 y 20.000 personas de nacionalidad ecuatoriana.

Tabla 13: Nivel de Estudios de los ecuatorianos residentes en Milano

Nivel de estudios	Hombre	Mujer	Total
Sin estudios	5,2%	5,5%	5,4%
Estudios obligatorios	25,1%	31,8%	29,5%
Secundaria	64,8%	56,9%	59,7%
SUPERIOR	4,9%	5,8%	5,5%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Reyneri, 2002

Entre la población de origen ecuatoriano residente en la ciudad son mayoría las personas que han realizado estudios primarios, lo que nos remite al hecho que esta población ha sido la que ha sufrido los peores efectos de una estructura social y económica muy inestable, lo que les ha impedido con frecuencia de formular proyectos de vida coherentes. Esta diferencia, que tiene carácter estructural, tiene un profundo efecto sobre las trayectorias vitales de los ecuatorianos que son muy diversas, inestables y ofrecen menos oportunidades de elegir, en comparación con las trayectorias de los argentinos. En Milano, las personas con niveles de estudio bajos se ven con frecuencia confinadas a empleos de obrero no cualificado en industrias en declive, con pocas posibilidades de promoción.

Entre las fuentes de datos explotadas para el análisis de la situación de los ecuatorianos en Milano, hemos contado con un informe compilado por encargo de la asociación Mitad del Mundo y financiado por el consulado ecuatoriano. En el informe, coordinado por Daniele Cologno, se señala que Italia devino uno de los destinos migratorios privilegiados por los ecuatorianos tras la crisis del año 2000. En este informe se distinguen tres fases de la migración ecuatoriana hacia Italia.

En la primera fase de la migración ecuatoriana hacia Italia, que llega hasta 1998, La inmigración ecuatoriana estaba compuesta principalmente por mujeres de la sierra. Se trata de una fase de migración de pioneros en la que se ofrecen pocas perspectivas de realización personal ya que lo importante va a ser la capacidad de sacrificio. A partir de 1998 se inicia una segunda fase, la situación de crisis económica en Ecuador se acentúa y además de reforzarse el flujo de la Sierra comienzan a llegar más personas procedentes de la costa. Los llegados en esta fase ya no son pioneros y pueden aprovecharse de las redes ya organizadas por llegados en años anteriores. Desde 2003 a la actualidad se produce un nuevo tipo de inmigración caracterizado por las consecuencias de la “sanatoria” (regularización) de inmigrantes llevada a cabo en 2002. A partir de ese año los ecuatorianos deben obtener un visado para entrar en Italia. Según el marco legal vigente, se les requiere mostrar un billete de avión de ida y vuelta, la disponibilidad de alojamiento (una reserva de hotel) y medios adecuados de sustento, definidos estos en una cantidad determinada (la bolsa).

Sobre la actividad laboral de los ecuatorianos residentes en Milano, las actividades emprenditoriales parecen más frecuentes entre los inmigrantes de la sierra que entre los inmigrantes de la costa. En contraste, las mujeres inmigrantes procedentes de la costa se insertan sobretodo en el mercado de trabajo doméstico, muchas de ellas como internas. Según los datos disponibles en la oficina consular los ecuatorianos que viven en la ciudad trabajan predominantemente en el sector servicios, concretamente un 45% de los ecuatorianos trabajan en este sector. A continuación podemos ver detallados el número y peso del colectivo ecuatoriano por sectores.

Tabla 14: Ciudadanos ecuatorianos residentes en Milano según ocupación y sexo

Ocupación declarada	Hombres	%	Mujeres	%
Inactivos	1.268	30,6	1.573	28,9
Obreros industriales	1.216	29,4	569	10,5
Subordinados terciario	445	10,8	703	12,9
Cuidadoras	70	1,7	1.060	19,5
Asistentas domésticas	26	0,6	580	10,7
Transportes	297	7,2	10	0,2

Obreros construcción	228	5,5	6	0,1
Baby sitter	2	0,0	224	4,1
Trabajadores restauración	72	1,7	63	1,2
Emprendedores	77	1,9	44	0,8
ATS	12	0,3	108	2,0
Limpiadores	41	1,0	77	1,4
Artesanos	34	0,8	36	0,7
Técnicos del terciario y la industria	33	0,8	33	0,6
Correos	55	1,3	5	0,1
Profesionales liberales	27	0,7	25	0,5
Custodia y portería	27	0,7	17	0,3
Dependientes del terciario avanzado	11	0,3	7	0,1
Peluqueros y esteticistas	4	0,1	22	0,4
Arte, deporte y espectáculo	11	0,3	7	0,1
Vendedores ambulantes	5	0,1	8	0,0
Religiosos	4	0,1	2	0,0
Otros	3	0,1	0	
No sabe/ no contesta	172	4,2	233	4,3
Total	4.140	100	5.436	100

Fuente: Cologno, 2005

Según Cologno, la inmigración ecuatoriana en Italia se compone fundamentalmente de mujeres procedentes de las regiones de la Sierra, que además realizan la función de abrir el camino a los nuevos inmigrantes. Para emigrar se requería llegar a Europa con una cantidad mínima de dinero que las entrevistas estiman que ronda los 2000 dólares. Es necesario señalar que para los ecuatorianos que han emigrado después de la introducción del requerimiento del visado la inmigración ha sido más difícil, aumentando el número de personas que se veían obligadas a llegar en calidad de turistas y permanecer después de la expiración del visado.

Un hecho que reflejan las entrevistas realizadas por el equipo de Cologno es la importancia de poseer el “permesso di soggiorno” para poder obtener una vivienda en condiciones y un contrato laboral en regla. La experiencia de los ecuatorianos que en el país de origen habían conseguido construirse una trayectoria relativamente coherente y no consiguen hacerlo en Milano, debiendo realizar trabajos por ellos considerados como degradantes, es particularmente traumática.

Por otra parte, la experiencia de la migración tiene un impacto decisivo en los proyectos de futuro de las familias. Personas que en Italia habían sido socializadas en estructuras familiares rígidamente jerárquicas se encuentran en un contexto donde esta jerarquía es cuestionada y por ello se imputan a la sociedad de acogida las “faltas de respeto” de los hijos.

Concluimos este apéndice insistiendo en que los datos estadísticos referentes a ambas poblaciones nos ofrecen elementos interesantes para realizar la comparación entre ambos colectivos, elementos que a la vez arrojan luz sobre la información recogida en las entrevistas en profundidad que han constituido nuestro trabajo de campo.

Bibliografía

- Cáritas (2005) INMIGRAZIONE. DOSSIER STATISTICO 2005 , Centro Studi e Ricerche IDOS: Roma
- Cologno, D. (a cura di) (2005) “Educazione civica, prevenzione del disagio, promozione dell’integrazione per la comunità ecuatoriana di Milano” , Associazione Mitad del Mundo: Milano
- Mezzetti, P. & Mugnano, S. & Zajczyk, F. (2003) “Large housing estates in Italy. Overview of developments and problems in Milan” , Restate Report, Urban and Regional Research Centre, Utrecht
- Camera di Commercio di Milano (2000) Milano Produttiva 1999
- Camera di Commercio di Milano (2002) Milano Produttiva 2001
- Camera di Commercio di Milano (2005) Milano Produttiva 2004

Apéndice 2:

Barcelona

El propósito de las páginas que siguen es proporcionar a los lectores de este trabajo una serie de datos descriptivos sobre la estructura económica y social de la ciudad de Barcelona, los distritos donde se realiza el trabajo de campo y el perfil de los argentinos y ecuatorianos que residen actualmente en la ciudad de Barcelona. Debemos comenzar señalando que la mayor parte de estos datos fueron obtenidos a través del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona, que recoge periódicamente información sobre los indicadores demográficos de mayor importancia, datos de la situación económica de la ciudad y también el registro de inmigrantes en el padrón municipal.

Como ya ha sido repetidamente señalado a lo largo de nuestro trabajo, Barcelona ha sido seleccionada como marco de nuestra investigación ya que se trata de la segunda ciudad en número de habitantes de España, es además un punto de encuentro de personas de muy diversa procedencia, de inmigrantes interiores, inmigrantes extranjeros. Es también una ciudad que ha experimentado un notable crecimiento económico en las últimas décadas, notablemente con el paso de una economía basada en la industria a una economía de servicios. Una última característica que consideramos esencial tener en cuenta para nuestro trabajo es la segregación urbana, que se pone de manifiesto en el hecho de que determinados grupos sociales se concentran en determinados distritos de la ciudad. Es por ello que en esta ciudad hemos seleccionado tres distritos en los cuales centrar nuestro trabajo de campo.

Para los propósitos de nuestro trabajo los distritos seleccionados han sido, Ciutat Vella, Sants – Montjuïc, Horta Guinardó. Ciutat Vella es el distrito central de la ciudad y donde van a vivir la mayor parte de los inmigrantes. Sants- Montjuïc es el distrito que ocupa el sur de la ciudad y se trata de un distrito con una población entre la que se da predominio claro de la clase trabajadora. Horta- Guinardó es un distrito situado al norte de la ciudad que desde la década de 1950 experimentó un progresivo aumento de población procedente del sur de España.

Por lo que respecta al perfil de los residentes de la ciudad según nivel de estudios, en la tabla siguiente vemos reflejado el perfil de los residentes de la ciudad según los diferentes distritos y también el conjunto de la ciudad por nivel de estudios. Debemos

tener en cuenta, no obstante, que en el periodo estudiado se han sucedido diversas reformas educativas y que por tanto las clasificaciones estadísticas poden reunir datos de origen muy diverso.

Taula 1: Población de Barcelona por distritos y nivel de estudios

Distrito	Total	Sin Estudios	Primarios sin terminar	EGB ¹ y ESO ²	Secundaria Superior	Formación Profesional	Superiores
BARCELONA	1.306.901	151.473	254.487	280.938	196.263	144.052	277.688
Ciudad Vella	73.870	13.935	18.087	16.223	9.911	5.620	10.094
Eixample	219.254	15.253	36.260	42.165	40.097	21.837	63.642
Sants-Montjuïc	145.712	18.699	32.622	34.909	20.072	17.505	11.569
Les Corts	69.991	4.621	9.396	12.532	13.576	6.899	14.135
Sarrià-Sant Gervasi	111.021	3.834	10.094	15.839	22.508	9.548	33.125
Gracia	100.268	7.962	17.504	19.965	17.311	10.572	16.144
Horta-Guinardó	145.135	20.922	29.976	33.064	20.117	17.168	12.506
Nou Barris	142.845	26.812	35.544	35.061	14.718	16.916	6.626
Sant Andreu	118.380	14.607	25.908	28.718	16.099	15.395	8.692
Sant Martí	180.425	24.828	39.096	42.732	23.854	22.574	14.350

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona. Año 2005

En el cuadro podemos ver como, en los distritos seleccionados para realizar el trabajo de campo de nuestra investigación, el perfil de la población autóctona muestra un claro predominio de las personas que sólo poseen con estudios básicos, y una menor proporción de personas con estudios primarios o sin estudios. La tabla siguiente muestra la evolución histórica de la población del conjunto de la ciudad según el nivel de estudios. En ella podemos comprobar como ha habido una elevación general del nivel de estudios medio de la población, como consecuencia de la expansión educativa en España iniciado en los años 70. En las nuevas generaciones disminuye claramente el porcentaje de personas sin estudios o con estudios primarios.

Tabla 2: Nivel de estudios (1991-2001)

Nivel de estudios	1991	1996	2001
TOTAL	1.382.110	1.312.802	1.306.901
Sin estudios	261.646	207.500	151.473
Primer grado	384.522	362.178	254.487

¹ E.G.B (Educación General Básica). Educación primaria instaurada por la LGE de 1970, desde los 6 a los 14 años.

² E.S.O (Educación Secundaria Obligatoria). La educación secundaria instaurada por la LOGSE en 1994, desde los 12 a los 16 años.

ESO y eq.	177.127	179.805	280.938
Formación Profesional	114.985	130.443	144.052
Superiores	175.553	206.679	277.688
No consta	63.132	11.340	-----

Fuente: Departamento de estadística. Ayuntamiento de Barcelona

En la tabla anterior se puede apreciar como en la década de 1990 se produjo una inversión de la estructura de la población de Barcelona por nivel de estudios. Las personas sin estudios o con estudios primarios, que en 1991 representaban una clara mayoría, se han convertido en minoría debido a la elevación generalizada de los niveles de estudios. El aumento de personas con estudios secundarios y superiores ha supuesto doblar el número de titulados residentes en la ciudad. Al incremento de los titulados autóctonos debemos añadir el aumento de la población inmigrante, una parte importante de la cual posee estudios medios o superiores.

La llegada de la población inmigrante, por tanto, tiene un claro efecto en el incremento en el número de titulados. Los inmigrantes argentinos y ecuatorianos que han llegado recientemente a la ciudad se han insertado en una estructura económica en la cual no solamente el capital económico sino también el capital cultural aumenta su importancia en la integración social de las personas. El número de inmigrantes ha aumentado en España en los últimos años, como podemos ver en la tabla siguiente, principalmente a causa del creciente dinamismo económico del país y el incremento de la importancia de actividades económicas del sector servicios.

Tabla 3: Porcentaje de inmigrantes según origen entre 1980 y 2000 (%)

	1980	1985	1990	1995	1999	2001
EU	58.6	58.8	–	47.2	39.0	22.9
Resto Europa	6.4	6.5	–	4.0	5.2	10.9
Norteamérica	6.8	6.4	5.2	4.0	2.1	1.6
América Latina	18.9	16.0	14.6	17.8	18.7	38.2
África	2.2	3.5	6.3	19.2	26.6	21.5
Asia	6.3	8.0	7.1	7.7	8.3	4.8
% Inmigrantes sobre población	0.5	0.6	1.0	1.3	2.0	3.8

Fuente: Restate 2nd Report

En la siguiente tabla ofrecemos un perfil de la distribución espacial de la población de nacionalidad argentina en los distritos donde se ha realizado el trabajo de campo y en el conjunto de la ciudad.

Tabla 4: Población argentina en los distritos estudiados (2001-2005)

	2001	2002	2003	2004	2005
Total	2.504	4.547	9.516	11.437	12.439
Ciutat Vella	410	783	1.453	1.627	1.675
Sants- Montjüic	235	471	968	1.164	1.283
Horta Guinardó	245	429	840	1.086	1.165

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

La edad media de la población argentina residente en la ciudad ha experimentado una disminución en los últimos cinco años. De esta manera, ha pasado de estar situada en los 36 años en 2001 a 33 años en el 2005. Es posible que la reducción de la edad media del colectivo se explique porque los inmigrantes económicos llegados tras la crisis de 2001-2002 son en la mayor parte jóvenes que justo se estaban incorporando al mercado laboral cuando estalló la crisis y por tanto son más jóvenes que los argentinos que llegaron en otros momentos, que en numerosos casos eran exiliados políticos que ya tenían a sus espaldas años de experiencia profesional y activismo político cuando llegaron a Barcelona.

Por lo que respecta a los niveles de estudios, los argentinos que viven en Barcelona se distribuyen de la siguiente forma:

Tabla 4: Nivel de estudios de la población argentina (2001-2005)

	2001	2002	2003	2004	2005
Primarios	663	1.251	2.734	3.369	4.266
Secundarios	679	1.218	2.310	2.835	3.801
Superiores	820	1.529	3.361	3.968	2.968
No consta	55	78	137	132	147

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

La población argentina residente en Barcelona se ha incrementado exponencialmente, multiplicándose por siete en los últimos cinco años, lo que puede ser interpretado como una consecuencia directa de la crisis económica que estalló en el país el año 2001. Por otra parte, en el último año se ha incrementado el número de argentinos residentes en la ciudad que cuentan tan sólo con estudios primarios. Una razón para ello puede ser que la mayor parte de los titulados han podido obtener la nacionalidad española.

Por lo que respecta a la estructura de la población de origen argentino según sexos en la ciudad de Barcelona, disponemos de los siguientes datos:

Tabla 5: Evolución de la población argentina residente en Barcelona por sexos

	2001	2002	2003	2004	2005
Hombres	1.277	2.344	4.857	5.824	6.406
Mujeres	1.227	2.203	4.659	5.613	6.033

Fuete: Departamento de estadística. Ayuntamiento de Barcelona

La estructura por sexos de la población procedente de Argentina muestra un equilibrio entre sexos. Esta es una característica propia y peculiar de la población inmigrante procedente de Argentina y no se repite en prácticamente ningún otro grupo de inmigrantes extranjeros no europeos en Barcelona, en la mayoría de los cuales suele hacerse manifiesto un predominio de los inmigrantes de uno u otro sexo. La práctica igualdad del número de hombres y de mujeres de nacionalidad argentina nos permite aventurar que muchos de los argentinos llegan en pareja, produciéndose con menor frecuencia la circunstancia de familias transnacionales en las que uno de los miembros permanece en el país de origen mientras el otro emigra.

Por lo que respecta a las características de la población ecuatoriana, comenzamos viendo cuales son las características por distrito.

Tabla 6: Población ecuatoriana por distritos estudiados (2001-2005)

	2001	2002	2003	2004	2005
Total	8.204	17.975	26.891	32.946	31.828
Ciutat Vella	895	1.959	2.899	3.326	2.879
Sants- Montjuïc	954	2.353	3.846	4.841	4.569
Horta Guinardó	716	1.614	2.628	3.261	3.275

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Un aspecto importante cuando hablamos de la población ecuatoriana residente en la ciudad es la concentración urbanística de ésta. Sants Montjuïc es el principal distrito en número de inmigrantes ecuatorianos en la ciudad, muy por delante de Ciutat Vella. Sants Montjuïc es el distrito situado en el extremo sur de la ciudad, y es colindante con la ciudad de Hospitalet de Llobregat, una ciudad tradicionalmente industrial.

Respecto al nivel de estudios de los ciudadanos ecuatorianos que viven en Barcelona, se observan diferencias importantes con los argentinos, diferencias que tienen su raíz en las razones explicadas en los capítulos tercero y cuarto de éste trabajo:

Tabla 7: Población Ecuatoriana en Barcelona según nivel de estudios

	2001	2002	2003	2004	2005
Primarios	3.331	7.897	12.380	15.850	15.414
Secundarios	2.527	4.996	6.580	7.309	6.975
Superiores	1.277	2.275	2.824	2.970	2.974
No consta	80	240	415	523	515

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Los inmigrantes ecuatorianos residentes en la ciudad de Barcelona son un colectivo con bajos niveles de escolarización, hecho que impacta decisivamente en sus posibilidades de integración el mercado de trabajo, realizada en la mayoría de los casos en los empleos de inferior calidad en el sector servicios, y por ende en la ciudad. A ello cabe añadir, como refleja la tabla siguiente, que se trata también de un grupo con claro predominio femenino, lo que se fundamenta en la inserción en el mercado laboral de estas personas, muchas de ellas en el servicio doméstico:

Tabla 8: Población ecuatoriana en Barcelona según sexo (2001-2005)

	2001	2002	2003	2004	2005
Hombres	3.635	8.194	12.390	14.939	14.438
Mujeres	4.589	9.781	14.501	18.007	17.390

Fuente: Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

La desigual distribución por sexos de la población ecuatoriana, como es posible apreciar en la tabla, ha tendido a incrementarse durante los últimos cinco años. Se ha producido un fenómeno de creciente feminización relacionado con la inserción laboral de los ecuatorianos, centrada predominantemente en el trabajo doméstico y las pautas familiares relacionadas.

El trabajo de campo de nuestra investigación, como hemos señalado, se ha desarrollado fundamentalmente en los distritos de Ciutat Vella, Sants Montjuïc y Horta Guinardó, a través de entrevistas con personas que vivían o trabajaban en estos distritos. A continuación ofrecemos una breve descripción de cada uno de los distritos.

Ciutat Vella

Ciutat Vella es el distrito más antiguo y central de la ciudad. Es conocido con este nombre por corresponder a las fronteras de la Barcelona histórica anterior al siglo XX. Entre los rasgos distintivos de este distrito debemos mencionar que, como sucede en otras ciudades con las zonas centrales, concentra la mayor parte de población foránea, que en muchos casos llega en un primer momento a este distrito y solo después se traslada a otras zonas de la ciudad. Por otra parte, es también el distrito que concentra más actividades turísticas y atrae más “usuarios de la ciudad”, gracias a las posibilidades culturales que ofrece vivir en el centro de la ciudad. Una última característica a señalar, relacionada con las anteriores, es la gran diversidad de la población del distrito. Es un distrito que reúne barceloneses de toda la vida, fundamentalmente peregrinos a las clases populares, inmigrantes exteriores e interiores y también gente procedente de otras partes de la ciudad atraída por la centralidad del distrito. Esta diversidad lo convierte en un escenario privilegiado para el análisis de las dinámicas de inserción de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos.

En una primera tabla ofrecemos las cifras de población de la ciudad y de los tres distritos en los que se ha realizado el trabajo de campo:

Tabla 8: Población de los distritos estudiados con relación a la población total de Barcelona (2000)

Distrito	Total	Hombres	Mujeres
Barcelona	1.582.738	748.149	834.589
Ciutat Vella	106.722	56.664	50.058
Sants- Montjuïc	176.080	83.903	92.177
Horta- Guinardó	170.263	80.565	89.698

Fuente: Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

En la tabla anterior es posible detectar una primera peculiaridad. En la población de la ciudad y de los distritos de Sants Montjuïc y Horta Guinardó hay un claro predominio femenino. Ello contrasta vivamente con la situación en el centro de la ciudad (*Inner city*) donde se produce un claro predominio masculino. Parece ser por tanto que el centro de la ciudad, que es el área donde llegan primero la mayor parte de los inmigrantes, es también un área de perfil fuertemente masculino, en contraste con el resto.

En la siguiente tabla se presenta la población del distrito de Ciutat Vella según lugar de nacimiento, distinguiendo los nacidos en la ciudad, en Cataluña y en el resto de España.

Tabla 9: Población del distrito de Ciutat Vella según lugar de procedencia (2000)

Procedencia	Efectivos	%
Barcelona Ciudad	40.927	45,6
Resto de Cataluña	5.845	6,5
Resto de España	22.627	25,2
Extranjero	20.430	22,7

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona. Departament d'Estadística (2000)

Se constata un predominio de los nacidos en Barcelona ciudad, muy por encima de los nacidos en el resto de España o al extranjero que representan un porcentaje en ambos casos cercano al 20%. Los nacidos en el resto de Cataluña representan un porcentaje bajo de la población del distrito, hecho que nos hace pensar que vivir en el centro histórico de la ciudad no representa una opción demasiado atractiva para las personas llegadas de otras partes de Cataluña.

Por lo que se refiere al nivel de estudios, hay que señalar que Ciutat Vella, un barrio central con población autóctona envejecida, presente una estructura de la población por nivel de estudios con una mayoría de personas sólo han realizado estudios básicos.

Tabla 10: Población del distrito de Ciudad Vella según nivel de estudios (2000)

	2000	%
Total	80.340	100
Estudios Primarios	54.912	68,3
Estudios Secundarios	15.760	19,6
Estudios Superiores	9.132	11,4
No consta	536	0,7

Fuente: Ajuntament de Barcelona. Departament d'estadística

La anterior tabla nos muestra un claro predominio del grupo que ha realizado tan sólo estudios primarios por encima de los otros. Las principales razones para este predominio de las personas con estudios primarios residen en el carácter de “ciutat vella” del distrito.

El distrito constituye el centro de la ciudad de Barcelona y su población ha sufrido un paulatino proceso de envejecimiento debido a los procesos de desindustrialización y de dispersión urbana de los que se ha hablado en el capítulo quinto de este trabajo. La mayor parte de residentes autóctonos del distrito de Ciutat Vella son personas que nacieron en las décadas más difíciles del franquismo y han vivido en el barrio toda su vida. El carácter central del barrio se hace patente en las actividades económicas que definen su economía, cómo podemos observar en la tabla siguiente.

Taula 11: Actividades económicas en el distrito de Ciutat Vella (2000)

	2000	%
	12.981	100
Actividad Empresarial		
Primario	0	0
Industria	914	7
Construcción	100	0,8
Comercio	5.032	38,8
Servicios	4.823	37,2
Act. Prof.	2.112	16,3

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Como podemos ver, los sectores económicos más presentes en el distrito son el comercio y los servicios. Ambos son propios de una economía terciarizada que aprovecha la situación central del barrio para su expansión. Se trata de actividades que no sólo van dirigidas a las personas que viven en el barrio sino también a los visitantes, autóctonos y extranjeros.

Ciutat Vella es un territorio con un marcado carácter de centralidad, que se hace patente tanto en el carácter de su población “fija” (la que figura registrada en las estadísticas), como en la presencia de una numerosa población flotante, compuesta por trabajadores pendulares y usuarios de la ciudad. La población de la zona tiene un bajo nivel de estudios y trabaja en actividades como comercio y servicios, en puestos de trabajo que no requieren altos niveles de calificación.

Sants - Montjuïc

Se trata de un distrito situado en el extremo sur de la ciudad de Barcelona, en el límite con las poblaciones limítrofes de Hospitalet de Llobregat y el Prat. La montaña de Montjuïc es su principal y más destacado accidente geográfico y el crecimiento del barrio ha estado marcado por los diferentes usos que el desarrollo urbanístico de la ciudad ha ido concediendo a la montaña. Las localidades limítrofes con el distrito de Sants están entre los principales lugares de llegada de la inmigración tanto del resto de España como extranjera. El distrito de Sants es el tercero más extenso de Barcelona, constituyendo el 5% del territorio de la ciudad.

Sants fue históricamente una población independiente que sólo se anexionó a Barcelona en 1897. Era uno de las zonas donde residía desde antiguo la clase trabajadora de Barcelona. Durante los siglos XIX y XX se distinguió por el hecho de ser una de las zonas industriales más dinámicas de la ciudad. Barrios como Hostafrancs fueron escogidos como localización industrial privilegiada, es especial por la industria del textil del algodón, por estar por aquel entonces situados a las afueras de la ciudad, en un lugar que había sido desde la Edad Media un cruce de caminos donde estaban instalados los comerciantes de tejidos llegados de América. Sants fue la población de la periferia de Barcelona donde primero se situaron las industrias que marcarían la economía de la ciudad durante todo el siglo XIX y la mayor parte del siglo XX. Se trata de los conocidos como “Vapores”. Los “vapores” más conocidos fueron la España Industrial y el “Vapor Vell” (Vapor Viejo).

En los últimos años el distrito se ha distinguido precisamente por el rápido proceso de renovación urbanística de las antiguas zonas industriales, convirtiendo áreas como el antiguo Vapor Vell en una biblioteca pública. Los “vapores” fueron a lo largo del siglo XIX el centro de un desarrollo industrial clave hasta hoy en la pujanza de la economía catalana, que se inspiraba en la industrialización pionera de la ciudad de Manchester en Inglaterra. Sants desarrolló también un denso tejido comercial y una red de transportes que comunicaba el distrito con la ciudad. El perfil demográfico de los habitantes del distrito experimentó grandes cambios a finales del siglo XIX, acogiendo un número creciente de población inmigrante de Cataluña y del resto de España.

Destaca el carácter interclasista del distrito, que se concreta en la abundancia de pequeños propietarios y comerciantes y en la existencia de un amplio sector asociativo. A ello cabe añadir el papel histórico del barrio como lugar central del movimiento obrero.

El papel central jugado por el barrio en el crecimiento económico de la ciudad se explica porque los viajeros que hacían el trayecto Madrid- Barcelona pasaban necesariamente por la vía principal del distrito, la carretera de Sants, para salir y entrar de la ciudad. Por otra parte, las cercanías de la vía principal que une este barrio con el resto de Barcelona, la Creu Coberta, vía que desemboca en la carretera de Sants, fueron el lugar escogido para establecerse por la población de clase trabajadora que marchaba del recinto amurallado. Todo ello hace que el distrito haya tenido desde antiguo un papel muy destacado en el desarrollo comercial de la ciudad, caracterizando a Sants como un distrito poblado en su mayoría por pequeños comerciantes y empresas de servicios de bajo nivel de cualificación, en los que es posible encontrar los rastros de la antigua cultura de los gremios y los oficios. Entre las autoridades del distrito es posible encontrar a números cuadros y dirigentes sindicales (Enrich, 2004).

A partir de la década de 1960 el barrio inicia un lento pero progresivo proceso de terciarización, que se ha concretado en el cierre de la industria tradicional y su sustitución por actividades del sector servicios, además de por la introducción de mejoras urbanísticas y en los transportes públicos que lo conectan con el resto de la ciudad. El histórico “Vapor Vell” cerró sus puertas en 1960 y hoy en día su lugar lo ocupa la biblioteca de mayores dimensiones del distrito. Por otra parte, la desaparición de los tranvías de la red de transporte público de la ciudad en 1969 dejó libres las Cocheras de Sants, que fueron transformadas en un centro cívico.

Otras instituciones importantes del barrio son el Orfeón de Sants y las sociedades de Socorro Mutuo. El barrio se conecta actualmente a la ciudad a través de la carretera de Sants y de las líneas de metro, que en la parte del distrito más cercana a Hospitalet de Llobregat discurren aún por terreno descubierto, fragmentando barrios como Hostafrancs.

El origen de la población de Sants refleja el carácter de zona urbana en proceso de cambio que caracteriza la mayor parte de los barrios periféricos de la ciudad. La composición de la población ha cambiado notablemente a lo largo del siglo XX, con el desplazamiento a otros municipios de la zona metropolitana de una parte de la población catalana y su substitución, primero por población procedente del resto de España y a partir de la década de 1980, por población extranjera.

Taula 12: Población del distrito de Sants Montjuïc según lugar de procedencia (2000)

Procedencia	Efectivos	%
Barcelona Ciudad	98.774	58,8
Resto Cataluña	13.560	8,1
Resto España	55.775	25,9
Extranjero	12.056	7,2

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Como vemos en la tabla, los nacidos en Barcelona tienen en el distrito de Sants un mayor peso estadístico que los otros grupos. Encontramos también en el distrito un alto porcentaje de personas procedentes del resto de España, presumiblemente llegados para trabajar en la industria del barrio durante las décadas de mayor inmigración interior (años 1950-60). El porcentaje de extranjeros residente en el distrito es aún bajo pero en aumento.

Como ya hemos señalado, este es un distrito marcado históricamente por la presencia de la industria y el pequeño comercio. Respecto al nivel de estudios de la población residente en el distrito de Sants Montjuïc, disponemos de los datos siguientes, que reflejan el nivel de estudios de las personas residentes en el último lustro:

Taula 13: Población del distrito de Sants Montjuïc según nivel de estudios (2000)

	2000	%
Total	146.996	100
Estudios Primarios	93.123	63,4
Estudios Secundarios	36.865	25,1
Estudios Superiores	16.283	11,1
No consta	725	0,5

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Destaca en el distrito el alto porcentaje de personas que poseen tan sólo estudios primarios, muy por encima del resto de grupos. Las actividades económicas que durante siglos han sido claves en la economía del distrito no requieren altos niveles de formación. Por otra parte, es presumible que una parte de la población que ha realizado estudios medios y superiores haya marchado para vivir en otras zonas de la ciudad o de la zona metropolitana.

Las implicaciones que tiene la estructura de la población por nivel de estudios en el mercado laboral del distrito se refleja también en la estructura económica de las actividades presentes en la zona, en la que predomina claramente el comercio y los servicios muy por encima del resto de actividades.

Tabla 14: Actividades económicas en el distrito de Sants (2000)

	2000	%
	15.738	100
Actividad Empresarial		
Primario	0	0
Industria	1.586	10,1
Construcción	240	1,5
Comercio	5.475	34,8
Servicios	5.823	34,8
Act. Prof.	2.614	16,6

Fuente: Ajuntament de Barcelona. Departament d'estadística

Las actividades de comercio y servicios son las que ocupan en mayor medida a los ciudadanos de Sants. De hecho, la calle de Sants, la arteria principal del distrito, que recorre el trayecto desde la Plaza España hasta el barrio de Collblanc, es la calle comercial de mayor extensión de toda la ciudad. El distrito de Sants – Montjuïc es actualmente (2006) un distrito de fuerte vocación comercial y de servicios, con zonas de negocios y actividades financieras propias, tales como el rectángulo formado por la Calle Tarragona y calles adyacentes.

Horta Guinardó

El último de los distritos seleccionados para nuestro trabajo de campo es Horta Guinardó. El distrito había existido como población independiente durante siglos, con el nombre de Sant Joan d'Horta y entró a formar parte de la ciudad de Barcelona a finales del siglo XIX, concretándose finalmente su absorción por la ciudad en 1894. Desde la década de 1950 ha conocido un crecimiento demográfico sin precedentes. Se trata de uno de los distritos que más crecieron con la inmigración interior de los años 50 del siglo XX y su trama urbanística se desarrolló de forma poco controlada.

El municipio de Sant Joan d'Horta había permanecido históricamente aislado de Barcelona debido a su topografía complicada. Siendo un territorio accidentado y montañoso, las comunicaciones con la ciudad eran escasas y difíciles, lo que dificultaba para su integración en ésta. Buena parte del territorio del distrito lo ocupaban hasta inicios del siglo XX casas de campo o granjas, en las que a pocos kilómetros del centro de Barcelona se continuaba llevando una vida campestre. La ganadería y la agricultura estuvieron entre las principales actividades económicas del distrito hasta bien entrado el siglo XX (Piquer, 1997).

A mediados del siglo XX y ya con el municipio de Horta anexionado a Barcelona se iniciará un rápido desarrollo urbanístico, espoleado por la llegada de la inmigración procedente del resto de España que emigraba a Barcelona para trabajar en la industria de la ciudad. El desarrollo urbanístico fue irregular. Debido a las dificultades del terreno y la escasa regulación urbanística desarrollada durante las décadas de ayuntamientos franquistas, el crecimiento de la edificación se basará en la construcción en vertical de grandes bloques de viviendas con materiales no siempre de buena calidad. La industria, sin embargo, se mantuvo fuera del distrito debido a la difícil topografía, prefiriendo establecerse en Sants, Sant Andreu i Sant Martí (Piquer, 1997).

Otro problema del distrito son las insuficiencias en la red de transporte público, debidas a la complicada topografía del territorio. Durante décadas, el tranvía fue el único medio para llegar a ciertas partes del barrio y hay que señalar que el último tranvía de la ciudad de Barcelona fue precisamente el número 49 que acababa en Horta (Piquer, 1997).

Actualmente, Horta Guinardó es fundamentalmente una zona residencial de clases trabajadoras, con una estructura de la población donde predominan los empleados en el comercio y en la industria.

Por lo que respecta al origen de la población, les cifras son las siguientes:

Tabla 15: Población del distrito de Horta Guinardó según lugar de procedencia (2000)

Procedencia	Efectivos	%
Barcelona Ciudad	94.669	56,8
Resto Cataluña	10.612	6,4
Resto España	53.464	32,1
Extranjero	7.887	4,7

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Una primera característica a destacar es el alto porcentaje de población proveniente del resto de España, que sitúa el distrito muy por encima de Ciudad Vella y Sants por lo que a las cifras de inmigración interior. Un tercio de los habitantes nació fuera de Cataluña, cantidad que sería superior si incluyéramos en ella a las personas que han emigrado del distrito en los últimos años debido a los procesos de suburbanización.

Por lo que respecta al nivel de estudios de la población residente en Horta Guinardó, la estructura es similar a la de los otros distritos:

Tabla 16: Población del distrito de Horta Guinardó según nivel de estudios (2000)

	2000	%
Total	146.773	100
Estudios Primarios	91.303	63,4
Estudios Secundarios	37.170	25,3
Estudios Superiores	17.712	12,1
No consta	725	0,4

Fuente: Departament d'estadística. Ajuntament de Barcelona

Podemos constatar de nuevo que el mayor número de efectivos corresponde a la categoría de personas con estudios primarios. No obstante, es necesario puntualizar que cerca de una cuarta parte de los habitantes del distrito tienen estudios secundarios.

La estructura del distrito por lo que respecta a las actividades económicas presentes en él es similar a la que encontrábamos en Sants, sí bien con una presencia menor del comercio.

Tabla 17: Actividades económicas al distrito de Ciutat Vella (2000)

	2000	%
	11.140	100
Actividad Empresarial		
Primario	0	0
Industria	1.046	9,4
Construcción	213	1,9
Comercio	3.059	27,5
Servicios	4.134	37,1
Act. Prof.	2.688	24,4

Fuente: Ajuntament de Barcelona. Departament d'estadística

Las actividades de servicios representan aproximadamente 10 puntos más que las actividades comerciales, hecho que demuestra que se trata de un barrio con menor atracción como centro comercial, mientras que otros sectores como los servicios tienen mayor popularidad.

Bibliografía

- Alberch, C & Figueras, R (dir.) (1997) ELS BARRIS DE BARCELONA , Ajuntament de Barcelona: Barcelona
- Enrich, L. (2004) ENTRE SANS Y SANTS. HISTORIA SOCIAL I POLITICA D'UNA POBLACIO INDUSTRIAL A LES PORTES DE BARCELONA , Ajuntament de Barcelona: Barcelona
- Pareja, M. & Tapada, T. & van Boxmeer, B. & Lidia Garcia (2003) LARGE HOUSING ESTATES IN SPAIN , RESTATE project, 2nd Report
- Pique, E. “Horta” en Alberch & Figueras (op. Cit)

APENDICE 3:

LA METODOLOGÍA BIOGRÁFICA

En este apartado se presentan de las raíces metodológicas de nuestra investigación, raíces que deben necesariamente de ser consideradas en relación con nuestro objeto de estudio; las trayectorias biográficas de inmigrantes argentinos y ecuatorianos en las ciudades de Barcelona y Milano, así como también en relación con nuestra aproximación teórica. El análisis de la posición ocupada por estas personas en términos de capital económico, cultural y social (Bourdieu, 1999) en la sociedad de origen y de la evolución de la estructura y volumen del capital en el tiempo permite reflejar como estos factores se ven transformados por la experiencia migratoria

Las cuestiones a las que el uso de la metodología biográfica pretende responder están relacionadas con la distinción entre estructura y agencia. Se ha considerado que la historia de vida como metodología recoge la narración coherente del proyecto y la trayectoria vital de un agente social. Este agente es considerado en la dimensión individual y así los trabajos sobre historias de vida reflejan de esta manera una visión del agente como instancia ordenadora de la realidad. Sin embargo, no es esta nuestra aproximación a la experiencia biográfica. Agente y estructura está indisolublemente incorporado el uno al otro. Los factores estructurales contribuyen a la configuración de unas determinadas formas de pensar y actitudes que a la vez construyen y son construidos, a través de la trayectoria biográfica individual. La experiencia de los individuos no es un mero reflejo de las estructuras pero tampoco es independiente de éstas. La coherencia del relato biográfico proviene, en este contexto, no de las acciones del sujeto individual, sino de la interrelación entre estructuras estructurantes (habitus) y estructuras estructuradas el volumen de capital económico, cultural y social a disposición del inmigrante.

Nuestro objeto de estudio requiere de un instrumento de investigación que permita reflejar la génesis de la posición de los sujetos en el espacio social. Debe ser capaz de captar la evolución en el tiempo de la estructura y volumen del capital de los inmigrantes, que no son variables estáticas sino que evolucionan a lo largo del tiempo, a la vez que refleja cómo los actores despliegan diferentes estrategias de reproducción y/o conversión del capital de que disponen en el país y la ciudad de acogida.

La estructura y volumen del capital a disposición de los individuos, no obstante, puede cambiar, ya que ni capital económico, cultural ni social son estáticos. La composición y volumen del capital cambia en el curso de la trayectoria biográfica, en la sucesión de posiciones ocupadas en el espacio social. Es en este punto donde el devenir histórico de las sociedades debe ser observado cómo factor que influye en las posiciones sociales que pueden ocupar los actores (Bourdieu, 1999).

Según el sociólogo norteamericano Carl Wright Mills la ciencia social se ocupa a la vez de la biografía y de la historia y de su intersección en la estructura social (Mills, 1991: 177). En España, Miguel Beltrán ha puesto especial énfasis en la importancia de la utilización del método histórico como forma de incorporar la variable temporal a la práctica sociológica¹ (Beltrán en García Ferrando, 1994). Sostenemos que es crucial para entender el vínculo entre sociología e historia el análisis a través de entrevistas que permiten recoger un proceso biográfico, que lleva desde una determinada posición en el espacio social de la sociedad de origen a otra posición en la sociedad de destino. El “viaje” geográfico y temporal que realizan las personas a lo largo del conjunto de su trayectoria biográfica, es decir, la sucesión de posiciones ocupadas en el espacio social, no impide que el "habitus", entendido como el conjunto de disposiciones y aptitudes de la persona (Bourdieu, 1999), se mantenga.

El hecho de analizar la construcción social de determinados agentes sociales, en este caso, de los inmigrantes, no implica negar que esta construcción se haga efectiva a partir de unas determinadas estructuras que son incorporadas a los individuos a través de la conversión y reconversión del capital económico, cultural y social.

Las entrevistas biográficas realizadas por el equipo de Bourdieu (Bourdieu, 1999) tenían como propósito reflejar la trayectoria de los sujetos, trayectoria que se desarrolla en un determinado espacio social pero no en forma de un relato biográfico único y definitivo sino como el conjunto de la sucesión de posiciones relativas, definidas en función de la estructura y volumen del capital.

¹ “Es evidente que, tanto en el caso de la postdicción como en el de la predicción, el sociólogo que busca en la historia está buscando factores causales; no, desde luego, la causa que explique maravillosamente lo que se estudia sino el conjunto de múltiples causas que siempre rodean confusamente el proceso del que se trate, por más que en el mejor de los casos pueda discernirse una cierta jerarquía causal. (Bertrán, 1994: 23).

1. La entrevista como acto de habla

Una de las características principales de la entrevista es que constituye un acto de habla. Según John Searle (Searle, 1994; 2000), la noción de acto de habla es una manera gráfica de explicar como trabaja el lenguaje. Un acto de habla es un fragmento de lenguaje verbal que “hace” cosas. Con esta expresión, Searle pretende transmitir la idea de que determinadas palabras pueden constituir una herramienta útil para influir en el estatus social de una persona, transformando su ser social. Para que un acto de habla se haga efectivo es necesario que aquella persona que lo realiza esté en la posición social óptima para ser escuchado. Requiere que el autor disponga de la autoridad necesaria para ser reconocido. Dicha posibilidad es la base de las teorías sociológicas que vinculan agentes sociales y estructuras, como la aproximación de Bourdieu.

El lenguaje es el mecanismo a través del cual los conceptos y categorías de nuestra vida diaria son construidos y a la vez el medio a través del cual se transmiten los conocimientos y las experiencias del pasado (Berger, 1996). El lenguaje permite al actor social hacer referencia a las experiencias pasadas, que, en el proceso de ser comunicadas son también revisadas y reconstruidas. No constituye tan sólo una herramienta para describir sino que también construye la realidad social, construcción que está siempre mediada por un determinado “habitus” y por la posición de cada persona en las jerarquías de capital económico y cultural en una determinada sociedad.

La entrevista biográfica en profundidad nos remite, por tanto, a la posibilidad exclusivamente humana de pensar en cosas que no es posible encontrar en el tiempo y el espacio que denominamos “aquí” y “ahora”. El lingüista Dereck Bickerton (Bickerton, 1996), ha hablado, utilizando una metáfora informática y evolutiva, de "on-line thinking" (pensamiento en línea) y "off-line thinking" (pensamiento fuera de línea). Según Bickerton, los actos de habla comienzan a ser posibles una vez atribuimos significados “off – line” a nuestras acciones que van más allá del “ahora” y “aquí”. Los seres humanos son los únicos que disponemos de la capacidad de imaginar e ir más allá del pensamiento en línea o “on line thinking”. Es esta reflexividad sobre el tiempo lo que aporta especial interés a la aplicación de la metodología biográfica para estudiar la integración de los inmigrantes.

La entrevista en profundidad se comienza a utilizar como método de investigación en el período inmediatamente anterior al origen de la sociología, los inicios del siglo XIX. Blanchet & Gotman (Blanchet & Gotman, 1992) han señalado que la entrevista en un principio fue practicada por miembros de las clases medias con inquietudes sociales, hecho que convertía este método de investigación en un cierto tipo de mediación entre la clase alta y la clase trabajadora, que hasta la aparición de la ciencia social moderna habían estado radicalmente separadas. El interés por la mediación entre clases sociales posibilitada por la entrevista estaba vinculado en un principio a las ideas de reformismo social que surgen en Europa a lo largo de todo el siglo XIX.

Blanchet & Gotman señalan que fue la Escuela de Chicago, la primera a privilegiar la observación de los fenómenos sociales en el campo, a través de investigaciones como la realizada por Thomas y Znaniecki y recogida en la obra “El Campesino polaco en Europa y America” (Znaniecki & Thomas, 2004). En “El Campesino polaco en Europa y América” Znaniecki y Thomas ponían de manifiesto, a través del análisis de la correspondencia y los relatos personales de inmigrantes polacos a los Estados Unidos de América, la forma en la que las condiciones sociales en el país de origen, la clase social y la estructura familiar, contribuían a dar forma a su experiencia de la inmigración en el Chicago de inicios del siglo XX.

Alfonso Ortí (Ortí en García Ferrando, 1994) ha señalado como en todo análisis de la realidad social es necesario tener en cuenta que no sólo nos encontramos con la existencia de hechos sino también con la presencia de discursos. Este autor considera, a diferencia de Bourdieu, que hechos y discursos pertenecen a dimensiones diferentes de lo social y deben ser analizados por separado. De la contraposición entre hechos y discursos surgen las diferentes metodologías de la ciencia social, los diferentes métodos a través de los cuales es posible observar la realidad social. Los discursos de los agentes exigen fundamentalmente ser comprendidos e interpretados teniendo en cuenta el marco histórico en el que han surgido y la situación concreta en la que emergen².

² En el análisis de discursos ideológicos, según el autor “El contenido de su interpretación está representado por una visión global de la situación y del proceso histórico en el que emergen los discursos analizados.” (Ortí en García Ferrando, 1994: 202).

En el curso del análisis de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo de nuestra investigación, que recogen las trayectorias biográficas de la inmigración argentina y ecuatoriana en las ciudades de Barcelona y Milano, la interacción constante entre discurso y hechos se hace patente. El principio de Thomas de que aquello que es definido como real se hace real en sus consecuencias se hace visible en los efectos que provocan las definiciones nacionales, entendidas como marcadores de la pertenencia nacional (Hage, 2000) de los entrevistados (argentinos y ecuatorianos), en las trayectorias de personas que en el caso que fuesen definidos como autóctonos ocuparían una posición peculiar en la sociedad de acogida, posición definida por su experiencia profesional o su capital cultural. Por tanto, uno de los muchos aspectos a que nos permite acceder la investigación a través de entrevista en profundidad es a la constatación de en que forma la definición de categorías nacionales y de individuos que pertenecen a ellas o quedan excluidos de estas crea unas determinadas posiciones en la estructura social para estos individuos.

La entrevista en profundidad es fundamentalmente un útil metodológico flexible, que se aleja de la rigidez del cuestionario estructurado en el cual se ofrecen una cantidad determinada de respuestas posibles. Las reglas de la entrevista deben ser adaptables al objetivo concreto que se haya seleccionado, es decir, al objeto de estudio que se haya construido. Se trata de llevar a cabo una “improvisación reglada”, que permite recoger aquello que los actores sociales piensan de lo que hacen³.

La entrevista, a través de la formulación de una serie de preguntas, explora a la vez la creación y el mantenimiento de sistemas de representación del espacio social y las prácticas que los actores llevan a cabo en este espacio. Las representaciones sociales de los actores se generan en estrecha relación con la experiencia social vivida pero sin embargo no son una mera descripción objetiva de dicha experiencia, porque la estructura y volumen del capital del sujeto también contribuye a dar forma a su experiencia y discurso. Las representaciones sociales se acaban convirtiendo para aquellos actores sociales que se adhieren a ellas en la realidad misma.

³ “L’exploration du vecú suppose le recueil de discours qui mettent en lumière les pensées des acteurs concernant leurs comportements sociaux et leurs états mentaux. » (Blanchet & Gotman, 1992 : 25).

Según Blanchet & Gotman (Blanchet & Gotman, 1992), las posibles resistencias que las personas entrevistadas puedan presentar en el curso de la entrevista a hablar de las problemáticas sociales que pretende desentrañar el investigador se producen en relación con dos tipos de factores: el proceso de objetivación y la regionalización de las representaciones. El proceso de objetivación implica admitir que no existen discursos ya contruidos sino que éstos se construyen al hablar, a través de una transformación cognitiva por la cual las experiencias más recientes adquieren sentido. La regionalización de las representaciones, por otra parte, nos remite al hecho de que las representaciones mentales que las personas elaboran de su experiencia social no son independientes de las circunstancias sociales de los agentes sino que se estructuran en regiones estancas y jerarquizadas, en determinados “espacios sociales”.

En la investigación social a través de entrevistas en profundidad de lo que se trata es de acceder al discurso de una serie de individuos que no son estrictamente representativos, ya que la representatividad estadística no es el objetivo principal ni tampoco es deseable en este tipo de investigación, sino que se pretende recoger la trayectoria de individuos que puedan considerarse como característicos de la población. Individuos cuyo perfil reúna los elementos explicativos más importantes del proceso que se está estudiando.

Sobre las modalidades de acceso a la población que es objeto de estudio es posible distinguir entre modos de acceso directos y modos de acceso indirectos. Los modos de acceso directos son aquellos en que el investigador trata de conseguir los contactos cara a cara. Los modos de acceso indirectos a los entrevistados pasan por la intervención de terceras personas que desempeñan la función de intermediarios entre el investigador y los sujetos de la entrevista. La cuestión de los contactos con informantes a través de terceros es delicada ya que los intermediarios pueden introducir “ruido”, es decir, distorsiones cognitivas, en el contacto con los entrevistados (Quivy & Van Capendhout, 1994; Blanchet & Gotman, 1992). Sobre esta cuestión, debemos señalar que en el curso de nuestro campo hemos realizado entrevistas tanto a personas a las que habíamos contactado directamente, como a personas a las que accedimos a partir de terceros y a partir de ahí, siguiendo una estrategia de “bola de nieve”. Un primer hecho a reseñar es que el primer tipo de entrevistas ofreció a menudo perspectivas más “inesperadas” que el segundo, que sin embargo permitió con frecuencia realizar entrevistas más extensas y que cubrieran todas las dimensiones de estudio.

La guía de entrevista a partir de la cual se lleva a cabo una entrevista en profundidad se distingue del cuestionario utilizado en una investigación por encuesta en que la guía de entrevista estructura la interrogación del investigador pero no dirige el discurso de la persona entrevistada. La situación de la entrevista cualitativa permite la máxima interacción entre entrevistador y sujeto investigado. Entre los factores que pueden influir en el desarrollo de la entrevista, es necesario tener en cuenta el lugar en que se realiza la entrevista porque no es lo mismo entrevistar a alguien en su lugar de trabajo, en su casa o en casa del entrevistador (Blanchet & Gotman, 1992).

La entrevista en profundidad enfrenta al investigador con la cuestión de la objetividad o subjetividad. Respecto al carácter objetivo o subjetivo de las respuestas del entrevistado en el curso de una entrevista en profundidad, debemos insistir que la entrevista en profundidad solo puede ser leída en clave interpretativa, la información proporcionada por el entrevistado no es ni verdadera ni tampoco falsa (Alonso, 1998). Bourdieu precisamente ha cuestionado repetidamente en su obra la falsa oposición entre objetividad y subjetividad (Bourdieu, 1999). En el transcurso de la entrevista, la persona entrevistada puede describir u opinar pero siempre en los límites de la estructura y volumen del capital del que dispone y de acuerdo con su “habitus” o conjunto de disposiciones incorporadas. Según Ortí (Ortí en García Ferrando, 1994), los discursos de los entrevistados en el curso de la investigación cualitativa ponen de manifiesto relaciones de sentido complejas. El discurso del entrevistado pone de manifiesto la forma social de su personalidad y los condicionantes ideológicos de esta.

La coherencia, del relato biográfico proviene no de las acciones del sujeto individual, en nuestro caso el inmigrante procedente de Argentina o Ecuador, sino de la interrelación entre las estructuras estructurantes (habitus) y las estructuras estructuradas (el volumen de capital económico, cultural y social) que conforman la personalidad del sujeto entrevistado (Bourdieu, 1999; 1999b). La entrevista es útil para analizar los discursos de determinados sujetos arquetípicos, a través de los cuales podemos captar como una determinada estructura y volumen de capital en origen determina unas formas de entrada al campo nacional en la sociedad de destino⁴.

⁴ “Cuanto más arquetípico, mejor representa un rol social, y cuanto más delimitable sea el grupo de referencia, más fácil será, por tanto, que la entrevista abierta sea útil en la investigación social.” (Alonso, 1998: 90)

1.3 Las miradas alternativas: las historias de vida

Gran parte de los problemas originados por las diferentes metodologías de investigación social están relacionados con la distinción entre estructura y agencia y con el tipo de “mirada sociológica” que se aplique sobre la realidad. La selección de una determinada “mirada sociológica” implica siempre una elección por parte del investigador⁵.

Entre las metodologías utilizadas por los investigadores sociales para captar la evolución de las biografías individuales debemos hacer especial mención de la historia de vida, metodología que posee una amplia tradición en los países mediterráneos y en especial en España e Italia (Barnet, 1979; Bertaux, 1993, Catani, 1993; Feixa, 1994; Portelli, 1989). La historia de vida como metodología recoge la narración coherente del proyecto y la trayectoria vital de un agente. Ha sido señalada la diferencia crucial entre la autobiografía, que pretende mantener una cierta conexión entre historia vivida y la historia de vida en la que es el investigador quien pretende imprime una determinada dirección al discurso del actor (Olagnero, 2004). El agente social es considerado en la dimensión estrictamente individual y los trabajos realizados a partir de historias de vida reflejan de ésta manera una visión del agente social individual como instancia ordenadora de la realidad, capaz de otorgar un sentido unitario a un conjunto de experiencias y posiciones sociales ocupadas en un espacio social.

Bourdieu (Bourdieu, 1989) ha criticado el uso de la historia de vida como metodología de investigación con el argumento de que ésta presupone considerar que una trayectoria biográfica constituye un todo coherente y ordenado⁶. La experiencia de los individuos no es un mero reflejo de la estructura y espacio social en que este se inserta pero tampoco es independiente. La coherencia del relato biográfico se origina a partir del análisis realizado por el investigador, pero el sujeto con frecuencia no emite un discurso coherente estructurado.

⁵ “Toda visión de la sociología se convierte así “en una sociología de la visión, pues la identificación de un determinado contenido, como realidad social relevante, es una consecuencia de la perspectiva que adopta el sujeto que investiga, perspectiva que es siempre selección y construcción. “ (Alonso, 1998: 21)

⁶ “Producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, es quizás sacrificarla a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia que toda una tradición literaria no ha dejado ni cesa de reforzar.” (Bourdieu, 1989: 28).

Es la construcción de un determinado objeto de estudio la que proporciona un sentido a la utilización del método biográfico y no al revés. La experiencia biográfica es también una construcción social y la relación de entrevista puede captar mejor esta construcción a condición que el entrevistador tenga una cierta familiaridad con el mundo simbólico de la persona a la cual entrevista, en definitiva, con el espacio social y el campo que está estudiando. En nuestro caso, el espacio social de referencia está constituido por las ciudades de Barcelona y Milano mientras que el campo nuestro caso es el campo nacional de las sociedades de acogida.

Con el propósito de realizar un análisis lo más completo posible de la trayectoria biográfica de los argentinos y ecuatorianos que residen en las ciudades de Barcelona y Milano hemos creído pertinente recoger no tan sólo el relato descriptivo de las experiencias individuales de la migración sino también la forma en la el actor percibe como la evolución histórica de su país ha influenciado la experiencia biográfica y en la y en la estructura y volumen del capital económico, cultural y social del que disponen, así como el efecto en este del espacio social de acogida.

Bourdieu ha definido la entrevista biográfica en profundidad como una oportunidad que se brinda al entrevistado para realizar una suerte de análisis o reflexión sobre la propia trayectoria. En una situación de autoanálisis, la persona entrevistada puede aprovechar la situación de entrevista para interrogarse a sí misma, para enunciar abiertamente experiencias o reflexiones que habían sido reprimidas durante largo tiempo y que aporten luz nueva en su experiencia del mundo social (Bourdieu, 1999).

3. Historia y sociología

La metodología biográfica que utilizamos en nuestra investigación puede considerarse un subgénero de la sociología histórica⁷. Según Miguel Beltrán (Beltrán en García Ferrando & Ibáñez & Alvira, 1994), la sociología del presente debe siempre apoyarse en la historia.

En el marco de la sociología histórica es necesario poner de relieve la importancia del concepto de generación (Martín Criado, 1998). Martín Criado ha definido el concepto de generación como el grupo de personas que viven de forma simultánea determinados hechos sociales, es decir, como un grupo de contemporáneos que comparten idénticas condiciones de existencia. Es necesario enfatizar que para que surjan nuevas generaciones sociológicas es necesario que las tentativas individuales de construir identidad coincidan con experiencias históricas tangibles. Martín Criado pone este concepto en relación con la teoría de Bourdieu, afirmando que tan sólo es posible hablar de generaciones en el caso de grupos que compartan, además de una misma edad, una misma posición en el espacio social. La dimensión temporal, según este autor da cuenta de las variaciones estructurales en el campo de producción de los agentes. Hablar en términos de generación sin tener en cuenta la posición en el espacio social nos llevaría a olvidar que incluso los acontecimientos más traumáticos y globales como una crisis económica tienen efectos diferentes según la estructura del campo y la posición de los individuos en el espacio social.

En el momento de plantearnos los vínculos entre investigación sociológica y sociología histórica deviene necesario también tratar, aunque lo haremos de forma extremadamente breve, los vínculos entre las disciplinas de la historia y la sociología. Es aquí donde debemos hacer referencia a la dimensión comparativa de nuestro estudio. Uno de los propósitos de las entrevistas es hacer visible el rol desempeñado por la historia de las sociedades de acogida, España e Italia en nuestro caso, en la conformación de determinadas estructuras de posibilidad para la integración de los inmigrantes.

⁷ “La sociología histórica mette sotto pressione l’idea di una separazione insuperabile tra storia e sociología e cerca di usare y contesti spaziali e temporali por fare inferenze causali e generalizzazione che sono tipiche di quelli particolari contesti storici.” (Olagnero, 2004: 28).

Álvarez Junco (Álvarez Junco, 2001) ha analizado en su obra la formación de la nación española y el nacionalismo español desde una perspectiva de sociología histórica mostrando como el control del territorio y la gestión de la diferencia cultural imprimen en sus ciudadanos una determinada identidad nacional. La génesis de los nacionalismos y su rol en la construcción del otro es un tema profusamente investigado en las ciencias sociales (Anderson, 1989; Said, 1995).

En el caso de España, la identidad nacional se construye a partir de un catolicismo concebido como modernizador por sus defensores. La identidad española se construye por tanto en contraposición a determinadas características del protestantismo. Según Álvarez Junco, en España se produce la paradoja de que el intento de llegar más rápido a la modernidad cristiana de la Europa del norte fue lo que dio origen al catolicismo intransigente y a la España negra⁸. La formación de una elite autóctona modernizadora a través de la extensión del sistema educativo (Solé, 1998) no llegaría sino mucho más tarde, primero con la II República (1931-36) y, tras una guerra civil fratricida y una dictadura militar, con la transición democrática iniciada en 1975.

Santos Julià (Santos Julià, 1991) ha analizado los vínculos entre historia y sociología, señalando como la evolución de las dos disciplinas las ha hecho convergir. La relación entre sociología e historia se remonta al siglo XIX. Según Santos Julià, los clásicos de la sociología también realizaron estudios de tipo histórico. A pesar de la pretensión de Durkheim de hacer de la sociología una ciencia a imagen de las ciencias naturales, autores como Weber y Marx, si que realizarán investigaciones de carácter histórico. En el caso de Marx, para tratar de los diferentes modos de producción. En el caso de Weber para analizar el rol de la ética protestante en la configuración histórica del capitalismo. No en todos los países ha tenido un proceso de modernización liderado por una elite autóctona y el nivel de acceso a la modernización en una sociedad dada tendrá un fuerte impacto en las formas de integración social posibles en ella. La situación de entrevista debería de permitir al investigador social comprender como el entrevistado ha llegado a ver el mundo de la manera que lo ve, como se ha generado su “habitus”⁹.

⁸ “Pero en el origen de tal intolerancia habría habido un intento de frenar la llegada a la modernidad, en el peor sentido de esta palabra: de crear una sociedad homogénea, cristiana, blanca, aceptable para el resto de Europa.” (Álvarez Junco, 1995: 328).

⁹ “Cualquier modo de pensamiento es siempre visto cómo irracional por el modelo histórico de otro modo de pensamiento, que se concibe a si mismo cómo racional.” (Eco, 1992: 28).

En su investigación sobre las trayectorias biográficas de las mujeres somalíes y marroquíes que emigran a Italia, Francesca Decimo pone (2005) de manifiesto como la guerra que asoló Somalia a principios de la década de 1990 tuvo un fuerte impacto sobre las trayectorias biográficas de las mujeres procedentes de ese país. La guerra tuvo como principal consecuencia la reorganización de las redes familiares. Muchas inmigrantes somalíes emigraron a Italia solas, ya que sus maridos estaban en el frente o habían fallecido en la guerra (Decimo, 2005).

Otra de las cuestiones que creemos necesario tener en cuenta es el etnocentrismo. El etnocentrismo, es decir, la tendencia a pensar desde las categorías de percepción pertenecientes a la propia cultura es hasta un cierto punto inevitable, aunque podemos llegar a ser conscientes de su carácter de inevitable y intentar conscientemente no pensar de forma etnocéntrica, reconociendo nuestros prejuicios y distinguiendo cuales dificultan la comprensión. La visión que los inmigrantes construyen sobre los autóctonos y sobre los nacionales de otros países está fuertemente influenciada por este etnocentrismo. Es por ello que consideramos que es necesario analizar la forma en que se produce la experiencia concreta de la historia del propio país, puesto que ello va a influir necesariamente en el discurso emitido sobre el propio grupo nacional y sobre los nacionales de otros países. Las historias de vida son una de las metodologías que pretenden capturar el punto de encuentro entre trayectoria individual y evolución histórica, juntamente con el análisis del curso de vida. En esta cuestión surge la necesidad de decidir si centrarnos en la trayectoria individual de un individuo medio o en la de un individuo excepcional (Olagnero, 2004).

Entre las obras recientes que han utilizado en Cataluña la metodología de las historias de vida con el propósito de realizar análisis de las trayectorias biográficas podemos mencionar el libro “El soldat de Pandora” (Vinyes, 1998), en el cual el historiador Ricard Vinyes nos presenta un recorrido por la vida de Sebastià Piera, nacido en 1918 en Baldomar, un pueblo de la provincia de Lerida (España). Vinyes escoge a Piera como paradigma de la primera generación de catalanes que vivieron un cambio político hacia una democracia social, la II República (1931-1939), que se vio truncado por la guerra civil y la dictadura. Piera era, nos dice Vinyes, un revolucionario cuya vida es representativa de los proyectos políticos progresistas en la España del siglo XX.

La representatividad sociológica de la vida individual de Sebastià Piera debe entenderse en el sentido que Mills (Mills, 1991) considera que la biografía debe analizarse con relación a estructuras históricas que otorguen significado a la vida cotidiana. El análisis que realiza Vinyes de la vida de Piera trata de un recorrido por la experiencia de una persona y por aquello que representó simbólicamente su vida e ideales y no tan sólo por sus acciones individuales¹⁰.

La validez explicativa de la biografía individual, en este caso, está relacionada con el valor simbólico de las posiciones ocupadas por esta persona a lo largo de su trayectoria vital. A la vez, de cada una de las posiciones ocupadas a lo largo de la trayectoria emanan una serie de representaciones, que pueden ser de carácter individual o colectivo. Las representaciones producidas por el actor estarán también en función de su “habitus”, es decir, en función del sistema de disposiciones y aptitudes de la persona, que a la vez están relacionados con el volumen y estructura del capital a disposición del actor. Por todo ello, el discurso no puede considerarse como algo subjetivo emitido por el actor al margen de su ser social, sino que es algo que está claramente encarnado en su ser social.

El “habitus” de los actores sociales, generado por su posición estructural en la sociedad de origen, no desaparece con el tiempo sino que influye en la trayectoria de estos en la sociedad de acogida. La relación entre la conservación de las representaciones y valores individuales y los cambios en un determinado espacio social ha sido observada por autores como Maurizio Catani en el caso de los emigrantes - inmigrantes¹¹. Catani (Catani, 1993) destaca como en los procesos migratorios no se produce la aparición de un sujeto social completamente nuevo sino la transformación de unos actores definidos por su posición en un determinado espacio social, posición que siempre es definida en términos relacionales.

¹⁰ Coincide en este sentido en conferir a la historia de vida una utilidad similar a la que le concedía Miguel Barnet “...proponerse un desentrañamiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad un pueblo y describiéndolos por boca de uno de sus protagonistas más idóneos.” (Barnet, 1979: 135).

¹¹ “Uno de los factores más sorprendentes y recurrentes con los que nos encontramos es la preservación por parte de los emigrantes de su sistema original de ideas, representaciones y valores.” (Catani, 1993: 257).

El espacio social de la sociedad de origen ocupa una posición que podemos denominar de configuración de la memoria colectiva. Sobre el papel de la memoria colectiva y la tradición oral en la construcción social de las experiencias históricas el italiano Alessandro Portelli (Portelli, 1989) ha subrayado que ésta desempeña tres funciones principales:

1) Simbólica: A través de la entrevista biográfica un acontecimiento que ha afectado a un agente social particular viene reformulado y reinterpretado con un significado referente a un espacio social colectivo, confiriendo un valor simbólico a hechos que en un principio fueron vividos como experiencia individual.

2) Psicológica: La integración en una memoria histórica determinada hace que las causas de los problemas y obstáculos sufridos por el individuo a lo largo de su trayectoria se puedan explicar a través de dinámicas colectivas de manera que sea posible la catarsis.

3) Formal: La memoria histórica permite volver a situar e reinterpretar los acontecimientos en un relato en el doble sentido de reorganizar la cronología de los acontecimientos y de mayor o menor importancia.

Para Portelli (1989), la representatividad generacional de las historias de vida permite dejar constancia de los hechos no en el orden impuesto por el “tiempo de reloj” si no en el propio orden elaborado por el agente mismo, que reconstruye los hechos de acuerdo con los propios recursos y disposiciones.

4. Migraciones y método biográfico

La metodología biográfica, representada por la historia de vida, las entrevistas biográficas en profundidad o el análisis del curso de vida (Olagnero, 2004) nos remite al análisis de los efectos de la configuración del campo político en la génesis de determinados sujetos sociales. Especialmente en el caso de las investigaciones sobre trayectorias biográficas de inmigrantes, la inserción en un campo nacional determinado condiciona su trayectoria y, necesariamente el recuerdo que tienen de ella.

La aproximación biográfica pretende responder a los interrogantes que plantea el cambio social y la diversidad y heterogeneidad de los individuos. Hablar de la vida en un sentido sociológico implica referirse a la vez al individuo concreto y al individuo tipo. La noción de individuo tipo hace referencia a las categorías y los contextos en los cuales se inscribe. Es tan solo a partir del análisis del caso singular que podemos llegar a saber como los recursos y vínculos a disposición de los individuos se transforman en requisitos de la acción social (Olagnero, 2004).

Olagnero (2004) ha distinguido cinco posibles problemas que puede plantear la investigación biográfica: 1) la relación entre agencia y estructura, 2) el doble nivel macro y micro de la observación, 3) La relación entre singularidad de la historia y estudio de caso, 4) El cruce de diversas temporalidades y 5) La relación entre dimensión discursiva de los repertorios situados del discurso.

El uso de la perspectiva biográfica en el estudio de las trayectorias de integración de los inmigrantes tiene una larga historia. Entre las investigaciones recientes que parten de la perspectiva de Bourdieu, podemos citar a Elliot (Elliot, 1997). Este autor parte de la perspectiva de Bourdieu para llevar a cabo un análisis de los procesos de movilidad social de inmigrantes escoceses en Canadá. Este autor señala que los inmigrantes entrevistados en el curso de su investigación eran muy conscientes de lo que habían perdido y también de lo que había ganado al emigrar. Muchos de ellos habían emigrado porque percibían la amenaza de la movilidad social descendiente si permanecían en el país de origen (Elliot, 1997).

La investigación de las migraciones mediante el método biográfico se ha llevado a cabo en España e Italia con especial atención a la migración femenina (Ribas, 1999; Parella, 2003). Natalia Ribas (Ribas, 1999) han estudiado como mujeres inmigrantes de tres países: Filipinas, Marruecos y Somalia, desarrollaban estrategias contrapuestas en el proceso migratorio a Cataluña. El propósito de entrevistar a mujeres de tres países diferentes es ver tres tipos distintos de inmigración en relación con la estratificación de género. La investigación de esta autora parte de la constatación de que la migración no puede ser explicada tan sólo a través de aquello que ocurre en el país de destino¹². La experiencia migratoria a menudo se produce vinculada a estrategias familiares de reproducción o a proyectos de conseguir una determinada cualificación o inserción profesional (Ribas, 1999).

Ribas (1999) analiza cuales son los sectores en los que se encuentra la presencia femenina en el mercado de trabajo. En el caso de Marruecos, su trabajo de campo muestra como España es vista como destino también para las estudiantes marroquíes, lo que indica que de este país existe también una migración con altos niveles de estudios. La unidad fundamental de la investigación de esta autora es la familia, y el papel que ésta tiene en la decisión migratoria. Las entrevistadas habían inmigrado con edades alrededor de los 30 años, lo que pone de manifiesto el vínculo entre paso a la vida adulta e inmigración. El análisis de la migración femenina pone de manifiesto la interrelación entre el proceso migratorio y la clase social. Los tres países estudiados por esta autora se caracterizan por ser países que están experimentando procesos de cambio.

Las entrevistas realizadas por Ribas giraban entorno a la situación de partida, el análisis regional, la condición de la mujer en este, las causas de expulsión de la mano de obra a la inmigración y el rol de la familia en esta. En el caso de Marruecos, una de estas causas era la enorme disparidad entre las condiciones de vida de las elites y las del resto de la población. Esta autora analiza también el estado de bienestar del país de acogida como elemento de atracción (Ribas, 1999).

¹² “La inmigración no es sólo la vida en el país de destino, sino todo un ciclo que se inicia desde la intención migratoria de individuos o grupos de individuos que viven en una situación socio-económica determinada en el país de origen.” (Ribas, 1999: 1).

Otro aspecto que reflejan las entrevistas de Ribas la disparidad en el discurso emitido por las entrevistadas con más educación formal, que formulaban un discurso articulado y daban respuestas completas y el caso de las mujeres con niveles educativos menores, que dejaban sin contestar algunas preguntas o emitían frases sueltas mucho más difíciles de interpretar. En el caso de Gambia, debido a las dificultades experimentadas en el trabajo de campo se debió cambiar la metodología, transformando el cuestionario en una serie de módulos de análisis (Ribas, 1999).

Las mujeres inmigrantes (Ribas, 1999; Parella, 2003) emprenden el proyecto migratorio cuando las condiciones de vida en el país de origen y la situación de los varones, principales afectados por el aumento del paro, las empujan a emigrar como última posibilidad de sustento de la familia. A ello cabe añadir que son las mujeres residentes en el ámbito urbano las que perciben con mayor claridad las posibilidades vitales que les ofrece la migración a Europa. La falta de oportunidades en el medio urbano del país de origen está fundamentalmente relacionada con el paro juvenil en un mercado laboral fuertemente segmentado (Ribas, 1999).

En Italia, Francesca Decimo (Decimo, 2004) realiza un estudio sobre las trayectorias de la inmigración femenina procedente de Marruecos y Somalia. Decimo enfatiza que de las inmigrantes conocemos lo que hacen pero a menudo no sabemos nada de los significados que confieren a su proyecto migratorio. El análisis realizado por esta autora combinaba entrevistas en profundidad, análisis de redes y observación participante. Las entrevistas tenían como propósito observar la evolución de la trayectoria biográfica. Las trayectorias sociales de las mujeres extranjeras están fuertemente conectadas a los cambios en el mercado de trabajo y la influencia de la familia.

Decimo (Decimo, 2004) afirma que a menudo las trayectorias de migración individuales se inician por exigencias de subsistencia del grupo familiar. Las acciones en busca de una mayor utilidad económica se insertan en ciertas condiciones y oportunidades sociales. Según esta autora, las mujeres inmigrantes divorciadas consiguen gracias a la migración superar la presión social que les supone intentar trayectorias individualizadas en el país de origen. Otro aspecto que señala esta autora es que las mujeres que por origen de clase no habrían podido realizar movilidad geográfica gracias a la migración acceden a ésta (Decimo, 2004).

Volviendo a nuestra investigación, el propósito de ésta ha sido analizar la forma que adopta el “rastros” del espacio social de origen, en términos de volumen y estructura del capital, en la trayectoria vivida por el inmigrante en un determinado contexto urbano de acogida.

Para Sayad (Sayad en Bourdieu, 1999), emigrar es en muchos casos un hecho pensado por el actor como una situación temporal, un viaje que se realiza para mejorar las escasas perspectivas laborales o económicas, para mejorar la propia posición, que se encuentra amenazada por la posibilidad de movilidad social descendente o estancada, respecto a la posición que había sido ocupada previamente en la sociedad de origen. El proyecto migratorio concebido como temporal, no obstante, se convierte en permanente al no poder volver atrás el inmigrante debido a las condiciones económicas y/o políticas presentes en las sociedades tanto de origen como de acogida. Así, los trabajadores inmigrantes no construyen su discurso sobre la inmigración en el momento de formularlo en la entrevista, sino que lo han construido a lo largo de toda su experiencia¹³.

La inmigración es recordada en tanto que experiencia pero el discurso sobre esta experiencia también pasa a través del filtro que supone la posición del entrevistado en términos del capital económico, cultural y social acumulado por el entrevistado, que aflora en la situación de entrevista. Y para ello nada mejor que la utilización metodología biográfica, que permite ver la evolución a lo largo del tiempo. Las migraciones muestran aún con mayor claridad que otros hechos sociales como la aceptación por parte de aquellos que se sitúan en posición dominada de las definiciones de lo aceptable elaboradas por los grupos dominantes se consiguen mediante la objetivación. (Bourdieu, 1986).

¹³ “Para poder soportarlas, las condiciones de hoy instan a dirigir la mirada al camino que condujo hasta aquí, desde el famoso primer día, lugar de la maldición inicial, y a reconstruir su génesis social y darle una explicación; pero, a la inversa, las condiciones de ayer, que se complace en recordar, llevan a adoptar, sobre la situación de hoy, el punto de vista crítico que anuncia la lucidez de las palabras sobre su trayectoria personal y, sobre todo, del efecto de liberación que produce el trabajo de auto análisis y confesión de uno a uno mismo.” (Bourdieu, 1999: 494).

La transcripción de una entrevista biográfica es también un momento delicado, en el cual la persona que realiza la entrevista ha de saber compaginar la fidelidad a lo que se ha dicho con la necesaria reescritura que permite restablecer el sentido original de aquello que se ha pretendido decir. Las infidelidades en la transcripción de una entrevista a menudo son la condición de una auténtica fidelidad y todo ello teniendo siempre en cuenta que toda lectura de una entrevista estará vinculada a determinados esquemas interpretativos, esquemas definidos por la posición del lector en términos de capital económico, cultural y social (Bourdieu, 1999).

5. La entrevista biográfica a los inmigrantes argentinos y ecuatorianos en Barcelona y Milano

Las entrevistas llevadas a cabo en el curso de la nuestra investigación han tenido como propósito captar los principales factores explicativos de las trayectorias biográficas de los argentinos y ecuatorianos que viven en las ciudades de Barcelona y Milano y contribuir a la validación de las hipótesis formuladas en el capítulo introductorio de este trabajo. Los nueve temas detallados a continuación han sido tratados en las entrevistas:

- 1) Estructura y volumen del capital económico en la sociedad de origen.
- 2) Estructura y volumen del capital cultural en la sociedad de origen.
- 3) Capital social y redes a la adolescencia y juventud.
- 4) Efecto de los acontecimientos históricos recientes de Argentina y Ecuador (sociedad de origen) en la posición estructural de los sujetos y el volumen y estructura del capital.
- 5) Conocimiento previo del entorno de acogida, incluyendo las ciudades (Barcelona y Milano) así como los países.
- 6) Razones para marchar de Argentina o Ecuador.
- 7) Utilización de los recursos obtenidos en la sociedad de origen en Barcelona / Milano.
- 8) Efecto de las políticas públicas de la sociedad de acogida sobre la propia persona.
- 9) Perspectivas de futuro.

Nuestro trabajo en Barcelona y Milano puede incluirse en el marco de una metodología comparativa. Beltrán (Beltrán, 1994) ha afirmado que el método comparativo es consecuencia de la conciencia de diversidad. Conocer otras sociedades y comparar los mecanismos sociales en movimiento en cada una de ellas ayuda al análisis de una sociedad dada. Una cuestión a decidir desde un principio cuando se utiliza el método comparativo es si se compara el todo o las partes. Según Beltrán, el único uso válido del método comparativo se dará en investigaciones de alcance medio. Además, la comparación internacional en sociología deberá tener en cuenta las diferencias entre las sociedades donde se realiza el estudio (Beltrán, 1994).

En el contexto de nuestra investigación el uso del método comparativo se limita a las trayectorias biográficas de los inmigrantes en las dos ciudades, atendiendo a los ejes explicativos detallados en el capítulo cinco: el capital cultural antes, durante y después de la migración; el rol del capital social, dimensiones prácticas de la pertenencia nacional y la relación entre comunidades.

Las entrevistas realizadas en Barcelona se hicieron entre abril y agosto de 2005. En Milano se han realizado dos períodos de trabajo de campo, entre marzo y julio de 2004 y del octubre a diciembre de 2005. Los informantes fueron reclutados de maneras diversas: 1) A través de contactos del investigador, 2) Directamente en lugares de encuentro de las comunidades de inmigrantes como iglesias o plazas y 3) En negocios étnicos. La duración media de las entrevistas fue de una hora y un cuarto pero las entrevistas que aportaron un mejor retrato de toda la trayectoria se realizaron en unas 3-4 horas, repartidas en diversas sesiones.

La construcción del objeto de estudio requería de la capacidad por parte del investigador de recoger una visión de conjunto de la trayectoria biográfica de los individuos, con especial atención a la trayectoria educativa y laboral. Las entrevistas se hicieron a partir de un guión flexible que permitía que el propio entrevistado desarrollase con mayor profundidad los aspectos más destacados, sin forzar la explicación a través de un único factor de procesos multidimensionales. Los aspectos enfatizados eran los que acababan dando las claves interpretativas de las estrategias de reproducción o conversión de los diferentes tipos de capital puestas en funcionamiento por los entrevistados y la relación de los actores con el campo nacional de la sociedad de acogida. La relevancia de los perfiles de los entrevistados puede ser contrastada mediante la comparación con las estadísticas de inmigración disponibles en cada una de las ciudades, ofrecida en los apéndices de este trabajo.

Concluimos este apartado metodológico con una precisión: el análisis de las entrevistas se estructura en función de las hipótesis formuladas en la introducción. El análisis pone el acento en la posibilidad o imposibilidad de conversión del capital original (económico, cultural o social) a disposición del sujeto en capital nacional en la sociedad de destino, así como en la manera en que las trayectorias de acumulación del capital nacional afecten la relación con los autóctonos y otros colectivos inmigrantes.

BIBLIOGRAFIA

- Álvarez Junco, J. (2001) MATER DOLOROSA. LA IDEA DE ESPAÑA EN EL SIGLO XXI, Taurus, Madrid
- Barnet, M. (1979) “La novela testimonio: socio-literatura” LA CANCIÓN DE RACHEL, Laia, Barcelona: 125-150
- Bertaux, D. (1993) “De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica” en Marina & Santamaria, (Eds) LA HISTORIA ORAL , Debate: Madrid, 19-34
- Blanchet, A, & Gotman, A. (1992) L'ENQUETE ET SES METHODES: L'ENTRETIEN , Paris
- Beger, P. (1996) LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALITAT, Herder, Barcelona
- Bertrán, M. (1994) “Cinco vías de acceso a la realidad social” en García Ferrando, M. & Ibáñez, J. & Alvira, F. (op. cit)
- Bourdieu, P. (1996) PER A UNA SOCIOLOGÍA REFLEXIVA, Herder, Barcelona
- Bourdieu, P. (1989) "La ilusión biográfica" , *Historia y fuente oral*, 2: 27-33
- Bourdieu, P. (dir.) (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Akal: Madrid
- Bourdieu, P. (1999) MEDITACIONES PASCALIANAS , Anagrama: Barcelona
- Bourdieu, P. (2000) COSAS DICHAS , Gedisa: México
- Decimo, F. (2005) QUANDO EMIGRANO LE DONNE. PERCORSI I RETI FEMINILI DELLA MOBILITA TRANSNAZIONALE , Il Mulino: Bologna
- Elliot, B. (1997) « Migration, mobility and social process : Scottish migrants in Canada » , en Bertaux, D. & Thompson, P. (1997) PATHWAYS TO SOCIAL CLASS, Claredon Press : Oxford
- Feixa, C. (1994) “Las culturas juveniles en las ciudades medias”, ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y SOCIALES , 9, II, Colegio de México: 339-356
- García Ferrando, M. (1994) EL ANALISIS DE LA REALIDAD SOCIAL , Alianza Universidad: Madrid
- Hage, G. (2000) WHITE NATION , Routledge: New York
- Martín Criado, E. (1998) PRODUCIR LA JUVENTUD , Istmo: Madrid
- Mills, C. W. (1991) LA IMAGINACIÓN SOCIOLOGICA, Herder: Barcelona
- Olagnero, M. (2004) VITE NEL TEMPO. LA RICERCA BIOGRAFICA EN SOCIOLOGÍA , Carocci editore: Roma

- Ortí, A. “La apertura y el enfoque cualitativo y estructural: la entrevista abierta semidirectiva” a García Ferrando (op. Cit)
- Parella, S. (2003) MUJER, INMIGRANTE Y TRABAJADORA: LA TRIPLE DISCRIMINACION , Anthropos: Barcelona
- Portelli, A. (1989) “Historia y memoria. La muerte de Luigi Trastulli” , HISTORIA Y FUENTE ORAL , Nº 1: 5-33
- Quivy, R. & Van Campenhoudt, L. (1992) MANUAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES , Limusa: Mexico
- Ribas, N. (1999) LAS PRESENCIAS DE LA INMIGRACIÓN FEMENINA , Icaria: Barcelona
- Sayad, A. (1999) LA DOUBLE ABSENCE, Editions du seuil, Paris
- Vinyes, R. (1998) EL SOLDAT DE PANDORA. UNA BIOGRAFIA DEL SEGLE XX, Ed. Proa, Barcelona
- Searle, J. (1987) SPEECH ACTS: AN ESSAY IN THE PHILOSOPHY OF LANGUAGE, Cambridge University Press, Cambridge